

Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Segunda Época Tomo 82, julio 2018





REVISTA DE LA ACADEMIA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE NICARAGUA

Segunda época
Tomo 82



Managua, Nicaragua, C.A.
Julio, 2018

Revista de la Academia de Geografía
e Historia de Nicaragua
Segunda época, tomo 82
Julio, 2018

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua
Palacio Nacional de la Cultura
Telefax: (505) 2228-1173
Correo electrónico: aghnhist@gmail.com
Página Web: www.aghn.edu.ni
Apartado Postal: 2094, Managua, Nicaragua

Director: Jorge Eduardo Arellano
Subdirectora: Ligia Madrigal Mendieta

Consejo editorial:
Jaime Íncer Barquero
Aldo Díaz Lacayo
Ligia Madrigal Mendieta
Germán Romero Vargas

Ilustraciones:

Estatuas totémicas de Chontales [cubierta]

«Cuatro Esquinas», del pintor constarricense Manuel Carranza (óleo sobre el lienzo, 1.20m x 0.92m). Representa una reunión del Estado Mayor Centroamericano en 1857, de izquierda a derecha, generales Tomás Martínez, Florencio Xatruch, José María Cañas, José Joaquín Mora, José Víctor Zavala, Fernando Chamorro y Máximo Jerez [contracubierta]

Ilustración de la portada interna: Puerto lacustre de La Virgen, frente a la isla de Ometepe (1856)

Diagramación: Fernando Solís B.

ACADEMIA DE GEOGRAFÍA
E HISTORIA DE NICARAGUA

Junta Directiva

Dr. Jaime Íncer Barquero	Presidente
Lic. Aldo Díaz Lacayo	Vicepresidente
MSc. Ligia Madrigal	Tesorera
Dr. Germán Romero Vargas	Primer Vocal
MSc. Róger Norori Gutiérrez	Segundo Vocal
Lic. Carlos Alemán Ocampo	Tercer Vocal

Dr. Jorge Eduardo Arellano
Secretario

Miembros de Número

Lic. Aldo Díaz Lacayo	Dr. Jaime Íncer Barquero
Lic. Hamlet Danilo García	MSc. Ligia Madrigal Mendieta
Dr. Jorge Eduardo Arellano	Lic. Edgar Espinoza
Dr. Germán Romero Vargas	Dr. Oscar-René Vargas
Lic. Antonio Esgueva Gómez	Lic. Carlos Alemán Ocampo
Arq. Jaime Serrano Mena	MSc. Dora María Téllez
Dr. Alejandro Serrano Caldera	Lic. Norman Caldera Cardenal
Dr. Manuel Madriz Fornos	Dr. Francisco Aguirre Sacasa
Ing. Eddy Kühl Araújo	MSc. Róger Norori
Lic. Nicolás López Maltez	Gral. (r) Humberto Ortega Saavedra
Dr. Wilfredo Navarro Moreira	Dr. Edgar Zúniga
MSc. Pablo Kraudy Medina	Dr. Rigoberto Navarro Genie
MSc. Isolda Rodríguez Rosales	Dr. José Rizo Castellón
Dr. Mauricio Herdocia Sacasa	MSc. Lily Soto

Miembros correspondientes

Dr. Patrick Samuel Werner (Michigan, E. U. A.)
Dr. Antonio Acosta (Sevilla, España)
D. Pedro Escalante Arce (El Salvador)
Ing. Bayardo Cuadra (Nicaragua)
Lic. Waldo Soza Cisne (Nicaragua)
D. Jaime Marengo Monterrey (Nicaragua)
D. Eleazar Morales Marengo (Nicaragua)
Dr. Agustín Torres Lazo (Nicaragua / Ecuador)
D. Fernando López (Nicaragua)
Arq. Porfirio García Romano (Nicaragua)
Ing. José T. Mejía (Nueva Orleans, E. U. A.)
Dr. Bonifacio Miranda (Nicaragua)
Lic. Rafael Casanova Fuertes (Nicaragua)
Ing. Adolfo Díaz Lacayo (Nicaragua)
D. Joaquín Absalón Pastora (Nicaragua)
Lic. Armando Zambrana Fonseca (Nicaragua)
Dr. Eduardo Devés (Chile)
Dr. Jorge Núñez Sánchez (Ecuador)
Prof. Hernán Zúñiga Reyes (Nicaragua)
Prof. Alma Nubia Briceño de Zúñiga
Msc. Mario Rizo Zeledón (Nicaragua)
Dr. Luís Cláudio Villafañe (Brasil)
Dr. Michael Schroeder (E. U. A.)
D. Armando Vargas Araya (Costa Rica)

Miembros honorarios

Ing. Dionisio Rodríguez Altamirano	Dr. Gustavo Adolfo Vargas
D. Eduardo Zepeda-Henríquez	Dr. Gilberto Bergman Padilla
Dña. Irene López	Dr. Arturo Cruz Sequeira
D. Mario José Borge	Dr. Francisco Laínez
Lic. Ramiro García	Dr. Francisco Mayorga
Ing. Jaime Chamorro Cardenal	Dr. Jaime Rodríguez Arana (España)
Mons. Miguel Mántica	Dr. Eusebio Leal Spengler (Cuba)
D. Mario Tapia	Lic. José Reyes Monterrey
D. Onofre Guevara López	Dr. Noé Pineda Portillo (Honduras)
Dr. Armando Íncer Barquero	Dña. Marcela Sevilla Sacasa
Dr. Ernesto Fernández Holmann	Dr. Juan V. Ugarte del Pino (Perú)
Lic. Esteban Duque Estrada	Dr. José Viramonte (Argentina)
Hno. Agustín Díaz López	Msc. María Elena Sáenz (México)
D. Fabio Gadea Mantilla	Ing. Luis H. Flores Donaire
Lic. Clemente Guido Martínez	Dr. José Antonio Millán Pérez
D. Marcelo Valle Founrouge	

CONTENIDO

Presentación	9
I. NUESTRAS CULTURAS ORIGINARIAS	
Jaime Íncer Barquero / Las migraciones en la Nicaragua precolombina	13
II. UNA GEOGRAFÍA QUE HIZO HISTORIA	
José Mejía Lacayo / Pablo Lévy: ingeniero, geógrafo, explorador, naturalista y antropólogo	55
Jaime Íncer Barquero / <i>Notas geográficas y econó- micas sobre la república de Nicaragua</i> (1873): obra impercedera de la cultura nacional	62
Jorge Eduardo Arellano / Primera visión cientí- fica de Nicaragua	70
III. DOCUMENTOS	
Alonso Briceño / Informe al rey sobre mudanza de la Catedral de León (Granada, 14 de julio, 1647) .	77
Informe al marqués de la Hormaza por los comer- ciantes y hacendados de la Villa de Nicaragua (Ri- vas) el 5 de junio de 1788	85
Título de muy noble y leal al Ayuntamiento de la Nueva Segovia (Cádiz, 8 y 10 de diciembre, 1812) ..	93
IV. ENSAYOS	
Ligia Madrigal Mendieta / Enseñanza y esperanza de la historia	97

Pablo Kraudy Medina / La historia de nuestro pensamiento: una obra en gestación 102

Jorge Eduardo Arellano / Ideas del vanguardismo reaccionario de Granada 108

V. DISCURSOS DE INGRESO

Luís Cláudio Villafañe G. Santos / Brasil: ¿americano, latinoamericano o sudamericano? 115

Marcelo Valle Fonrouge / San Martín y Morazán: paladines de la libertad y unidad regional 125

VI. PLUMA INVITADA

Seok-Hwa Hong / La estrategia para el exitoso desarrollo económico y social de la República de Corea 151

VII. EL MOVIMIENTO OBRERO NICARAGÜENSE

Mario Trujillo Bolio / *La Historia de los trabajadores en el capitalismo nicaragüense* 175

Salomón de la Selva / Un poco de sociología patria .. 177

JEA / Campaña sindical y antintervencionista de Salomón de la Selva 181

Adolfo Bonilla / Seis aportes a la historia del sindicalismo cristiano en Nicaragua 191

RAGHN / Biblio-hemerografía básica de la historia de nuestro movimiento obrero 195

VIII. TEXTOS RESCATADOS

Gustavo Guzmán / La Semana Santa de Granada en 1888 201

Carlos A. Bravo / Fuga de Moncada a Honduras
en 1898 210

Emilio Downing Selva / Agonía, muerte, vela y
entierro de Sabina Selva Jiménez [octubre, 1928] 217

IX. NUESTRA COSTA CARIBE

Rigoberto Navarro Genie / De Mertzig a la
Mosquitia: El aporte del etnólogo luxemburgués
Eduard Conzemius a la arqueología de América
Central 229

X. INVESTIGACIONES

Armando Vargas Araya / La brigada cubana del
expansionismo esclavista en Nicaragua 263

Manuel Fernández Vílchez / León: del 23 de julio
1959 a la insurrección comunal 1978-1979 300

XI. ACTIVIDADES Y RESEÑAS

Ligia Madrigal Mendieta / Informe de la Jornada:
«A cien años de Eduard Conzemius en Nicaragua» ... 331

JEA / *Acahualinca* 3 344

Germán Romero Vargas / Un nuevo aporte a la
historia de las mentalidades en Nicaragua 347



Estatua de basalto. Altura: 172 cm. Procedencia: Hacienda El Carmen, departamento de Chontales, Nicaragua (800-1200 después de J.C.). Museo de Juigalpa, Chontales, Nicaragua. Foto de Claude F. Baudez, tomada de su obra *América Central*. Traducción del francés de Dolores Sánchez de Aleu (Barcelona, Editorial Juventud, 1976).

PRESENTACIÓN

CON EL estudio inédito de nuestro presidente, «Las migraciones en la Nicaragua precolombina», se inicia este tomo 82 de la RAGHN. En sus páginas, guiándose en parte por las toponimias, Jaime Íncer Barquero ofrece una completa y esclarecedora síntesis del tema e integra la primera sección.

En la segunda, «Una geografía que hizo historia», se le tributa un homenaje a Pablo Lévy, autor de la obra *Notas geográficas y económicas sobre la república de Nicaragua (1873)*, en conmemoración de su 145 aniversario. En tres artículos se revalora este pionero e imperecedero aporte a la cultura nacional.

La tercera sección, «Documentos», contiene tres piezas de la época colonial. Una del siglo XVII (un informe episcopal a Felipe IV del 14 de julio de 1647) y dos del XVIII: otro informe, esta vez de los vecinos y de la villa de Rivas al marqués de la Hormaza, suscrito el 5 de junio de 1788; y el título de muy noble y leal al Ayuntamiento de Nueva Segovia, emitido por Fernando VII el 10 de diciembre de 1812. Muy poco conocidos, aunque ya publicados en revistas de escasa circulación, son los dos últimos; pero el primero se difunde hasta ahora. Como se verá, los tres poseen enorme interés.

Tres colaboraciones la sección cuarta: «Ensayos». A saber: las de Ligia Madrigal Mendieta: «Enseñanza y esperanza de la historia»; Pablo Kraudy: «La historia de nuestro pensamiento: una obra en gestación»; y Jorge Eduardo Arellano: «Ideas del vanguardismo reaccionario de Granada» capítulo del li-

bro en preparación Pensadores de Nicaragua.

En la quinta se publican los discursos de incorporación a nuestra Academia: el brasileño Luís Cláudio Villafaña G. Santos como miembro correspondiente y el argentino Marcelo Valle Founrouge como honorario. En cuanto a la sexta, se presenta la colaboración que especialmente solicitamos a otro representante diplomático acreditado en Nicaragua. Nos referimos a Seok Hwa Hong, embajador de Corea del Sur. Muy documentados, las tres colaboraciones reflejan el conocimiento de sus autores sobre la realidad actual e histórica de sus respectivas naciones.

A continuación un dossier dedicado al movimiento obrero nicaragüense constituye la séptima sección. Seis artículos –todos valiosos– contribuyen a profundizar en el tema, no muy investigado entre nosotros. Y en la sección octava, «Textos rescatados», se reproducen piezas de interés social firmadas por Gustavo Guzmán, José María Moncada y Emilio Downing Selva.

En la sección novena, «Nuestra Costa Caribe», se presenta una colaboración inédita del doctor Rigoberto Navarro Genie sobre el aporte del etnólogo Eduard Conzemius a la arqueología de América Central; y en la décima, «Investigaciones», las de Armando Vargas Araya sobre los cubanos colaboradores de William Walker y de Manuel Fernández Vilchez sobre la insurrección comunal entre 1978 y 1979.

Finalmente, en la sección undécima, «Actividades y reseñas», Ligia Madrigal Mendieta resume la actividad académica de la Jornada: a cien años de Eduard Conzemius en Nicaragua y se incluyen reseñas de libros y revistas firmadas por el suscrito y Germán Romero Vargas.

Jorge Eduardo Arellano
Director / RAGHN

I.
NUESTRAS
CULTURAS
ORIGINARIAS



Jaime Íncer Barquero

LAS MIGRACIONES EN LA NICARAGUA PRECOLOMBINA

Jaime Íncer Barquero

Introducción

NICARAGUA ES un mosaico de nombres geográficos indígenas heredados de diversas tribus que hablaban varias lenguas, cruzando o poblando su territorio en diferentes épocas de su historia precolombina. En algunos casos las unas suplantaron a las otras, sin que ello significara necesariamente un olvido total de las primeras toponimias.

De hecho, algunos de esos pueblos como los *Maribios*, *Chorotegas* y *Nicaraos* fueron avasallados por los conquistadores españoles o, se mezclaron con ellos, al extremo de perderse como raza y como lengua, sobreviviendo solo algunos vocablos en el habla popular del presente y muchas toponimias que quedaron establecidas en la región de los lagos, volcanes y sus áreas circunvecinas. Otras tribus, en cambio, como los *Miskitos*, *Sumus* y *Ramas*, lograron conservar ambas identidades hasta nuestros días, enriqueciendo con la musicalidad de sus topónimos los diversos parajes de la extensa región del Caribe.

Un séptimo grupo, los *Ulúa-Matagalpas*, ocuparon la meseta central y valles interiores del país, donde algunos nombres geográficos muestran cierta hibridización con los topónimos de los pueblos vecinos. Más que una tribu,

en el sentido étnico de la palabra, los matagalpas sobrevivieron como fragmentadas comunidades indígenas «ladinizadas» hasta el presente.

Una posible relación entre ellos se postula al tratar sobre las invasiones de las tribus procedentes de México, incluyendo tardías migraciones aztecas de carácter comercial itinerante que dejaron sembrado de nombres su derrotero entre las Segovias y el Río San Juan. Sin embargo, en todos los casos se destaca como idea unificadora en el bautizo de las localidades la presencia ineludible de los mismos accidentes geográficos, como factores de orientación y costumbres, además de cierto trasfondo mítico-histórico, donde aflora la gran sensibilidad de cada grupo para reconocer y aprovechar su propio entorno natural, razón de su sobrevivencia.

La revisión exhaustiva de las toponimias de raíces indígenas permite ampliar el enfoque de este ensayo, confirmando algunas de las hipótesis que aquí se anticipan sobre el origen y distribución anterior de los pobladores que ocuparon, o todavía ocupan, el actual istmo centroamericano.

En la lengua náhuatl se encuentran similitudes entre México y Nicaragua. Por ejemplo: Tehuantepec y Ticuatepe, Texcoco y Tiscuco; Coyotepec y Coyotepe. En otros casos nombres similares duplicados como Tonalá, Ometepe, Nejapa, etc. Los frailes y cronistas de la conquista fueron los primeros en encontrar estas similitudes, aunque consideraron como «náhuatl corrupto» el lenguaje que hablaban los náhuas o nahoas en Nicaragua. Más que corrupto, este lenguaje debería considerarse como el original, pues la gente que lo hablaba

arribó al istmo centroamericano tras la caída del imperio tolteca (800 dC.) y se había asentado en Nicaragua antes del surgimiento de los aztecas (1200 dC.).

Por su posición ístmica central —un verdadero puente geográfico— Nicaragua podría arrojar interesantes evidencias sobre las migraciones de los antiguos pueblos y así confirmar ciertos posibles enlaces entre las grandes culturas de Norte y Suramérica; la primera bajando por la franja del Pacífico y la segunda subiendo por la vertiente del Caribe, para confluir ambas a nivel de Chontales. Quizás siguieron la dispersión natural de floras y faunas que desde opuestas direcciones avanzaron por el istmo en épocas aún más primitivas.

El paraíso de Mahoma

El área de los lagos y volcanes de Nicaragua ofrece varias ventajas geográficas en relación con las otras regiones naturales del país. Los suelos son planos, apropiados para asentamientos y comunicaciones, además de fértiles y agrícolamente ventajosos gracias al aporte de cenizas que les llueve desde los volcanes. Lagos y lagunas ofrecen toda suerte de peces comestibles, al igual que los esteros y playas del vecino litoral del Pacífico. Adicionalmente, toda la región goza de un clima que, aunque normalmente cálido, es muy saludable, con una estación lluviosa normalmente benigna.

No es de sorprenderse, por lo tanto, que la Región del Pacífico de Nicaragua, el *paraíso de Mahoma*, como la llamaron algunos cronistas españoles, fuera la meta o la tierra prometida para diversos pueblos migrantes que bajaron de los altiplanos mexicanos antes de la época de



Región donde existen toponimias de origen mexicano (J. Íncer)

la conquista; que sociedades indígenas hayan extendido la gran cultura de Mesoamérica en sus facetas agrícolas, religiosas, comerciales y militares hasta la presente Nicaragua y la contigua península de Nicoya, que hasta principios del siglo XIX formaba parte de este país.

Por la misma razón, las lenguas precolombinas de la región del Pacífico fueron un reflejo de aquellas habladas en diferentes épocas en la meseta del Anáhuac en México y en los desiertos situados más al norte, hasta el sur de California, muchos de cuyos vocablos quedaron impresos en las toponimias que aún persisten en la mitad occidental de Nicaragua y noroeste de la actual Costa Rica.

Fue esa la base cultural que encontraron los conquistadores, a la cual en parte enfrentaron, suplantaron o

absorbieron. Después de quinientos años de herencia hispánica, sin embargo, ciertas manifestaciones indígenas en artes, lenguas y costumbres todavía se infiltran en el substrato antropológico en la presente realidad histórica de Nicaragua.

Un hervidero de gente

En el siglo XVI, recién iniciada la conquista española, la región del Pacífico «*heravía de gente, según yo lo supe en ella de los que la vieron*», escribía el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, quien visitó la provincia unos cinco años después de las primeras incursiones conquistadoras.

El historiador Dan Stanislawski, de la Universidad de California, afirma en un estudio sobre el sistema de las Encomiendas en Nicaragua, que la población del país «*era muy saludable y estaba probablemente en expansión en esa época*», estimando la cifra en más de dos millones de habitantes. Solo así podemos explicarnos cómo Nicaragua pudo haber contribuido con casi medio millón de esclavos indígenas que los primeros colonizadores españoles embarcaron con destino a Panamá y Perú entre 1527 y 1536. Más de cuatro siglos transcurrieron para que el país entero recobrara la cifra poblacional que tenía solamente la región del Pacífico al tiempo del primer encuentro con los españoles.

López de Velasco en su *Geografía y Descripción de las Indias* (completada a finales del siglo XVI), enumera una buena cantidad de poblados indígenas que tributaban para las ciudades de León y Granada, no obstante que para esa época muchas comunidades nativas ya habían desaparecido, o fusionadas según la voluntad y convenien-

cia de los encomenderos hispánicos.

Aún así, es notoria en dicha lista la proliferación de algunos nombres geográficos hoy inexistentes, incluyendo la repetición, dos o más veces, de ciertas poblaciones como Jalteva, Diriomo, Managua, Posoltega, Cindega, Izapa, Mazagalpa, Nicoya y otras. Esta redundancia de toponimias ha logrado subsistir en las Esquipulas, Apantes, Nagualapas, Apompuás, Talolingas, Tecomapas, Guanacastes, etc., del presente.

Éxodos y desalojos

Casi todos los investigadores que se han ocupado del tema coinciden en afirmar que la región del Pacífico de Nicaragua fue invadida y poblada, antes de la conquista, por sucesivos grupos indígenas que bajaron de tierras mexicanas. Algunos entre los cronistas recogieron la tradición verbal de los indios que explicaba tales éxodos como migraciones masivas de tribus que fueron avasalladas y sometidas por grupos invasores más aguerridos. Desplazadas hacia el sur, a la América Central, los desalojados allá pronto se convirtieron en desalojadores aquí.

Estos movimientos parece que coincidieron con los grandes desórdenes sociales que tuvieron lugar en la altiplanicie mexicana durante la decadencia de Teotihuacán o la caída de Tula (entre los años 700 y 1,200 dC.), o causados por las sequías y hambrunas que asolaron el altiplano en ciertos períodos del pasado. Pueblos enteros emigraron entonces hacia las regiones tropicales de la América Central, donde el clima era más benigno y la ecología más pródiga.

Nicaragua era entonces —según testimonia Fernán-

dez de Oviedo— «de las más hermosas y apacibles tierras que se pueden hallar en estas Indias, porque es fertilísima de maizales y legumbres, de frijoles de diversas maneras; de muchas y diversas frutas de mucho cacao...» —y adiciona luego— «hay mucha copia de miel y cera y mucha montería de puercos y venados y otras salvaginas y conejos y otros animales y muchas y buenas pesquerías, así de la mar como de los ríos y lagunas; y mucha abundancia de algodón y mucha y buena ropa que de ellos se hace, y lo hilan y tejen las indias de la tierra: y es cadañero, porque cada año lo siembran y cogen».

Estos éxodos se verificaron tanto por tierra como por mar, según las tradiciones recogidas posteriormente por los cronistas y frailes. Era de esperar que los invasores recién llegados trataran de usurpar sus tierras a pueblos menos belicosos, aunque no necesariamente menos desarrollados culturalmente.

Con la destrucción de Tula, al parecer por las invasiones chichimecas alrededor de 1,150 dC., daría inicio la emigración y expansión de grupos toltecas-náhuas a lo largo de Mesoamérica transformando sus espacios regionales. Un grupo de náhuas-toltecas salió del centro de México rumbo a Cholula, donde derrotaron a los olmecas históricos y se apropiaron del lugar. Siguieron avanzando hacia Veracruz, Tuxpan, Tabasco y Soconusco en Chiapas. De ahí otros continuaron hacia el litoral Pacífico de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Algunos se fueron quedando en el camino y formaron comunidades propias, o bien se integraron a grupos ya establecidos; pero otros, como los *nicaraos*, continuaron su recorrido hasta alcanzar sitios más lejanos como la actual Nicaragua.



Trayectoria migratoria de diversos grupos mexicanos del centro de México hasta Nicaragua, según Miguel León Portilla y Alejandro Dávila Bolaños.

Así llegaron los Chorotegas, los Náhua-Toltecas, los Maribios, Tacachos y Tlapanecas, algunas de cuyas lenguas parecen tener cierta afinidad con las remotas tribus del suroeste norteamericano. Sin embargo, queda por investigar más detenidamente en qué tiempo y orden tuvieron lugar esas migraciones a Nicaragua y en qué forma las lenguas, artes, religiones y costumbres de los invasores vinieron a suplantarse o modificarse aquellas otras manifestaciones previamente establecidas en las tierras capturadas.

Los estudios pioneros

Saltando la enorme brecha del paleoindio y dejando atrás varios milenios desde la introducción de la agricultura en el istmo centroamericano y el inicio de las fases del arte rupestre y cerámico, cabe preguntarnos quiénes habitaban la actual Nicaragua, ya en plena Era Cristiana, antes que llegasen desde el norte esos pueblos de los que

hablaban las antiguas tradiciones indígenas recogidas por los cronistas.

A excepción del clásico trabajo de Samuel K. Lothrop; del posterior estudio de Paul H. Healy sobre la cerámica de Rivas y de uno que otro investigador que indagó sobre el terreno o examinó colecciones, los estudios arqueológicos en Nicaragua siguen en el limbo, no obstante que todos los interesados en la materia reconocen la estratégica posición del país, especie de puente obligado en la comprensión de los antiguos poblamientos y culturas de los amerindios.

Felizmente, supliendo la escasez arqueológica, o la mudéz de la historia, están la geografía y las toponimias, además del estudio de las lenguas indígenas. En este aspecto resulta de innegable valor la contribución pionera del filólogo alemán Walter Lehmann, cuya obra, *Die Sprachen Zentral-Amerikas*, publicada en Berlín en 1920, sigue siendo fundamental para los lingüistas interesados en la región.

No obstante del saqueo irracional de piezas arqueológicas y las manipulaciones comerciales a las que se han visto sometidas, tan nefastas como la iconoclasia fanática de los misioneros de la conquista, el substrato arqueológico en las planicies del Pacífico yace en buena parte sepultado bajo las capas de cenizas volcánicas del Holoceno, o ha sido recubierto por los aluviones que descienden en amplios abanicos fluviales desde los volcanes y sierras hasta las propias llanuras y riberas lacustres.

Inesperadas sorpresas como las de Acahualinca esperan sin duda a los arqueólogos debajo de las laderas revenidas del volcán Mombacho, donde todo un pueblo

indígena quedó sepultado en 1570; entre las coladas de lava de los volcanes San Cristóbal, Telica, Momotombo, Masaya y Concepción; en el valle de Tatagüistepe en el piemonte occidental de las sierras de Mateare; en la llanura de Managua, junto a las costas de los lagos y las lagunas consideradas como recintos sagrados por los antiguos pobladores.

Urge iniciar en forma sistemática y seria las investigaciones arqueológicas para salir del campo de la simple especulación histórica, o de la sospecha geográfica, para adentrarnos en el área de la evidencia científica auténtica y comprobada.

¿Quiénes fueron los primeros pobladores?

Volviendo a la pregunta sobre los antiguos habitantes de Nicaragua, previos a los testimonios y tradiciones históricas, conviene considerar las pretéritas memorias de los grupos indígenas que habitaban la vertiente caribe de Nicaragua, o Costa Atlántica quienes informaron que sus antepasados una vez poblaron la región lacustre del Pacífico, de donde fueron desalojados por tribus invasoras procedentes del norte. Se trasladaron primero a Chontales y después de cierto tiempo se internaron entre los ríos y selvas húmedas del interior del país hasta alcanzar el litoral opuesto, donde después se diferenciaron en Miskitos y Sumus, estos últimos hoy autodenominados Mayangnas.

Eduard Conzemius en su *Estudio Etnográfico de Miskitus y Sumus de Honduras y Nicaragua*, luego de investigar a principios del siglo pasado sobre dichas tribus, señala varias fuentes según las cuales los antepasados de los

Miskitos (anteriormente conocidos como *Kiribíes* o *Caribisis*) fueron desalojados del istmo de Rivas y luego de Chontales por invasores nortños (aparentemente a finales del siglo X dC.) antes de establecerse definitivamente junto al mar Caribe.

«Es muy probable que los *Caribisis* —afirma Pablo Levy en sus *Notas Geográficas y Económicas de la República de Nicaragua*, publicadas en 1873— ocuparon primitivamente todo el país, de mar a mar, y que fueron arrojados de la parte Occidental, la más fértil y la más apetecible por la hermosura de sus lagos y de su clima, por los choroteganos».

El concepto de una tribu anterior al dominio chorotega puede también entreverse en una carta escrita al rey de España en 1531 por Francisco Castañeda, Alcalde Mayor de la Provincia de Nicaragua, en uno de cuyos párrafos se lee: «que los choroteganos eran considerados por los autóctonos pobladores de Nagrando como pueblo intruso, por haber despojado de sus tierras a sus antepasados».

Entre los Miskitos se encuentra una casi olvidada memoria que se refiere a una época en que sus antepasados fueron desalojados de su inicial asiento en la región de los lagos por tribus invasoras y obligados a refugiarse en la costa oriental del lago de Nicaragua (hoy Chontales). Posteriormente marcharon hasta el litoral del Caribe, bajo la guía de *Waikna*, cuyo hijo *Lakyatara* logró conquistar esta costa desde Honduras hasta Costa Rica. Viajeros del siglo antepasado, como Ephraim G Squier, Julius Froebel y posteriormente Eduard Conzemius, también conocieron esa casi desconocida versión.

¿Fueron los legendarios *chontales* —como lo sostuvo el historiador Julián N. Guerrero— aquel pueblo desalo-

jado que marchó de la región del Pacífico a la del Caribe por la vía del actual departamento homónimo?

Obviamente se trata del mismo pueblo que las tribus de procedencia mexicana consideraron más tarde como «extranjeros», o «bárbaros» y cuyo despectivo tratamiento influyó también en los cronistas españoles Oviedo los describió como «*gente avillanada que moran en las sierras*». Gomara calificó de «*grosero y serrano*» el lenguaje chontal.

Paradójicamente a este tratamiento histórico de los chontales, encontramos en la realidad a un pueblo de gran sensibilidad religiosa, con fuerte apego a sus tradiciones y devoción a sus líderes. Construyeron montículos funerarios; elaboraron estatuas bien estilizadas de cuyo estudio el conocido antropólogo Rafael Girard dedujo una clara influencia maya y Thomas Belt una posible consanguinidad con las tribus lencas de Honduras.

Viviendo por un tiempo a lo largo de las serranías y mesetas de la región central de Nicaragua, un grupo se expandió hacia el norte, por los ambientes más altos y secos dando origen a los *Ulúas-matagalpas*, mientras otros optaron para las bajuras selváticas y húmedas al oriente, siendo sus descendientes los *Sumus* y *Miskitos* actuales.

En otras palabras, estamos postulando la hipótesis que los antiguos chontales se subdividieron en las tres ramas actuales del grupo Macrochíbcha, tal como parece sugerirlo la afinidad lingüística entre ellos.

Doris Stone, en su libro *Arqueología de la América Central*, confirma quiénes fueron los invasores y quiénes los invadidos: «*Otras presiones provenientes del norte pudieron haber empujado a los Chorotega-Mangue a continuar su despla-*

zamiento hacia el oriente, a Nicaragua y Costa Rica, donde se asentaron en la costa del Pacífico, principalmente en la franja que va del Lago de Managua al golfo de Nicoya. Parte de su territorio se lo quitaron a los Coribici, un grupo ístmico de origen sureño».

Más adelante la mencionada investigadora aclara que los «*Coribici, de habla Chibcha, habitan la península de Nicoya y muchas de las islas nicaragüenses, incluyendo las tierras fronterizas del oriente y el lado del Pacífico (inmediaciones de Rivas), del Lago de Nicaragua, antes de la llegada de los Chorotega-Mangues*». «*Ahora —concluye Stone— solo conservan una angosta faja a lo largo del banco oriental de la cuenca del Tempisque, sobre la cadena volcánica donde se encontraron con los Voto, también de origen sureño*». Si los gentilicios Kiribís, Caribís y Coribícís son sinónimos, para refe-



Tribus de Nicaragua anteriores a las invasiones procedentes de México

rirse a una antigua tribu de procedencia suramericana, el origen de los primitivos habitantes de Nicaragua, anteriores a las migraciones de los pueblos de México, quedaría bien aclarado.

En la crónica sobre el itinerario misionero de fray Alonso Ponce (1586) se menciona, a propósito, que la lengua hablada en la isla de Ometepe no era ninguna de las dos (chorotega o náhuatl) que conocieron los españoles. En dicha isla existen, en efecto, algunas toponimias de difícil adjudicación, tales como *Balgüe, Tilgüe, Guyú, Chipá, Tapo, Ciste, Súlero, Sarren, Catuliquia*, etc. Posiblemente tengan alguna relación con los pueblos que habitaban la costa sur del lago de Nicaragua, o sean: *Orosés y Guatusos*, (descendientes de los Coribicis según el arqueólogo Samuel Lothrop), los *Votos y Suerres*, todos de definida stirpe macrochibcha.

Francisco López de Gómara, otro de los cronistas españoles, enumera las cinco lenguas habladas en Nicaragua en la época de la conquista y parece insinuar una cierta secuencia histórica en la presentación de los idiomas, según se lee lo siguiente: «*Corobici, al que elogian mucho: Chorotega, que es el natural y antiguo; Chondal es grosero y serrano; Orotina, que se dice mame por lo que nosotros; Mejicano, que es el principal, y aunque están a trescientos cincuenta leguas se parece mucho en lengua, traje y religión; y dicen que hace muchísimo tiempo, habiendo una general sequía en Anauac, que ahora llaman Nueva España, salieron infinitos mejicanos de su tierra, y vinieron por aquel mar Austral a poblar Nicaragua*». Gómara hace diferencia entre Chorotegas y Orotinas, a los cuales también llama *Mames*. En la actualidad, los diversos autores ubican a los Cholutecas, Mangues o Mames y Orotinas (a los que debemos añadir

Nagrandanos, Dirianes y Nicoyas) como del mismo tronco chorotega.

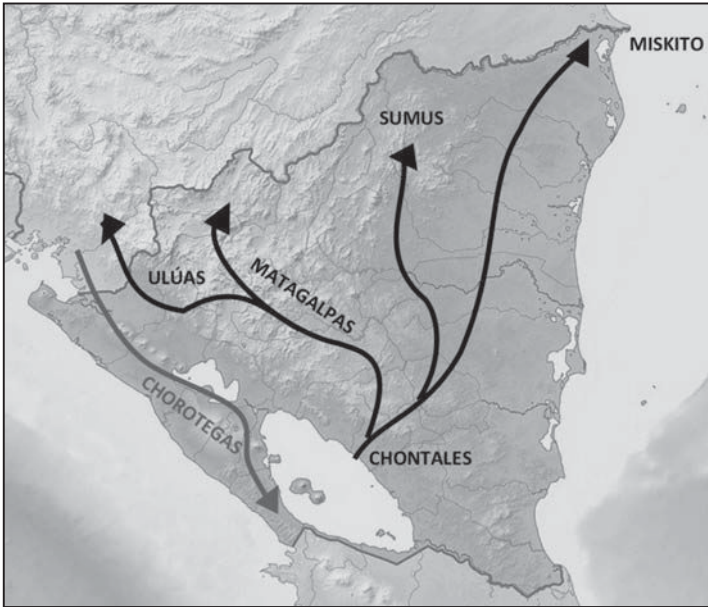
El arribo de los Chorotegas

Los Chorotegas han sido reconocidos como los primeros grupos que llegaron del norte y no obstante la confusa leyenda de Torquemada (a la cual nos referimos adelante), precedieron en cuatro siglos la llegada de los *Náhuas* (los Nahoas, Niquiranos o Nicaraos de nuestros historiadores pioneros). La primacía de los Chorotegas sobre los Nicaraos es confirmada por Oviedo cuando afirma que «*los indios de la lengua de Chorotega son los señores antiguos e gente natural de aquellas partes*».

Daniel Brinton afirma que el término Chorotega es corrupción española de *Chololteca*, que a su vez deriva del azteca *chololtía*, «*poner en fuga*», forma compulsiva de *choloa*, «*huir*». Otros autores lo traducen como «*habitantes de Cholula*», región en el centro de México de la cual fueron supuestamente desalojados. Andrés de Cereceda, tesorero y relator de la expedición de Gil González Dávila, cita al cacique Chorotega que vivía junto al golfo de Nicoya.

Para los cronistas españoles, a la tribu, al pueblo, al territorio y la lengua se les aplicaba la misma denominación. Así, por ejemplo, el término Nicaragua se utilizaba indistintamente para referirse a la provincia, al cacique, o a la lengua que hablaban los mexicanos posesionados del actual istmo de Rivas al tiempo del primer encuentro con el conquistador español.

No obstante lo antes expresado, el vocablo *Nicaragua* es una toponimia, o sea el nombre geográfico de un te-



Arribo de los Chorotegas, desalojo y dispersión de los Chontales (J. Íncir).

ritorio junto al lago de Nicaragua, que corresponde hoy a la zona de Rivas-San Jorge. No es por tanto el nombre de un cacique, como erróneamente lo repiten los libros de historia patria. El cacique de Nicaragua al tiempo de la conquista se llamaba *Macuil Miquiztli*. El cronista español Pascual de Andagoya fue el primero en llamarlo *Nicarao*, en razón al territorio que dominaba, nombre personal que suena más aceptable y aplicable al cacique y a la población bajo su mando.

El territorio inicialmente ocupado por los *Chorotegas* se extendía desde el presente golfo de Fonseca hasta el golfo de Nicoya. La irrupción posterior de tribus náhuas (o de lengua náhuatl), entre ellas los *Nicarao*s o *Niquiranos*, aseguró al actual istmo de Rivas e isla de Ometepe a sus dominios, desalojándolos y obligándoles a refugiarse en Nicoya.

Pocas toponimias chorotegas han logrado sobrevivir hasta el presente, entre ellas: *Mateare*, *Nagarote*, *Momotombo*, *Nandayosi*, *Orota*, etc., en la región de Nagrando; pero en el siglo XVI existían varios poblados chorotegas en esa misma región, como *Imabita*, *Totoa*, *Joanagasta*, *Nandayamo*, *Diriondo*, *Pomonagarando*, *Nequeme*, *Dematinio* y muchos más, que figuraban en las primeras encomiendas y repartimientos indígenas sometidos a tributo.

Fray Alonso Ponce pasó por varios pueblos donde el lenguaje era chorotega (mangue), incluyendo *Subtiava* (Xutiava) y *Yacacoyaua* (cerca de Quezalaguaque), donde la gente hablaba «tacacho», un dialecto de los antiguos chontales, nombre colectivo cuya lengua es llamada hoy Ulúa-matagalpa.

En la región de Masaya y meseta de los Dirianes (Los Pueblos), también conocida como La Manquesa (por la legua mangue), encontramos más y mejor conservados nombres chorotegas; entre los más evidentes: *Nindirí*, *Monimbó*, *Namotivá* (hoy Catarina), *Niquinohomo*, *Nandasmo*, *Diriá*, *Diriamba*, *Diriomo*, *Nandaimé* y posiblemente *Masaya* y *Mombacho*, lugares a los que también se les ha dado una interpretación náhuatl.

En la «nahuatlización» de muchos pueblos aborígenes, a consecuencia de las posteriores invasiones mexicanas y durante el proceso de la conquista para facilitar la evangelización de los indios, se usó el náhuatl como *lingua franca*, la cual posiblemente volvió obsoletas muchas toponimias chorotegas anteriores.

Sobre la época de la invasión chorotega a Nicaragua, el arqueólogo Paul F. Healy, quien estudió la cerámica de

Rivas y Nicoya, llegó a la conclusión que toda esta región experimentó un cambio notorio alrededor del año 800 dC., cuando aparecen estilos mayas y mejicanos en la alfarería.

«Somos de la opinión —afirma Healy— que los motivos mesoamericanos señalan una clara evidencia estilística sobre reputadas emigraciones chorotegas hacia el área, alrededor del 800 dC. No solamente existe una notable alteración en casi todas las facetas de los manierismos culturales de Rivas, sino también leyendas etnohistóricas que también ayudan a clarificar los datos arqueológicos».

El arribo de los migrantes Chorotegas define —según el mismo autor— la transición entre los períodos Policromo Temprano y Policromo Medio en el área conocida por los arqueólogos como la Gran Nicoya. Al inaugurar los Chorotegas el período Policromo Medio estaban conscientes de la cultura maya y por lo tanto debieron haber arribado al área de la Gran Nicoya antes del colapso de la Maya Clásica, que tuvo lugar alrededor del año 800 dC., según las conclusiones de Healy.

Los chorotegas fueron amos y señores de la tierra de los lagos y volcanes por lo menos durante cuatro siglos y hacían incursiones más allá de Nicoya. A este respecto Doris Stone refiere que los españoles notaron que los Chorotegas-Mangues estaban equipados *«para hacer lo que deseaban ya por tierra, ya por mar»*. La misma investigadora afirma que sus rutas podían ser trazadas hasta el sur de Costa Rica, así como también hasta la lejana península de Azuero en Panamá.

Healy sostiene que los Chorotegas vinieron del área de Chiapas, donde probablemente fueron culturalmente

influidos por los Mayas. Lothrop clasifica a los Chiapanecas como los Chorotegas de México y cita un documento del abate Brasseur de Bourbourg en el cual los Chiapanecas afirmaban que habían colonizado una parte de la provincia de Nicaragua. El cronista Antonio de Remesal, en cambio, sostiene que los Chiapanecas llegaron de Nicaragua, es decir en el sentido opuesto a las rutas migratorias.

Debemos concluir por consiguiente que entre los 800 y 1200 dC., hubo todo un ir y venir de gentes a lo largo de Mesoamérica y que los Chorotegas posiblemente entraron a Nicaragua en oleadas sucesivas, las últimas de las cuales quizá acompañando a los Nicaraos. Solo así son compatibles las migraciones simultáneas de ambas tribus, a las que se refiere la conocida leyenda de Torquemada.

En busca de la tierra prometida

Fray Juan de Torquemada en su *Monarquía Indiana* recoge la vieja tradición relativa a una gran migración que dejó las tierras de Soconusco (al sur de Chiapas) hasta llegar a la presente Nicaragua.

De acuerdo con esa crónica, tanto Chorotegas como Nicaraos estaban sujetos al vasallaje de los tiranos Olmecas. «Según se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los Viejos —refiere la leyenda— dicen que los Indios de Nicaragua y los de Nicoya (que por otro nombre se dicen Mangues), antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco (Soconusco), que es en la gobernación de México».

«Los de Nicoya descienden de los Chololtecas —continúa

Torquemada—. *Moraron ácia la Sierra, la tierra adentro; y los Nicaraguas, que son de la Anabuac, Mexicanos, habitaban la costa del Mar del Sur. La una y la otra era mui grande multitud de gente; dicen que había siete u ocho edades, o vidas de Viejos, y éstos que vivían larga vida, hasta venir a ser mui Ancianos, que vivían tanto que de Viejos los sacaban al sol*».

El filólogo nicaragüense Carlos Mántica, basándose en la información sobre las siete u ocho edades de viejos muy ancianos, aclara que ésa era una medida de tiempo: el «*huebuetiliztli*», equivalente a 104 años. Retrocediendo 7 a 8 veces ese lapso, se tiene como tiempo posible de la migración, del 748 al 852, años atrás, a partir de la época (1580) en que la leyenda le fue referida a Torquemada. En otras palabras —deduce Mántica— el «*éxodo debió tener lugar hacia el año 800 dC.*», época que coincide justamente con la llegada de los Chorotegas a las tierras de Rivas y Nicoya según Healy, tal como lo apuntamos atrás, pero que, según este último autor, era demasiada temprana para el arribo de los Nicaraos.

La leyenda hace alusión a los abusos de los Olmecas sobre estos dos pueblos. Esclavizados y cansados deciden romper el yugo por la fuga. Consultan a sus jefes o *Alfaquies*, quienes los aprestan para una larga migración.

Iniciaron la marcha y a los veinte días se les murió uno de los Alfaquies; pasaron por Guatemala y continuaron cien leguas adelante, hasta llegar a Choluteca, donde murió el segundo Alfaquí, no sin antes haber pronosticado al grupo de los Nicoyas que serían subyugados por «*hombres blancos barbudos*» y poblarían cerca del mar (golfo de Nicoya).

A los Nicaraos les profetizó lo siguiente: *vosotros po-*

blaréis cerca de una Mar Dulce que tiene a vista una isla, en la cual aí dos Sierras altas redondas; y también les dijo que servirían a la gente barbuda, que de toda aquella tierra se avía de enseñorear y los tratarían como a los de Nicoya.

La leyenda concluye informando que los Nicaraos anduvieron perdidos por un tiempo; pasaron a la Mar del Norte (Caribe) hasta Nombre de Dios (Panamá) y luego regresaron en busca de la Mar Dulce, al sitio donde estaban los de Nicoya poblando. Estos les indicaron que probaran en la otra laguna dulce (Xolotlán), pero no muy convencidos que ése era el lugar de la profecía, regresaron al istmo de Rivas y desalojaron por la fuerza a los de Nicoya.



Arribo de los Nicaraos, fragmentación y desalojo de los Chorotegas del istmo de Rivas.



Guiados por la profecía de la tierra prometida los emigrantes náhuas marcharon hacia el sur hasta encontrar un lago con dos volcanes, en una isla que llamaron Ometepe. (Pintura en cuero en la Biblioteca del Banco Central, Managua).

Se apoderaron desde entonces de la tierra prometida que llamaron *Nic-Anáhuac*, ubicada junto al lago frente a la isla con dos volcanes, bautizada por ellos como *Ometepetl*.

Al respecto de la leyenda de Torquemada, este fraile confundió dos migraciones distintas situándolas en la misma época (800 dC.). Asumiendo una imprecisa enumeración de generaciones atrás, la estimación tentativa de la época nos lleva al año 1200 dC. cuando, según Healy, arribaron los Nicaraos al istmo de Rivas.

Una tercera posibilidad sería aceptar que la migración completa de los Nicaraos abarcó 4 siglos, teniendo lugar por etapas. De hecho, sabemos que algunas de esa gente quedaron rezagadas en Guatemala (donde poblaron Escuintla y Asunción Mita) y en El Salvador, cuando fundaron Izalco y fueron conocidos como Pipiles; hasta que finalmente se movieron a la tierra prometida por los

alfaquíes, desalojando a traición y por la fuerza a sus antiguos aliados, los Chorotegas nicoyanos, que les habían precedido en la marcha.

Existe un testimonio de fray Toribio Benavente Motolinía donde menciona una gran sequía como la causa de la migración y afirma que la gente pobló Nicaragua viniendo por mar desde México; que eran descendientes del rey Iztacmixcoátl y que llegaron a este territorio unos cien años antes que los españoles. Mántica ha demostrado que se trata de otra y más reciente migración de náhuas parlantes (Nahuatlato) distinta a la registrada por Torquemada.

Procedencia de los Nicaraos

Durante la campaña evangelizadora de Fray Francisco Bobadilla (1528) se levantaron algunas pesquisas sobre el origen y creencias de los Nicaraos, las cuales fueron transcritas por Oviedo: «*No somos naturales de aquesta tierra —declararon los indios interrogados— é há mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron á ella, é no se nos acuerda qué tanto há, porque no fue en nuestro tiempo*».

Algunos de los caciques que participaban en el interrogatorio de Bobadilla respondieron: «*La tierra, de donde vinieron nuestros progenitores, se dize Ticomega é Maguatega, y es hácia donde se pone el sol: é viniéronse porque en aquella tierra tenían amos, a quienes servían, é los tractaban mal*». Walter Lehmann identificó esos lugares como Ticoman y Miahuatlán, dos poblaciones de Cholula.

Durante el interrogatorio los indígenas hablaron de sus antiguos dioses; *Tamagastad* y *Zipattoval*, que junto con *Oxomogo*, *Calchitguegue* y *Chicoziagat* fueron los crea-

dores del mundo. Las lluvias eran enviadas por *Quiateot*, cuyos padres fueron *Omeyateite* y *Omeyatecigoat*; «y éstos están en el cabo del mundo, donde sale el sol en el cielo».

Dicho sea de paso que *Omeyateyte* (Maderas) y *Omeyatecigua* (Concepción) eran los volcanes tutelares de la isla de Ometepe, detrás de los cuales sale el sol, según era visto desde *Quauhcapolca* («lugar de las grandes arboledas» en nahuatl), la «capital» de los Nicaraos según Samuel Lothrop.

Según averiguaciones de Carlos Mántica, los dioses enumerados atrás no corresponden a deidades toltecas ni aztecas, sino a la tradición más antigua de los primeros pobladores del Anáhuac. Además —afirma el mismo investigador— el idioma que en el siglo XVI encuentran los españoles en Nicaragua, no es el náhuatl clásico que se hablaba en México, sino un náhuatl primitivo (o náhuatl), anterior al renacimiento tolteca y a la caída de Tula. Algunas toponimias antiguas, propias del istmo de Rivas como Ochomogo, Ayagualo, Popoyuapa, Sucuyá, Songazama y Chocolata, parecen apoyar la tesis de Mántica.

Por otra parte, Healy sugiere que el período Policromo Tardío se inició en Rivas con la llegada de los Nicaraos desde el valle de México, alrededor del año 1200 dC., señalando a continuación que «*la mesoamericanización de esta región, comenzada algunos siglos antes por los Chorotegas, se vio intensificada con el arribo de los Nicaraos mexicanos. Estos náhuas parlantes escaparon de la inestable meseta mexicana a consecuencia del colapso de Tula en el período Post-Clásico, y después de una larga migración a través de Centroamérica se asentaron en Nicaragua, desplazando a los Chorotegas de la*

región de Rivas, alrededor del lago de Nicaragua».

La ruta costera

Afirma Mántica que no hay en Rivas nada que nos hable de Quetzalcóatl, «*algo inconcebible si se tratara de un pueblo tolteca que hubiera emigrado en el siglo XII con motivo de la caída de Tula*», contrario a lo que sucede en Managua donde su memoria era venerada, su símbolo pintado en uno de los farallones de la laguna de Asososca y representado en la cerámica descubierta en los alrededores.

El lago Xolotlán recuerda a *Xolotl*, el hermano gemelo en la mitología tolteca. Las toponimias alrededor de Managua suenan frescas: *Nejapa, Tiscapa, Chiltepe, Xiloá, Motastepe, Asososca, Acahualinca*, etc. Son nombres implantados desde el sur de México y traídos por tierra y mar hasta Nicaragua.

Conjeturando un poco sobre lo que significaba una migración por la vía marina, viajando en largas canoas o acales a merced de las corrientes, desafiando vientos y mareas, este viaje debió haber constituido una verdadera proeza, una especie de odisea mesoamericana.

En esta ruta no hay nada promisorio entre las marismas de Tehuantepec, la costa de Chiapas y el golfo de Fonseca, puesto que los litorales frente a Guatemala y El Salvador son abiertos y desabrigados. El golfo de Fonseca, en el otro extremo, se encuentra resguardado por la península de Cosigüina y recibe las aguas muertas del gran río Estero Real, que se abre paso sin barreras ni bajíos. El Estero se interna en territorio nicaragüense y el empuje de pleamar se hace sentir a una distancia lineal de 60 km tierra adentro.

La ruta del Estero Real, a través del golfo de Fonseca, era regularmente traficada por los indígenas de habla náhuatl (los llamados Nahuatlatos o intérpetres), que viajaban de El Salvador a Nicaragua y viceversa. Fue la misma ruta que tomó de regreso fray Alonso Ponce en 1585 para evitar los extensos pantanos y llanos inundados que circundan al golfo.

Fray Antonio Ciddad Real, asistente de Ponce, cita con nombres náhuatl las islas del golfo. Se refiere además a una colonia náhua aislada en Cosigüina, la que posteriormente fue atraída hacia el pueblo de El Viejo para facilitar su catequización. Desde aquellos tiempos la ruta acuática ha sido la utilizada para comunicar los puertos nicaragüenses del Tempisque, Morazán y Potosí, con el puerto de La Unión en la costa salvadoreña.

En otras palabras, estamos afirmando como la tercera y última emigración de náhuatl parlantes, sugerida por Mántica, la singular vía marítima de invasión a Nicaragua, que tenía la ventaja de evadir posibles confrontaciones entre las tribus previamente asentadas a lo largo de las tradicionales rutas terrestres.

Esta fue la vía de entrada probable de los emigrantes costeros a Nicaragua, insinuándose entre las tierras de los Chorotegas-Malalacos al norte y los Chorotegas-Nagrandanos al sur. Explica también la ubicación conveniente de los llamados Nahuatlatos, gentes procedentes de México asentados alrededor del volcán San Cristóbal, fundando pueblos tales como *Tonalá*, *Tezoatega* (El Viejo), *Chinandega*, *Chichigalpa*, *Posoltega*, *Quetzalguaque* y *Telica*.

Estas últimas poblaciones se encuentran en la provincia que los españoles llamaron «*Los Desollados*», por la

costumbre tolteca-chichimeca de despellejar a las víctimas y vestirse con sus pieles en honor al dios *Xipe Totec*, («el descarnado»); ceremonia que después practicaron los mismos indios con algunos de sus ancianos para aterrorizar y espantar a los españoles comandados por Hernández de Córdoba en su avance conquistador, en 1524, según relato del cronista Fernández de Oviedo.

Aquí haremos un breve paréntesis para referirnos a un pequeño enclave de indios *Maribios* o *Sutiavas*, que hablaban una lengua diferente a la náhuatl y más bien relacionada con algunos dialectos del norte de México y sur de California.

Según Doris Stone esos indígenas eran *Tlapanecas-Yópis*, del occidente de México, que marcharon tras los Chorotegas y se asentaron en Nicaragua, donde se les conoció como *Maribios*. No obstante la peculiaridad de su lengua, no lograron expansionarse más allá del estrecho territorio entre los Nahuatlatos y los Nagrandanos del occidente del país, a juzgar por la casi total ausencia de toponimias en dicho espacio. Aún el pueblo de Sutiava, donde habitan sus actuales descendientes, es más bien una toponimia del náhuatl según Brinton, como lo son Chichigalpa y Posoltega que en el siglo XVI estaban habitados por *Maribios*, según la itinerante ruta de fray Alonso Ponce.

Últimas invasiones

A juzgar por la distribución de las toponimias mexicanas entre el territorio de los *Nahuatlatos* (en el actual departamento de Chinandega) y el ocupado por los *Nicarao*s en el istmo de Rivas, éstas parecen indicar

un avance hacia el área de lagos por dos rutas bien definidas, con un intencionado evitamiento de las áreas previamente ocupadas por los *Chorotegas*, o sea Nagarando y la Manquesa (territorio entre las presentes lagunas de Masaya y Apoyo donde se hablaba en mangué), siendo la única excepción la llanura de Managua que se interpone entre estas dos provincias indígenas.

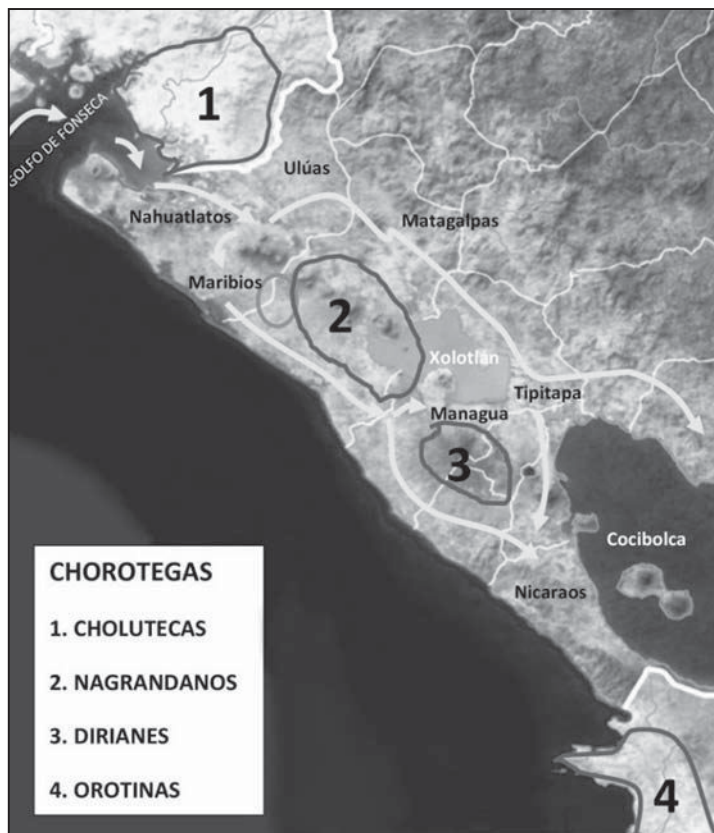
La primera de estas rutas sigue la línea costanera entre Chinandega y Rivas. A lo largo de esta ruta los indígenas recogían el múrice teñidor, recolectaban moluscos, crustáceos y huevos de tortugas marinas, además de abundante pesca estuarina y marina. En su curso se encuentra una larga serie de toponimias náhuatl en sucesión, entre las más evidentes: *Poneloya*, *Izapa*, *Tisco*, *Agüismil*, *Masachapa*, *Tecolapa*, *Tepano*, *Huiste*, *Acayo*, *Nagualapa*, *Pansuaca*, etc., hasta alcanzar los dominios del cacique de Nicaragua.

La otra ruta sigue el alargado valle al norte de la cadena volcánica, hacia las riberas de los dos grandes lagos. Aquí se encuentran en orden sucesivo toponimias tales como *Acuespalapa*, *Tagüistepe*, *Tecomapa*, *Olomega*, *Amexcala*, *Tecuaname*, *Tolapa*, *Sinecapa*, *Telpochapa*, *Pacora*, *Ostócal*, *Tipitapa* y *Managua* como las más evidentes.

Valga aquí recalcar a propósito la posición estratégica de Tipitapa, como sitio de entrecruzamiento de rutas, una de las cuales se dirigía al lago de Nicaragua navegando el río por Tisma y Panaloya, donde hay bifurcación hacia las costas de Chontales (*Malacatoya*, *Masapía*, *Tecolostote*, *Cacaguapa*, *Juigalpa*, etc.); otra por la costa de Granada (*Osagay*, *Malacos*, *Tepetate*, *Sacuanatoya*, *Acece*, *Jalteva*, *Mecatepe*, etc.) donde se podía navegar hacia las

islas del lago y más allá al territorio de los Nicaraos.

No cabe duda que a causa de estas últimas penetraciones quedaron los Chorotegas rodeados y enclaustrados por todos lados, consolidándose la «nahuatlización» de la región del Pacífico iniciada por los Nicaraos algún tiempo atrás. La penetración de gentes de habla náhuatl a territorio chorotega y utilización de esa lengua por los frailes españoles como *lingua franca*, o idioma evangeli-



Ulterior penetración náhuatl (línea clara) y fragmentación de los chorotegas (círculos oscuros). (J. Íncer).

zador, posteriormente llevó nombres tales como *Jinotepe*, *Masatepe*, *Apoyo*, *Coyotepe*, *Ticuantepé*, etc., al propio corazón chorotega de La Manquesa.

La llegada de estos nuevos invasores náhuatl parlantes partió las antiguas heredades de los Chorotegas en tres porciones: una situada hacia el noroeste, con los *Nagrandanos* o *Nagarandos*, asentados al oeste del lago de Managua; otra central (dominada por los *Mangues* o *Dirianes*), donde es hoy Masaya, la meseta de Los Pueblos y, finalmente, la parte más suroriental, junto al golfo de Nicoya, ocupada por los *Orotinas*. Adicionalmente, en la otra dirección, alrededor del golfo de Fonseca en tierra hondureña quedaron los *Choluteca-malalacos*.

La Ruta del Oro de Moctezuma

Si hay un lugar en este continente donde buscar una probable conexión entre las grandes culturas de Mesoamérica y de la América del Sur, ese lugar es Chontales.

Comparando sus toponimias se nota una convergencia territorial de tres definidas influencias culturales: la *náhuatl-mexicana*, cuyos nombres se encuentran regados por las llanerías vecinas al lago de Nicaragua (*Tecolostote*, *Juigalpa*, *Ojocuapa*, *Acoyapa*, *Quimichapa*, *Tepeguasapa*, etc.); la *chontal-matagalpa-úlua*, por la serranía de Amerrique y sus estribaciones (*Gualaco*, *Quilile*, *Oluma*, *Subasa*, *Tumbé*, *Lóvago*, *Oyate*, etc.) y la *ulwa-rama-chibcha*, por la selvática vertiente lluviosa que baja hacia el Caribe donde encontramos nombres sumus tales como *Sikia*, *Tapalwás*, *Carca*, *Banadí*, *Bulín*, *Múban*, etc.

Los abundantes hallazgos arqueológicos en Chontales confirman la excepcional y estratégica posición de esta

región como ruta de tránsito terrestre, lacustre, fluvial y litoral, con propósitos de intercambio comercial poco antes de la conquista española.

Existen evidencias sobre una postrera ruta del comercio de los aztecas más allá de Nicaragua, hacia los placeres auríferos de Talamanca (Costa Rica) y Veragua (Panamá). Figurillas de oro maleable, una herencia claramente chibcha, se han encontrado con frecuencia en la vertiente caribe de ambos países y en Chontales hasta la serranía de Amerrique.

Un puesto náhuatl (*Tlalehuale*), que Samuel Lothrop denominó como «*Desaguaderos*», existía en la desembocadura del río San Juan. Pocas leguas al sur, en la bahía Almirante (hoy Bocas del Toro, antigua Cerebaró en Veragua), estaban los *Siguas* que hablaban náhuatl. Estos indígenas confesaron al conquistador de Costa Rica, Juan Vázquez de Coronado, que fueron enviados a Talamanca a recoger el oro que los «caribes» solían pagar como tributo al emperador Moctezuma. Se habían quedado ahí cuando se enteraron de la conquista de México por Hernán Cortés.

Quizás la sospecha de ese oculto comercio originó la conocida cédula mediante la cual la Reina de España, en 1535, ordenó se explorase el curso del río San Juan, por donde se sabía pasaba «*el oro de Moctezuma*» rumbo a Yucatán.

Los náhuas de Nicaragua establecidos en el istmo de Rivas conocían bien esa ruta y aunque el cacique fingió ignorar la existencia del desaguadero de la Mar Dulce, ante las preguntas inquisitivas del conquistador Gil González, los indígenas estaban enterados que el río sa-

lía a la Mar del Norte (Mar Caribe) y facilitaba una comunicación expedita con la costa de Tlamanca y Veragua. Ellos mismos sirvieron de guías a la expedición exploratoria al río San Juan, comandada por Alonso Calero en 1539. Guiaron y condujeron a este capitán, con la poca gente que logró sobrevivir las vicisitudes de tan ardua aventura, río abajo hasta Nombre de Dios situado en la costa caribe de Panamá.

Al respecto de estas incursiones, Doris Stone escribe: *Aún los Nicaraos, que ya se encontraban bien establecidos en su nuevo lugar, se mantuvieron viajando a Panamá y quizá aún más lejos, en expediciones comerciales impulsadas por el culto del oro. Al tiempo de la conquista española, le habían concedido tal valor a este metal que a los orfebres se les confirió rango de nobleza.*

Asentados en el istmo de Rivas junto al Lago de Ni-



Rutas de grupos mexicanos hacia Centroamérica entre 800 y 1500 d.C.

caragua estos indígenas tenían abierta la ruta enteramente acuática del río San Juan hasta alcanzar la costa caribe de Talamanca y Veragua.

Para reconstruir la ruta del oro de los aztecas hacia el sur del istmo, debemos descartar la ruta de Nicoya, la que exigía pasar del Pacífico al Caribe remontando la actual meseta central de Costa Rica o la inexpugnable muralla que forma la alta cordillera de Talamanca. La ruta por Chontales y el río San Juan era en cambio mucho más corta y libre de accidentes topográficos, además de permitir el trueque o la adquisición del dorado tributo entre los *Rama*, *Votos*, *Suerres* y *Talamancas*, todos ligados, al menos lingüísticamente, con la cultura chibcha del norte de Suramérica.

Ahora basta atar el cabo en dirección contraria: la ruta azteca parece circundaba la península de Yucatán, o atravesaba el antiguo territorio maya, hasta alcanzar la costa norte de Honduras, tal como la recorrió Hernán Cortés en su viaje a Trujillo en busca del sedicioso capitán Cristóbal de Olid.

La ruta no continuaba a lo largo del borrascoso litoral de Honduras, o la desprotegida costa miskita de Nicaragua, que además de constituir un derrotero más largo era también más inseguro. Resultaba más fácil atravesar el presente territorio hondureño siguiendo sus valles transversales.

Una ruta posible era el rico valle del Ulúa hasta Comayagua, bajando por las cabeceras del río Choluteca hasta la región aurífera de Macuelizo y Dipilto. Otro curso, más al oriente, remontaba el río Aguán hasta los valles de Agalta y Olancho, también ricos en placeres

auríferos. Entraba a la presente Nicaragua por el portillo de Teotecacinte; continuaba por el valle de Jalapa hasta los placeres del río Coco y sus afluentes en zonas como Quilalí y Telpaneca donde las arenas auríferas fueron más tarde explotadas por los españoles.

La ruta del oro bajaba o subía (según el rumbo que se la quiera dar), entre Nueva Segovia y Chontales, conectando con el río San Juan, tal como la definió primeramente el filólogo Carlos Mántica. Quedó jalonada por una serie sucesiva de mercados y adoratorios; marcada con toponimias náhuatl en sucesión, pasando por varios lugares de los actuales departamentos de Nueva Segovia, Madriz, Estelí, Matagalpa, Boaco y Chontales. Cruzaba en medio de los altiplanos de los *ulúa-matagalpas* al norte y de los antiguos *chontales* al sur.

Algunos asentamientos de esta área del altiplano —comenta Doris Stone— deben haberse hecho sobre importantes rutas ceremoniales, pues se han encontrado figuras de barro de estilo Olmeca y vasos de mármol semejantes a los de la Planicie de Sula en Honduras.

La ruta permitía ventajosamente intercambiar mercancías con las tribus náhuatl ubicadas en las bajuras lacustres, teniendo a su vez acceso a los grupos monteros del centro y sureste de Nicaragua. Tal fue el derrotero de los *Potecas* (*pochtecas*), traficantes aztecas encargados de coleccionar el oro a lo largo del istmo, metal éste que no se encontraba en las planicies volcano-lacustres de la región del Pacífico de Nicaragua.

A lo largo de esta ruta los mercaderes tenían acceso al oro, cobre, jade, turquesa y obsidiana; a vestimentas y tinturas; pieles de jaguar, plumas de aves tropicales y quetzal,

así como cacao y otras semillas. La ruta fue inferida por Mántica descifrando algunas toponimias. Nosotros la hemos redefinido revisando acuciosamente los mapas.

Tras las huellas de los Pochtecas

Eran los *Pochtecas* (Potecas) mercaderes ambulantes. Recorrían las rutas que partiendo de la meseta mexicana se dirigían al istmo de Tehuantepec, golfo de México, península de Yucatán y los territorios ístmicos de la América Central.

Formaban un clan especial, una membrecía religiosa que proclamaba el culto a Quetzalcóatl, extendiéndolo a las más apartadas regiones, adonde arribaban como mercaderes, banqueros, embajadores, informadores, espías, colectores de tributo, propagadores de fe; o bien, como hombres de armas para ejercer acciones punitivas contra aquellos que se negaban a pagar tributos o reconocer la autoridad de sus amos, los monarcas aztecas; en ese sentido eran la vanguardia del imperio.

A lo largo de sus rutas se improvisaban «tiangues» para intercambiar mercaderías y levantaban adoratorios para presentar ofrendas o sacrificios humanos a sus dioses. Su deidad protectora era *Yiacatecuhli*, «Guía de los Comerciantes», «Señor del Oro».

La ruta de estos mercaderes itinerantes penetraba a Nicaragua por dos sitios: Macuelizo y Teotecacinte. El primer topónimo deriva de *macuil-xochtili*: «cinco-flor», el dios del fuego de los aztecas; se encuentra a la entrada de los afluentes cabeceros del presente río Coco, antes llamado río Segovia, que arrastra arenas auríferas de la vecina sierra de Dipilto.



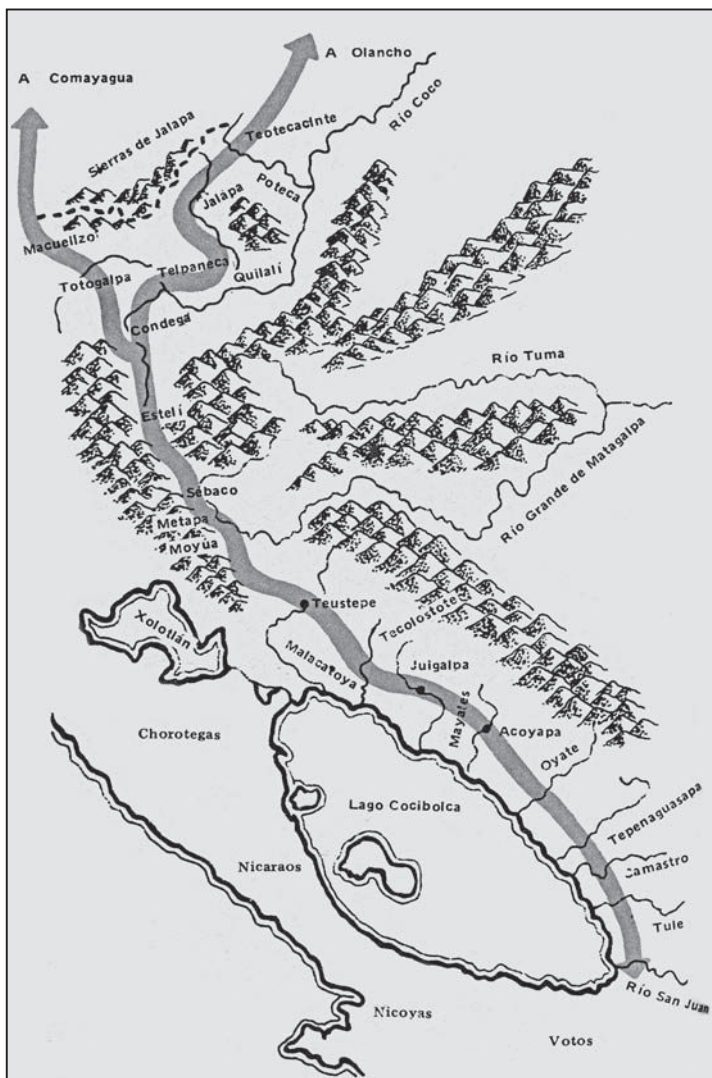
Izquierda: Ilustración de los potecas en sus rutas de comercio.
Derecha: Yacatecutli, dios de los mercaderes aztecas por sus cuatro rumbos.

Una vez cruzados los playones arenosos del río los mercaderes se dirigían a Totogalpa: «*poblado de los pájaros*», hasta llegar a Condega, importante centro de comercio donde se juntaba la ruta procedente de los valles de Olancho y Jalapa.

Esta segunda ruta hacía su ingreso por llamado Portillo de Teotecacinte (*teot-tecalli-centli*), «*templo de las espigas (mazorcas) sagradas*», otro lugar de culto sobre la ruta del oro. En el Portillo nace casualmente el río llamado Poteca.

Los mercaderes continuaban por el valle de Jalapa (*xalli-apan*), «*río de las arenas*», rico en pepitas de oro, que a la vez los conducía a los promisorios valles de El Jícara y Quilalí. Mántica hace la observación que esta última toponimia coincide con *Quilaztli, la germinadora*, nodriza de Quetzalcóatl. Un cerro en la vecindad se llama Teosintal, *las mazorcas sagradas*.

El cruce del río Coco se realizaba por la angostura pedregosa de Citelpaneca (*citli-tetlpan-tecatl*), nombre con sentido mítico que se traduce «*donde la gente usa el pasadizo de piedra*». Todos los terrenos de estos lugares son esquistos filádicos, surcados con venas de cuarzo aurífero, produc-



Ruta de los Potecas a su paso por Nicaragua. (J. Íncer).

to de la intrusión geológica de masas de granito.

Según se expuso anteriormente, ambas rutas se juntaban en Condega (comitl-tecatl) («pueblo de alfareros»), donde se celebraba mercado. Piezas de cerámica y colla-

res de jadeíta han sido encontrados en las vecindades de esta ciudad (y se guardan en el museo de la población), algunos de los cuales muestran una clara influencia maya.

La tradición comercial de Condega persistió hasta el siglo antepasado, según lo refiere el naturalista inglés Thomas Belt en su libro sobre Nicaragua. Fue testigo, el día de San Isidro de 1872, del gran tiangué en la plaza frente a la iglesia, donde habían acorralado varios animales, incluyendo algunas especies salvajes, para ser bendecidos y comerciados.

Los *Pochtecas* continuaban por el angosto valle del río Estelí, entre cuyos cantos rodados abundan las piedras semipreciosas como jaspe, ágata, ópalo, etc. Estelí quiere decir en lenguaje náhuatl-matagalpa «*río de la obsidiana*». En la vecindad estaban las legendarias cuevas de la Cucamonga y la Mocuana donde se practicaban extraños ritos. La meseta del Tisey hace honor a la diosa bruja *Tissei* o *Tosi*, según el filólogo nicaragüense Alejandro Dávila Bolaños.

Otra deidad femenina era la Mujer Serpiente *Ciguacóatl*, de donde deriva su nombre el vecino pueblo de Sébaco. Esta diosa fantástica tenía un templo en una isla de la laguna de Moyuá, desmantelado por fray Antonio Margil de Jesús a principios del siglo XVIII. Sus ruinas podían observarse en la isla Honda hace pocas décadas.

En Metapa (hoy Ciudad Darío), junto al «*río de los metates*» (río Grande de Matagalpa), se adquirían bien talladas piezas de piedras de moler y otras cerámicas labradas en las tobas de las mesetas vecinas de Totumbla «*los olleros*», en el lenguaje lenca-matagalpa, así como intercambios con artesanías procedente de las bajuras lacustres.

La cañada del río Teosintal, otra de las «*mazorcas sagradas*», afluente del Malacatoya, los llevaba hasta el valle de Teustepe («*poblado de conejos*»). Un poco más allá se levanta el imponente monolito de Cuisaltepe («*cerro de los gavilanes*»), donde se rendía tributo a los dioses del aire. Enfrente, junto al río Tecolostote («*cueva de los búhos*»), se encuentra la meseta de Teoyaca, («*la colina sagrada*»), donde se practicaban ritos y sacrificios, sin lugar a dudas.

Los mercaderes aztecas hacían alto al pie del cerro piramidal llamado Sacapiluya, («*lugar de nobles señores*»), donde se les recibía con grandes galas y pasaban a purificarse en las aguas del río Cuisalá o Teosapa («*río sagrado*»). Estos actos de purificación los aprestaban para entrar en el valle sagrado del Mayales, donde se han excavado muchos «*calpules*» o montículos funerarios y encontrado valiosas piezas de cerámica y estatuaria.

Juigalpa («*pueblo grande*»), era indudablemente una plaza promisoría para el comercio, donde se podía contactar con los caribes Ulwas y obtener figurillas de oro de las tribus que vivían en las regiones húmedas más allá de la sierra de Amerrique. Quizá los pochtecas se aventuraron hasta las cabeceras de los ríos Siquia y Mico (en el actual distrito minero de La Libertad), donde existen un cerro con toponimia náhuatl: Matayagual, y una localidad sorpresivamente denominada Moctezuma.

Pasada Juigalpa, la ruta continuaba hacia el cerro Platotepe («*cerro del patolli*»), hoy cerro La Vainilla, que estaba sembrado de palmas de corozo (*Attaleabutyraces*) y elequemes (*Erythrinafusca*), con cuyas semillas los aztecas jugaban sobre un tablero de petate (a manera de dados), artículos ornamentales como collares, piedras

preciosas, etc. Muy cerca, desde las lomas vecinas a Acoyapa («*el divisadero*»), gozaban de la primera visión del gran lago de Nicaragua.

Junto al río Oyate se levantaba el último adoratorio, en Niscalá (*la casa de la ceniza*), antes de ingresar a las fangosas llanerías de Quimichapa, que se extienden hasta los ríos Tepenaguasapa, Tule y Camastro. Esta última corriente, según Mántica, dedicada a *Camaxtli*, dios tlaxcalteca de la cacería que en estos parajes, entre la selva y el llano, constituye una actividad muy remunerativa para los que la practicaban. Eduard Conzemius sostiene que el último topónimo hace alusión a *Camaes*, uno de los grupos Rama que vivían en las vecindades entre los actuales puertos lacustres de San Miguelito y San Carlos.

De este modo los pochtecas llegaban al gran Río San Juan (su nombre original hoy perdido) y entraban en contacto con las exóticas tribus selváticas: *Melchoras*, *Guatusos*, *Votos* y *Suerres*, cuyos artefactos, de innegable sello suramericano, debieron ser objeto de trueque. Al final del río estaba la ya mencionada colonia de los «Desaguaderos» de Lothrop, centro de acopio del carey y oro recogidos por vía marítima en las márgenes caribeñas de la actual Costa Rica y Veraguas, hasta donde llegaron en sus andanzas, según el testimonio de Vásquez de Coronado.

Estamos seguros que posteriores investigaciones arqueológicas, a lo largo de esta interesante ruta, arrojarán evidencias más concretas de este comercio indígena a través del Istmo.

II.
UNA GEOGRAFÍA
QUE HIZO HISTORIA



**PABLO LÉVY:
INGENIERO, GEÓGRAFO, EXPLORADOR,
NATURALISTA Y ANTROPÓLOGO**

José Mejía Lacayo

EN SU intervención ante la Comisión del Canal del 15 de mayo de 1876, Paul Lévy afirma que ha «residido en Nicaragua por 10 años [posiblemente entre 1869-1879], que el país es muy sano y que la ejecución de canal no presentará ningún problema». La fecha de su residencia se puede estimar porque el prólogo, fechado en 1873 de su obra *Notas económicas y geográficas* dice: «En 1868, a la vuelta de un peligroso viage [sic] á la costa occidental de África, tomé la resolución de renunciar para siempre á las exploraciones científicas y de fijarme en Europa. Pero tuve muy pronto que reconocer la imposibilidad de realizar mi proyecto, por encontrarme demasiado acostumbrado á los calores de la zona intertropical, y, retrocediendo ante los rigores del clima de mi propia patria, me embarqué para la América Española...». Y más específicamente sabemos que en el verano de 1869 exploró la costa occidental desde Panamá a Managua, en un viaje de 32 días a caballo.¹ En esa publicación se le identifica como emprendedor francés y naturalista. En su libro

1 The American Annual Cyclopædia and Register of Important Events...: Embracing Political, Civil, Military, and Social Affairs; Public Documents; Biography, Statistics, Commerce, Finance, Literature, Science, Agriculture, and Mechanical Industry. Página 294. D. Appleton, 1870.

Notas Económicas y Geográficas agrega ser ingeniero, miembro de las Sociedades de Geografía, Botánica y Antropología de París, y de varias otras Asociaciones científicas, francesas y extranjeras.

Residió posiblemente en Granada entre 1869 y 1879, porque en la Advertencia de su libro² dice haber terminado de escribir el texto en francés en 1871 e iniciado él mismo la traducción al español; y agradece a don Enrique Guzmán de revisar su traducción; y a Faustino Arellano, Emilio Benard y Macario Álvarez por «el concurso amistoso é inteligente, y el apoyo moral y constante que no han dejado un momento de prestarme esos cuatro caballeros». Todos ellos residentes en Granada.

En 1883 ya había visitado la Guyana Francesa. En un informe ante la Sociedad Geográfica de París del 23 de noviembre de 1883, M. Lévy, ingeniero civil, se dirigió a los reunidos informándoles sobre las minas de oro de la Guayana y mostró varias fotografías que mostraban detalles de la industria de extracción de oro, el carácter de la selva del interior, y la fisonomía de la población.³

Las fotografías que siguen son reproducciones de Gallica, Bibliotheque Nationale de France.⁴

2 Lévy, P. (1873). *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua, su historia, topografía, ... y una exposición completa de la cuestión del Canal Interoceánico y de la inmigración*, etc. [Translated from the French.]. Paris.

3 *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography*, página 46. Volume 6. Edward Stanford, 1884.

4 Gallica, Bibliotheque Nationale de France.



Title: Guyane française. 1, Mr Paul Lévy, ingénieur-explorateur / [mission] P. Lévy; [photogr.?]; [photogr. reprod. par] Molténi [pour la conférence donnée par] P. Lévy

Author: Lévy, Paul (18..-1886). Author: Molténi. Photographe. Date of publication: 1883

Subject: Guyane, Colonie. Type: image fixe, photographie

Language: French. Format: 1 photogr. pos. sur verre; 10 x 8,5 cm.

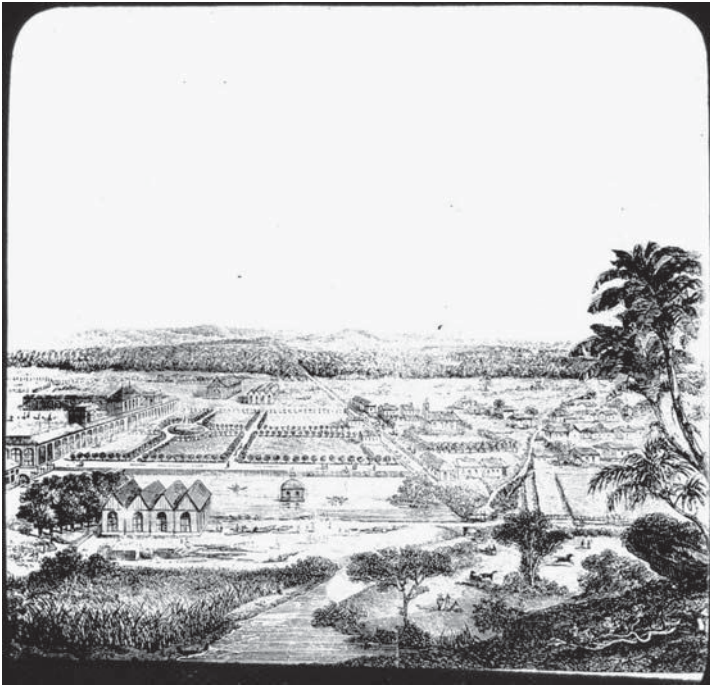
Copyright: conditions spécifiques d'utilisation - Société de Géographie

Identifier: ark:/12148/btv1b5964276c

Source: Bibliothèque nationale de France, département Société de Géographie, SGE SG XGF-47

Relation: <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb407765499>

Coverage: Amérique. Description: Appartient à l'ensemble documentaire: FranceBr



Title: Amérique centrale. 42, Le Val Menier. Nicaragua / [mission] P. Lévy; [dessin?]; [dessin reproduit par Molténi pour la conférence donnée par] P. Lévy.

Author: Lévy, Paul (18..-1886). Author: Molténi. Photographe. Date of publication: 1880.

Subject: Amérique Centrale

Subject: Nicaragua. Type: image fixe, photographie

Language: French. Format: 1 photogr. pos. sur verre; 10 x 8,5 cm

Copyright: conditions spécifiques d'utilisation - Société de Géographie

Identifiant: ark:/12148/btv1b5965372c

Source: Bibliothèque nationale de France, département Société de Géographie, SG XGD-344

Relation: <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb407836988>

Coverage: Nicaragua



Title: Amérique Centrale. 1, Carte du Centre Amérique / [mission] P. Levy; [cartographie?]; [carte reprod. par Molténi pour la conférence donnée par] P. Levy

Author: Lévy, Paul (18...-1886). Author: Molteni. Photographe. Date of publication: 1880

Subject: Amérique Centrale. Type: image fixe, photographie

Language: French. Format: 1 photogr. pos. sur verre; 10 x 8,5 cm. Format: image/jpeg. Copyright: conditions spécifiques d'utilisation - Société de Géographie

Identifier: ark:/12148/btv1b5965355v

Source: Bibliothèque nationale de France, département Société de Géographie, SG XGD-327

Relation: <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40783681j>

Coverage: Amérique



Title: Amérique Centrale. 7, Antiquités de Centre Amérique. Idoles / [mission] P. Levy; [photogr. ?]; [photogr. reproduit par Molténi pour la conférence donnée par] P. Levy

Author: Lévy, Paul (18...-1886). Author: Molteni. Photographe. Date of publication: 1880

Subject: Amérique Centrale. Type: image fixe, photographie

Language: French. Format: 1 fotogr. pos. sur verre; 10 x 8,5 cm.

Copyright: conditions spécifiques d'utilisation - Société de Géographie

Identifier: ark:/12148/btv1b59653620

Source: Bibliothèque nationale de France, département Société de Géographie, SG XGD-334

Relation: <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40783688z>

Coverage: Amérique

Bibliografía

- LÉVY, P., & Incer, B. J. (1976). *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua*. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América.
- LÉVY, P. (1873). *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua...* por Pablo Levy. Paris: E. Denné Schmitz.
- LEVY, P. (n.d.). *Le Nicaragua (légendes et notes), lettre à M. Michel Chevalier,...* par Paul Lévy. [15 octobre 1869.]. Paris: impr. de E. Martinet.
- LEVY, P. (1873). *Notes sur une nouvelle carte du Nicaragua et sur les projets de percement du canal interocéanique*, par Paul Lévy. Abbeville: impr. de Briez, C. Paillart et Retaux.
- LÉVY, P., & Maunoir, C. (1873). Mapa de la República de Nicaragua y parte de las de Honduras y Costa Rica conteniendo los mejores datos conocidos hasta. S.l.: s.n.
- LÉVY, P. (1885). Mapa de la república de Nicaragua y parte de las de Honduras y Costa Rica, conteniendo los mejores datos conocidos hasta 1875, dibujado por. Paris: Erhard.
- LÉVY, P. (n.d.). *Notes ethnologiques et anthropologiques sur le Nicaragua*, par Paul Lévy. Paris: impr. de E. Martinet.
- LEVY, P., Erhard, S. G., & Imprimerie Gaillac-Monrocq (Paris). (1873). Mapa de la República de Nicaragua y parte de las de Honduras y Costa Rica Conteniendo los mejores datos conocidos hasta 1873. Paris: Monrocq, imp.
- Le Naturaliste en voyage*, par M. Paul Lévy,... Material description: In-8°, 16 p. Note: Note: Extrait du «Bulletin de la Société d'acclimatation». Edition: Paris: impr. de E. Martinet, (1879) [catalogue].
- Molteni, & Lévy, P. (1882). *Amérique centrale*. S.l: s.n.

**NOTAS GEOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS
SOBRE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA (1873):
UNA IMPERECEDERA OBRA PARA LA
CULTURA NACIONAL**

Jaime Íncer Barquero

NINGUNA OBRA del siglo antepasado había igualado en su género a *Notas geográficas y económicas de la República de Nicaragua*, cuyo autor, el ingeniero francés Pablo Lévy, compendió dentro de un solo volumen casi toda la información que en aquel entonces (1873) se tenía sobre la historia, la geografía, la sociología y la economía nicaragüense.

Al escribir su vasta obra, Lévy hizo con gran acuciosidad, metodología y espíritu de observación, con el propósito de presentar Nicaragua ante el mundo como un país privilegiado, dotado de una posición geográfica estratégica para el comercio mundial, poseedor de abundantes recursos naturales entonces inexplorados, y donde una infusión de ciencia y tecnología, unidas a un espíritu de trabajo y empresa, bastarían para abrir las puertas a un envidiable desarrollo.

El desvío de la ruta interoceánica

Las previsiones de Lévy no se cumplieron a causa, en primer lugar, de que la ruta interoceánica, en la cual Nicaragua cifraba sus esperanzas de varios siglos, se desvió hacia Panamá, y porque el atraso político del país, pro-

ducto del fanatismo partidista, no dio tregua jamás al avance redimidor de la ciencia y de la cultura, frustrándose así la aspiración, quizás exagerada, pero halagüeña, del ingeniero francés, de ver convertida esta nación en uno de los principales focos (diríamos hoy potencias) de civilización en el mundo.

Si bien la obra de Pablo Lévy significó una orientación para los nicaragüenses, indudablemente también lo fue para quienes en aquel entonces ansiaban salir de la gastada y atribulada Europa, en busca de nuevas tierras de promisión. En efecto, es evidente en todo el texto el afán del autor para despertar el interés de sus paisanos para emigrar hacia Nicaragua, país en aquel entonces de un atraso casi virginal. La obra está, en consecuencia, inequívocamente dirigida para atraer inmigrantes y contiene, por tanto, entre otras descripciones, datos útiles sobre la geografía física, las estadísticas de población y de comercio, la Constitución Política entonces vigente y las Leyes de Inmigración, además de la situación agrícola e industrial del país, los accesos a sus costas y los caminos a distancias entre sus pueblos, para no mencionar las referencias sobre las costumbres y hábitos de los nicaragüenses.

Una biblia sobre Nicaragua

Podríamos afirmar que la obra de Lévy fue para los europeos como una biblia sobre Nicaragua, como lo fuera la obra de Squier para los norteamericanos, pero mientras esta atrajo la codicia de los filibusteros, aquella dejó siempre en expectativa los intentos de colonización francesa a tierras nicaragüenses. Veinte años más tarde se produciría una revolución liberadora de ideas —tal como

a Lévy le hubiera gustado— seguida después de revueltas intestinas e intervenciones extranjeras, que acabaron por retrasar, sino detener, todo progreso material y actitud civilista e intelectual, que hicieron de su sueño una meta inalcanzable.

Hojeando rápidamente el libro observamos que se inicia, en el capítulo I, con un resumen de nuestra Historia, que aunque breve es bastante completo, siendo su enfoque mucho más preciso que los esfuerzos similares llevados a cabo por los historiadores contemporáneos.

Orografía e hidrografía

El capítulo II se refiere a la orografía e hidrografía del país. Aquí, como una paradoja, contrasta la pobreza de la información geográfica de la región del Pacífico y Central (a la que Lévy llama «parte civilizada»), con la exuberancia descriptiva del litoral del Caribe y la cuenca del Río San Juan (considerada por el mismo autor «parte no civilizada»). Dicho sea de paso, hemos anotado y corregido algunos accidentes geográficos, sirviéndonos tanto de la descripción original como del Mapa que acompaña al texto, elaborado por el mismo Lévy y que, aunque imperfecto, fue por muchos años lo más exacto que se podía conseguir al respecto.

Geología

El capítulo III describe con el título de «Producciones del Suelo» los recursos naturales del país. Antes de discutir sobre la presencia de minas y la minería en Nicaragua, Lévy propuso una teoría sobre los antecedentes geológicos del país, muy ingeniosa por cierto, pero to-

talmente inadecuada a la luz de los conocimientos actuales, y que dio origen a una publicación polémica del geólogo alemán A. Schiffman radicado en el Valle Menier, quien rebate las teorías de Lévy sobre el origen y conformación geológica de Nicaragua. Sin embargo, en este capítulo se presentan interesantes observaciones personales sobre los volcanes y lagunas, además de los recursos minerales, así como sugerencias para una mejor explotación de las minas. La parte que corresponde a la botánica y zoología es en sí toda una enseñanza, enfocada desde el punto de vista del aprovechamiento humano; maderas para diferentes usos, plantas de utilidad medicinal o industrial, frutas y plantas comestibles, crianza de animales domésticos y presentación utilitaria de la fauna silvestre, etc.

Población

El capítulo IV lo dedica al estudio de la población nicaragüense desde el punto de vista genético y demográfico. Después de presentar el origen del poblamiento de Nicaragua, el autor se introduce en una serie de especulaciones de tipo racial para señalar la inconveniencia del mestizaje, promocionando a favor de las razas «puras» y propone, o la reivindicación cultural del indio, o lo que es más factible a su conveniencia, la importación de colonos europeos emprendedores, como una fórmula para sacar a Nicaragua del estado de postración en que estaba sumida a consecuencia de su larga herencia colonial. Apoyándose en teorías genéticamente debatibles, no nos cabe más que dispensarle la intención de este capítulo, pues tales ideas no eran muy aceptadas en el siglo antepasado, llegando a estimular en otras partes de la América tropi-

cal un flujo de migraciones europeas con relativo éxito.

Estadística

Una interesante contribución fue la que Lévy aportó en el capítulo resucitando las estadísticas y estimando los valores de la población nacional, recuento que en aquel entonces estaba más que abandonado, incompleto y en manos de oscuros y celosos párrocos. Averiguando por sí mismo, logró establecer parámetros sobre la edad, los estados de las personas, la población económicamente activa y su situación social, tanto de lo que vivían en «la parte civilizada», como los de las razas aborígenes y mezcladas de la Costa Atlántica.

Etnología

Posiblemente la lectura del capítulo V es la que más deleitará a los lectores, pues al tratar sobre la Etnología se refiere a las costumbres de los nicaragüenses, habitaciones, alimentos, vestimenta, modos de hablar y otras actitudes sociales y culturales. Para todos aquellos que nacimos hace algún tiempo y gozamos de la solariega vida pueblerina y patriarcal de nuestros abuelos, la meditación de este capítulo nos traerá evocación de aquellas épocas de rústica simplicidad e inocencia.

Constitución del 58

La Constitución Política de Nicaragua (promulgada por el general Tomás Martínez en 1858) está íntegramente transcrita al inicio del capítulo VI y, pese a lo obsoleto de su articulado, representa un gran valor para la historia constitucional de Nicaragua. Dentro del propó-

sito informativo, el autor comenta sobre la forma desastrosa en que se manejaba la administración, a consecuencia del desajuste producido por las entonces llamadas «revoluciones», siendo sus comentarios objetivos y sinceros, pese a su deseo de halagar y atraer emigrantes al país. En este mismo capítulo inserta observaciones, notas, y tablas sobre la Hacienda Pública, Rentas, Aranceles y de Comercio Exterior, al igual que una descripción del estado de la administración de la justicia, de la educación pública, terminando con la enumeración del sistema de pesas y medidas, muchas de cuyas subdivisiones han pasado ya al olvido.

Los siete departamentos

Por Geografía Administrativa, entiende Lévy, en el capítulo VII, la descripción monográfica de cada uno de los siete departamentos que en aquel entonces correspondían a la división política y administrativa del país, al igual que un breve resumen de la situación, actividades o curiosidades de sus principales ciudades y pueblos. Una buena parte del capítulo la dedica a la inserción de itinerarios y distancias (en leguas), entre los pueblos, a pesar de que no existían sino caminos muleros, la mayoría de los cuales eran en parte o temporalmente intransitables aun para las bestias, obstáculo que de acuerdo con Lévy impedía el desarrollo de las comunicaciones y del comercio en el país, o como sarcásticamente lo apuntara Bedford Pim, otro viajero del siglo pasado: «Resulta absurdo que un país como Nicaragua tenga Congreso, Ejército, Ministros de Estado, y hasta Representación Diplomática, cuando no posee ni media milla de buen camino».

El proyectado Canal Interoceánico

La última parte del capítulo lo dedica al entonces proyectado Canal Interoceánico, y después de haber analizado las rutas alternas propuestas, desde Tehuantepec hasta Colombia, se pronuncia finalmente por una de las rutas nicaragüenses (Las Lajas-Brito), para comunicar ambos mares por intermedio del Lago de Nicaragua y del Río San Juan, como la más factible y conveniente. Una de las razones que lo hizo venir hasta Nicaragua, fue, precisamente, la de estudiar y medir las características de este proyecto, siguiendo los pasos de su antecesor el señor Belly.

La economía

El capítulo VIII lo reservó al estudio de la economía nacional y fue escrito para orientar a los futuros colonos o posibles inversionistas extranjeros, dándoles a conocer las peculiaridades de nuestro suelo como tierra de buen potencial agrícola y de incipiente producción industrial. Por esta razón el autor discute los procesos de siembra, las características de los cultivos de la tierra tropical y el costo de la producción agrícola en sus más detallados insumos para cada cultivo, llegando a presentar, además de los beneficios, los riesgos previsibles por la impericia de nuestros campesinos. Con la misma sinceridad comenta sobre la situación de la industria, en aquel entonces enteramente artesanal, muy atrasada y sin demanda más allá del ámbito doméstico, dejando un amplio campo a la inventiva y tenacidad de los futuros colonos. Ilustra sus argumentos mostrando cifras y anotaciones sobre el comercio portuario y adelanta sugerencias para mejorar

tanto la calidad el producto como para facilitar las transacciones comerciales.

La inmigración

En el último capítulo, el IX, promociona a Nicaragua como campo favorable a la inmigración extranjera, comentando las leyes que al respecto existían en el país y presentando las opiniones, a veces encontradas, pero casi siempre favorables que Comisiones Departamentales adelantarán para responder a una consulta del gobierno central al respecto. De todo ello concluye Lévy afirmando que Nicaragua estaba apta para soportar una colonización diez veces mayor que su propia población (¡una verdadera invasión!). Como corolario, pese a los deseos y razones del ingeniero francés, esta acción nunca se suscitó, sino en muy reducida escala y en forma bastante esporádica y, para bien o mal, el país se ha desarrollado materialmente hablando, aunque en una proporción mucho más baja, de los que Lévy predijo, entre los vicios y las virtudes de los actuales nicaragüenses.

Tal es el resumen de esta obra, aún valiosa por lo pionera e imperecedera para la cultura nacional.

{Prólogo a la tercera edición, editada en 1976 por el Fondo de Promoción Cultural de Banco de América, pp. IX-XIII}.

PRIMERA VISIÓN CIENTÍFICA DE NICARAGUA

Jorge Eduardo Arellano

LA PRIMERA visión científica integral del país, llevada a cabo durante el gobierno de Vicente Quadra (1871-1875), fue aportada por el volumen de 627 páginas *Notas geográficas y económicas sobre la república de Nicaragua* (1873) del francés Pablo Lévy. Precisamente este consignó en su dedicatoria: *Al señor general / Don Fernando Guzmán / que promovió esta obra / y a su excelencia el señor Presidente de la República / Don J. Vicente Cuadra, / que facilitó su ejecución.* Se trata de la primera *summa* de conocimientos del país —expuestos científicamente— para servir de guía al proyecto de modernización que asumirían Quadra y sus continuadores. Lévy, de acuerdo con el contrato, recibió la compensación correspondiente (500 pesos), denominada entonces «premio» (*Gaceta de Nicaragua*, 20-IV-1872).

Pero la prolija empresa intelectual de Levy fue cuestionada. Primero por un extranjero con diez años de residir en Nicaragua: Adolfo Schiffmann, administrador de la hacienda cacaotera Valle Menier, y luego por el cronista historiográfico Jerónimo Pérez. Todo un libro de 160 páginas le dedicó Schiffmann a Lévy: *Una idea / sobre la Jeología* (sic) *de Nicaragua* (1873). En esa fundamentada diatriba señala a Lévy sus axiomas perogrullescos, contradicciones e imprecisiones (afirmaba que el San Juan era, más que un río, una quebrada), pretenciosa voluntad enciclopédica y oscuridad en la exposición. Por ejemplo,

Schiffmann ofrecía 25 pesos a cualquiera y 50 a *Persius* (Enrique Guzmán Selva) si le desarrollaban de un modo más claro la descripción del «cráter de alzamiento» del volcán Ometepe. También, refiriéndose a las numerosas citas bibliográficas de Lévy, comentaba:

Al leerlas, el lector sencillo e incrédulo se figurará que el geógrafo de Nicaragua, nuevo Humboldt, ha tenido a su disposición los archivos del mundo; que ha viajado a Londres, Sevilla, México, Edimburgo, etc., en busca de algún documento, cuya existencia sospechaba; que las canas vinieron al abismarse en la lectura de los manuscritos más escondidos desde la conquista. Y la verdad es que no tuvo otro trabajo que extraer aquellas citas de las obras de Squier, Brasseur de Bourbourg, Peláez, Belly y otros.

Resentido porque el gobierno de Cuadra había optado por editar las *Notas geográficas y económicas...* de Lévy en lugar del segundo tomo de sus memorias de la Guerra Nacional, Jerónimo Pérez —desde su periódico *Los Anales*, publicado en Masaya— calificó dicha obra de «pérfida e inexacta», aludiendo a sus observaciones antropológicas —depresivas para los nicaragüenses— y hechos históricos. Pérfida —afirmó— *porque ha abusado de lo que él llama simplicidad patriarcal... mi patria no es la que ha pintado el señor Lévy. Sobre todo cuando se refiere a la religión al burlarse de nuestro culto llamándolo ignorante.*

Al inicio del siglo XX, un ilustrado costarricense también descalificó exageradamente la obra de Lévy. Hablo de León Fernández, quien la redujo a *colección de desatinos dichos con más seriedad, más magistralmente, y mejor impresos y empastados*. En cambio, para Jaime Íncer las *Notas geográficas y económicas...* no solo orientaban a los nicaragüen-

ses: daban a conocer el país y sus recursos para estimular una colonización que aprovechara esos mismos recursos desconocidos por el atraso de la tecnología, la falta de capacitación y adiestramiento, y sobre todo por la ausencia de interés hacia *lo constructivo y permanente, en un ámbito de convulsiones políticas, de economías inestables y, en general, de desconfianza a toda idea o de empresa innovadora procedente del mundo exterior*. Opinión que, naturalmente, no es posible aplicar a la administración de Cuadra.

Escrita en francés, la obra fue traducida por su autor y revisada por Enrique Guzmán Selva, constituyendo un *corpus* analítico y metódico *del conjunto de conocimientos positivos y de noticias aproximativas que se poseen ahora sobre Nicaragua, y se hallan esparcidas en distintas y costosas obras*, según Lévy en el prefacio correspondiente. Para enriquecerla, el ingeniero galo aportó sus observaciones personales obtenidas en los viajes de reconocimiento que hizo (financiado por el gobierno de Cuadra) durante tres años. No fue Lévy, por tanto, un viajero de paso por el país o destinado al mismo en una misión diplomática como Squier, sino un estudioso contratado por el estado de Nicaragua.

Uno de sus viajes más interesantes fue el que realizó, en abril de 1870, a «los indios no civilizados» (los garífunas llamados por él «caribes»), de quienes dejaría un amplio informe. Por lo demás, su obra constaba de ocho capítulos (resumen histórico, producciones del suelo, población, etnología, geografía física, administrativa, política y económica, más el titulado «Misceláneas») y la complementaba una lista de helechos recolectados por el mismo Lévy en Nicaragua y clasificados por el doctor Eugenio Fournier. Aparte de la más completa bibliogra-

fía y cartografía que sobre el país se había compilado y ordenado: «Apuntes para la formación de una Biblioteca Nicaragüense».

Según palabras de Biolley, «un gran mapa con partes de Honduras y Costa Rica» (el cual delimitaba la Reserva Mosquita y los siete departamentos de entonces) incluía la obra. Para Lévy, no pretendía ser un mapa «levantado», sino una colección de datos expuestos gráficamente. Habiendo trabajado con Maximiliano Sonnenstern dibujando mapas, el suyo contribuyó dar a Nicaragua su verdadera forma —observa Pérez-Valle. En fin, independientemente de sus prejuicios racistas y errores, la publicación de las *Notas geográficas y económicas de Nicaragua...* (1873), hizo que las ciencias de la tierra recibieran un incremento cualitativo y cuantitativo. Ello reveló a Lévy como un sabio decimonónico capaz de presentar una visión integral de Nicaragua que conciliaba, de acuerdo con la valoración del chileno Saldivia, *los requerimientos científicos con las necesidades del mundo empresarial y con la percepción de las prioridades que tenía la clase política.*

[*El Nuevo Diario*, 27 de marzo, 2009]

Bibliografía

- BIOLLEY, Pablo: «Bibliografía / obras publicadas en el extranjero acerca de la república de Costa Rica durante el siglo XIX». *Revista de Costa Rica*. San José, Tipografía Nacional, 1902, pp. 363-404.
- ÍNCER BARQUERO, Jaime: «Comentarios a la obra de Pablo Lévy». *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 25, septiembre-octubre, 1978, pp. 64-72.
- LÉVY, Pablo: *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua*. París, Librería Española de Denné Shmitz, 1873.
- PÉREZ, Jerónimo: «Observaciones dirigidas al público sobre la carta de Mr. Pablo Levy» en la edición de la obra de este: *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua*. Introducción y notas de Jaime Íncer Barquero. Managua, Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, 1976, pp. 517-527.
- PÉREZ-VALLE, Eduardo: «Prólogo / Delineando la imagen de Nicaragua», en Orient Bolívar Juárez: *Maximiliano Sonnestern y el primer mapa oficial de la República de Nicaragua*. Managua, Ineter, 1995, pp. 7-18.
- SALDIVIA M., Zenobio: *Una aproximación al desarrollo de las ciencias en Nicaragua*. Santiago de Chile, Bravo y Allende Editores, 2008.
- SHIFFMAN, A.: *Ideas sobre la Jeología (sic) de Nicaragua*. Managua, Imprenta de «El Centro-Americano», 1873.

III.
DOCUMENTOS



Fray Alonso Briceño (1587-1668)

**INFORME AL REY DE FRAY ALONSO
BRICEÑO, OBISPO DE NICARAGUA, SOBRE
MUDANZA A GRANADA DE LA CATEDRAL
DE LEÓN**

[Granada, 14 de julio, 1647]

Publicamos el adjunto documento inédito de Alonso Briceño (Santiago de Chile, 1587-Trujillo, Venezuela, 1668). Briceño era franciscano y el 6 de mayo de 1644 fue propuesto para obispo de Nicaragua por el rey Felipe IV. Fue el primer americano en ceñirse la mitra de nuestra provincia eclesiástica y, sin duda, el más distinguido teólogo de los 45 obispos que tuvo la Diócesis de Nicaragua desde su fundación hasta 1913. Filósofo escolástico, escribió cuatro volúmenes sobre Juan Escoto, dos de ellos publicados en Madrid. Casi veinte años vivió en Nicaragua. El venezolano Ramón Urdaneta, su biógrafo, lo llamó «primer filósofo de América». Mayores detalles de su vida se localizan en Edgar Zúñiga C.: *Historia eclesiástica de Nicaragua* (Managua, Hispamer, 1996, pp. 133-136).

[Folio 1]. EN OBEDIENCIA y ejecución del mandato de Vuestra Magestad por su Real Cédula, fecha en Pamplona en veinte y seis de abril del año antecedente de mil y seiscientos y cuarenta y seis, en que Vuestra Magestad dispone se envíe exacta relación de las rentas que me tocaron por la merced que Vuestra Magestad se sirvió de hacerme de la tercia parte de la bacante y de lo

que montaron sus rentas del Cabildo Eclesiástico en los cinco años antecedentes, remito al presente con esta la suma de las rentas del Cabildo.

*Los prebendados [de la Catedral]
son tan pocos, pobres y viejos*

No obstante, los diezmos de la Provincia de Costa Rica (que no solían ser de alguna importancia y por eso el Cabildo Eclesiástico no trataba de cobrar su cuarta) han subido de algunos años a esta parte a cantidad de mil pesos y más, no han querido los oficiales reales de esta Provincia pagar la cuarta de esta cantidad al Cabildo sin que se traiga orden para esto de la Audiencia de Guatemala, que dista más de ciento y cincuenta leguas de la Ciudad de León, donde está la Catedral de este Obispado. Y como los prebendados son tan pocos, pobres, y tan viejos, y por no gastar en pleitos, aunque este está tan vencido, pues Vuestra Magestad no admite más que sus novenos, se está toda esta cantidad por pagar en que Vuestra Magestad se servirá de mandar lo que se deba hacer.

*Veinte y tres mil quintales de brea
en Nueva Segovia*

También en la Provincia de la Nueva Segovia de este Obispado se hacía a los principios poca brea, y por esto no se puso esfuerzo en la cobranza de los diezmos, y ahora llega esta cantidad a veinte y dos o veinte y tres mil quintales de brea cada año y [folio 1 vuelto] corren prosiguiendo en no pagar diezmos, con que Vuestra Magestad pierde sus novenos y no tuviera que suplir nada de su Real Caja para el Obispo, y la cuarta del Cabildo Ecle-

siástico, que es muy corta, se aumentará considerablemente.

**Los diezmos han *subido mucho*
de lo que solían valer**

En esta Provincia de Nicaragua no han ido a menos los diezmos, antes subido mucho de lo que solían valer [en] los tiempos atrás, con haber generalmente poco escrúpulo en pagarlos, y causa admiración que teniendo esta Iglesia de su erección todas las cinco dignidades y dos canongías proveídas por cédulas de los señores Reyes antecesores de Vuestra Magestad, traslados auténticos se halla en el libro del Cabildo eclesiástico, se vea de algunos años a esta parte esta iglesia con tres dignidades y un canónigo y, cuando más, con dos; y no es este el menor daño sino que aunque tal vez han venido sujetos de importancia por prebendados se hayan después con notable desconsuelo, hasta que renunciando [a] las prebendas consiguen algún beneficio y curato, que el menor, de veinte que este Obispado tiene de clérigos seculares (fuera de otros diez y siete que administran religiosos de mi padre San Francisco y de La Merced), tiene más estipendio que las rentas del Deán, pues los diez y nueve todos pasan de mil pesos y el último de más de quinientos.

**La renta de los prebendados de Honduras
es muy estrecha**

En el obispado de Honduras, que es casi la mitad menos que esta, se hallan todas las cinco dignidades, y aunque su renta es muy estrecha pasan, porque no tiene que apelar a beneficios considerables como aspiran los

prebendados de este obispado.

La nueva ciudad de León va a menos cada día

A esto se añade estar la Catedral de este obispado en la ciudad de León, que ahora poco más de treinta y seis años que se fundó (por haberse destruido la antigua León, en que rebeldes a Vuestra Magestad cometieron aquel sacrilegio quitando la vida de su obispo don fray Antonio Valdivieso), la nueva ciudad no va a más sino a menos cada día. Tiene cincuenta vecinos teniendo esta de Granada al pie de cuatrocientos [folio 2] y que viene a ser entre las ciudades medianas de la Nueva España una de las mejores, en la cual se hallan más de treinta clérigos de órdenes mayores y menores y gran número de capellanías, con que el clero va siempre en grande aumento. Todo lo cual falta en León que no las hay ni capellanías a título de las cuales para los tiempos en adelante se pueden ordenar ni tres o cuatro prebendados, solo son bastantes a officiar las misas que según la erección de estas Iglesias deben celebrar por los señores Reyes, sus fundadores y patronos.

La iglesia de Granada, sin ser catedral, se sirve con más frecuencia, disciplina eclesiástica y decencia de ministros que muchas otras catedrales

La ciudad de Granada tiene dos curas, y vale cada uno de los curatos al pie de mil y doscientos pesos; y si estos dos curatos se aplicasen para la renta del Cabildo eclesiástico, trasladándose a esta ciudad, podrían las cinco dignidades tener de renta más de quinientos pesos y los canónigos más de cuatrocientos, con que en esta ciudad, que es muy barata, se sustentará el Cabildo muy lucida-

mente, acompañado y asistido de un cuerpo de más de treinta clérigos con que la iglesia de Granada, sin ser catedral, se sirve con más frecuencia, disciplina eclesiástica y decencia de ministros que muchas otras catedrales.

*En Granada sirve el cacao, de que abunda,
como moneda menuda*

Y se debe considerar que con no distar esta ciudad de Granada sino solo veinte y cinco leguas de la ciudad de León, es grande la diferencia en la provisión de sus bastimentos, porque en Granada sirve el cacao de que abunda, como de moneda menuda, que corresponde a la de los cuartos en España; y en la ciudad de León, que no corre este contrato, para comprar la cosa más menuda es la menor moneda un real, con que con la renta no se pueden aumentar los prebendados, que están continuamente molestando al obispo sobre que les admita la renunciación de las prebendas y las de cualquier [folio 2 vuelto] curato, como se ha ejecutado en tiempos atrás con algunos prebendados.

**Para mudar la Catedral no hay necesidad de
autoridad apostólica**

El aplicar la renta de los curatos para el lustre y aumento de los cabildos [eclesiásticos] lo ha practicado Vuestra Magestad en la ciudad de Guamanga, en el Perú, y en las ciudades de Panamá y Cartagena, en Tierra Firme. Y para mudar esta catedral, parece no haber necesidad autoridad apostólica, atento a que todas las bulas de los obispos de este obispado los nombran obispos de la Provincia de Nicaragua sin señalar ciudad determinada (contener esta Provincia seis poblaciones de españoles, y

entre ellas, a la ciudad de Cartago en Costa Rica, donde viven al pie de trescientos vecinos); y refuérzase esto, con que en las informaciones que se actuaron ante el Nuncio de Su Santidad para la expedición de las bulas, se hicieron las prueba por esta ciudad de Granada con número de trescientos vecinos, y teniendo al pie doscientos más, y el agente que hizo estas pruebas fue José Ferreol, que reside en esa corte y por las mismas informaciones constará.

Parroquia de Granada:
un templo muy decente de tres naves

Y para que se descubran más las fuerzas y caudal que esta ciudad de Granada tiene para sustentar la Catedral, servirá de demostración la fábrica que con mi asistencia se ha hecho en esta iglesia [parroquia] sin pedir a persona alguna ni un real de socorro. Labróse una hermosa torre de cal y canto, eminente y superior al cuerpo de la iglesia, cuyos cimientos habrá cincuenta años que se levantaron. Rompióse una pared de cal y canto que impedía el crucero, y se abrió un arco grande del lado del Evangelio, con que quedó formado un muy capaz y hermoso crucero.

A la nave del evangelio, que faltaban capillas, que [folio 3] correspondiesen a las de la nave de la epístola se abrieron tres arcos grandes de cal y canto y se sacaron los cimientos de las tres capillas, que se están labrando del mismo material de cal y canto, con que queda un templo muy decente y grave con su crucero; háse labrado y dorado un sagrario de dos cuerpos y diez columnas con sus imágenes de santos de talla que acompañan el retablo, que es muy grande y hermoso y se está ahora

dorando, que estaba en blanco.

Para todo esto no se ha pedido limosna de las muchas que Vuestra Magestad con su gran piedad y religión acostumbra hacer a las iglesias.

El obispado de Nicaragua: sufragáneo al arzobispado de Lima y luego al de México

El obispado de Honduras (que juntamente con el de Guatemala y el de Panamá, confina con este de Nicaragua) tuvo su catedral en Trujillo y hasta ahora las bulas se despachan con título de obispado de Trujillo. Y por conveniencias de mayor aumento del obispado dispuso Vuestra Magestad se trasladase la catedral a la ciudad de Comayagua, por ser mayor y más capaz para la autoridad ilustre del Cabildo eclesiástico. Este obispado de Nicaragua estuvo siempre sujeto como sufragáneo al arzobispado de Lima, hasta que visto por Vuestra Magestad motivos de toda justificación sujetó este obispado de pocos años a esta parte al arzobispado de México.

En el menor pueblo de indios celebran los oficios divinos con capilla y música

Humildemente suplico a Vuestra Magestad, en nombre de esta Iglesia la ampare y consuele con atenciones a lo que más fuere servicio de Dios y de Vuestra Magestad, que es lo que por ella y por mí se pretende; y en caso que esta súplica padezca dificultad, se sirva remitir este informe a la Real Audiencia de Guatemala, que haberse propuesto con celo del servicio de Dios y de Vuestra Magestad y la justificación que se debe, se mude esta

catedral [de León], por ser lástima que en el menor pueblo de indios se celebren los oficios divinos con capilla y música de indios y la catedral solo carezca de todo, sin más asistencia que [folio 3 vuelta] la de cuatro o cinco clérigos prebendados y sin esperanza de mejorarse en León.

Y lo más sensible es que, siendo las prebendas tan pocas y cortas, son comúnmente de las mismas calidades los sujetos que las consiguen, y en sed de vacante somos trozos los desaciertos que comente en anular matrimonios y en otras materias de gobierno lo cual madurará mucho creciendo el número de prebendados y de renta.

La cuenta de la tercia parte de la renta en sed de vacante que Vuestra Magestad fue servido a hacerme merced, remito con esta y el testimonio de haber pasado la mesada. Nuestro Señor guarde la Real Persona de Vuestra Magestad con el aumento de la monarquía que es menester para defensa de la Iglesia.

De esta ciudad de Granada en 14 de julio de 1647 años. / Humilde siervo, vasallo de Vuestra Magestad, Fray Alonso, Obispo de Nicaragua / [rubricada].

[Archivo General de Indias, Sevilla. Legajo 162. Transcripción paleográfica: Carlos Molina Argüello; actualización ortográfica y subtítulos: Jorge Eduardo Arellano].

**INFORME AL MARQUÉS DE LA HORMAZA
POR LOS COMERCIANTES Y HACENDADOS
DE LA VILLA DE NICARAGUA [RIVAS]
EL 5 DE JUNIO DE 1788**

[Museo Naval, manuscrito 482, folios 99-101,
Madrid]

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

En cumplimiento de la Real Orden de Su Magestad que el Excelentísimo Señor Don Pedro Varela, antecesor inmediato de Vuestra Excelencia, dirigió al Consulado de este Reino de Guatemala en fecha del 1° de mayo del año pasado 1797, y este dirigió copia a la letra al diputado Consular de esta Villa de Nicaragua, a fin que en consorcio de los comerciantes y hacendados de ella informemos a Su Magestad las causas que tienen tan estropeado el comercio de las provincias de este Reino; y propusiésemos los medios para facilitar su circulación interior y exterior: lo hacemos presente y directamente a Su Magestad por no arriesgar nuestros informes con los intereses de la Capital de este Reyno, que podrían tener sentimientos contrarios a nuestros particulares intereses, como Vuestra Excelencia verá en esta nuestra representación.

Este extenso Reyno contiene dentro de sí muchas provincias, y desde su Capital a la de Costa Rica por el Suerre habrá más de cuatrocientas leguas de pésimos caminos y peligrosos ríos. Todas las ciudades y poblaciones mayo-

res de este Reyno están situadas cerca del Mar del Sur, menos Comayagua; y la más fértil y poblada de todas sus Provincias es la de Nicaragua. Esta es bañada en su centro de su Gran Lago de agua dulce y navegable que desagua en el caudaloso Río de San Juan, también navegable con buques menores, con solo cincuenta leguas poco más o menos de curso, en el Mar del Norte, entre las Costas de Mosquitos y Zambos, y las Costas de Matina de la Provincia de Costa Rica inmediata a su capital Cartago.

*Se ven obligados los provincianos
a sacrificarlo todo*

No hay ni ha habido más comercio en todo este Reyno que el ultramarino que desde Europa llega al pestífero Puerto de Omoa y Golfo Dulce de Honduras, el cual se almacena y estanca en Guatemala. Todos los provincianos de este dilatado Reyno se ven en la dura necesidad de proveerse de esos Almacenes, y cargan con sus preciosos frutos de tinte, ganados mayores, mulas, caballos, caacos y otros por sus dilatados pésimos caminos, en los cuales por falta de pastos, de pestíferos bebederos y de los calores se forman las partidas, perece una gran parte; y la que llega al prefijado destino es tasado su valor por un Comisionado a precios ínfimos, y se ven precisados los provincianos a sacrificarlo todo por lo que les ofrecen o a perderlo todo, por no ser posible retornárselos.

Con las pérdidas del comercio interior Vuestra Exce-lencia ve, por lo expresado, no pueden surtirse los comerciantes y hacendados de los efectos mercantiles ultramarinos que necesitan, sin verse precisados a tomar al fiado partidas de géneros con un excesivo interés de breves plazos, del tanto por ciento, en retorno. En las

provincias no corre dinero suficiente para las compras mercantiles. Los comerciantes provincianos fían a los hacendados con otro interés del tanto por ciento sobre frutos a cortos plazos. Los frutos no todos los años son fecundos. Se atrasan los pagos, los comerciantes ejecutan, los juzgados se ven precisados, los escribanos trabajan y cobran costas, los deudores perecen y los almacenistas de la Capital siempre atormentan a los provincianos con sus violentas cobranzas y los acobardan tanto que al fin han reducido al comercio interior y exterior del Reyno y tornan en inútiles a los provincianos desangrados.

Frutos de todas especies del país

Hay en estas provincias de Nicaragua, Segovia y Costa Rica, que es una sola Intendencia, infinitas producciones de frutos de todas especies del País, y producen cuantas se cultivan de las de nuestra Europa. Hay bálsamos de diferentes y excelentes cualidades así como resinas, gomas, breas y alquitranes, tremendinas, liquidámbar, brasiles, palo santo, zarzas, pieles, curtiembres, pitas en cables, cordajes y grama, algodones, vainillas, esteras, sombreros de palma, cueros, sebos, trigos, cacao, añiles, achiotes, minas de todos metales, cristales de rocas, azabaches y piedras imanes, de cuyos efectos no hay comercio alguno exterior, y las parras de esta villa fructifican siempre dos veces al año, y los bosques de Nueva Segovia producen seda con admiración y abundancia.

Florecerían estas provincias con sus producciones, si el comercio ultramarino se verificase por el Río San Juan al Lago de Nicaragua, en cuyas costas está situada la Ciudad de Granada con buenos puertos, y esta populosa Vi-

lla de Nicaragua. Desde esta villa a los puertos del Mar del Sur, de Brito y Escalante, hay solo cuatro leguas de camino al primero y seis al segundo que se anda en ruedas, y así pueden transitarse los más caminos de esta Provincia de Nicaragua.

Puestos los almacenes ultramarinos en Granada, en carros se transportarían a los referidos puertos; y con cuatro goletillas o balandras que costease el Consulado con la asignación del uno por ciento de averías, juzgamos que se recompensarían de su costo y conservación, y tendrían fondos para poner en el mejor estado de utilidad y comodidad a los muchos y hermosos puertos del Sur que rodean a este Reyno, como el puerto de Punta de Arenas para la provincia de Costa Rica, el famoso puerto de La Culebra para Nicoya, los puertos referidos de Brito y Escalante para la Villa de Nicaragua y Granada, el puerto de El Realejo para la episcopal de León, el puerto de Usulutlán para la provincia de San Miguel, el puerto de Sonsonate para la provincia de San Salvador y el puerto de Escuintla para Guatemala y sus internas provincias.

El famoso tabaco de Costa Rica

La provincia de Costa Rica, tan fecunda en producciones para el sustento humano, es pobrísima, hasta miserable por su remoto comercio; se haría felicísima con las siembras de su famoso tabaco llamado chilcagre que embarcado por el Sur podría ser abasto de todos los Reales Estancos de los Reynos del Perú, sin que una sola hoja pudiera descaminarse en contrabando.

Los mares de Nicoya que abundan de preciosas perlas, del raro caracol, del múrice que da con abundancia el

exquisito y apreciable tinte púrpura, y los ballenatos que hasta en sus costas muchas veces son el juguete de los buzos de perlas, serían objeto del mayor interés para sus habitantes; y unas considerables proporciones para aumento del comercio en esta provincia con nuestra España y sin necesidad de emplear arrieros ni arriesgar mulas en los dilatados transportes a los Puertos del Norte, y con el asombroso ahorro de más de un seis por ciento de costos. Así nos parece que se haría incesante el comercio marítimo por este Reyno; se interesarían los Hacendados y Labradores en esforzar sus industrias por la palpable conveniencia de sus intereses y podría renacer y florecer este miserable abandonado Reyno.

Conveniencia mercantil de la Capital

No hay climas pestíferos en todas las costas de sus mares, ni de su Gran Lago, menos las de Omoa y Golfo Dulce de Honduras cercanos a la Capital de Guatemala, cuyos puertos han sido, son, y parece que serán el sacrificio de la Humanidad: sus climas han despoblado las provincias de Gracias y Comayagua, y los europeos que llegan a aquellos puertos, los más acaban en ellos las vidas violentamente. Tenemos noticias harto verídicas que desde cincuenta años o poco más que se fundó Omoa, cincuenta mil y más hombres se han tragado sus cementerios; y no obstante los comerciantes de la Capital se empeñan con el mayor ardor y tesón en mantener su tráfico ultramarino en ellos, aun a costa de tan lastimosos sacrificios, prefiriendo su conveniencia mercantil a cuanta fatalidad pueda sobrevenir a sus semejantes en dichos Puertos, por querer ser los dueños despóticos de dicho comercio, y consiguientemente de él, de todas las indus-

trias y frutos de las provincias del Reyno.

Los espesos y dilatados bosques que cubren las serranías del Golfo Dulce y Omoa y sus comarcas, no parece que son la primitiva causa de su mortífero temperamento; pero sí parece que los efluvios de los minerales, que despiden de sus senos, son los que infectan sus frutos, vertientes y atmosfera, que ocultándose a la vista engañan a la humanidad.

Causa del entorpecimiento del comercio

Consiguientemente nos parece sería dificultosísimo, inacabable el empeño de talar bosques, desecar pantanos, rectificar caminos, hacer puentes y calzadas por ahora, para mejorar climas y facilitar tránsitos para el interior comercio del Reyno, teniendo proporciones tan ventajosas desde el Mar del Norte al Río San Juan de Nicaragua; desde este a su Gran Lago y desde este a todos los puertos del Mar del Sur a este Reyno; siendo así que la larga distancia de los únicos almacenes de la capital y lo expresado es la causa del entorpecimiento del comercio del Reyno, los crecidos costos de transportes, la pérdida de arrierías y ganados mayores, y la trápala del comercio de la Capital, que despóticamente se absorbe la substancia de todo el Reyno, habiendo muchos acomodados regnícolas que prefieren vivir en sus haciendas pobrísimamente más bien que sacrificar sus bienes a la insaciable codicia de los comerciantes de la Capital.

Bahía de Blufils

A la diez y seis leguas al Norte del Puerto de San Juan de Nicaragua, hay una hermosa bahía, con una sola y

pequeña entrada que llaman *Blufils*: es capaz de cien buques desde fragatas abajo con proporciones ventajosísimas para fortificarla y poblarla. Tiene colinas inmensas hasta el Mar con suelos para siembras de todos frutos, tiene madera, piedra de cal y de pico. Un establecimiento en esa bahía, donde desaguan tres ríos, y que el actual Nuestro Soberano que Dios guarde, mandó por su Real Orden que se poblase luego, y no se ha verificado, y esto seguramente por la oposición del comercio de la Capital, serviría para la seguridad de los buques ultramarinos, para sus almacenes y maestranzas, para el acopio del comercio interior de estas provincias y envíos de los retornos, para la sujeción y atracción de las naciones de los Zambos y Mosquitos, y la numerosa nación de indios ulúas, que viven en las riberas de los referidos ríos que desaguan en la bahía, que desean establecimientos de españoles en Blufils, por verse (como dicen ellos) con muchos brazos ociosos y abandonados de todo auxilio humano industrioso. Estos serían unos peremnes jornaleros en el establecimiento, serían cultivadores de campo, con sus cacerías y pesquerías de careies y otras industrias de Zambos y Mosquitos, aumentarían retornos interesados a nuestros buques. En breve, con el ejemplo y trato familiar, a pocas diligencias abrazarían la Religión Cristiana, y se harían fieles y obligados vasallos de Nuestro Soberano, útiles a la Nación y al Estado.

Benignidad de nuestro amantísimo soberano

En estos capítulos solo informamos a Vuestra Excelencia cuando nuestras conciencias, el honor, la vista y la experiencia nos precisa comunicarle, en vista de la benignidad de nuestro amantísimo Soberano, que se ha dig-

nado confiar a nuestros débiles talentos un asunto tan importante del que pende la felicidad o infelicidad de todo un Reyno, y seríamos dichosos, si este nuestro informe mereciese la aprobación de Vuestra Excelencia y su protección, elevándolo a la piadosa inteligencia de Su Magestad que Dios nos guarde.

Asegurando a Vuestra Excelencia que la miseria de estas provincias, por el único estancado comercio de la remota Capital, es causa de que nos veamos los más miserables de sus vasallos, teniendo proporciones evidentes para ser los más felices.

Villa de Nicaragua, 5 de junio de 1798. Excelentísimo Señor Manuel José Gómez de Lara — José Antonio Bustos y Santiago — José Manuel Bonilla — Manuel Diez Gallo — Juan José Granados — Melchor Santos — Juan Antonio Muñoz — Diego de Osorno — Melchor del Villar — Francisco Chamorro Sotomayor — José Agustín Aguilar — Juan Vicente Villacorta — Luis de Aguilar — León Reyna — Juan Antonio de la Puente — Francisco Marín de Sandoval — Patricio de la Cerda — Benito Lardis Jara.

{Tomado del *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 2, octubre-diciembre, 1974, pp. 28-30; transcripción paleográfica y subtítulos: Jorge Eduardo Arellano.}

TÍTULO DE MUY NOBLE Y LEAL AL AYUNTAMIENTO DE LA NUEVA SEGOVIA

{Archivo General de Indias, Sevilla, Ultramar,
Legajo 748}

DON FERNANDO VII, por la gracia de Dios y por la constitución de la Monarquía Española, Rey de las Españas, y en su ausencia y cautividad la Regencia del Reyno nombrada por las Cortes Generales y Extraordinarias, a todos los que la presente vieren y entendieren, SABED: Que las Cortes han decretado lo siguiente:

Las Cortes Generales y Extraordinarias, queriendo dar un testimonio de lo gratas que le han sido la conducta y fidelidad con que se distinguió el Ayuntamiento de la Nueva Segovia en las agitaciones que se manifestaron en la Provincia de Nicaragua, han tenido a bien conceder, como por la presente conceden, al Ayuntamiento de la Nueva Segovia el título de MUY NOBLE Y LEAL.

Lo tendré entendido la regencia del Reyno para su cumplimiento, y lo hará imprimir, publicar y circular. Juan de Balle, Presidente — José Joaquín Olmedo, Diputado Secretario — Santiago Key y Muñoz, Diputado Secretario. Dado en Cádiz 8 de diciembre de 1812—. A la Regencia del Reyno.

Tendréislo entendido para su cumplimiento, y disponiendo se imprima, publique y circule. El Duque del Infantado, Presidente Joaquín Mosquera y Figueroa — Juan Villavicencio — Ignacio Rodríguez de Rivas — Juan

Pérez Villamil. En Cádiz a 10 de diciembre de 1812.

{Transcripción paleográfica: Carlos Molina Argüello, autor de esta nota: «Por real decreto del 4 de mayo de 1814, que mandó anular todas las gracias, ascensos, empleos y decretos de la Regencia y de las Cortes, quedó sin efecto esta gracia concedida a la Nueva Segovia; pero posteriormente, entre otras que se dieron por aquellos poderes, fue revalidada por el propio Don Fernando VII». Véase *Revista Conservadora*, núm. 37, octubre, 1963, p. 50.}



Fernando VII

IV.
ENSAYOS

CATECISMO

DE

HISTORIA PATRIA

POR

JOSÉ D. GÁMEZ

OBRA DECLARADA DE TEXTO PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS
DE LA REPÚBLICA, DESPUÉS DE HABER SIDO APROBADA EN EL
CONCURSO HISTÓRICO DE MANAGUA, Y EXAMINADA CUIDADOSA-
MENTE POR UNA COMISIÓN ESPECIAL DEL MINISTERIO
DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

TIPOGRAFÍA NACIONAL

1889

ENSEÑANZA Y ESPERANZA DE LA HISTORIA

Ligia Madrigal Mendieta

La autora es máster en historia de la UCA, catedrática titular e investigadora de la UNAN-Managua, tesorera de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y subdirectora de su *Revista*. Ha publicado varias obras en el campo de las mentalidades, la enseñanza y la investigación historiográfica. También ha impulsado proyectos archivísticos y ha sido consultora del BID en asuntos de capacitación y evaluación universitaria.

CICERÓN PEDÍA «que la Historia enseñara a los hombres cómo vivir». Actualmente, disponemos de métodos precisos que nos ayudan a entenderla como ciencia necesaria para ese vivir, para ubicar nuestra identidad y nuestro futuro. Para que nuestro pasado se convierta en base de lo que somos y queremos ser. Es decir: la historia nos permite exponer los orígenes del presente e iluminar las circunstancias de su gestación, funcionamiento y transformación.

Muchos de nosotros, consciente e inconscientemente, decimos interesarnos por la historia. Algunos «diagnosticamos sobre un pasado, principalmente en los momentos cuando el presente se vuelve crítico. Y todos pensamos lograrlo para nuestra propia tranquilidad, in-

terior o racional y ética. Tratando de dar una explicación a los hechos y procesos en los que directamente, o por repercusiones, puedan sentirse afectados».

Por ello vemos la variación de los intereses para hacer y enseñar historia; y cuando estos advierten ser utilitarios, se tienen explicaciones inmediatas que sirven para cumplir el vacío. Ante esta mala práctica, es necesario inquirir con profundidad sobre ese pasado que se desplaza en el tiempo y prolonga la marcha al futuro, en función de bases culturales y mentales, eficaces a lo largo de los cambios. O sea: esa trascendencia de las fuerzas motrices de la historia como es el espacio humanizado.

Utilidad de la historia

Para comprender la utilidad de la historia como país, es necesario aprenderla, profundizarla, estableciendo diferencias entre lo esencial, lo accesorio y lo puntual. Obliguémonos, historiadores, a explicar causas, factores, procesos, no olvidando, nuestro entorno cultural y ambiental, pues ella es la consciencia y memoria colectiva del pasado que un grupo humano necesita para comprenderse y explicarse a partir de su medio físico, de sus relaciones sociales, valores e instituciones. Esa historia idónea para ofrecer a la sociedad su propia identificación u orientación para la sobrevivencia dentro del contexto natural y cultural en que nos desarrollamos. Trabajemos porque la «Historia mal entendida no nos acabe por desacreditar a la historia mejor comprendida». Actualmente, como lo refiere H. Carr, ya no se trata de entender las leyes que gobiernan nuestro comportamiento; lo que ahora se inquiera es dar nueva forma a la sociedad y a los individuos que la componen mediante la acción consciente.

De la historia moderna conocemos que Anastasio Somoza García pretendió ocultar la figura y gesta de Augusto César Sandino. No obstante, el episodio se transmitió a las nuevas generaciones a través del testimonio oral y la narración familiar. El curso incontrastable de la historia llevó al despertar de un proceso revolucionario que enalteció aquella bandera antintervencionista para desalojar del poder a los descendientes de aquel tirano.

Es decir, así como la historiografía clásica se escribió, de cierta manera para enseñar los acontecimientos históricos a las nuevas generaciones, se puede concluir que el pasado fue la escuela formativa real para iniciar un nuevo periodo en la historia del país en el último tercio del siglo XX. Se abrió una fase en la que su enseñanza se dedicó a destacar aquellos sucesos censurados. Solo que, en algún momento, adquirió ribetes doctrinarios.

Esto no era nada conveniente, pues desnaturalizaba la virtud formativa de la historia en la sociedad, desorientando el objetivo vital de la nacionalidad al enaltecer otros intereses. Contrario a lo que se ha dicho en el ambiente de la globalización respecto a la pérdida progresiva de la identidad frente al intento de una nacionalidad globalizada, los recientes acontecimientos han mostrado, nuevamente, esa utilidad formativa, al estar pendiente el futuro del país.

Es el momento de reflexionar acerca de lo que la historia puede aportar a ese futuro colectivo, pues acostumbrados a pensar en repetir los errores del pasado, se ha llegado a un callejón sin salida en el que sólo el conocimiento y la enseñanza racional de esta, puede mostrarnos el camino. Parte de esas enseñanzas es la aspiración

por el progreso en la sociedad del siglo XIX que alimentó un periodo de modernización notable.

La historia como agente armonizador

Enseña, igualmente, que se debe evitar caer en la tentación de entregar el país a agentes e intereses extranjeros que solo provocan nuevas tensiones sociales y políticas, como sucedió entre 1910 y 1933. Y lo que es más importante: debe enseñarnos a no caer nuevamente en el error de comulgar con el autoritarismo, que solo trae profundas diferencias sociales y nuevas tensiones políticas terminando de echar por la borda toda aspiración de desarrollo.

Es momento de reflexionar acerca del país y la sociedad que se desea para todos. Así como redefinir las aspiraciones colectivas que brinden armonía permanente entre gobernantes y gobernados y aseguren todos los mecanismos jurídicos para la representación del individuo ante el Estado, al igual que, sus derechos civiles, como se reclaman actualmente.

Historia como «maestra de la vida»

Rescatar de ese pasado colectivo, lo necesario y útil, permitirá garantizar la calidad de vida propuesta y el desarrollo sostenible del país que el sistema universal comprende. La historia puede enseñarnos los medios para recobrar el valor de nuestra economía (moneda, niveles de exportación), la institucionalidad iniciada en el periodo revolucionario los procedimientos para ganar la estabilidad económica de otro momento. También encontrar las claves para consolidar el sistema de educativo

que representó años atrás la grandeza que el país mostraba ante Centroamérica, no por vía del sometimiento, sino por la presencia de personajes que le dieron valor al país: Rubén Darío, Enrique Guzmán, Augusto César Sandino, Josefa Toledo de Aguerri, Manuel Maldonado, Santiago Argüello, Salvador Mendieta, entre otros.

No desconozcamos nuestro pasado. Consideremos que con su conocimiento acertado se ayudaría a un mejor ejercicio del poder con la debida conciencia histórica. Revaloricemos el rol de la historia como «maestra de la vida», concibiendo la experiencia de nuestra sociedad como referente positivo, única advertencia tangible para saber a qué atenernos, para poder perfilar los planes, proyectos que nos proponemos para el presente y de cara al porvenir, evitando actuar en el vacío.



Ligia Madrigal Mendieta con otros miembros de la AGHN.

LA HISTORIA DE NUESTRO PENSAMIENTO: UNA OBRA EN GESTACIÓN

Pablo Kraudy Medina

LAS IDEAS, entendidas como la forma en que una sociedad se representa a sí misma —al mismo tiempo que sus condiciones históricas y problemas, sus aspiraciones y desengaños, sus esperanzas, proyectos y temores— constituyen las expresiones que los miembros de esa sociedad a través de la cuales se adelantan y dirigen sus acciones. Por tanto, reflejan los contenidos sustantivos para comprenderla. No obstante, esta esfera del conocimiento histórico ha atraído solo parcial y esporádicamente la atención de nuestros investigadores, al punto que no contamos hoy con un panorama, siquiera general, del proceso de nuestro pensamiento. ¿Será que en el fondo no existe un *corpus* al que podamos llamar del pensamiento nicaragüense? ¿O es que no ha habido en Nicaragua *pensadores*? ¿O lo que han pensado carece tanto de mérito que no gana crédito para recuperarlo y sistematizarlo? ¿O lo que no hay es a quienes preocupe y menos ocupe lo que los nicaragüenses han pensado y piensan?

Hay quienes juzgan suficiente con que se conozca el panorama del proceso de pensamiento latinoamericano, so pretexto de que nuestra historia ha seguido más o menos los mismos cauces y lo producido en un país como el nuestro no variaría en nada las conclusiones a que podríamos llegar estudiando el conjunto de los países latinoamericanos, el que, a la vez, se hace estudiando los

procesos más representativos. ¡Vaya fortuna de razonamiento! ¡Vaya vocación de anónimo! Ha pasado más de siglo y medio cuando un prominente hombre del continente, Andrés Bello, en otro contexto y sentido, criticaba a los historiadores que se limitaban a una extrapolación del *modelo* para explicar sus procesos. Tales esfuerzos nos enseñan, «nos allana el camino, pero no nos dispensan de andarlo». Y todavía hoy tenemos que aprender eso.

En esos panoramas —de indudable importancia e inquestionable rigor, pensando en los de Leopoldo Zea o Arturo Andrés Roig, entre otros notables— quedamos con una «presencia tácita» —para no decir ausentes— e instados a aliviarnos con aquella «saludable» inferencia. En las bibliografías de las ideas latinoamericanas ocurre también lo suyo: o no figuramos, como en la de la Unión Panamericana (1967), o se incluyen muy escasos registros, cuestionables por lo que a la pertenencia del género concierne, como en la de la UNESCO (1981).

Paradójicamente, hace más de 55 años Rafael Heliodoro Valle (1891-1959) reconocía que Nicaragua «ha sido fecunda en mentes que han brillado en todos los órdenes de las ideas, lo mismo en la tribuna que en la prensa, la cátedra, el periodismo y la poesía» (*Historia de las ideas contemporáneas en Centroamérica*, 1960). Sin duda Rubén Darío, quien abre las puertas de un pensamiento contemporáneo para Nicaragua, saldrá siempre a la palestra; pero el escritor e historiador hondureño se refería, sobre todo, a las generaciones emergentes de «jóvenes valiosos y mentes adiestradas para el ejercicio del espíritu» surgidas en la primera mitad del siglo, a las que habría que agregar generaciones posteriores que también han continuado la empresa intelectual, pese a lo ad-

verso de las condiciones socioeconómicas y políticas del país.

Por vía diferente, la conclusión a que llega Constantino Lascaris-Comneno (1923-1979) con su estudio de la historia de las ideas en Centroamérica (*Historia de las ideas en Centroamérica*, 1970; *Las ideas en Centroamérica. De 1838 a 1970*, 1989). La valoración del pensamiento nicaragüense, del cual considera figuras prominentes a Darío y a Sandino, habría que considerarla en el conjunto de la región. Para este autor, oriundo de Zaragoza, España, pero naturalizado en Costa Rica, Centroamérica se encuentra todavía en una fase temprana de la construcción de su vida colectiva, teniendo como horizonte la necesaria integración regional: con cierta resonancia orteguiana lo reitera indicando que nuestra historia, «demasiada corta», se halla todavía «hacia el futuro». Nuestros procesos, dominados por regímenes de fuerza y carentes de ambiencia y medios propicios para el ejercicio y el progreso intelectual, han dificultado el libre pensamiento. Situados históricamente así, preguntarnos por el aporte centroamericano en el mundo de las ideas —y seguramente Láscaris piensa en el aporte al pensamiento mundial—, no puede menos que obtener una respuesta negativa, pese a que la región ofrece ya «una galería de figuras interesantes». Con seguridad esta conclusión fuera un poco diferente si juzgásemos esos aportes a lo interior de nuestros procesos de pensamiento y en la medida en que han contribuido a la solución de los problemas concretos que les dieron lugar. Son dos termómetros que calibran el grado de nuestra madurez intelectual: en negativo y en relativo.

Carlos José Solórzano, quien reconoce en el nicara-

güense un menosprecio por las ideologías políticas como normas abstractas, juzga nuestro pensamiento político como una maraña de confusión y desorden (*Nosotros los nicaragüenses*, 1995). El nicaragüense común ve atrapadas sus opiniones por las pasiones que transmite el diarismo local —su lectura predominante—, sin alcanzar mayor elevación y profundidad; pero posee, no obstante, una «filosofía popular». Por cuanto las élites políticas, señala que es característico en ellas un «extraño proceder». Como consecuencia, estos factores han propiciado el desinterés en afrontar nuestro pensamiento como objeto de estudio, y con facilidad suscitan efectuar extrapolaciones con otros procesos, sean éstos continentales o extracontinentales.

Alejandro Serrano, por su parte, visualiza el valor de nuestro pensamiento (nacional y continental) en el contexto de la globalización (*El doble rostro de la postmodernidad*, 1994). La historia nos ha colocado en la encrucijada de desarrollar los «verdaderos valores universales» de nuestra cultura o perecer en la avalancha globalizadora que se va transmitiendo como «paradigmas de la comunidad humana». En este contexto, nuestra mirada debe ser, exigidamente y encadenadamente, doble: hacia adentro —desentrañando nuestras propias esencias— y hacia afuera —abiertos a un «horizonte más ancho»—; con raíces, pero trascendiéndolas. Considera, así, que la apropiación de la historia de nuestro pensamiento debe constituir el sustento teórico y moral para enfrentar a los desafíos de nuestro tiempo.

A criterio de Serrano, en Nicaragua «se ha pensado y escrito, mucho y muy bien, sobre el acontecer político, sobre el hecho político, pero poco sobre la política como

tal» («El intelectual y la política», 2002). Nicaragua ha producido un considerable legado de discursos doxológicos, volcados a la praxis social, en los cuales la emoción y la pasión se introducen en el razonamiento, y no así discursos de saber, metódicos y científicos.

En apreciación de Karlos Navarro, «son pocos los intelectuales [nicaragüenses] que se han abocado a la tarea de pensar». Este juicio solo es argüible si identificamos pensamiento con filosofía. El que, al seleccionar el material de estudio, la orientación sea hacia aquellos en que se elevan a nivel del pensamiento abstracto, y en que las ideas estudiadas poseen orientación y consecuencias filosóficas, no debe significarnos confundir o reducir lo uno con lo otro. Ya Serrano, en las líneas anteriores, indicaba todo lo contrario. No debemos olvidar que el objeto y sentido de una historia de las ideas es mucho más amplio que el de una historia de la filosofía.

Darío, el primero de los nuestros que advirtió la dificultad de ocuparse en una historia del pensamiento, notaba una relación estrecha entre la escasez de pensadores y el incipiente desarrollo del género ensayístico en nuestros países. Pero dio un paso más allá, al no circunscribir la posibilidad de su estudio a esa sola clase de fuente. En general, el ensayo es tenido en América Latina como la principal y más difundida forma de expresión del pensamiento, pero no es la única, por lo que, llevar a cabo la historia de nuestro pensamiento pasa por ejecutar una ampliación metodológica de las fuentes para su estudio. Esto, sin duda, representa, a la vez, un complejo problema, por la variedad, cantidad y difícil organización del material en cuestión. Láscaris y Valle, conscientes de este inconveniente, coinciden no obstante en el criterio.

Navarro procede a hacer una segunda aseveración: también son «escasas las investigaciones serias que se han realizado en torno a nuestro pensamiento». El paso siguiente deberá ser compensar este vacío.

He ahí la paradójica carencia de una historia del pensamiento nuestro: estamos conscientes de que tenemos un *corpus* de literatura de ideas relativamente apreciable; reconocemos la necesidad de su estudio y su importancia; confiamos en nuestras capacidades para emprender exitosamente ese estudio; pero, al final, apenas lo intentamos.

{*La Prensa*, 7 de agosto de 2005}



Pablo Kraudy

IDEAS DEL VANGUARDISMO REACCIONARIO DE GRANADA

Jorge Eduardo Arellano

TRAS SU novedoso inicio literario, el vanguardismo de Granada desarrolló un movimiento político entre 1934 y 1935, cuyas ideas merecen valorarse. El diario *La Prensa* del último año publicó su manifiesto en apoyo del general Anastasio Somoza García, jefe director de la Guardia Nacional, como candidato a la presidencia. Ahí, reconociendo su «fuerza real», se especificaba sin circunloquios: «Lo apoyamos, entre otras razones, porque puede perpetuarse en el poder. Apoyamos su candidatura para que sea la última candidatura. Así votaremos para dejar de votar».

La lectura y asimilación de una obra, *Enquete sur le monarchie* de Charles Maurras (1868-1952), se detecta en esa decisión. El capitán del movimiento, José Coronel Urtecho, proclamaba entonces: «*Politique d'abord* —ha dicho el maestro del siglo XX: Charles Maurras. ¡Política ante todo!». Y añadía: «Tal debe ser la consigna de las almas profundas de ahora. Solo la política puede transformar la tierra, hacer un mundo nuevo, iniciar una civilización rejuvenecida». Igualmente, se asimilaba la idea de la dictadura como fenómeno genuino de la cultura grecolatina, original del argentino Manuel Gálvez (1882-1962). Este postulaba que la dictadura tenía razón de ser en los países hispanoamericanos forjados por la herencia de Grecia, Roma y de la Iglesia, como en Portugal, Espa-

ña, Francia, Italia y Polonia, dominados por regímenes dictatoriales. Por eso el mismo Coronel Urtecho afirmó en 1932: «La dictadura es el régimen natural de la Nicaragua independiente».

Desde entonces, al concebir una renovación integral del sistema político, los miembros del vanguardismo reaccionario se definieron como nacionalistas —en rechazo a la intervención extranjera— y antidemócratas, combatían a los partidos tradicionales y aspiraban a un cambio basado en una dictadura sana —sostenida por intelectuales, campesinos y artesanos— que trabajase por el bien de Nicaragua. Convencidos de la necesidad de un *poder fuerte* y de la falacia democrática, a la que atribuían las guerras civiles que habían assolado la nación, planeaban desarrollar sus afanes literarios y culturales junto a «un decidido empeño de encausar la política de nuestro país por el camino de la tradición secular». En concreto: la herencia patriarcal de la colonia y la corriente corporativista remontada a los gremios españoles del siglo XVI. De ahí que asumiesen como directriz general el lema de Ernest Psichari (1883-1914): «Vayamos contra nuestros padres al lado de nuestros antepasados».

Formado en Francia, Luis Alberto Cabrales (1901-1974) había dado a conocer el libro programático de Maurras a los jóvenes granadinos y compartía sus ideas con algunas diferencias. En su contestación a la encuesta que ellos le enviaron en 1932, se declaraba católico, apostólico y romano, creyente en los apóstoles, pero no en los eclesiásticos que tergiversaban los evangelios y encíclicas. Le atraía la escolástica clásica, la del propio Santo Tomás, Joseph Mercier (1851-1926) y Jacques Maritain (1882-1973). No obstante, la hallaba un poco

seca: «tiene la sequedad de las cúspides nevadas. Tonifica y vitaliza, pero es quizás demasiado intelectualista. Y no hablemos del abrutizante padre Marxuach», refiriéndose al jesuita español Francisco de Paula Marxuach Solo (1874-1940), autor de un *Compendio de filosofía escolástica-contemporánea* (1924) que servía de libro de texto en centros privados de la enseñanza secundaria. Por eso prefería a San Agustín. Perteneciendo a un partido inexistente —el Nacionalista—, recomendaba destruir los partidos tradicionales «para que Nicaragua pudiera ser digna. Hoy —escribía— es la vergüenza de todo el continente. Solo dos cúspides, en medio del diluvio total, nos salvan: Darío y Sandino». En contra de la democracia anárquica e individualista, divisora y políticastra, Cabrales proponía una democracia de gremios y profesiones: *una llana democracia económica*. A su vez, negaba la primacía del comercio en nuestro futuro y creía necesaria una dictadura, aclarando: «No la dictadura de un hombre, sino de un grupo fielmente observador de un programa nacionalista [...] Entiendo, sí, que la dictadura no es un régimen de gobierno. Es la preparación de un nuevo régimen. La dictadura debe durar hasta que las escuelas —las verdaderas escuelas que organice la dictadura— hayan podido dar suficiente número de ciudadanos aptos que contrarresten a las generaciones maleducadas por liberales y conservadores».

En realidad, Cabrales y los autollamados reaccionarios —debido a su formación católica— se decidieron por el primero de los dos rumbos políticos e ideológicos que planteaba, en los años treinta, la alternativa mundial: fascismo o comunismo. Pablo Antonio Cuadra recordaría: «Éramos un movimiento paralelo a Sandino y

los comunistas de ese momento eran profundamente internacionalistas. En sus primeras manifestaciones, quemaban la bandera de Nicaragua y cantaban La Internacional. Y eso a nosotros nos repelía. Tuvimos una especie de asco inicial por la Rusia de Lenin que nos lanzó al anticomunismo. Pero nuestro error fue seguir la tesis maquiavélica de Coronel Urtecho: apoyar a Somoza para coger el poder con él y realizar nuestras ideas políticas. Es más fácil —decía él— conquistar un hombre que conquistar un pueblo».

Maurras, vía Cabrales, introdujo en Nicaragua la idea de la dictadura vitalicia. «Se llama bien al bien que dura», era uno de los principios suyos que adoptaron los reaccionarios granadinos. Estos leían a otros pensadores políticos de Francia, cuyas citas ubicaban de epígrafe en cada número de su diario *La Reacción* (abril-mayo, 1934): «La juventud no quiere consejos, quiere órdenes», de Étienne Rey (1879-1965); «Debemos restaurar la jerarquía tradicional», de Gastón Dourmergue (1863-1937); «Cada partido político es un estado de potencia que aspira adueñarse del poder mediante el quebranto del que lo ejerce», de Lázaro Fabre; «La ideología democrática ha pasado de la vanguardia a la retaguardia del pensamiento político», de Lucien Romier (1885-1944). Y también leyeron a un representante de la escuela corporativista del siglo XIX: el marqués François-René de La Tour du Pin (1834-1924). No en vano atisbaron —a través de la investigación histórica— en la herencia corporativa de los gremios de artesanos durante la época colonial; herencia que planearon modernizar, es decir: renovar y adaptar a nuestra época.

Bibliografía

- ARELLANO, Jorge Eduardo: *El movimiento de vanguardia de Nicaragua. 1927-1932. Gérmenes / Desarrollo / Significado*. Managua, Imprenta Novedades, octubre, 1969.
- ARELLANO, Jorge Eduardo: *Entre la tradición y la modernidad/ El Movimiento Nicaragüense de Vanguardia*. San José, Costa Rica, Libro Libre, 1992.
- _____ : «El Cuaderno del Taller San Lucas: archivo perdurable de la identidad cultural de Nicaragua». *América / Cahiers du Criccal*. París, núm. 9-10, 1991, pp. 99-117.
- CORONEL URTECHO, José: «El Silencio de los poetas». *Los Lunes de La Nueva Prensa*, septiembre, 16, 1935.
- MARXUACH, Francisco: *Compendio de filosofía escolástico-contemporánea [...] Tomo segundo: cosmología, psicología y teodicea*. Barcelona, Eugenio Subirana, Editor Pontificio, 1924.



Luis Alberto Cabrales

V.
DISCURSOS
DE
INGRESO



Luís Cláudio Villafañe G. Santos, Embajador del Brasil en Nicaragua, recibe el diploma de miembro correspondiente de manos de Jaime Íncer Barquero, presidente de la AGHN.

BRASIL: ¿AMERICANO, LATINOAMERICANO O SUDAMERICANO?

[Discurso en la recepción como miembro correspondiente de la AGHN, el 5 de septiembre de 2017]

Luís Cláudio Villafañe G. Santos
Embajador del Brasil en Nicaragua

I

ES UN gran honor ser acogido por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y un gran placer poder disfrutar de la inteligencia nicaragüense, un país tan afortunado en intelectuales y literatos. Escogí como materia de esta presentación, que será bastante breve, el tema «Brasil: ¿americano, latinoamericano o sudamericano?».

La posición de Brasil, de su identidad internacional, es un tema que origina muchas investigaciones. Brasil es muchas veces visto como una especie de bicho raro en el contexto latinoamericano. Si muchas veces Brasil fue excluido de esa identidad común, los propios brasileños son históricamente muy resistentes a verse plenamente como latinoamericanos y su identidad colectiva ya giró en torno de una idea de «excepcionalidad» —nuestro continente americano ya convive con otras «excepcionalidades» de gran peso. Además, toda identidad, por definición, es única, peculiar. Brasil no es más singular que Argentina, Venezuela, Nicaragua o ningún otro país.

En algunas formulaciones, algunos intelectuales bra-

sileños ya insistieron en la tesis de las «Tres Américas»: una América anglosajona, una América hispana y la América lusitana, que se resumiría a Brasil. En otros momentos se asumió que la identidad de Brasil debería estar en línea con la idea de «América», pero esa idea se resumiría en la búsqueda de identidad con los Estados Unidos, como símbolo de progreso y modernidad, relegando a los vecinos hispanoamericanos el papel del «otro». La alteridad con los vecinos hispanoamericanos, además, tiene una larga historia, sobre la cual hablaré brevemente más adelante.

Más recientemente, en un giro identitario marcado por un esfuerzo diplomático consciente, la identidad internacional de Brasil pasó a tener un signo sudamericano —una idea en tesis puramente «geográfica». Las identidades, no obstante, sean ellas personales, de naciones o de regiones, son siempre construcciones sociales —históricas, siempre relacionales (el ser solo se define por el «otro»), contingentes y que no tendrán una forma acabada.

Desde fines del siglo XVIII y a lo largo del siglo siguiente, la nación se afirmó como la principal identidad colectiva de la humanidad, sucediendo a sus antecesores inmediatos: las religiones y los reinos dinásticos. La identidad nacional es una identidad especialmente exigente —se supone que, por lo menos en momentos de crisis, la lealtad a la Nación debe estar por encima de todas las otras: identidades locales, credos, clases sociales y hasta la familia. En nombre de los intereses mayores de la nación será lícito, y hasta glorioso, matar o morir.

Se puede afirmar que hoy hay un consenso entre los

historiadores en torno de la idea de las naciones como «artefactos culturales». En la feliz definición de Benedict Anderson, la nación es una «comunidad imaginada». Del mismo modo, las identidades regionales son igualmente inventadas. Aunque parezcan ser en cierta medida obvias o hechos concretos, la definición de una región —América Latina, América del Sur— es una elaboración social: las afinidades y diferencias que distinguen una región de otras son seleccionadas o muchas veces simplemente inventadas, y finalmente son construidas históricamente.

El historiador y filósofo mexicano Edmundo O’Gorman, en su libro *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*, publicado en 1958, y hoy ya un clásico, argumentó con gran agudeza que: «Real, verdadera y literalmente América, como tal, no existe, a pesar de que exista la masa de tierras no sumergidas a la cual, andando el tiempo, acabará por concedérsele ese sentido, ese ser”. De hecho, lo que entendemos por «América» se explica por una larga elaboración social y no se reduce a una entidad geológica o geográfica. Entre otros significados, las expresiones «América», «americano», «latinoamericano», «centroamericano», etc., traducen identidades de personas y grupos sociales que o bien son auto atribuidas, o bien construidas por otros, pero fueron inventadas en algún momento y están siempre en mutación.

Por razones de tiempo, me voy a centrar en el juego de identidad/alteridad entre Brasil y sus vecinos hispanoamericanos y, por lo tanto, en las nociones de América, América Latina y América del Sur.

II

La disolución de los lazos con las metrópolis exigió de las élites de las antiguas colonias un gran esfuerzo, no sólo militar, sino también en el plano ideológico. Era indispensable la creación de algún sentido de unidad y coherencia que pudiese sustituir al edificio ideológico construido con base en la noción de filiación a los monarcas europeos. Los nuevos arreglos políticos y sociales y la construcción de nuevas identidades americanas variaron de acuerdo con las condiciones locales.

En el caso brasileño, la presencia del príncipe heredero del reino portugués al frente del proceso de emancipación política dio un sentido de continuidad casi natural y permitió la supervivencia por algunas décadas adicionales de gran parte del imaginario, del sentido de lealtad política y de las instituciones del Antiguo Régimen. La transmigración de la corte portuguesa hacia Río de Janeiro y la permanencia de aquel que sería después Don Pedro I de Brasil y Don Pedro IV de Portugal, crearon condiciones favorables para la continuidad del reino dinástico, aún a costa de la división de la dinastía portuguesa. Esa opción presentaba riesgos menores de subversión del orden interno, pues conservaba las bases del imaginario y de las instituciones de la colonia (inclusive la esclavitud), apenas transfiriendo la lealtad y el simbolismo dinástico-religioso del rey de Portugal hacia el emperador que se inventó como «brasileño». La manutención de la relación vertical del soberano con sus súbditos, pese a las diferencias que habían entre estos (especialmente en una sociedad de base esclavista), favoreció a la manutención de la integridad territorial de

la ex colonia portuguesa.

Pero si la América portuguesa disponía de un monarca, la América hispana se vio forzada a realizar su transición de colonia a nación moderna rompiendo total y súbitamente con el imaginario común construido a lo largo del periodo colonial —el cual, bien o mal, conseguía mantener integrada la compleja miscelánea de grupos de diferente naturaleza que caracterizaba a la sociedad colonial. Las ideas de república y de ciudadanía exigían la construcción de identidades horizontales, basadas en semejanzas —reales, construidas o inventadas— entre los ciudadanos de las antiguas colonias. En contraste con la identidad dada de modo vertical —la condición común de súbditos de un determinado soberano— definirse como argentino, chileno o mexicano exige compartir algún grado de «argentinidad», «chilenidad» o «mexicanidad» entre los miembros de esas naciones que entonces se inventaron. El desafío estaba en crear una identidad horizontal, hecha de semejanzas que los diferenciarían no solo de la metrópolis como de sus vecinos —¿Qué distinguía, por ejemplo, a los argentinos de los paraguayos o de los uruguayos o a los centroamericanos entre sí? Al diferenciarse de los peninsulares, los criollos de toda la colonia pasaron a disfrutar de una noción de «americanidad» común, pero esta, aunque fuese un arma muy eficaz en la lucha contra los peninsulares, tenía una consistencia demasiado tenue para fundar una única nación *americana* capaz de vencer la inmensidad del espacio. La extensa colonia española se fragmentó rápido en más de una decena de repúblicas. La construcción de las identidades nacionales hispanoamericanas se dio, esencialmente, con base en condiciones locales y obedeciendo a rit-

mos desiguales, dictados por las circunstancias peculiares de cada caso.

En el caso de Brasil, la opción por la continuidad de la monarquía permitió la preservación del núcleo del imaginario y de las formas de legitimización del Antiguo Régimen: por ejemplo, que los hombres y mujeres no nacen iguales en derechos y obligaciones, que las diferencias entre los miembros del cuerpo político son naturales y legítimas. Al final son todos súbditos y no ciudadanos —la idea de ciudadanía exige la creación de vínculos de semejanza entre los miembros del cuerpo político. Los grandes imperios europeos se extendían por varios continentes, a veces con grandes discontinuidades territoriales, y englobaban pueblos a veces radicalmente distintos en términos culturales. La ola liberadora en América hispana exigió, por ejemplo, que durante la lucha en Perú, San Martín en el Decreto del 27 de agosto de 1821 haya decidido que «de aquí en adelante, no se denominará a los aborígenes, indios o nativos: ellos son hijos y ciudadanos de Perú, y bajo el nombre de peruanos deben ser conocidos». De modo general, la esclavitud iba siendo abolida al paso de las tropas libertadoras. En Brasil, en contraste, la esclavitud pudo ser mantenida por seis décadas y media después de la independencia.

En todo caso, se tenía que crear un sentido de identidad para la nueva unidad política. Transformar al príncipe heredero del reino de Portugal en Emperador de Brasil ayudó a legitimar el nuevo Estado que se construía — ser brasileño era no ser portugués. Pero los contornos de su identidad internacional pasaban a ser definidos también por la alteridad con los países vecinos. La alteridad con España era importante para la identidad portuguesa

y la alteridad con los vecinos hispanos lo sería para Brasil.

Si para los países hispanoamericanos, en el momento inmediato a las independencias, el «otro» eran las monarquías europeas y el Antiguo Régimen, para Brasil, esa alteridad estaba al cruzar las fronteras. La manutención de la forma monárquica pasó a ser vendida como señal de civilización, en contraste con la anarquía y la demagogia que se proyectaba en los países hispanoamericanos. En la brecha entre América y Europa, Brasil se creía europeo, por asociar su «civilización» a las formas europeas.

En la América hispana, con el paso de las décadas el fantasma de la recolonización europea fue gradualmente siendo apartado para dar lugar al creciente temor que el expansionismo y el imperialismo estadounidense pasó a causar. Paulatinamente, pero con momentos más marcados en las décadas de 1840 y 1890, la alteridad para los países hispanoamericanos pasó a centrarse en los Estados Unidos. La antigua metrópolis, además, pasó a ser revalorizada. José Martí, Enrique Rodó y Rubén Darío lideraron el movimiento letrado que, en la década de 1890 e inicios del siglo XX va a sellar esa transformación.

En Brasil, por el contrario, en 1888 se abolía la esclavitud y el año siguiente se proclamaba la república. La asociación entre la forma republicana del gobierno y una identidad americana estuvo presente desde la fundación del Partido Republicano en 1870. En el manifiesto de fundación del Partido se puede leer: *Somos de América y queremos ser americanos. Nuestra forma de Gobierno es, en su esencia y en su práctica, contraria y hostil al derecho y a los intere-*

ses de los Estados americanos. La permanencia de esa forma tiene que ser forzosamente, además de origen de opresión al interior, la fuente perpetua de hostilidad y de las guerras con los pueblos que nos rodean. Frente a Europa pasamos como una democracia monárquica que no inspira simpatía ni provoca adhesión. Frente a América pasamos como una democracia con monarquía, en la que el instinto y la fuerza del pueblo no pueden preponderar ante el arbitrio y la omnipotencia del soberano. En tales condiciones puede Brasil considerarse un país aislado, no sólo en el seno de América, sino en el seno del mundo.

Proclamada la república, esa nueva identidad americana se tradujo en el deseo de identificarse con la modernidad y, en ese sentido, mucho más con los Estados Unidos que con los vecinos hispanos, que continuaron como elemento de alteridad. La excepción, en cierto sentido, fue Argentina. A pesar de los muchos altos y bajos de las relaciones entre Brasil y Argentina en el pasaje de siglo y en sus años iniciales, la prosperidad argentina y el esplendor de Buenos Aires también estaban claramente asociados a la modernidad y al progreso que se aspiraba.

También con altos y bajos, la búsqueda de una relación especial y de una identidad con los Estados Unidos va a marcar la proyección internacional de Brasil hasta fines de la década de 1950. La idea de que Brasil tendría mayores afinidades con los demás países en desarrollo y que debería desarrollar su identidad internacional a partir de ahí —como país en desarrollo— solo tomará fuerza en la década de 1960, pero en 1964, con el golpe militar, la idea de alineamiento con los Estados Unidos volvió a prevalecer.

Progresivamente, aún durante los gobiernos milita-

res hubo un alejamiento de posturas alineadas con los Estados Unidos. Con la redemocratización de Brasil, en 1985, y de sus vecinos, sumada a la creciente marginalización de la región y a problemas comunes, como las crisis de las deudas externas, se creó un contexto favorable para el refuerzo de la identidad latinoamericana. Hubo una aproximación importante con Argentina y la identidad latinoamericana de Brasil acabó plasmada en la Constitución de 1988 que en el artículo único de su cuarto párrafo determina que:

«La República Federativa de Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones». O sea, la aceptación más generalizada de la identidad latinoamericana de los brasileños es un hecho relativamente reciente.

Poco después, en 1991, la descompresión de las relaciones entre Brasil y Argentina permitió la firma del Tratado de Asunción, que creó el Mercosur. Contra cualquier crítica que se pueda hacer sobre el funcionamiento del Mercosur, se trata de un marco histórico trascendental. Hasta pocos años antes de su creación, siguiendo una tradición que se remontaba a las disputas entre las metrópolis portuguesa y española, la posibilidad de una guerra entre Brasil y Argentina era la principal hipótesis de conflicto de los Estados Mayores de ambos países. Desde entonces un conflicto bélico pasó a ser impensable.

Más recientemente, en el contexto que siguió a la creación del TLCAN en 1994, dominado por la idea de la formación de megabloques económicos, la diplomacia

brasileña pasó a promover una nueva dimensión de su identidad internacional. En 2000, el presidente Fernando Henrique Cardoso convocó a la primera Reunión de Presidentes de América del Sur y dio inicio a un proceso que terminaría con la creación de la Unasur, en 2008. Aunque parece un concepto meramente geográfico —y, por lo tanto, neutro— la noción de América del Sur, con sus consecuencias políticas e identitarias, también fue construida históricamente, a partir de un esfuerzo deliberado.

Si la formación del TLCAN había debilitado la idea de América Latina, en un movimiento que buscó retomar la fuerza de esa idea, a partir del Grupo de Río, se fundó en 2010 la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

En verdad, las identidades no están apenas siempre en constante flujo como también poseen diversas vertientes. Para desarrollar la propuesta del título de esta intervención, Brasil, hoy, ciertamente es americano, latinoamericano, sudamericano, así como «mercosuriano» —además de muchas otras identidades— pero la relación entre la identidad brasileña y cada una de esas vertientes se altera con el tiempo, la relación con América Latina, por ejemplo, fue problemática por muchos años.

SAN MARTÍN Y MORAZÁN: PALADINES DE LA LIBERTAD Y UNIDAD REGIONAL

{Discurso de incorporación como miembro honorario a la AGHN el 6 de abril de 2018}

Marcelo Valle Fonrouge
Embajador de Argentina en Nicaragua

AGRADEZCO LA oportunidad que me brinda la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y, a la vez, la honrosa distinción de ser admitido como uno de sus miembros de esta distinguida Academia. En mi discurso expondré las coincidencias en las acciones emprendidas en sus luchas independentistas y las similares reacciones que adoptaron ante los acontecimientos internacionales que les tocó vivir, a pesar de que hayan transcurrido en dos épocas revolucionarias separadas por algo más de una década.

Diez años se interponen entre las fechas de sus primeras participaciones en los movimientos iniciales libertarios de sus patrias. Igual lapso de tiempo separa la celebración de sus casamientos y la misma circunstancia se repite si comparamos las fechas de las batallas más importantes de las campañas de San Martín en Chacabuco y Maipú con las de Trinidad y Gualcho de Morazán. Son diez años los que separan la liberación de Chile de la liberación de Guatemala.

Ambos próceres tuvieron un mismo hilo conductor: la arraigada vocación por la independencia colonial y su

anclaje en la unidad regional. Esa vocación americana los lleva más allá de las patrias chicas de nacimiento.

Por otro lado, y en atención a ese legado de unidad, se ponderarán fortalezas y carencias de nuestra reciente actualidad regional a través de una mirada al proceso de integración centroamericano y sudamericano en el marco internacional de la globalización.

Para esta presentación se recopilaron a través de antecedentes e información bibliográfica (ejemplo: el libro *San Martín y Morazán* del Embajador argentino Carlos Ferro, Honduras, 1967) un promedio de 35 coincidencias y similitudes en las vidas y legados de ambos Próceres. Y, sobre el abordaje de la integración regional se analizaron ponencias de especialistas, artículos de periódicos digitales y documentos emergentes de los Gobiernos involucrados y de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno latinoamericanos.

I - Coincidencias desde el origen de ambos próceres

Aún, en lo meramente anecdótico, el paralelismo lo exhiben con incuestionable y sorprendente validez como se pone de manifiesto en los siguientes hechos y datos de sus vidas, a saber:

1) Los dos héroes recibieron los mismos nombres en la pila bautismal: José Francisco: San Martín usó siempre el primero: José mientras que Morazán usó siempre el segundo: Francisco.

2) Ambos nacieron en humildes pueblos coloniales de nombre indígena —Yapeyú, actual territorio argentino de la Provincia de Corrientes, el 25 de febrero de 1778 y

Tegucigalpa, la capital actual de Honduras, el 3 de octubre de 1792.

3) Ambos llevaron en su sangre generosa savia latina trasplantada a América.

4) Ambos iniciaron sus luchas por la independencia y la Unión americana a la misma edad: 34 años. Edad en que obtienen sus primeras victorias militares y pasan a ser principales protagonistas en el acontecer político que conmueve al continente.

5) Con sus 34 años de edad contraen matrimonio: San Martín el 12 de septiembre de 1812 y Morazán el 30 de septiembre de 1825.

6) Con damas que, como ellos, tienen el mismo nombre: María (SM con María de los Remedios Escalada, y Morazán con María Josefina Lastiri.

7) Testigos de boda: San Martín eligió a su compañero de armas y amigo Coronel Carlos María de Alvear, Morazán al igual que San Martín eligió como testigo de boda a su compañero de Armas Coronel Remigio Díaz.

8) De ambos matrimonios habría de nacer una única hija: Mercedes de San Martín Escalada y Adela Morazán Lastiri.

9) Morazán, como San Martín, inició la actividad pública al servicio de España. En el Ayuntamiento de Tegucigalpa fue asistente del Alcalde Mayor don Narciso Mallol, último Alcalde español en Honduras.

San Martín, hijo de españoles, fue llevado de niño a España (1783) donde realizó sus primeros estudios e inició a los once años su carrera militar como cadete en el

Regimiento de Murcia (1789) y, a los quince era ya un oficial con mando de tropa. Participó en las campañas de África (Melilla, Orán), en la del Rosellón (Francia) y en las de Portugal (1801-1807). Sobresalió en la guerra española contra la ocupación napoleónica, en el combate de Arjonilla y en la batalla de Bailén (19 de julio de 1808), lo que le valió el ascenso a teniente coronel. También combatió en la batalla de Albuera, en Badajoz, en mayo de 1811.

II - Inician la actividad cívico-militar ambos próceres

El comienzo de San Martín está datado en el regreso a su tierra natal el 9 de marzo de 1812. Salió de Cádiz, hizo escala en Londres, donde trabó contacto con patriotas sudamericanos en la casa donde viviera el Hondureño Francisco de Miranda. Se incorporó al Ejército de la Revolución con el grado de Teniente Coronel de Caballería, encomendándole la formación del Regimiento de Granaderos a Caballo: Ya está enfrentando a su destino. En el año 1813, los Granaderos tienen su bautismo de fuego, derrotando a los españoles en el combate de San Lorenzo.¹

Por su parte Morazán, la hora de la acción llegó a fines de 1821. A poco de proclamada la independencia centroamericana el 15 de septiembre de 1821 cuando ya es-

1 Primera acción cívico militar fue el 8 de octubre de 1812. San Martín llevó a sus granaderos hasta la Plaza de la Victoria (la actual Plaza de Mayo frente a la Casa Rosada). Su reclamo: la renuncia de los triunviro. San Martín se habían movilizado para «proteger la voluntad del pueblo» y para que quedase en claro «que no siempre están las tropas, como regularmente se piensa, para sostener los gobiernos y autorizar la tiranía».

taba en marcha el plan de anexión a México y se decide Guatemala y Comayagua por la adhesión al Imperio Mexicano, creado por Agustín de Iturbide.

Cabe destacar que San Martín se involucra en la Independencia de Centroamérica: El 15 de noviembre de 1821, justamente a dos meses de haberse suscrito el acta guatemalteca, Bolívar dirigió una carta al General San Martín exponiéndole sus temores de que Iturbide llevase a cabo una maniobra que culminara con la entrega de las Provincias del Centro de América al propio Fernando VII o un príncipe vinculado a su estirpe.

San Martín intervino directamente en la política centroamericana al dirigirse desde Lima, ya proclamada la independencia de Perú, a los principales ayuntamientos un mes después. El 19 de Diciembre, «los miembros del ayuntamiento de San Salvador recibían de la Municipalidad de Cartago una comunicación del General San Martín, protector del Perú, en la que invitaba a Costa Rica y a Panamá a permanecer independientes». La carta del Libertador argentino llegó a la capital salvadoreña días antes de que Manuel José Arce al frente de un grupo de patriotas tomara las armas para oponerse a la anexión a México, en los términos en que había sido previsto por la comunicación dirigida a Costa Rica por San Martín.

En Centroamérica, Dionisio de Herrera, primer presidente de Honduras, primo político de Morazán —que actuaba como Secretario General de su Gobierno, 28 de septiembre de 1824—, encabeza la resistencia en Tegucigalpa y Manuel José Arce lo hace desde San Salvador saliendo en campaña con sus famosos milicianos.

10) No sin antes hacerles jurar —el 20 de febrero de

1822—, la nueva divisa adoptada por los independentistas, la bandera azul y blanca a fajas horizontales que sería más tarde la insignia oficial de la República Federal Centroamericana, hecha inicialmente a imagen de la de San Martín².

2 27 de MARZO de 1819.- Comandante Hipólito Bouchard al mando de su expedición se presenta frente al puerto salvadoreño de Sonsonate. Días antes había tenido como huésped, bajo el amparo de la bandera celeste y blanco, al marino y patriota costarricense Gregorio José Ramírez, a quien incluso le tomó una dilatada declaración que Bouchard remitió a Buenos Aires.

2 de ABRIL de 1819.- La fragata «La Argentina» se hace presente en El Realejo, Nicaragua, donde causa importantes bajas a las autoridades coloniales españolas. Bouchard hundió dos buques peninsulares y mantuvo izada la bandera celeste y blanco durante el encuentro.

A su vez, el corsario Luis Aury (francés) que detentaba el poder sobre las islas Santa Catalina, Vieja Providencia, San Andrés y Mangles y que arbolaba en sus naves banderas argentinas, se dirigió a San Martín para proponerle tomar Panamá. Suponía Aury que con la caída de Panamá acabaría el poder español en América, ya que éste era el último bastión de las comunicaciones entre los ejércitos españoles y la metrópoli y, al mismo tiempo, la última salida de productos americanos para Europa. La propuesta de Luis Aury no llegó a poder del Libertador del Sur que era su legítimo destinatario. Terminó en poder de Santander que la conservó en su frondoso archivo después de enviarle copia a Bolívar, que reaccionó ásperamente ante esa tentativa de traer a zonas reservadas de la Gran Colombia en formación a los ejércitos libertadores del sur. Este curioso episodio explica en alguna forma el ánimo de Bolívar al concurrir a la histórica entrevista de Guayaquil y su resistencia a facilitar la ayuda que San Martín necesitaba para terminar la campaña peruana. San Martín con su renunciamento gloriosamente espartano cede el campo, permitiendo así que Bolívar concluya gloriosamente la gran epopeya continental en los campos de Junín y Ayacucho.

2 de NOVIEMBRE de 1824.- Costa Rica adopta la bandera de los países centroamericanos. Su anterior emblema era una bandera blanca con una estrella roja en el centro.

En juego, el prestigio de Bolívar y San Martín, «podría parecer más natural la opción del tricolor venezolano que agitaban las tropas de Bolívar, pero las derrotas parciales y la inacción circunstancial en que se encontraba el libertador venezolano después de la firma del armisticio con el General Morillo, hacían menos atractiva su divisa que la de San Martín en el pináculo de su carrera triunfal».

La Municipalidad de San Salvador acordó enviar felicitaciones y un pedido especial de ayuda a los Libertadores San Martín y Bolívar, mientras preparaba la resistencia siguiendo el criterio de San Martín. Esa resistencia fue mantenida durante todo el año 1822 y solo cedió cuando el triunfo o la derrota carecían de significación, ya que los propios mexicanos pusieron fin al intento imperial y en las Cortes reunidas en México reconocieron el derecho de los pueblos centroamericanos a disponer libremente su destino.

III - La misma bandera Celeste y Blanco³

11) Los dos paladines, Morazán y San Martín, se baten bajo idénticos colores azul y blanco: para San Martín

3 Confeción de la bandera sanmartiniana: Las damas que bordaron la bandera de los Andes fueron las señoras Remedios Escalada de San Martín y Dolores Prats de Huisi (chilena), junto con las señoritas Laureana Ferrati, Mercedes Álvarez y Margarita Corvalán. Todas ellas trabajaron intensamente durante siete días para poder llegar a tiempo con esta emotiva misión, finalizando su tarea en la madrugada del día 5 de enero de 1817, fecha fijada para juramento.: «Inmediatamente Remedios se puso a coser la bandera, sacaron lentejuelas de oro de dos abanicos de su propiedad, una roseta de diamantes de su madre, de la que se extrajeron varios de ellos para adornar el óvalo y el sol del escudo, y varias perlas de un collar de Remedios. Cuando la bandera estuvo lista, dirigidas por

la bandera de las Provincias Unidas del Río de la Plata, aprobada por el Congreso de Tucumán el 24 de julio de 1816; para Morazán la aprobada por la Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala el 21 de agosto de 1823. En esta ocasión los pueblos centroamericanos adoptaron no solo la bandera sino una denominación también tomada de la patria de San Martín: Provincias Unidas del Centro de América (antecedente: Provincias Unidas del Río de la Plata) como un homenaje a los patriotas argentinos que habían alentado en forma tan significativa los movimientos libertarios, las campañas victoriosas de San Martín en Chile y el Perú y las acciones expedicionarias del Comandante Hipólito Bouchard desde Monterrey a El Realejo (1819), y en el Atlántico, a manos del Capitán Luis Aury.

Dolores Prats se pusieron a bordar, y recuerda que una de las dificultades fue hacer el óvalo del escudo, la que resolvieron con una bandeja de plata del comedor cuyo contorno coincidía con la figura deseada. Y así fue que a las dos de la mañana del día 5 de enero de 1817 concluyeron con esa noble labor patriótica. Ese día, San Martín en vísperas de abrir su memorable campaña de los Andes, dispuso que se jurase a la vez a la patrona del ejército - Carmen de Cuyo - y la nueva bandera nacional celeste y blanco».

La Orden «Caballerescas del Sol»: En Reconocimiento a la labor patriótica de la mujer que estuvo a la par en la lucha libertaria: Las Patricias mendocinas ofrecieron sus joyas a la patria. San Martín creó una condecoración para honrar a la mujeres insignes por su dedicación a la causa de la independencia, la «Caballerescas del Sol», que se otorgaba mas por cortesía que por servicios reales pero que tenía mucho valor para quien las recibía, 145 en total, sus familiares inmediatos resultaban favorecidos cuando solicitaban cargos oficiales. Rosa Campusano, la guayaquileña, peruana por aclamación, «La Protectora» fue honrada con esta condecoración, y también lo fue su amiga, Manuela Sáenz, que pronto se convertiría en la amante de Bolívar.

Con esta divisa el 6 de ABRIL de 1839, las tropas de Francisco Morazán, libran varias batallas, la primera de ellas la victoriosa del Espíritu Santo. Y después la adoptaría la República Federal Centroamericana de la que Morazán fue Presidente por dos períodos consecutivos.

IV - Sigamos las coincidencias de nuestros libertadores

12) Ambos son consultados: Morazán, en Guatemala, fue consultado por las comisiones especiales de la Asamblea Constituyente de 1823 y miembro de la Comisión encargada de dictaminar cuales debían ser los estados reconocidos como miembros de la nueva Federación.

Siete años antes, San Martín, Gobernador de Cuyo, había sido consultado por el Congreso de Tucumán, que proclamó la independencia de las Provincias Unidas de Sudamérica —9 de julio de 1816— sobre la forma de gobierno a adoptarse.

13) El 25 de junio de 1828, Morazán ya estaba cerca de San Miguel, hoy territorio de El Salvador, el más importante centro en el camino a la capital sitiada, y el 6 de julio se enfrentó con las fuerzas del Coronel Domínguez, que trataron de impedirle el paso en las cercanías de la hacienda de Gualcho que dio nombre a la batalla de Gualcho.

También San Martín afrontó el ser interceptado, cuando se dirigía a Santiago, frente a una hacienda que dio nombre a la batalla de Chacabuco.⁴

4 Cruce de los Andes: San Martín: «Temo más a esos montes que a la lucha con el enemigo»: La Expedición del Cruce demandó veinticinco días. El Ejército de los Andes eran 5.200 hombres. Llevaban 9.251 mulas,

En ambos casos la victoria fue total y terminó con la captura de muchos prisioneros, aunque los principales jefes huyeron hacia puertos vecinos: Osorio hacia Rancagua, para pasar de ahí a Lima y Domínguez hacia La Unión, para pasar de ahí a Guatemala.

14) La batalla de Chacabuco hizo brillar en toda su magnitud el genio estratégico de San Martín; la de Gualcho es la primera gran victoria de Morazán obtenida en inferioridad numérica, contra un ejército hasta ese momento victorioso. Gualcho abre a Morazán el camino de San Salvador. Y el aplastante triunfo de Chacabuco abre a San Martín el camino de Santiago, la ciudad capital de Chile, Valparaíso y todo el centro-norte de Chile e irradió la convicción de que la guerra por la Independen-

sobrevivieron 4000, 1.600 caballos, sobrevivieron no más de 600, 600 vacas, apenas 900 tiros de fusil y carabina; los cañones iban colgados en palos extendidos entre mulas; 2.000 balas de cañón, 2.000 de metralla y 600 granadas. Había que pensar en todo, en la forma de conservar la comida fresca, sana, proteica y calórica. La sabiduría gastronómica no faltó y se expresó en una preparación llamada «charquicán», un alimento hecho a base de carne secada al sol, tostada y molida, y condimentada con grasa y ají picante. Bien pisado, el charquicán se transportaba en mochilas que alcanzaban para ocho días. Se preparaba agregándole agua caliente y harina de maíz. Ante la falta de cantimploras, utilizó los cuernos vacunos para fabricar «chifles», que resultaron indispensables para la supervivencia en el cruce de la cordillera. Los hombres del ejército libertador tuvieron que soportar grandes cambios de clima. De día el sol es muy fuerte y se llega a temperaturas de más de 30 grados; durante la noche, el viento helado, con mínimas de 10 grados bajo cero, puede llevar al congelamiento. Durante la travesía, la altura promedio fue de 3.000 metros, lo que provocó en muchos hombres fuertes dolores de cabeza, vómitos, fatiga e irritación pulmonar. Siete días después de cruzar la Cordillera de los Andes, el 12 de febrero de 1817, en Chacabuco tuvo lugar el primer triunfo resonante de los argentinos y chilenos en territorio chileno.

cia comenzó a definirse para América del Sur a favor de los patriotas.

15) Como San Martín después de Chacabuco volvió a Buenos Aires en busca de refuerzos para continuar la campaña, así Morazán volvió a Tegucigalpa.

16) Seguidamente San Martín triunfa en la batalla de Maipú: La victoria fue total. Con la victoria de Maipú, San Martín afianzó la independencia de Chile y las provincias argentinas, se desquició todo el poder virreinal de España en América y el flanco que parecía invulnerable, el del Perú, quedó abierto a los libertadores que venían del Plata.

Así fue que la victoria de San Martín en Maipú entusiasmó a Simón Bolívar y le dio nuevos ánimos para proseguir su campaña. «Bolívar está en un rincón del Orinoco donde la independencia es apenas una esperanza. Entonces concibe un proyecto semejante al del paso de la Cordillera de los Andes del sur: el paso de los Andes venezolanos, remontando el Orinoco, para caer sobre los españoles en Bogotá y seguir si le es posible hasta el Perú, baluarte realista de América.

17) San Martín, para lograr sus objetivos de liberar a Lima, Perú, debió liberar primero a Chile y lo hizo en los campos de batalla de Chacabuco y Maipú, construyendo en seguida el Ejército Unido argentino-chileno con el que llegó en triunfo hasta la plaza central de Lima.

Morazán, para la conquista de la capital virreinal (Guatemala), debió liberar primero a El Salvador y lo hizo con los triunfos de Gualcho y San Antonio, construyendo en seguida el Ejército Unido hondureño-salvadoreño, con el que llegó en triunfo hasta la Plaza Central de Guatemala.

18) Coinciden también, cuando San Martín, después de liberar a Chile, culmina su campaña entrando victorioso en Lima, se ve compelido por las circunstancias a expulsar al Arzobispo Monseñor Las Heras, que no acepta medidas del nuevo orden. Cuando Morazán, después de liberar a El Salvador, termina su más importante campaña entrando victorioso en Guatemala, se ve compelido a expulsar al Arzobispo Monseñor Casaus y Torres, que no acepta medidas del nuevo orden.

19) Dejamos a San Martín victorioso en Lima e instalado en el Palacio de los Virreyes, y a Morazán victorioso líder de Guatemala e instalado en el Palacio de Gobierno. En su camino dieron, respectivamente, la independencia a Chile y El Salvador, dos pueblos que, sin ser suyos, mantienen hasta hoy intacta la veneración por sus libertadores.

V - Gobernaron a la par

Veamos cómo se prolonga el paralelismo ejerciendo el poder supremo al que ambos fueron requeridos:

20) Morazán impuso desde el gobierno su ideología liberal y progresista, gobernó con equidad y justicia, propició la libertad de toda empresa con miras en el desarrollo económico y social, respetando la libertad de prensa; fomentó la inmigración convencido de la necesidad del aporte de sangres nuevas para cimentar la nacionalidad naciente; estableció la libertad de cultos al aprobar la reforma de la Constitución Federal de 1824. Culminó su período el 16 de septiembre de 1836.

En el gobierno del Perú, San Martín aplicó los mismos principios que habían marcado su política en Cuyo y

en Chile. Entre sus primeras medidas, garantizó la libertad de imprenta, de culto, creó escuelas, abolió la esclavitud y los servicios personales (mita y yanaconazgo), decretó la libertad de los hijos de esclavos nacidos desde la proclamación de la independencia. Fomentó la lectura y la educación.

Un dato significativo es que la primera sede de la Biblioteca Nacional fue el mismo edificio donde había funcionado el *Tribunal de la Inquisición* en Lima, como forma de homenaje a los muchos mártires de la libertad que habían padecido tortura, muerte y silenciamiento entre esos muros.

21) En este período, Guayaquil oscilaba entre la independencia o su anexión al Perú o a Colombia, según el impulso impreso a los acontecimientos por los triunfos militares. San Martín dispuso acreditar como su representante ante el gobierno libre de Guayaquil al general Francisco Salazar (30 nov. 1821).

Constituye otra rara coincidencia el hecho de que Morazán, en parecida circunstancia algunos años más tarde, acreditara como su representante ante el Gobierno de Guatemala al general Carlos Salazar, que terminó asumiendo la presidencia. Uno y otro Salazar fracasaron en las misiones que se les encomendaron. Los Salazar fueron mejores militares que políticos.

VI - Retiro de la vida pública

22) Tras la *entrevista de Guayaquil* con Bolívar, San Martín tomó entonces una drástica decisión: retirarse de todos sus cargos, dejarle sus tropas a Bolívar y regresar a su país. A su regreso a Lima renunció a su cargo de

Protector del Perú. Dejó Perú el 20 de octubre de 1822, después de su abdicación, embarcándose en el bergantín Belgrano, que lo condujo a Chile.

Morazán dejó El Salvador —8 de abril de 1840— embarcándose en la goleta Izalco, que lo condujo a Costa Rica. Las aguas del Pacífico fueron testigos mudos de sus mutuos desencantos.

23) La casa de David, una población entonces colombiana, hoy panameña, que todavía se conserva, fue para Morazán lo que la chacra cuyana de Los Barriales fue para San Martín. Sus primeras horas de tranquilidad después de una década de problemas y conflictos que los tuvieron como principales protagonistas.

24) También fue similar que ambos reaccionaran contra el federalismo anárquico:

En sus meditaciones en David, surgió una rectificación en cuanto a la conveniencia del Federalismo en pueblos tan anarquizados. En esa época, y después de tantas dolorosas experiencias, Morazán llegó a la conclusión que el federalismo y caudillajes bárbaros eran expresiones sinónimas.

San Martín, veinte años antes —22 de julio de 1820—, se dirigía a los argentinos desde Valparaíso en su «manifiesto de desobediencia», con el mismo señalamiento de principios de organización y gobierno y la misma denuncia del federalismo como elemento destructivo y disolvente de la nacionalidad en formación.

Por otro lado, es frecuente contrastar el monarquismo de San Martín con el republicanismo de Simón Bolívar, pero se tiende a exagerar las diferencias entre ambos.

Aunque se expresaron políticamente en términos distintos, existe un llamativo parecido en sus ideas básicas. Ambos empezaron con ideales republicanos similares, pero las circunstancias terminaron erosionándolos. Bolívar no permitiría una Monarquía Europea. La anarquía de los nuevos Estados fue algo que atormentó a Bolívar en los últimos años de vida cuando se obsesionó por la necesidad de un gobierno fuerte. Su constitución para Bolivia, escrita unos años después de las reflexiones de San Martín sobre la Monarquía, preveía un Presidente Vitalicio con derecho a elegir su sucesor como antídoto esencial contra el caos.

25) Mas coincidencias. Poco común resulta el hecho de que cuando San Martín renuncia al cargo de Protector del Perú, abandona Lima para iniciar el largo peregrinaje que lo llevó a morir en suelo extranjero (Francia); cuando Morazán renuncia a su cargo de Jefe de Estado de El Salvador e inicia su exilio, se dirige precisamente a Lima, desde donde habría de salir para su último peregrinaje centroamericano que lo llevó a morir en San José de Costa Rica. Los dos próceres murieron lejos del lugar de su nacimiento.

26) Ambos pasaron por Guayaquil, bien fugazmente por cierto, a veinte años de distancia, pero en las dos oportunidades estaba en el puerto ecuatoriano el patriota y poeta Joaquín Olmedo para estrecharlos en apretado abrazo. Pocos hombres tuvieron ese raro privilegio, ya que la epopeya sanmartiniana termina cuando la cruzada morazánica se inicia, pero hay algo de simbólico en ese abrazo que a través de Olmedo se dan los libertadores. Olmedo es el tercer abanderado de la insignia azul y blanca a fajas horizontales que en 1820, siendo Presidente de

la Junta de Gobierno de Guayaquil independiente, adaptó y adoptó como divisas de su patria naciente.

27) San Martín y Morazán conocieron la ingratitud e incompreensión de sus contemporáneos y fue igualmente generosa su capacidad de perdón. Abandonaron el escenario de sus triunfos cuando todavía ejercían primeras magistraturas y estaban en condiciones de luchar por su permanencia en el poder.

Prefirieron la renuncia y el exilio voluntario al comprender que ese era el más grande servicio que prestaban a la causa de Unión y Libertad.

VII - Regreso a la acción libertaria

28) Ambos intentaron retornar a la acción militar ante idénticas circunstancias internacionales: cuando poderosas potencias europeas del siglo XIX amenazaron, poco más o menos por igual época, la integridad territorial de sus patrias nativas.

San Martín y Morazán, muy lejos el uno del otro, reaccionaron en la misma forma y adoptaron igual actitud: ofrecieron el servicio de sus espadas a los gobiernos de la época, pidiendo se les asignara un puesto en la lucha y les señalara el jefe al que debían obedecer.

Antecedentes: en 1838, durante el gobierno de Rosas, los franceses bloquearon el puerto de Buenos Aires. Inmediatamente, José de San Martín desde su casa en Gran Bourg, Francia, le escribió a don Juan Manuel ofreciéndole sus servicios militares.

Por su parte, la generosa oferta de Morazán, como en su oportunidad la de San Martín, al ver su patria amena-

zada por potencias extranjeras, no fue aceptada por los gobiernos centroamericanos. La amenaza se produce con el levantamiento de los mosquitos en la costa norte y de las ocupaciones inglesas en islas cercanas a la costa de Honduras. En 1841 se embarca con tropa en la nave «Cruzador» en el puerto de Callao, hace escala en Guayaquil donde fue recibido por el poeta Joaquín Olmedo.

El 10 de julio de 1842, en una sorpresiva acción bélica que culminó con el Pacto conocido como de El Jocote, Morazán asume la presidencia de Costa Rica; destierra a Carrillo y usa de nuevo como símbolo nacional la bandera de la Federación. Aparentemente era un triunfador, pero en el fondo intuyó su fracaso. Había emprendido su retorno para defender a su patria amenazada por una potencia extranjera y ahora se encontraba, una vez más, envuelto en la vorágine de las luchas civiles que terminaron por devorarlo.

VIII - Legados de igual paralelismo

El singular paralelismo de sus vidas se cierra cuando, acalladas las pasiones que siempre desata la acción de los grandes hombres, cae sobre sus memorias el juicio objetivo de la posteridad:

29) Organizaron ejércitos poderosos que pesaron en las balanzas del destino,

30) ejércitos bajo las austeras leyes de la disciplina.

31) Fundaron Repúblicas.

32) Heraldos de principios fundamentales que han dado su constitución internacional a la América.

33) La obsesión: la libertad; sus afanes: igualdad ante

la Ley; sus conductas: la humildad y hombría de bien:

34) Sus semejanzas póstumas se reflejan hasta en la letra de sus testamentos, y en las condecoraciones de los países de nacimiento. Ambos, Argentina y Honduras, otorgan a los extranjeros ilustres la condecoración respectivamente; Orden del Libertador San Martín y Orden del General Morazán; son, en definitiva, los héroes carismáticos y ejemplares de dos vastas regiones de América, cuyos pueblos los reconocen como sus hijos preclaros y dilectos. (*Dato: 7 granaderos custodian a San Martín en la Catedral*).

IX - ¿Qué nos dejan los dos grandes hombres de nuestra historia?

35) La unidad fue la gran causa a la que dedicaron sus vidas. Ambos se consideraban ciudadanos de América y se batieron fuera de las fronteras de la patria chica de su nacimiento para servir a la patria grande desde su vocación latinoamericana.

Hoy, por encima de las contradicciones contemporáneas, el bien máspreciado que puede detentar cualquier región del mundo es la unidad y así superar cualquier desafío que se le presente.

Teniendo en cuenta ese legado, veamos la evolución en un escenario internacional donde lo central, la globalización, ha infiltrado un proceso de desvinculación entre soberanía, territorialidad y poder del Estado.

Ese escenario global, desde el final del siglo veinte, ha sido testigo de profundas sacudidas. La vulnerabilidad mutua, confinada a las potencias nucleares, se ha exten-

dido a los Estados modernos intermedios. El gobierno de la globalización, ya no solo es de los poderes fuertes que detentan el predominio de la política mundial (las grandes potencias) y el mercado mundial (las multinacionales), sino también se irradia a poderes ilegales, interconectados, que presentan una permanente amenaza como el terrorismo, el crimen organizado, los grupos delincuenciales, las «maras», el lavado de dinero y el narcotráfico.

La interdependencia económica de los Estados y la política macroeconómica adoptada por un Estado, especialmente los más poderosos, impacta en los indicadores de otros países con los que se relaciona económicamente. Lo que sucede «en el extranjero»; por ejemplo, en China, India y otros lugares, afecta poderosamente inclusive a una economía tan grande como la de Estados Unidos.

Estos retos han provocado múltiples instancias integracionistas. Algunas de ellas con motivaciones económicas; otras con base ideológica; algunas responden a la conformación de un espacio político; otras buscan profundizar la integración en aspectos como la infraestructura, la energía y las medidas ante el cambio climático y los desastres naturales.

X - Unidad latinoamericana y caribeña: similitud regional

América Caribeña, Central y Sudamericana son todas subregiones de una sola unidad latinoamericana y caribeña, integrada por países que comparten historia, lengua, cultura y una visión de los fundamentos jurídicos del sistema internacional y van en camino a conformarse en un

bloque geopolítico, ya que la unión de la América Latina y el Caribe no es sólo una cuestión «ideológica». Es de estricta conveniencia económica. Sin ello no habrá incidencia en el sistema global.⁵

- En este camino registramos a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): creada por la «Cumbre de la Unidad», celebrada los días 23 y 24 de febrero de 2010 en Rivera Maya (México), como mecanismo de diálogo, de concertación política y de cooperación, con capacidad de proyectar «una sola voz» de modo de afianzar una posición internacional común en las cuestiones de la agenda internacional y alcanzar una escala y un peso político que nivele a sus miembros en paridad ante los grandes actores globales.
- Centroamérica: En el entendimiento de que la región

5 Latinoamérica: La región con sus 33 estados integrados en la «Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños» (CELAC), con una población 590 millones, 20 millones kilómetros cuadrados de extensión, 33 por ciento de los recursos hídricos del planeta y superficie forestal representa el 30 por ciento del mundo. Principales exportadores de materias primas y posee las mayores reservas del petróleo en el planeta localizadas en Venezuela sin contar los considerables yacimientos de gas en Brasil y Bolivia. Producto Interno Bruto (PIB) global alcanza los 7 billones de dólares constituyendo la tercera potencia económica a nivel mundial, además del mayor productor de alimentos y el tercer mayor productor de energía eléctrica del mundo.

Ante la multiplicidad de espacios donde se tratan los mismos temas surge consecuente el riesgo de superposiciones, duplicidad y dispersión de esfuerzos. Yuxtaposición de iniciativas de carácter subregional (vg: ALBA, CARICOM, MERCOSUR, PACTO ANDINO, SICA y UNASUR) con propuestas latinoamericanas o de espacios de diálogo con actores extra-regionales (Cumbres de las Américas, CELAC-UE e Iberoamericana).

de América Central es considerada como prioritaria para el actual proceso de integración latinoamericano y caribeño, cabe destacar que cuenta con el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), cuyo objetivo es promover la integración como *una sola nación*. Una sola comunidad que, sin embargo, confrontó muy recientemente dificultades de disgregación entre sus miembros⁶.

- América del Sur: La otra gran zona de América Latina es la isla continental de América del Sur (si consideramos el corte del Canal de Panamá). Hoy podemos afirmar que los países de América del Sur, se presentan ante el mundo con recursos que resultan desde todo punto de vista valorables y convenientes en el actual escenario internacional. Brindan estabilidad internacional, son gobernados por regímenes democráticos, carecen de hipótesis de conflicto entre Estados, sus sociedades participan de una idiosincrasia común carente de fundamentalismos religiosos o raciales, participan de procesos de integración de diversa intensidad y dimensión (v.g: MERCOSUR, UNASUR, CELAC, entre otros) sustentados en una cultura de asociación conformando así un espacio seguro y estable que se proyecta a nivel internacional con voz y voto en el concierto universal de las naciones⁷.

6 Más de 47 millones de ciudadanos que componen el Sistema de la Integración Centroamericana.

7 Sudamérica: 330 millones de habitantes, reservas cultivables en gran cantidad y bajo suelos degradados, una de las mayores reservas minerales del planeta: 65% de las reservas mundiales de litio, 42% de plata, 38% de cobre, 33% de estaño, 21% de hierro, 18% de bauxita y 14% de

Conclusiones y recomendaciones

En una economía mundial que opera cada vez más sobre la base de macro-regiones integradas la convergencia entre los distintos esquemas de integración resultó no solo necesaria sino urgente.

No obstante la gran diversidad que caracteriza a América Latina y el Caribe y, por tanto, resulta obvia la dificultad de definir posiciones regionales en general, el camino hacia la integración de América Latina y el Caribe debe ser el norte que guía los esfuerzos entre los diversos esquemas y foros de integración en los próximos años. La gradual convergencia entre la Alianza del Pacífico, el MERCOSUR, la UNASUR y el SICA constituirá un catalizador decisivo de dicho proceso, que no sólo traerá aparejados beneficios para sus países miembros, sino

níquel. En energía: 11% reservas de Petróleo, 15% de la producción mundial del crudo, 6% de las reservas de Gas y el 20% del potencial mundial de recursos hidroenergéticos, 30% del agua dulce del planeta, lo que corresponde a más del 70% del agua del continente americano. Para la ESTABILIDAD regional, la Argentina y Brasil conjuntamente, de supuestos proliferantes nucleares, pasaron a liderar la verificación nuclear con la implementación de un mecanismo de control y verificación integrado por cuatro controles a cargo de los Gobiernos de Brasil y la Argentina respectivamente, un tercero y principal realizado por la Agencia de Contabilidad y Control de materiales nucleares (ABACC) y un cuarto que lleva a cabo la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA). Ambos países han resultado precursores y únicos en Latinoamérica y Caribe de llevar adelante un inventario de materiales, centros de fabricación y almacenamiento de materiales nucleares a través de la Agencia (ABACC) evitando así la eventualidad del contrabando o del tráfico ilegal de elementos y materiales nucleares. Con ese mismo objetivo EE.UU. y Rusia firmaron un acuerdo específico para el control de dicho material recién el 1 de octubre de 1999.

que a la vez se trata de una oportunidad histórica para avanzar hacia una integración de verdadero alcance bioceánico, de perspectivas globales en base a estándares de apertura al comercio internacional y sociedades que se respetan y respetan las libertades individuales y las instituciones democráticas.

Corolario: la unidad, convicción de Morazán y San Martín es parte del acervo histórico latinoamericano, y su origen los encontramos en el mismo momento que se dieron nacimiento nuestras naciones. Hoy vamos avanzando hacia ella desde la diversidad de nuestro ADN regional.



Francisco Morazán



José de San Martín



Marcelo Valle Fonrouge, Embajador de Argentina en Nicaragua, sostiene el diploma de miembro honorario de la AGHN el 6 de abril de 2018. Lo acompañan Jorge Eduardo Arellano y Jaime Íncer Barquero.

VI.
PLUMA
INVITADA



Seok-Hwa Hong, Embajador de Corea del Sur en Nicaragua, al centro, y Hanuk Chung, Consejero, a la izquierda, posan con Ligia Madrigal Mendieta y Jorge Eduardo Arellano en la sede de la AGHN.

LA ESTRATEGIA PARA EL EXITOSO DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REPÚBLICA DE COREA

Seok-Hwa Hong
Embajador de Corea del Sur en Nicaragua

Introducción

EL DESARROLLO económico es uno de los anhelos que persigue toda nación y representa no sólo un crecimiento cuantitativo de algunas variables económicas (como el PIB), sino además un aumento cualitativo en las condiciones de vida de los habitantes de un país, lo cual se traduce en un mejoramiento en la calidad y en la cobertura de las necesidades básicas, tales como la alimentación, educación, salud, transporte, espacios de esparcimiento y vivienda digna. Es decir, que el desarrollo económico implica que el crecimiento económico percibido sea distribuido equitativamente entre toda la población, de manera que todos los segmentos de la sociedad gocen de bienestar.

Lo anterior haría pensar que para alcanzar el desarrollo económico un país debe contar con los recursos suficientes. De hecho, la corriente clásica de la economía trató en su momento de establecer una relación de dependencia entre los recursos que poseía un país con el desarrollo del mismo.

De conformidad con la economía clásica, el progreso de

una nación se encuentra principalmente determinado por la abundancia en la dotación de factores (ej. recursos heredados, como tierra, población y recursos naturales). Basados en esta premisa, muchos países en Asia, África y América Latina deberían experimentar una gran prosperidad debido a la abundancia de tierra, grandes poblaciones y amplios recursos naturales. Sin embargo, en la realidad, países ricos en recursos naturales no son con frecuencia los más prósperos. De hecho, muchos de los países desarrollados de Europa y Asia (ej. Japón, Singapur y Corea) cuentan con pocos recursos naturales heredados, pero con un ingreso nacional significativamente alto¹.

La República de Corea, a pesar de los retos que enfrenta actualmente como país, constituye un ejemplo de crecimiento y desarrollo económico. En los últimos 60 años, la República de Corea ha alcanzado un crecimiento económico sin precedentes. Después de la ocupación japonesa (1910-1945) y de la Guerra de Corea (1950-1953), el pueblo coreano quedó sumergido en una situación de extrema pobreza, convirtiéndose en uno de los países más pobres del mundo. En 1953, después de la Guerra, su presupuesto dependía, casi en un 50%, de la agricultura y la minería, y el resto de la ayuda externa. El nivel del PIB per cápita era alrededor de US\$ 67 dólares al año, similar a Mozambique o Senegal, los países más pobres de África en ese momento.

Es por ello, que resulta «milagroso» cómo en tan sólo 30 años, el país pudo superar la situación de pobreza extrema en la que vivía y alcanzar una modernización exitosa. Todo esto se debió a las estrategias implementadas

1 HwY-Chang Moon: *The strategy for Korea's economic success*. Nueva York, E.E.U.U. Oxford University Press, 2016, p. 2. Traducción del autor.

por el gobierno de turno, que hicieron posible su transición de un país fundamentalmente agrícola a un país industrial y a su vez, el hecho de contar con capital humano debidamente capacitado y con la participación del sector privado coreano que contribuyó, desde sus empresas, a la tecnificación y a la innovación, con lo cual Corea ha logrado globalizar su estructura económica.

En este sentido, el presente artículo tiene como propósito reflejar cómo la convergencia de tres factores fundamentales: educación, tecnificación y políticas gubernamentales, hicieron posible el desarrollo económico de Corea en un período corto de tiempo. Así, en un principio se abordará el papel que jugó la educación y la reforma agraria en el desarrollo de Corea; posteriormente, se tratará sobre el inicio de la industrialización del país con el surgimiento de grandes empresas familiares (*chaebol*) y la elaboración de políticas gubernamentales enfocadas en mejorar el recurso humano, la formación de capital y el factor de productividad. Finalmente, cómo los sucesivos gobiernos de Corea diseñaron e implementaron políticas de desarrollo para catalizar el crecimiento económico y globalizar su estructura económica.

Inicio del Milagro de Corea: educación y reforma agraria

Como se mencionó en líneas anteriores, desde 1945 hasta la década de los años 50, Corea era prácticamente incapaz de sobrevivir sin la ayuda de países extranjeros, debido a la explotación japonesa, la división nacional y la devastación económica, causada por la guerra. Asimismo, sus estructuras sociales e institucionales habían colapsado.

Hasta 1957, Corea del Sur no pudo recuperar el nivel económico que tenía antes de la guerra. En esa situación, todavía más del 70% de la PEA se dedicaba a la agricultura, Corea no podía abastecer su consumo de alimentos, y el PIB per cápita era de menos de 100 dólares estadounidenses².

No obstante, la industrialización exitosa que alcanzó Corea en tan solo 30 años, después de estos eventos ha sido considerada como milagrosa, y por eso popularmente se conoce como el «*milagro del río Han*».

Esta industrialización se logró gracias a ciertos factores, dentro de los que cabe destacar el cambio en la estructura social de Corea en la segunda mitad del siglo XX (después de la Guerra de Corea), por medio del cual desapareció el estatus social por nacimiento que imperaba como base para la tenencia de la tierra, y apareció el estatus social de acuerdo al desempeño y al mérito. Este hecho hizo que los padres se preocuparan en mejorar la educación de sus hijos, para elevar su estatus social y económico.

Lo anterior trajo como consecuencia la priorización y una mayor inversión, tanto de parte del Gobierno, como de las familias coreanas en la educación, siendo ésta la columna vertebral del éxito de Corea, la cual jugó un papel fundamental en las siguientes décadas para alcanzar la industrialización del país.

Otro hecho importante, que sentó las bases para dar inicio al proceso de industrialización y desarrollo de la República de Corea, fue la Reforma Agraria, que se llevó

2 Su Jin Lim: *El milagro del desarrollo económico en Corea*. La Paz, Bolivia. Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), Universidad Católica Boliviana, 2010, p. 1.

a cabo en el año 1950. *La reforma se basó en el principio de «confiscación compensada y reparto no gratuito», según el cual el gobierno compraba las tierras de labranza a los terratenientes a precios obligatorios y se las vendía a los agricultores a precios inferiores al del mercado. En la Ley de reforma agraria también se prohibió la propiedad de tierras de labranza por personas que no fueran agricultores, se estipuló la cantidad máxima de tierras que podía tener cada agricultor y se prohibió la aparcería³.*

Esta reforma permitió a las familias campesinas arrendatarias, que representaban el 86% del total de las unidades de producción agrícola, poder ser titulares de su propia tierra, lo cual estimuló la productividad e incidió positivamente en el aumento del ingreso rural y, a su vez, en el aumento del PIB nacional. A su vez, permitió una redistribución más equitativa de la riqueza y una disminución de la desigualdad en los ingresos.

Durante esta década el gobierno continuó invirtiendo fuertemente en la enseñanza⁴. La educación en todos los niveles hizo que aumentaran el ingreso y la productividad causados por la reforma agraria, los cuales pudieron volverse a invertir en educación e infraestructura educativa. Esto facilitó en gran medida la industrialización del país en la década de 1960, ya que se contaba con mano de obra altamente calificada.

Cada fase de inversión en educación alimentó el crecimiento económico de Corea. Por ejemplo, el desarrollo de la educación primaria, después de la Guerra de Corea, proporcionó trabaja-

3 Il Sa Kong & Youngsung Koh (Eds.): *La economía coreana. Seis décadas de crecimiento y desarrollo*. Naciones Unidas, 2012, p. 27.

4 Después de la guerra, a pesar de que el PIB per cápita era menor a US\$70 dólares, el gobierno invirtió el 15.2% de presupuesto en la educación.

dores para las industrias intensivas en mano de obra de los años sesenta. La expansión de la educación secundaria contribuyó al desarrollo de las industrias intensivas en capital en los años setenta y ochenta. Además de tener un impacto en el crecimiento de la producción, el énfasis en proporcionar acceso universal a la educación primaria y secundaria promovió la movilidad social y la equidad de ingresos. Finalmente, en la década de 1990, la atención se centró en la expansión de la educación terciaria, sentando las bases para el éxito de Corea en la industria de la tecnología de la información (TI) y la economía basada en el conocimiento⁵.

Despegue económico

A comienzos de la década de 1960, la situación económica de Corea comenzó a cambiar más significativamente, a medida que el gobierno adoptaba una estrategia de desarrollo para alcanzar una economía independiente. En 1962, con el gobierno de *Chung-Hee Park*, se comenzaron a sentar las bases para la industrialización del país, bajo el *Plan Quinquenal de Desarrollo Económico*, el cual tenía como objetivo alcanzar la industrialización y lograr la independencia económica, a través de la promoción de las exportaciones, la atracción de capital extranjero, el desarrollo de las redes de transporte, infraestructura y comunicación.

El centro del desarrollo económico consistía en producir bienes de la industria ligera, tales como textiles, pelucas, madera contrachapada y zapatos, y exportarlos a Estados Unidos y Japón, basándose en la abundante mano de obra que podía emplearse a bajos salarios.

5 Hwŷ-Chang Moon: op. cit., p. 13. Traducción del autor.

Durante el período del Plan de Desarrollo Económico, promovido hasta mediados de los años noventa, el comercio de Corea siguió creciendo a un ritmo elevado, bajo la gestión y el apoyo de la política gubernamental, de conformidad con la política de crecimiento económico, impulsada por las exportaciones. En la realidad económica de Corea, donde los recursos eran escasos y el tamaño del mercado pequeño, se puede decir que esta fue una elección natural e inevitable.

El gobierno apoyó activamente a las empresas exportadoras, a través de su política monetaria, mediante la cual prestó fondos de países extranjeros a tasas de interés bajo. Durante los primeros períodos de desarrollo económico (1962-1966) y en el segundo (1967-1971), la tasa de crecimiento anual fue aproximadamente del 10%. El tamaño de la economía creció rápidamente y las exportaciones aumentaron dramáticamente. La participación de la agricultura en el producto interno bruto disminuyó gradualmente, y la participación de la minería y la manufactura aumentaron considerablemente⁶.

La aplicación de estas estrategias dio como resultado el surgimiento de grandes corporaciones coreanas, que nacieron a partir de empresas familiares (*chaebol*⁷) y que con sus actividades contribuyeron a un crecimiento eco-

6 Archivos Nacionales de Corea (NAK): *Historia Moderna de Corea aprendida con canción*. Recuperado y traducido de <http://terms.naver.com/entry.nhn?docId=3346048&cid=57618&categoryId=58172>

7 Chaebol se refiere a un grupo de grandes corporaciones coreanas que crecieron con docenas de grandes empresas familiares, recibiendo tratamiento preferencial, debido a la política de industrialización gubernamental y con tratos prioritarios de exportación, lo cual se profundizó a través del plan de desarrollo de la industria química pesada en los años 70.

nómico elevado del país, que hizo posible superar el PIB per cápita de 1963, de aproximadamente US\$ 100 dólares, a un PIB per cápita de US\$ 10,000 dólares para 1995 (100 veces mayor), y que hoy en día es de US\$ 29,950 dólares. Las *chaebol* coreanas contribuyeron a maximizar la formación de capital para el crecimiento económico de Corea.

Corea pudo acumular una cantidad considerable de capital en un corto período de tiempo. A medida que el gobierno promulgó una serie de programas para asegurar entornos favorables para las empresas, el sector privado proliferó y dominó la participación de la inversión en Corea. La alianza entre el gobierno y los florecientes beneficiarios de las empresas era simple: mientras la empresa contribuyera al crecimiento económico del país, el gobierno estaba dispuesto a proporcionar numerosos favores financieros. Las empresas coreanas, en este sentido, se esforzaron por movilizar recursos humanos y financieros para crecer trabajando duro y estableciendo altos objetivos comerciales. Hubo un alto grado de interacción y sinergias que facilitaron la cooperación entre el gobierno y las empresas al tiempo que fomentaban la competencia entre las empresas para obtener condiciones favorables⁸.

Esta alianza entre el gobierno y el sector privado contribuyó significativamente a mejorar la competitividad de Corea a nivel internacional, a través del desarrollo industrial y el desarrollo tecnológico.

Plan Nacional Quinquenal de Desarrollo Económico

En total se desarrollaron e implementaron siete Planes de Desarrollo Económico, de 1962 a 1997, los cuales tenían una duración de 5 años, tiempo en el que eran

8 Hwyt-Chang Moon: op. cit., p. 24. Traducción del autor.

revisados y adaptados a las demandas y al contexto de cada período.

Durante el Primer Plan de Desarrollo Económico (1962-1966), que comenzó en 1962, el gobierno coreano estableció como objetivos: 1) aumentar la productividad agrícola, 2) asegurar fuentes de energía como la electricidad y el carbón, 3) establecer una infraestructura industrial y construir capital social, 4) utilizar recursos inactivos, 5) mejorar la balanza de pagos a través de la exportación, y 6) promocionar la tecnología. Durante este período, las inversiones se concentraron en el fortalecimiento de las industrias principales, tales como petróleo, fertilizantes, química, maquinaria eléctrica, etc., y la expansión de la infraestructura social⁹.

El gobierno coreano se enfrentó a dificultades, porque no podía asegurar los recursos de inversión en la primera etapa. Sin embargo, consiguió atraer capital extranjero, incluido el capital japonés, mediante medidas de apertura económica. La dependencia de la economía coreana ante el capital extranjero, llegó hasta el 60%, pero creció a una tasa media anual del 8,5%, superando su meta original de 7,1%, mientras que el PIB per cápita pasó de US\$ 83 a US\$ 123 dólares.

Las exportaciones mostraron una tasa de crecimiento anual del 42,6%, siendo la primera vez que la exportación superó los \$ 100 millones, el 30 de noviembre de 1964¹⁰, fecha que el gobierno de Corea ha fijado como

9 Academia de Estudios Coreanos (AKS): *Economic Development Plan*. Recuperado y traducido de <http://terms.naver.com/entry.nhn?docId=566763&cid=46630&categoryId=46630>

10 Jae Sung Kwak & Mortimore: *Republic of Korea: Investment and Corporate Strategies in Latin America and the Caribbean*. Seúl, Corea. KOTRA/CEPAL, 2007.

«Día de la Exportación», con el fin de reconocer y continuar alentando la excelencia de los exportadores cada año.

Al final de ese período, la estructura industrial, en comparación con el año de referencia (año base-1960), se transformó de la siguiente manera: agricultura y pesca (37,3%), minería y manufactura (19,0%), infraestructura social y otros servicios (43,7%)¹¹.

Durante el *Segundo Período del Plan* (1967-1971), el gobierno coreano cuantificó todos los indicadores, utilizando la experiencia y los datos estadísticos revisados y elaboró un plan basado en la perspectiva a largo plazo, que reflejara las condiciones económicas nacionales e internacionales. El objetivo principal de este período fue modernizar la estructura industrial y promover aún más el establecimiento de una economía independiente.

Por lo tanto, los objetivos principales consistieron en: (1) la autosuficiencia de alimentos, (2) la mejora de la estructura industrial con un énfasis en acero, maquinaria y la industria química, (3) la mejora de equilibrio del pago internacional mediante la promoción de exportaciones y sustitución de importaciones, (4) el aumento del empleo y la contención de la expansión de la población, (5) la mejora en las condiciones de vida del pueblo, (6) la mejora del nivel tecnológico y la productividad. La estrategia de desarrollo se concentró en el aumento de las exportaciones y la sustitución de importaciones y en mejorar la autosuficiencia en el marco de un sistema económico abierto¹².

Durante este período, la industrialización fue seriamente promovida y la tasa de crecimiento económico

11 Academia de Estudios Coreanos (AKS): op. cit.

12 Ídem.

anual fue de 9,7%, superando el plan, gracias al rápido crecimiento de las exportaciones. La estructura industrial de 1971, estuvo compuesta por la agricultura, silvicultura y pesca (29,3%), la industria minera y manufacturera (19,5%), capital social y otros servicios (51,2%).

Asimismo, las exportaciones aumentaron considerablemente debido a la expansión del libre comercio en la economía mundial. Corea también participó activamente en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y participó en la Ronda Kennedy. Las exportaciones crecieron a una tasa media anual de 38%, alcanzando US\$ 1,13 mil millones en 1971, superando la cifra de un mil millones de dólares¹³.

En particular, las políticas implementadas durante este período incluyeron políticas de mejora de la productividad agrícola, (tales como la modernización del uso de la tierra agrícola), la política gubernamental de precios de compra de arroz iniciada en 1968, y el *Movimiento Saemaul Undong* (Nueva Comunidad Rural), para modernizar la comunidad rural iniciado en 1970. Estas políticas fueron cruciales para mejorar los ingresos del agricultor y elevar su nivel de vida.

El problema, sin embargo, fue la acumulación de más del 40% de la inversión extranjera en la financiación de la inversión; así como, el aumento de la deuda externa, el deterioro del balance internacional, la insolvencia de las empresas privadas, el agravamiento de la agricultura y la alta inflación.

Durante el *Tercer Período* (1972-1976), el gobierno

13 Ídem.

coreano se propuso mejorar la estructura industrial y lograr un crecimiento equilibrado. La dirección básica consistió en fomentar la industria química pesada, aliviar la dependencia de las importaciones de bienes de capital y fortalecer aún más la base de la autosuficiencia de la economía nacional. Con este fin, se trató de mantener el equilibrio entre el crecimiento y la estabilidad de la economía, adoptando los siguientes objetivos: 1) mejorar la estructura industrial avanzada, 2) mantener la balanza de pagos internacional, 3) lograr la autosuficiencia de alimentos, 4) balancear el equilibrio en el desarrollo local.

Sin embargo, el colapso del orden monetario internacional por Nixon Shock, en agosto de 1971, la primera oleada de crisis de petroleros en octubre de 1973, el auge del nacionalismo prevalente por recursos naturales y la subsiguiente oleada de crisis por materias primas internacionales, contribuyeron a la inflación mundial. A pesar de todo esto, con la introducción de la inversión extranjera, la política de impulsar las exportaciones y el auge de la construcción en el Medio Oriente, la tasa media anual de crecimiento de las exportaciones fue del 47,6% y de las importaciones de 36,6%. La tasa media anual de crecimiento se mantuvo al 11%.

Uno de los logros más importantes durante este período, fue el aumento de las industrias pesadas como el acero, la maquinaria de transporte, la industria electrónica y la industria naval, aumentando así la composición de la industria química pesada y reduciendo la dependencia externa de los bienes de capital. La economía coreana se alejó gradualmente del atraso de los países subdesarrollados y comenzó a convertirse en un país industrial emergente. Sin embargo, en términos de finan-

ciación de las inversiones, el aumento de la proporción de la deuda externa, la persistencia de la debilidad en la estructura industrial y la afluencia crónica de déficit e inflación, continuaron siendo problemas¹⁴.

*Durante el **Cuarto Período** (1977-1981), en virtud del crecimiento económico que se había logrado hasta cierto punto, el gobierno coreano estableció como políticas las siguientes: (1) la realización de una estructura de crecimiento autosostenible; (2) la promoción de la equidad, a través del desarrollo social y (3) la mejora de la innovación tecnológica y la eficiencia. La dirección básica es seguir el plan por tercera vez, centrándose en la estrategia de industrialización enfocada en la industria química y pesada, expandiendo continuamente el capital social, mejorando la eficiencia y desarrollando tecnología para la competitividad internacional¹⁵.*

Con la segunda crisis mundial de petróleo, en 1979, la economía mundial cayó en recesión. Para 1980, la inestabilidad política interna¹⁶, junto con la escasez de cultivos generaron una cifra negativa de menos 6.2% en la economía coreana, la cual gradualmente se recuperó, en 1981, con un crecimiento real de 7.1%¹⁷.

*Durante el **Quinto Período** (1982-1986), el gobierno coreano estableció un plan bajo la ideología de estabilidad, eficiencia y equilibrio, y cambió su nombre de «Plan Quinquenal de Desarrollo Económico» a «Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social». Este*

14 Archivos Nacionales de Corea (NAK): op. cit.

15 Ídem.

16 El 26 de octubre de 1979, el presidente Chung-hee Park, que lideró el desarrollo económico de Corea entretanto, fue asesinado por Jae-kyu Kim, director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea.

17 Archivos Nacionales de Corea (NAK): op. cit.

Plan estaba orientado a: 1) mejorar la balanza de pagos, mediante la estabilización de la vida nacional y el fortalecimiento de la competitividad; 2) aumentar los ingresos, mediante la expansión de oportunidades de empleo; 3) promover el bienestar nacional, a través del equilibrio de los ingresos entre las familias rurales. Así mismo, los objetivos específicos para el desarrollo consistieron en: (1) mitigar los factores estructurales de la inflación para estabilizar los precios; (2) maximizar la eficiencia de la inversión y aumentar el ahorro para el crecimiento continuo; (3) activar las funciones del mercado, mediante la promoción de la competencia; (4) mantener una estrategia orientada a la exportación y establecer una política exterior de apertura; (5) fomentar la ventaja comparativa de la industria; (6) realizar un desarrollo equilibrado y conservación del medio ambiente; (7) satisfacer la demanda básica de la gente y promover el desarrollo social¹⁸.

Durante este período, el alto crecimiento de la economía coreana comenzó a desacelerarse considerablemente. A medida que la inflación se generalizó a nivel mundial después de la Segunda Ola de la crisis de Energía, los países adoptaron políticas y medidas de restricción monetaria para proteger sus industrias, y la tasa de interés internacional se disparó. Como resultado de la política de promoción de las exportaciones, la distorsión de las contradicciones estructurales de la industria coreana se intensificó. El retraso de tecnología de las empresas, ocultado bajo la sombra del gobierno, y la estrategia de mercado con productos de bajo valor generaron la baja competitividad.

De conformidad con los cambios en las circunstancias nacionales y extranjeras, el plan de revisión para el

18 Ídem.

segundo año se estableció en 1983. El objetivo básico del plan de revisión consistía en mantener la estabilidad económica, conservando sana la balanza de pago internacional y mejorando la competitividad de la industria; así como, implementar planes ejecutivos prácticos para abordar el problema de desequilibrio. Esto tenía como objetivo obtener un crecimiento económico sostenible del 7%, estabilizando los precios al consumidor en un 2-3% y manteniendo la cuenta corriente en un superávit de US\$ 400 millones.

Durante el *Sexto Período* (1987-1991), la orientación básica de la política económica consistió en ayudar a la economía de mercado a funcionar sin problemas para que los recursos pudieran asignarse, basándose en la autonomía y la competencia; y promover la equidad de la distribución. Desde 1987, el primer año del plan, el denominado fenómeno de «tres bajos» comenzó a aumentar el superávit dramáticamente. Como resultado, muchos efectos adversos, como el aumento de los precios, el aumento anormal de los precios de las acciones y el aumento de los precios de inmobiliarios comenzaron a surgir.

Los objetivos del plan original fueron: 1) establecer un sistema y orden en el sector económico y social, 2) reorganizar la estructura industrial y mejorar el nivel de tecnología, y 3) promover el desarrollo equitativo de la comunidad local. Sin embargo, el plan de revisión apunta a la liberalización e internacionalización de la economía, la estabilidad de la vida del pueblo y lograr justicia social, el cual es un objetivo importante del gobierno¹⁹.

Afortunadamente, el dólar estadounidense, que había sido fuerte desde marzo de 1985, se debilitó y el Yen y el

19 Academia de Estudios Coreanos (AKS): op. cit.

Marco se volvieron más fuerte. Los mercados comenzaron a desplomarse en la segunda mitad del año, debido al colapso de la coordinación (altos precios del petróleo, recortes de producción) entre los miembros de la OPEP. Como consecuencia del cambio de los precios del petróleo, la mayor causa de la inflación, los países comenzaron a reducir las tasas de interés para mitigar la contracción de la inversión. Como resultado de la mejora de las condiciones externas, bajo precios del petróleo, baja tasas de interés y bajo precio del dólar, Corea obtuvo ganancias reflexivas y las exportaciones se recuperaron vigorosamente²⁰.

La tasa de crecimiento de las exportaciones, que solo fue de 3,5% en 1985, creció hasta un 14,6% en 1986, un 36,2% en 1987 y 28,4% en 1988; y la tasa de crecimiento de las importaciones fue de 1,6%, 1,4%, 29,9% y 26,3% respectivamente. Esto se debe principalmente a las medidas de liberalización de las importaciones, debido a la presión de apertura del mercado. Asimismo, en 1986 la República de Corea registró un superávit comercial por primera vez en la historia. Como resultado, Corea finalmente cambió de deudor a acreedor, en 1989²¹.

Durante el **Séptimo Período** (1992-1996), el plan se basaba en la premisa de que Corea alcanzaría el umbral de ingreso dentro de los países desarrollados y lograría un ingreso nacional per cápita de US\$ 10.000 dólares. Este plan estableció como objetivo importante el promover la igualdad en la vida de las personas y la internacionalización armoniosa. En 1993, el primero de los políticos de oposición, el presidente Young-sam Kim, estableció un nuevo plan económico. Los principales objetivos fueron: 1) el fortalecimiento de la competitividad

20 Jae Sung Kwak & Mortimore: op. cit.

21 Ídem.

industrial, 2) el aumento de la equidad social y el desarrollo equilibrado, 3) la promoción de la internacionalización y la autonomía²².

Las exportaciones, que habían sido lentas debido a la recesión económica de comienzos de los años noventa, comenzaron a recuperarse a partir de fines de 1993, aumentando al 16,8% en 1994 y al 30,3% en 1995, mientras que las importaciones aumentaron al 22.1% y 32%, respectivamente. Sin embargo, desde 1996, las exportaciones de los principales productos, como los semiconductores y los productos petroquímicos, disminuyeron drásticamente debido al debilitamiento de la competitividad de los precios de los commodities coreanos con la caída de los precios internacionales y la depreciación del Yen.

No obstante, como la importancia de la cooperación internacional por la liberalización e internacionalización de la economía mundial aumentó en los años noventa, el gobierno coreano se incorporó a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en 1996, para asegurar los mercados de recursos y de exportación.

Durante la vigencia del Plan Quinquenal, las empresas coreanas aumentaron rápidamente sus préstamos a corto plazo para obtener una inversión agresiva, lo que dio lugar a un aumento promedio del 27%, de US\$ 62.900 millones de dólares en 1992, a US\$ 164. 300 millones de dólares en 1996. En esta situación, surgió la crisis financiera asiática, que comenzó en Tailandia y que empeoró todo el mercado asiático en desarrollo. La peor turbulencia económica llegó con el deterioro del rendimiento

22 Academia de Estudios Coreanos (AKS): op. cit.

de las empresas coreanas junto con la inestabilidad financiera en los países asiáticos. En octubre de 1997, todo el mercado bursátil asiático comenzó a colapsar, empezando por Hong Kong y Japón, y las agencias internacionales de calificación crediticia redujeron la calificación crediticia de Corea, mientras que los retiros a gran escala de acreedores extranjeros continuaron.

Economía del Conocimiento

Superada la crisis de 1997 y teniendo como base el papel fundamental que jugó y juega la educación en el desarrollo del país, Corea buscó nuevas maneras para asegurar su crecimiento de forma sostenible. En este sentido, en 1999, se desarrolló un plan maestro de la «*economía basada en el conocimiento (KBE-Knowledge Based Economy)*»²³, a fin de *aprovechar al máximo la combinación existente de tecnologías, activos intelectuales, base industrial y otros activos productivos, ya sea que existan dentro o fuera de Corea*²⁴.

En el pasado, Corea había logrado un notable éxito como país importador de tecnología. Pero ahora resultaba retador, pasar de un país importador de tecnología a un país tecnológicamente avanzado, de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento en sentido amplio.

23 La transición a una *KBE* significa hacer que toda la sociedad esté más disponible para la creación, la difusión y la explotación del conocimiento. Las implicaciones prácticas y de políticas de la transición a una *KBE* varían según el país, dependiendo de la etapa de desarrollo económico en que se encuentre, sus características industriales y su entorno institucional y cultural.

24 Cheonsik Woo & Joonghae Suh: *Los retos para las estrategias de desarrollo de Corea*. Colombia. Banco Mundial y Mayol Ediciones, S.A., 2008, p. 57.

El empuje estratégico del plan de KBE de Corea incluye: a) aprovechar los fundamentos del mercado mediante la compleción exitosa de las principales reformas estructurales en marcha; b) transformar a Corea en una sociedad totalmente abierta y globalmente conectada mediante medidas adicionales de liberación y políticas proactivas que promuevan la IED, y c) enriquecer la capacidad innovadora local, estableciendo un sistema avanzado que favorezca la innovación nacional²⁵.

Para llevar a cabo este plan, en el año 2000 se implementó, con el soporte presupuestal del Estado, una estrategia que consistía en un plan trienal de acción, que se centraba en temas como TIC, innovación y CyT, educación, administración de los recursos humanos y brecha digital.

El plan de acción presentó tres objetivos: a) rebasar de un salto a los 10 líderes mundiales en conocimiento e información, b) modernizar los entornos educativos hasta los estándares de la OCDE, y c) encabezar la CyT, tal como bioingeniería mediante actualización a los estándares del G-7. Aspirando cumplir estos objetivos, el plan señaló 18 tareas de políticas y 83 subtareas procesables en las cinco áreas principales de infraestructura de información, desarrollo de recursos humanos, desarrollo industrial basado en el conocimiento, CyT y métodos de hacer frente a la brecha digital²⁶.

Gracias a ello, Corea ha logrado un notable éxito en tres campos tecnológicos: primero, mejora de las tecnologías existentes, tales como electrodomésticos, PC y maquinaria; segundo, la innovación tecnológica, como en los semiconductores de DRAM y los automóviles no

25 Ídem, p. 59.

26 Ídem, p. 60.

tripulados; y tercero, la creación de una nueva tecnología como en teléfonos móviles. En el caso de las exportaciones, la participación en el mercado mundial ha aumentado continuamente de un 1,46% a un 2,90% en 20 años, entre 1985 y 2015.

Actualmente, las 10 principales exportaciones de Corea representan más de la mitad de sus exportaciones totales, y aunque aún está involucrado en la exportación de productos tradicionales como petroquímicos, plásticos, etc., la mayoría de estos productos se componen de las industrias de conocimiento, tales como semiconductores, equipos de comunicación, computadoras y automóviles. Ahora, Corea se ha convertido en un país muy competitivo en el sistema económico internacional, por delante de los países tecnológicamente avanzados y revisando continuamente su propia estrategia de desarrollo²⁷.

La implementación de una estrategia orientada a la «*economía del conocimiento o KBE*», le ha permitido al país innovar su estructura industrial, aumentar el valor agregado de sus actividades económicas y mejorar su competitividad en el plano internacional. Corea pasó de ser un país importador de tecnología a un país desarrollador de tecnología, es un líder tecnológico y

27 Corea ocupó el primer lugar en 2017 en términos de concentración de gastos de I+D, valor añadido de fabricación y actividad de patentes. En términos de eficiencia educativa, se ubicó en el segundo lugar, en términos de alta tecnología y la concentración de investigadores ocupó el 4to puesto y en productividad el 32º. La tecnología de las empresas coreanas se basa en proyectos de I+D, activos de corporaciones competitivas y financieramente estables. Actualmente, las compañías coreanas de electrónica cuentan con la más alta tecnología, una productividad muy alta y una cuota de mercado alta.

actualmente el país más innovador.

Conclusiones

Corea siente el compromiso de compartir su experiencia y sus conocimientos con sus países aliados, y la región centroamericana no es la excepción. Corea sostiene relaciones diplomáticas, políticas y económicas con la región desde hace más de 56 años, y tiene el interés de fortalecer y profundizar estas relaciones, a través del fomento del comercio y la inversión, del intercambio de conocimientos, de capacitación a funcionarios y líderes de estos países, y del desarrollo de programas y proyectos de cooperación.

En el caso particular de Nicaragua, Corea ha fomentado el intercambio de conocimientos en áreas de interés para Nicaragua, como es el caso de las TIC, educación, agricultura, infraestructura, energía, salud, seguridad cibernética, entre otros, a través del Programa de Intercambio de Conocimientos (*KSP-Knowledge Sharing Program*) y de los diversos proyectos de cooperación que se efectúan con diversas entidades coreanas de cooperación, como KOICA, KOPIA, KDS y KDI. Igualmente, con la capacitación a funcionarios nicaragüenses, el envío de expertos coreanos para colaborar en instituciones gubernamentales, entre otros.

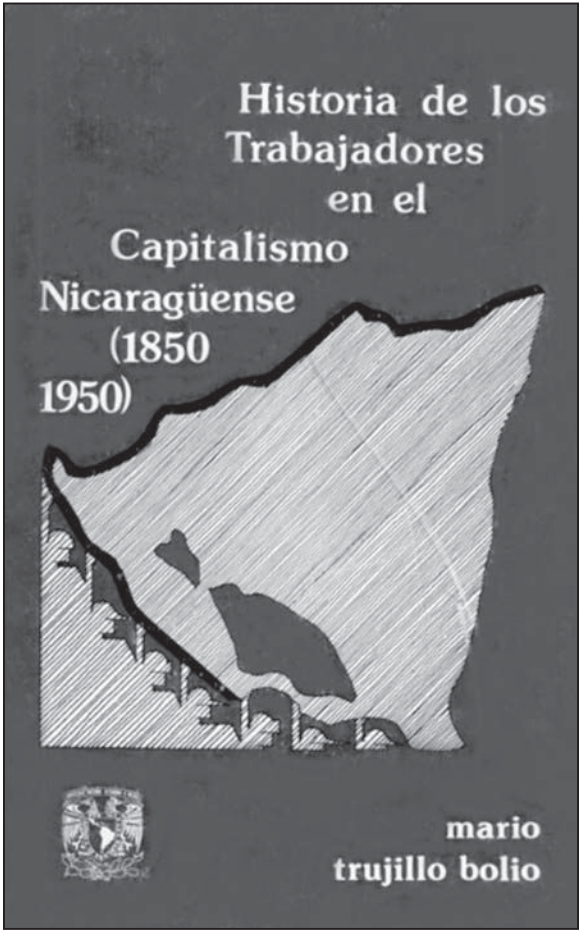
La implementación, por parte de Nicaragua, de las recomendaciones que realicen expertos coreanos en temas puntuales; así como, la anuencia para aplicar iniciativas o proyectos, como el Movimiento Saemaul o el sistema de e-government, son vitales para que el país experimente un cambio positivo. Para ello, se requiere, como

primer paso, la elaboración e implementación de políticas oportunas, orientadas a mejorar el nivel de calidad y cobertura de la educación y el fomento de carreras técnicas en áreas claves y en atención a las demandas del sector privado del país, a fin de contar con capital humano debidamente capacitado que, al igual que Corea, sirva de pilar para alcanzar un crecimiento y desarrollo económico sostenible.

Referencias citadas

- Academia de Estudios Coreanos (AKS) (2016): *Economic Development Plan*. Recuperado y traducido de: <http://terms.naver.com/entry.nhn?docId=566763&cid=46630&categoryId=46630>
- Archivos Nacionales de Corea (NAK) (2016): *Historia Moderna de Corea aprendida con canción*. Recuperado y traducido de: <http://terms.naver.com/entry.nhn?docId=3346048&cid=57618&categoryId=58172>
- Cheon Sik Woo & Joong Hae Suh (2008): *Los retos para las estrategias de desarrollo de Corea*. Colombia. Banco Mundial & Mayol Ediciones, S.A.
- Hwy-Chang Moon (2016): *The strategy for Korea's economic success*. Nueva York, E.E.U.U. Oxford University Press.
- Il Sa Kong & Young Sung Koh (eds.) (2012): *La economía coreana. Seis décadas de crecimiento y desarrollo*. Organización de Naciones Unidas.
- Jae Sung Kwak & Mortimore (2007): *Republic of Korea: Investment and Corporate Strategies in Latin America and the Caribbean*. Seúl, Corea. KOTRA/CEPAL, 2007.
- Su Jin Lim (2010): *El milagro del desarrollo económico en Corea*. La Paz, Bolivia. Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), Universidad Católica Boliviana.

VII.
EL
MOVIMIENTO
OBRERO
NICARAGÜENSE



LA HISTORIA DE LOS TRABAJADORES EN EL CAPITALISMO NICARAGÜENSE

Mario Trujillo Bolio

AL REALIZAR un balance sobre el capitalismo en Nicaragua, durante el período histórico entre 1850 y 1950, se van diferenciado los aspectos y características que sobresalieron en la fuerza laboral nicaragüense. En el análisis se contemplan las distintas formas de trabajo que se dieron en la producción agrícola vinculada a la exportación, la minería y las manufacturas en las regiones del Atlántico y Pacífico, como en los centros fabriles de las ciudades de León, Granada y Managua y se destacan aquellos aspectos como la productividad, la intensidad en la explotación del trabajo y las primeras luchas espontaneas de los trabajadores.

Igualmente, se rescatan aquellas luchas de resistencia del campesinado que en la década de 1930 se tradujeron en el programa político nacionalista, antiimperialista y patriótico que encabezó el luchador social Augusto César Sandino. Paralelamente a lo anterior, se rescata la manera en que se da el nacimiento de un proletariado agrícola, la formación de un artesano rural y urbano, los agrupamientos de trabajadores en los centros mineros, en los ingenios azucareros, en el ferrocarril, en la rama de la construcción y en los servicios como telégrafos y teléfonos.

Se estudian con especial atención las diferentes co-

rrientes político-sindicales que en la primera mitad del siglo XX existieron en Nicaragua, así como las distintas luchas emprendidas por los distintos sectores de trabajadores del campo y la ciudad. También se hace un balance de las distintas actitudes que sumieron los trabajadores nicaragüenses en el marco de la legalidad que otorgó el régimen de Somoza. Asimismo, se analizan las nuevas formas de lucha sindical que adquirieron en las primeras décadas del siglo XX los movimientos huelguísticos, las actitudes que asumieron las direcciones sindicales frente a la política laboral y a la intromisión del llamado somocismo en las filas del movimiento obrero. No solamente se analiza el oficialismo entre los trabajadores nicaragüenses, sino también la corriente socialista en los agrupamientos obreros. Primero en el actuar del Partido Socialista (léase Comunista) de Nicaragua a través de sus diferentes frentes sindicales y en los proyectos de unidad obrera con el sindicalismo progubernamental, y después, las posturas del Partido Socialista Nicaragüense en la Federación de Trabajadores de Managua y en la creación de la Confederación General del Trabajo.

{Resumen de la obra: *Historia de los trabajadores en el capitalismo nicaragüense. 1850-1950*. México, Centro de Estudios Latinoamericanos / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1992. 226 p.}

UN POCO DE SOCIOLOGÍA PATRIA

Salomón de la Selva

En Fernando Centeno Zapata: «Salomón de la Selva, precursor de las luchas sociales en Nicaragua». *Cuadernos Universitarios* [León], núm. 11, diciembre, 1974 y en separata de 1975, reproducido en *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 77-78, marzo-junio, 1993, pp. 115-118.

EN NICARAGUA no se debe ni se puede seguir viviendo en la barbarie. Ley inexorable es la de que los pueblos atrasados se convierten en siervos de los pueblos adelantados. El imperialismo no es cosa nueva. La barbarie en que vivimos justifica el imperialismo que sufrimos; y aun cuando no le justificase, el caso es que nos lo acarrea.

Si hacemos un poco de sociología nicaragüense, que tanta falta nos hace, hallaremos que somos un pueblo sometido a un doble imperialismo.

Hemos tenido separación de España, independencia de España, pero no libertad.

España vino y como nos hallare en la barbarie, justificó su imperialismo. Nos sometió a un yugo que los autores de himnos patrios se complacen en creer que rompimos hace más de un siglo. La verdad es que no lo hemos roto. Ha dejado de ser español, eso es todo.

España sometió a nuestra población indígena, crean-

do, para los efectos de esa sujeción, una clase social en el país, compuesta de españoles, en la que fue posible inyectar cierta sangre india. Esta clase social, que ejercía el dominio sobre las masas, de ser netamente española pasó a ser criolla. Mas no por eso dejó de dominar. Su espíritu fue siempre el espíritu del conquistador. Para esa clase, el pueblo ha sido siempre algo inferior, despreciable, cuyo destino manifiesto es ser explotado. En el orden supremo de las cosas, esa clase cree con firmeza que el indio de Nicaragua nace y vive para servirla a ella; que en sirviéndola, cumple su misión sobre la tierra. Y cuando nos independizamos de España, lo que en efecto hicimos fue independizar esa clase superior, dominante. El pueblo, que dependía directamente de esa clase, siguió sujeto. Para las masas no hubo independencia.

Sacamos el balde del pozo, pero no lo soltamos del mecate. El pozo es España, el balde el pueblo, el mecate la clase dominante, propietaria.

Después de 1821, las masas nativas han seguido haciendo la misma vida de antes. El mecate del conquistador ha seguido halando el balde pueblo. A dónde va el mecate, allá va el balde. Nuestras masas indígenas, el grueso de nuestra población, nace, vive y muere, sujeta a miseria. Los Estados Unidos alegan, para su imperialismo, todas las justificaciones imaginables condensadas en una palabra: Democracia.

Nuestro conquistador criollo, en cambio, nada ha dado, nada ha producido, nada ha creado. Que no hubiera democracia, pasaría, si fuéramos siquiera una nación que algo diéramos al mundo. Y puesto que no damos más que un espectáculo doloroso y vergonzoso, el impe-

rialismo criollo no tiene ni razón imperialista de ser.

Los Estados Unidos y el mundo civilizado entero, nos juzga globalmente. Es en vano que señalemos, para que se nos considere dignos de ser independientes, ejemplos aislados de progreso: una legislación avanzada, por ejemplo, o bien un Rubén Darío, o un Luis H. Debayle.¹ A nadie sino solo a nosotros mismos engañamos. Los Estados Unidos y el mundo civilizado nos juzgan bárbaros, nos juzgan una raza débil, ignorante, perezosa.

Somos débiles porque no hemos podido hacer nuestra libertad; somos ignorantes porque ni siquiera sabemos que somos libres; somos perezosos porque aun sabiéndolo y pudiéndolo, no nos haríamos libres.

Al tratarse el problema latinoamericano con referencia especial a los países de Centro América y singularmente respecto de Nicaragua, eso que dejo apuntado es un resumen del alegato de los Roosevelt, de los Taft, de los Knox, de los Wilson, de los Rowe, de los Hughes, de los Coolidge, de los Weitzel, de los Ramer, de los Thurston. A ninguna conclusión llegan los estadistas humanitarios de Norteamérica distinta de las conclusiones de los imperialistas furibundos. Por eso, ya dominen allá unos u otros, nuestra suerte no cambia en lo esencial; cambiará en lo superficial únicamente.

No será con retórica como convenceremos al norteamericano de que está en el error. El empleo de la retórica no hará más que enfermarnos del hígado a nosotros mismos.

1 Luis H. Debayle (León, 28 de octubre, 1865-Ídem, 24 de marzo, 1938): renovador de la medicina y cirugía en Nicaragua de 1890 a 1930. Fue el primer centroamericano miembro de la Academia de Medicina de Francia.

El imperialismo norteamericano echa raíces en nuestro suelo. Mr. Hughes dirá por esa fácil boca suya, todos los discursos que él quiera, negando que haya avanzado la corriente imperialista y proclamando que no solo se ha detenido sino que está en retroceso. Es falso. El imperialismo aumenta cada día más, y ayudado por los malos hijos del país, casi no se puede vislumbrar otro porvenir para la patria que el de verla arrollada del todo por el incontenible norte.

Mas yo sé que el imperialismo se ejerce no en virtud de ser un pueblo más fuerte que otro, sino en virtud de ser un pueblo más débil que otro. No es porque los norteamericanos sean poderosos, sino porque somos débiles.

No es porque los Estados Unidos tengan una gran escuadra y posean el oro del mundo, no y mil veces no. Los Estados Unidos son imperialistas para con nosotros, porque somos un pueblo débil, ignorante y perezoso. Es fuerza moral la que nos falta, más que fuerza material. Y esa fuerza moral, sin la que ninguna fuerza material es fuerza de verdad, no la tenemos porque hemos vivido en sujeción y no en libertad; porque hemos vivido subyugados a una clase dirigente que no sabe dirigir; porque no hemos resuelto el problema del imperialismo interior, doméstico, que nos ahoga. Y no resolveremos jamás el problema del imperialismo exterior sin antes resolver este más antiguo.

Es decir, irremisiblemente se hundirán más cruelmente las garras del águila en nuestras vísceras, mientras más nos aprieten el cuello nuestros amos criollos.

{1920}

CAMPAÑA SINDICAL Y ANTINTERVENCIONISTA DE SALOMÓN DE LA SELVA

Jorge Eduardo Arellano

Salomón de la Selva peregrinó con su pluma y su acción en las más enconadas luchas del obrerismo americano. Mantuvo incólume su bandera contra el intervencionismo yanqui y dio todo su apoyo al general Sandino. Moncada —felónico, oportunista y acomodaticio— jamás estuvo a la altura del tiempo que le tocó hacer política. Danilo Aguirre.

LA CAMPAÑA liberadora —sindical y antintervencionista— de Salomón de la Selva (1893-1959) se desarrolló entre 1924 y, por lo menos, 1929, cuando el 4 de octubre de ese año el presidente José María Moncada lo expulsó del país. Aquí la sintetizamos afirmando que tuvo el apoyo del presidente de México, general Plutarco Elías Calles (1924-1928), y de Luis N. Morones, poderoso jefe de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). A través de este, el nicaragüense obtuvo la ayuda moral de Samuel Gompers, jefe de la *American Federation of Labor*, para aportar fuerzas de persuasión al movimiento en Nicaragua tendiente a liberar a Nicaragua de los banqueros de Wall Street.

Visitas a Corinto en 1924

Así, el 17 de abril de 1924 salió de Veracruz para esta-

blecer nexos afectivos entre la CROM y la poderosa Confederación Obrera Panamericana (COPA), liderada por el mismo Gompers, su Secretario Ejecutivo. Ambas organizaciones representaban a más de seis millones de trabajadores organizados.

Pero las miras de Salomón eran más amplias: se imaginó que los trabajadores manuales *debían realizar la grande obra de unificación hispanoamericana, y me asocié con ellos [...]* Entonces fui a Haití a llevar la buena nueva y a dar batalla a la marinería yanqui, cuya vigilancia tuve que eludir. Y agregó: *De Haití fui a Panamá, rumbo a Venezuela. Luego recorrí Centroamérica.* Así arribó, en rápida visita, a Corinto, donde existía una organización obrera llamada Liga de Trabajadores que, informada de la visita de Salomón, preparó un mitín en su honor.

El líder obrerista venía trabajando en el departamento de máquinas del vapor en que viajaba, perteneciente a la *Panama Mail Steamships*. Al llegar a Corinto, los obreros se aprestaron a recibirlo, puesto que venía de México para impartirles una charla que fue fijada a las 4 p.m. en el parque Zelaya. Vistiendo sucio overol manchado de aceite y llevando gorra de maquinista, Salomón apareció en medio de vivas y aplausos, saludando a todos como pudo y subiendo al kiosko donde recibió una ovación estruendosa. Y habló largamente. Brotaban de su boca —recordó un testigo— bellas palabras que encendían el entusiasmo popular. Al concluir, pidió que le interrogaran sobre el movimiento sindical de México. Muchas preguntas le hicieron y a todas contestó satisfactoriamente. Al regresar a bordo, el líder obrerista ya no volvió a tierra quedando únicamente el recuerdo de su visita y cuanto había dicho en el corinteño kiosko del parque Zelaya.

Posteriormente, un día de mayo arribó de nuevo a Corinto, acompañado del delegado de la COPA Hartwell L. Brunson, con el fin de crear una fuerte federación obrera «desligada de todo contacto político». Ambos brindaron conferencias públicas en Chinandega, León, Managua y Granada, durante quince días. Retornó a Nueva York con credenciales de la Federación Obrera Nicaragüense (FON) y el 27 de agosto se embarcaría de nuevo. El 10 de septiembre estaba otra vez en Managua.

Alianza de la FON con la fórmula Solórzano-Sacasa

Tres días después lanza el manifiesto «A los obreros leoneses», en el cual les exhortaba concurrir a la procesión de la Virgen de las Mercedes: *La religión cristiana se propone encauzar a los fieles en senderos de virtud para alcanzar la felicidad eterna en la otra vida. El movimiento obrero se propone encauzar la sociedad en senderos de justicia para lograr la felicidad en esta vida. Cristianismo y obrerismo se complementan* —proclamó en esa hoja suelta. Y el 15 de septiembre la FON acota trece puntos, en beneficio de la clase trabajadora, que la fórmula Solórzano-Sacasa hace suyos, obteniendo su respaldo en las elecciones de octubre que gana dicha fórmula.

De nuevo en México, a principios de 1925 promovió otra visita a Nicaragua con dos representantes obreros de la CROM que, según Sofonías Salvatierra —su rival obrerista—, auspiciaban sus «determinismos particulares». En realidad, el nuevo gobierno no cumplió el pacto patriótico con la FON y el Partido Laborista, incipiente organización del que Salomón era uno de sus líderes; por tanto, no fue nombrado para el cargo que esperaba,

regresándose a México. Allí prosigue su carrera literaria, pero el 6 de julio —de nuevo en Nicaragua— intensifica su campaña obrerista, organizando en León la Liga Patriótica Nicaragüense.

El periódico *Nicaragua Libre*

En esa coyuntura, el 6 de agosto de 1925 edita en la misma ciudad el primer número de *Nicaragua Libre*, órgano de dicha Liga. Polemiza con el semanario católico *Los Hechos* sobre la explotación del trabajo en el capitalismo. También elabora y divulga la primera interpretación marxista, aunque breve y esquemática, de la historia de Nicaragua: «Un poco de sociología patria». En agosto, tras el retiro el 4 de los marinos —cuya salida de León narraría con júbilo en *Nicaragua Libre*—, escribe en silva (versos de siete y once sílabas) su «Himno de fe al desocupar las bayonetas yanquis el suelo patrio»:

*¡Aleluya, aleluya! / cantemos al Señor que ya la amarga /
intervención permite que concluya / y a la vergüenza larga / de
trece años fatales para el yugo / ¡ponerle fin le plugo! —co-
mienza, celebrando su autor el retiro de la fuerza inter-
ventora que desde septiembre de 1912 a agosto de 1925
(trece años fatales) ocupaba el país. Y pues cayó el Soldado /
y pues murió el Pastor, / y quedamos ejército vencido / sin propio
juez rebaño disgregado, / largueza suya ha sido, / habernos sin
embargo libertado. / ¡Cantemos al Señor! —El Soldado y el
Pastor eran el general Benjamín Zeledón (1879-1912) y
el obispo Simeón Pereira y Castellón (1863-1921), am-
bos antintervencionistas emblemáticos.*

Organización de sindicatos rurales en León

Entonces organizó tres sindicatos campesinos en las comarcas de Chacraseca y Lechecuagos: *Plutarco Elías Calles*, *Luis N. Morones* y *Luz de Oriente*. El 10 de agosto el Supremo Consejo de la FON expulsa a varios de sus miembros y lo nombra director de su periódico oficial, *Acción Laborista*; Eleazar Ayestas lo secundaba como administrador. Más el 25 de octubre: Emiliano Chamorro dio «el lomazo», golpe de estado al gobierno de Carlos Solórzano y Juan B. Sacasa. Salomón, como recordaría en 1953, andaba en México buscando armas para impedir un retroceso en la liberación de Nicaragua.

No tuvo éxito en esa gestión y así se hallaba otra vez en su patria el 3 de enero de 1926. En esta fecha se matrimonió con la señorita Carmela Castrillo Gámez. Pero se marcharía con ella y su hermana, Mérida de la Selva Escoto, a México. Allí, por consejo de Luis N. Morones —en vista de las amenazas de muerte de sus enemigos políticos— pone pies en polvorosa, dirigiéndose con su familia —su hermano Roberto, el escultor, incluido— a Nueva York. El 22 de diciembre desde el National Hotel, en la misma Washington, solicita entrevista al senador William E. Borah para exponer sus puntos de vista sobre la *Nicaraguan Federation of Labor*, de la que era Secretario Ejecutivo.

El contrato del gobierno de Díaz y su participación en la V Conferencia Obrera Panamericana

El 5 de febrero aparece en *Repertorio Americano* su manifiesto «Al pueblo de Nicaragua», en el cual recuenta

sus antecedentes y acciones en la lucha obrerista de México, Estados Unidos y Nicaragua para plantear que nuestra América necesitaba un coordinador, un gran coordinador mesiánico de los varios esfuerzos aislados de nuestros diferentes pueblos: él mismo: ...y *sentí en mí el llamado, divino podría decir, de encarnar yo, en tanto no apareciera alguien mayor, más hábil, más digno, ese espíritu de coordinación*. Y concluía: *¡Obreros, organicémonos y libertémonos de un golpe de los amos del país y de los amos en el extranjero!* El 10 de abril, surge en León el «Grupo Solidario con el Movimiento Obrero Nicaragüense que le nombra miembro fundador. El 29 de mayo cuestionaba, en otro artículo aparecido en *Repertorio Americano*, el contrato del gobierno de Nicaragua con las casas bancarias neoyorquinas: Guaranty Trust y J. and W. Seligman Company:

Los banqueros han adquirido, por virtud del crédito que otorgan por un plazo de un año, prioridad sobre todo empréstito que desee obtener Nicaragua y sobre todo los bonos que Nicaragua emita en cualquier mercado, durante los próximos cinco años. Nicaragua jinetea este macho: O acepta que los banqueros le hagan un empréstito a como ellos quieran, con las garantías que ellos quieran, o los banqueros hacen que Nicaragua falte a las obligaciones del crédito de ahora y se apoderan de todos modos del Banco y del Ferrocarril, cuando menos, del cincuenta y uno por ciento de sus acciones.

En julio participó como delegado de la FON en la Quinta Conferencia Obrera Panamericana celebrada en Washington, contribuyendo a que dicha conferencia pidiese en sus resoluciones el retiro de los marines de Nicaragua —presentes de nuevo desde enero de 1927— y la nulidad del convenio bancario último.

Su campaña virulenta contra la bochornosa intervención

El 18 de enero de 1928 se publicó en *The Nation*, Nueva York, el primer artículo en inglés sobre «la historia del General Augusto Calderón Sandino», tal como lo saben los nicaragüenses que simpatizaban con él. Con Sócrates Sandino y Luis Muñoz Marín trama una gira por América Latina para despertar conciencia y obtener apoyo a la causa sandinista: los dos primeros irían a La Habana y él a Nicaragua. Roger Baldwin, de la *Civil Liberties Union*, les suministra 600 dólares; pero Sócrates desaparece de Nueva York. En septiembre, retornó —con su esposa e hijo— a Managua. El 10 de octubre, en la casa de su madre, en León, fue interrogado por el teniente Hakala, del U.S.M.C., quien escucha vehementes razones en contra de la ocupación norteamericana, como también su alta y hermosa opinión de Sandino.

Colabora en *La Tribuna* y *La Prensa*, diarios de Managua que dirigen, respectivamente, el doctor Salvador Buitrago Díaz y Adolfo Ortega Díaz. Una de sus columnas se titula: «Lo que nos dijo Salomón de la Selva», de virulento contenido político. Entre otros artículos, se destacan «Los dos partidos efectivos de Nicaragua» (el partido rojinegro, de principios antiimperialistas, encabezado por Sandino y el partido rojiverde, yankista, formado por las facciones electorales del liberal José María Moncada y el conservador Adolfo Benard). El 12 de noviembre toma la iniciativa de proponer un arreglo de paz en carta enviada al presidente Díaz, al mandatario electo Moncada y al general Sandino. El 1° de diciembre reportaba la visita a Corinto del presidente electo de los Esta-

dos Unidos Herbert Hoover, a quien entregó un «Memorial» del Grupo Nacionalista de Nicaragua. El 23 de diciembre, publicaría en *La Tribuna* su artículo: «Leyendo a Cumberland y releendo a Stimson», donde analiza la situación caótica de los Estados Unidos en Nicaragua, en la que planteaba el retiro de los marines.

Con Feland y Moncada negociando la paz

Continuó, sin descanso, su campaña antintervencionista iniciada el 10 de octubre del año anterior. Casi doce meses completos había pasado Salomón levantando su voz contra la *bochornosa intervención* y abogando por la paz y exigiendo el retiro de los marines. Así, en diciembre de 1928, en nombre de un grupo de autonomistas nicaragüenses, inició negociación con el Jefe de las fuerzas interventoras, general Logand Feland. Ambos se entrevistaron con el presidente Moncada, pero este no aceptó la propuesta de Salomón: que el general Sandino depositaría las armas en el instante mismo que el último marino abandonase Nicaragua. Moncada se refirió al guerrillero de las Segovias, simplemente como Sandino.

—*El general Sandino* —le corrigió Salomón.

—*Cómo va a ser si no pelea* —le repuso el Presidente.

—*Usted es el que no pelea: ahí vive sentado en ese escritorio* —le indicó Salomón y ya no se detuvo en justificar, con voz alta y enérgica, la lucha sandinista.

—*Quien anda con bandoleros, bandolero debe ser* —comentó Moncada, negándose finalmente, como se vio, a toda negociación.

El propio Salomón evocaría esta entrevista en su ar-

título «Reseña de la carrera de Sandino», redactado en tercera persona y aparecido en el diario *Panamá American* a raíz de la muerte del general y que luego reprodujo en su *Digesto Latinoamericano*, el 26 de febrero de 1934: «A pesar del esfuerzo del general Feland, el respaldo del Departamento de Estado dado a Moncada hizo imposible todo esfuerzo de paz. Al general Feland se le relevó de ese mando pronto después».

Por partidario de Sandino y antimperialista, entonces, De la Selva fue obligado a dejar su patria. De manera que en Corinto tomó el barco «Colombia» el cual tocaría varios puestos de Honduras, El Salvador, Guatemala y México, donde ni siquiera se le permitió bajar a tierra, mucho menos ser aceptado. Pero un reportero salvadoreño —sabiendo que él era el más distinguido de los expatriados por su liderazgo nacionalista y sus escritos difundidos en América, lo entrevistó en Acajutla:

Ya en el vapor, después de las presentaciones y de hablar de generalidades sobre la política nicaragüense, preguntamos a De la Selva sobre la forma en que Moncada llegó al Poder Público de Nicaragua. De la Selva nos contesta con vivacidad:

—*La mayoría del liberalismo nicaragüense eligió a Moncada como una medida extrema, rayana en el sacrificio, para lograr arrancarle el poder al conservatismo.*

—**¿Pero el general Moncada era popular?**

—*Nunca lo ha sido, y esto bien lo sabe él, y sabe además que su verdadera fuerza no es la opinión pública de su país, ni siquiera el respaldo del partido liberal a que nominalmente pertenece. Su principal fuerza es la bayoneta yanqui.*

—**¿Cómo se encuentran actualmente los partidos**

políticos?

—En Nicaragua ha habido un caos político. Los partidos históricos, si alguna vez se diferenciaron por ideología, hoy no representan más que la desenfrenada ambición de los grupos dirigentes por llegar al poder. Todo lo esperan del «fiat» yanqui.

Tenemos, pues, un Presidente a quien su patria le importa menos que el puesto que ocupa él y para lo que cree necesario ser un dócil instrumento de la intervención yanqui; y tenemos a los antiguos dirigentes políticos anhelando suceder al presidente actual mediante la sumisión al yanqui.

De esta manera, pues, le ha sido no solo posible sino que fácil al interventor hacer triza nuestra Constitución, destruir nuestras instituciones todas, destrozar nuestra soberanía y abolir toda autonomía. Esto que le digo no son vanas palabras. Son la síntesis de la más pura realidad.

El Banco Nacional es propiedad exclusiva del Gobierno de Nicaragua. Lo ha sido desde 1924. Pero sus directores son banqueros yanquis de Nueva York que no conocen Nicaragua «ni tienen un centavo siquiera invertido en el país». Lo mismo pasa con nuestro Ferrocarril Nacional, y peor aún: la monstruosidad llamada Guardia Nacional, tiene en sus garras a la Justicia y bajo sus pies a la Legislación de Nicaragua [...]

—¿El destino que ustedes llevan, señor De la Selva?

—No sabemos a dónde vamos. Se nos arrojó de nuestra patria sin previo juicio y aún sin decreto formal. No se ha formulado cargo concreto contra nosotros. En nuestro grupo hay liberales tan distinguidos, como el ingeniero Larios, y conservadores tan señalados como don Gabry Rivas, a la vez que nacionalistas viejos como [Adolfo] Ortega Díaz y yo.

SEIS APORTES A LA HISTORIA DEL SINDICALISMO CRISTIANO EN NICARAGUA

Adolfo Bonilla

He aquí seis aportes a la historia del sindicalismo cristiano en Nicaragua, escritos por Adolfo Bonilla (Managua, 30 de mayo, 1930). Su autor ha sido maestro de idiomas, traductor e intérprete simultáneo, dirigente sindical (local, nacional, centroamericano, latinoamericano) y diplomático en Sudamérica y países nórdicos. Ha publicado también otras dos obras en 2010: *El Gran Manolo* (Managua, Fondo Editorial CIRA) y *Reminiscencias / Pasajes, anécdotas y reflexiones de la vida política y sindical de Nicaragua durante los años 60 y 70* (edición personal).

Sangre sindical

EDITADO POR el Fondo Latinoamericano de Cultura Popular (FLACPO), el 7 de noviembre de 1971, en Caracas, Venezuela (75 páginas); presentación de Juan Manuel Iglesias, veterano sindicalista argentino. Relata pormenorizadamente el atroz asesinato de la militante sindical campesina Ligia Maradiaga, en Santa Rosa del Peñón, departamento de León, Nicaragua, el 22 de abril de 1966; sucesos en lo que se vieron involucrados el Alcalde, el Comandante de la Guardia Nacional de la localidad, la administración de la mina de yeso del lugar y otra gente del pueblo. El libro se distribuyó en esa época entre las filas sindicales de toda América Latina.

Reclamos colectivos de los trabajadores

Editado por el Instituto Nicaragüense de Estudios Socio-Políticos (INESP) a mediados del año 1997 (71 páginas). Es una especie de instructivo para la dirigencia sindical en la materia de introducción de pliegos de peticiones, la técnica de la negociación colectiva, la huelga y todas sus implicancias, donde además se insertan todos los artículos del Código del Trabajo de Nicaragua, promulgado el 30 de octubre de 1996, referente a cada uno de los aspectos de los reclamos colectivos de los trabajadores.

Un año de lucha (inédita)

Concluido a fines de 1971, en Caracas, Venezuela (230 páginas), escrito a máquina, a renglón y medio. Un libro que recoge los pormenores de la primera huelga legal en toda la historia de Nicaragua, desde que se gesta el pliego de peticiones, pasando por la negociación colectiva, la huelga, hasta llegar al dictamen del Tribunal de Arbitraje y el fallo final del Tribunal Superior del Trabajo. Un libro de mucho interés para los sindicalistas como también para los abogados laboristas y estudiosos de estos temas. Nunca después de esa experiencia tampoco se volvió a dar un caso ni remotamente similar donde se agotaron todos los recursos jurídicos y de otra índole disponibles. El libro también abarca otros hechos sindicales del año 1964 en Nicaragua.

Lucha campesina (inédito)

Escrito en 1987, en Managua; 212 páginas, a máquina, como el anterior, en hojas tamaño carta. Es un relato

detallado y ameno de algunos de los ingentes problemas que el campesino nicaragüense afrontó en las décadas de los 60 y 70, utilizando como medio de defensa las organizaciones que se formaron con apoyo del Movimiento Sindical Autónomo de Nicaragua (MOSAN), de la Central de Trabajadores de Nicaragua (CTN) y del Instituto de Promoción Humana (INPRHU).

Es un recorrido por los senderos de la lucha diaria de los campesinos por sobrevivir y por defender sus intereses de clase por medio de la organización, cruzando por las etapas de la alfabetización, de la evangelización, la concientización, llegando a la fase de la acción para conquistar sus derechos y finalmente arribando al nivel de la politización y participación en las tareas de liberación de la Clase Trabajadora y de todo el pueblo en general.

Los hospitalarios

Concluido en febrero de 1993, en Lima, Perú, con presentación del doctor Carlos Blancas Bustamante, abogado y escritor laborista peruano (243 páginas, igual que los anteriores). Narración puntualizada de los sindicatos miembros de la Federación de Trabajadores de la Salud (FETSALUD), de la Federación misma, como de sus reclamos colectivos, negociaciones colectivas, huelgas y convenios que tras espectaculares batallas se lograron firmar en los años sesenta y setenta.

Este libro tiene una especial importancia, no solo por el relato mismo de los acontecimientos, que son en algunos apasionantes para aquellos con inquietudes sociales y políticas, sino que también porque rescata de la oscuridad y el anonimato todas esas gestas, muchas veces he-

roicas, que deben incorporarse en la historia nacional de Nicaragua como también de la América Latina, ya que en muy pocas ocasiones se escribe sobre los esfuerzos y sacrificios de la clase trabajadora, y menos con la originalidad y fidelidad con la historia con que lo hace el autor.

Radiografía sindical (inédito)

Concluido en noviembre 1993, en Lima, Perú (731 páginas, en hojas de 21 por 29.5 centímetros). Relato puntual del pensamiento, de la acción y funcionamiento interno de la Organización Sindical Nacional filial de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) en Nicaragua, en las etapas de nacimiento, crecimiento y desarrollo de la misma hasta mediados del año 1979.

Contiene la historia de las luchas de los trabajadores organizados en esta Central, abarcando las diversas estructuras propias como también su relación institucional y de acción con las restantes fuerzas vivas de la nación, pasando por su propia ideología, política y estrategia. Se trata de la verdadera y honesta radiografía de una organización de este tipo. Se inserta en la problemática política de la época, particularmente de los años 70; y recoge la estela dejada por la Unión Democrática de Liberación (UDEL) y el Frente Amplio Opositor (FAO).

BIBLIO-HEMEROGRAFÍA BÁSICA DE LA HISTORIA DE NUESTRO MOVIMIENTO OBRERO EN NICARAGUA

RAGHN

AMADOR, Armando: *Un siglo de lucha de los trabajadores en Nicaragua (1880-1979)*. Testimonios y compilación de Armando Amador. Managua, Imprenta UCA, 1992. 203 [7] p.

ARELLANO, Jorge Eduardo: «Las primeras publicaciones obreras de Nicaragua: *Ventana / Barricada Cultural*, 1ro. de marzo, 1984. [Descripción de trece periódicos: *El Socialista* (1924), *Acción Laborista* (1925), *Nicaragua Libre* (1925), *El Obrero Libre* (1925), *Patria* (1930), *La Evolución Obrera* (1930-37), *El Germen* (132-4), *Redención Obrera* (1933-34), *Causa Obrera* (1934-5), *Tribuna Obrera* (1935-6), *El Proletario* (1935), *El Eco Obrero* (1935-6) y *Hoy* (1939)].

_____ : «Onofre y nuestra historia obrera y sindical». *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, tomo 78, febrero, 2016, pp. 78-80.

_____ : «Inicio del mutualismo artesanal en Nicaragua». *El Nuevo Diario*, 9 de noviembre, 2014 y *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, tomo 78, febrero, 2016, pp. 173-177.

CHAMORRO CARDENAL, Pedro Joaquín: *El derecho laboral en Nicaragua*. Tesis profesional para optar al título de licenciado en Derecho presenta el alumno

Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. México, Imp. Franco, 1948. 112 p. [Estudio teórico sobre la materia que encuadra, en cada capítulo, la parte correspondiente a la legislación del país. Sostiene que el Código del Trabajo de Nicaragua (1945) «parece, a veces, pertenecer al torbellino de la moda»; pero concluye que no deja de constituir un paso adelante].

CENTENO ZAPATA, Fernando: *Breve cronología de las luchas sociales en Nicaragua*. Masatepe, Ediciones del Club del Libro Nicaragüense, 1976. 35 p.

_____ : *Salomón de la Selva: precursor de las luchas sociales en Nicaragua*. León, Cuadernos Universitarios, 1977. 41 p. Separata.

_____ : «Los primeros pasos del socialismo en Nicaragua». *Cuadernos Centroamericanos de Historia*, núm. 3, septiembre-diciembre, 1988, pp. 95-108, [Refiere el enfrentamiento del Partido Trabajador con los Reaccionarios].

CORONEL URTECHO, José: *Obrerismo y artesanía*. Conferencia dictada al obrerismo organizado de Granada y observaciones sobre dos casas antiguas. Granada, Tip. de «El Centro-Americano», 1932. II, 58 p.

GOULD, Jeffrey L.: *Orgullo amargo*. El desarrollo del movimiento obrero nicaragüense (1912-1950). Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, 1997.

GUEVARA LÓPEZ, Onofre: *Cien años de movimiento social en Nicaragua*. Relato cronológico. Managua, NIXLAPAN-UCA, 2007. 140 p.

_____ : «Resumen de un proceso social marginado». *Revista de la Academia de Geografía e*

Historia de Nicaragua, tomo 78, febrero, 2016, pp. 81-92.

GUTIÉRREZ MAYORGA, Gustavo A.: *Dos etapas del movimiento obrero en Nicaragua*. Tesis de licenciatura en Sociología. San José, C.R., Universidad de Costa Rica, 1977. 302 h. [mimeografiado].

_____ : «El reformismo artesanal en el Movimiento Obrero-Nicaragüense, 1931-1960». *Revista del Pensamiento Centroamericano*, núm. 159, abril-junio, 1978, pp. 2-21.

_____ : «Historia del movimiento obrero en Nicaragua». *Cuadernos Centroamericanos de Historia*, núm. 2, mayo-agosto, 1998, pp. 61-110.

MIRANDA CORTÉS, Julio: *Movimientos obreros en Nicaragua*. (Datos históricos y jurisprudencia). Tesis. León, Universidad Nacional de Nicaragua, 1947. 38 p.

NARVÁEZ ESPINALES, Fidel Ernesto: «Obrerismo y nacionalidad de Sofonías Salvatierra / Por una filosofía autóctona del obrerismo organizado nicaragüense y centroamericano», en *Sofonías Salvatierra: Homenaje en los cincuenta años de su fallecimiento*. Managua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, noviembre, 2014, pp. 35-68.

LORÍO, Juan: *Nuestra cuestión sindical*. [Managua]. Imprenta Democrática, ¿1964? 38 p.

_____ y Armando AMADOR: *Unión Nacional de Nicaragua y Ubicación de los trabajadores frente a la dictadura de Anastasio Somoza [sic]*. Guatemala, Tipografía La República, 1946. 27 p.

PÉREZ BERMÚDEZ, Carlos y Onofre GUEVARA: *El movimiento obrero en Nicaragua*. (Apuntes para el conoci-

miento de su historia). Primera y segunda parte. Managua, Editorial El Amanecer, 1985. 187 p. [Tiraje: 20.000 ejemplares].

SALVATIERRA, Sofonías: *Obrerismo y nacionalidad*. Managua, Tipografía Progreso, 1928. 207 p.

VARGAS, Óscar-René: «El movimiento obrero nicaragüense, 1967-1977», en *Nicaragua: Reforma o revolución*. Tomo II. Managua, UCA, diciembre, 1978, pp. 85-118 y en la serie *Punto crítico*, v. 15, Managua, Escuela de Sociología, UCA, marzo, 1981. 20 p.

_____ : «El movimiento obrero y la lucha de Sandino I, II y III». *Nuevo Amanecer Cultural*, 13, 20 y 27 de abril, 1985; y *Casa de las Américas*, julio-agosto, 1986, pp. 116-130.

_____ : *Breve historia de la formación de la conciencia de clase del proletariado de Nicaragua*. Managua, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, 1991. 55 h. [multicopiado].



VIII.
TEXTOS
RESCATADOS



Tarjeta postal con vista de Granada, circa 1900

LA SEMANA SANTA DE GRANADA EN 1888

Gustavo Guzmán

Entre las mejores páginas de nuestro folclor religioso, figuran las siguientes del novelista granadino Gustavo Guzmán Selva (¿1845?-1913). Otras, más extensas y minuciosas, las desplegaría en el posterior folleto: *La Semana Santa en Granada / o sea / guía práctica de procesionista / Por / Un padre benedictino. / Granada-Nicaragua / 1896 / Tip. de «El Diarito». 27 p.* Fue reproducido facsimilarmente en *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 24, julio-agosto, 1978, pp. 57-69.

SI DEBIÉRAMOS hablar como gentiles, herejes y profanos diríamos que por Semana Santa se entiende el tiempo en que la gente hace vestidos nuevos, se limpia, se acicala, se hermosea y se va radiante y hueca, por esas calles de Dios, a ver procesiones y a dar y buscar miradas de admiración, de inteligencia o de gusto. Pero, como ni por un momento queremos que se nos tache con los feos nombres de masones, herejes, protestantes, moros e impíos, sino que se nos tenga puros y verdaderos cristianos viejos, con las tres capas de católicos, apostólicos y romanos, diremos que la Semana Santa es aquella época del año en que nuestra Santa Madre Iglesia celebra y conmemora la pasión muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Ida a la playa

Animada, interesante y concurrida estuvo este año [1888] y la de Granada. Principió, como de costumbre, con la gran obertura de la ida a la playa el Sábado de Ramos en la noche, a comer sandías, jocotes, mangos, caimitos, nísperos y demás dulces y sabrosos frutos de nuestro prolífico suelo. Mucho habría que decir si se quisiese dar una relación completa de lo que es el Sábado de Ramos por la noche en las playas del Gran Lago de Granada. El murmullo cadencioso de las olas, la brisa que agita dulcemente el agua, la brillantez de la luna reflejada en aquel nítido cristal, la claridad del estrellado firmamento, la alegría del pueblo, la grandiosidad y belleza del conjunto producen en el alma tan grata y extraña impresión que sería necesario el pincel de Rafael o la pluma fantástica de Castelar para reproducir aquellos cuadros sublimes y aquellas dulces y agradables emociones.

Procesión de La Burrita

Siguióse al sábado el Domingo de Ramos, y con él la famosa procesión de La Burrita que, saliendo de la iglesia de Jalteva, debiera llegar a la Parroquia, pero que por no estar esta terminada, da vuelta por la calle de La Libertad, pasando en frente del Colegio de Señoritas, tuerce a la izquierda y entra en la iglesia de La Merced. Hermosa por la concurrencia y pintoresca por sus palmas y flores fue esta primera procesión que tanto gustó a los extranjeros que la presenciaron. Un norteamericano redactor del *Herald*, decía entusiasmado: *Our Lord was coming on a mule* (Nuestro Señor venía en una mula).

Una procesión llamada de Ánimas

El lunes en la noche salió una procesión llamada de Ánimas, en que va un Cristo crucificado, con la cruz adornada con muchas sartas de flores naturales.

Procesión de los Jesucitos o de las Jiménez

El martes es uno de los días de gran parada, ostentación de gracias, vestidos nuevos y mucho lujo. Se trata de la simpática procesión llamada del Martes Santo, de los Jesucitos o de las Jiménez. Verificase de las cinco a las seis de la tarde, y aunque el trayecto que recorre es corto, el lujo que en ella se despliega y el entusiasmo con que se admira son dignos de la mayor atención. Sale de La Merced, da vuelta por la calle Atravesada, tuerce por el Colegio de Señoritas, luego por la calle 14 de Septiembre para volver de nuevo a La Merced.

Esta procesión, en que por primera vez se despliega la potencia de la artillería femenina, se considera de primera clase y la que sale derrotada en ella se va triste y cabizbaja a buscar como reparar sus fuerzas para presentarse con más brillo y elegancia el viernes, y tomar así la revancha. Es este el primer día del gran duelo que se va a librar; afuera sombreros, gorras, trajes, joyas, aderezos y demás bagajes del material de guerra. Está echada la suerte; no habrá tregua ni descanso hasta rendir la jornada del domingo la Pascua por la tarde: todos los días nuevos vestidos, nuevos adornos, nuevos aderezos o por lo menos nuevas combinaciones, cambios y trueques, según la potencia rentística y el mayor o menor rango de las familias.

Procesión de San Sebastián

Como la gente después de este primer ensayo ha quedado con ganas de procesión, se le suministra por la noche la de San Sebastián que, saliendo de San Francisco recorre las principales calles y vuelve a entrar en la misma Iglesia de donde salió. Poco tiene que hacer San Sebastián, joven mártir francés que murió trescientos años después de Jesucristo con la pasión y muerte del Redentor, pero la devoción por el santo existe en los fieles y en algún día se ha de celebrar su fiesta. Es de sentirse que la imagen que lo representa tenga tan poca semejanza con aquel famoso cuadro de Guido Reni que se encuentra en Roma.

Las del *Yankee* y de la Encarnación

El Miércoles Santo era en otro tiempo día insípido y desprovisto de procesiones, pero actualmente aunque no ha llegado a hacerse de mucho interés, tiene dos de gran trayecto: Una en la tarde en que aparece el Ecce Homo de don Ramón Espínola, conocido con el nombre del *Yankee*, y otra en la noche que llaman de la Encarnación y que se compone, como otras muchas, de Cristos crucificados adornados con sargas de flores naturales, y del inevitable acompañamiento de San Juan y la Virgen.

Los Huertos y la procesión del Rosario

Es el Jueves Santo uno de los días más alegres y divertidos para el que sabe sacar todo el partido posible de una Semana Santa, y para los que conocen el arte de ver procesiones, esquinando y corriendo de calle en calle y de hacer en acera. Suspéndese ese día todo tráfico de

coches y caballos, reemplázase el tañido de las campanas con el ruido de la matraca, se ponen las armas a la funerala, no se come carne en parte de alguna y como la gente va de iglesia en iglesia visitando monumentos rezando estaciones por las calles, toma la ciudad un aspecto alegre, animado y pintoresco. Los hermosos huertos de palmas naturales, adornados con abundantes frutas, dan también a este día un aspecto romántico, oloroso y simpático. Temprano en la noche, esto es, como a las nueve o nueve y media sale una procesión que llaman del Rosario, la cual recorre el gran trayecto de todas las procesiones que salen de San Francisco.

Procesión del Silencio

Sirve esta procesión para entretener a la gente y mantenerla despierta y entusiasta mientras llega la grande y majestuosa Procesión del Silencio. Es esta la más concurrida, tétrica e imponente de las procesiones y la que más hace recordar el cruento sacrificio que se conmemora en estos días. Sale a las doce de la noche en punto, de la iglesia de La Merced, a paso muy lento, en medio del silencio de la noche, interrumpido de tiempo en tiempo por el tañido plañidero de un melancólico golpe de campana, o por un espantoso trompetazo que resuena fúnebre por las calles y plazas del recogido vecindario. Va Jesús con las manos atadas, llevando una túnica morada, los ojos vendados, el cuerpo inclinado y apenas visible al resplandor de moribundas linternas. Recorre esta procesión las principales calles de la ciudad, pasando por la plaza principal y entra a las tres o cuatro de la madrugada a la iglesia de donde salió.

Procesión de la Sentencia

Por la mañana del viernes se reza en las iglesias lo que llaman Vía Sacra. A las siete u ocho empieza la nunca bien ponderada Procesión de la Sentencia que algunos califican con el gráfico nombre de la zanganada. Es, en efecto, bulliciosa, popular, alegre y acompañada de mue-ras y vivas entusiastas que lanza el pueblo en memoria de Tiberio César, de Pilatos y del hijo de Nazaret. Hay lo que llaman *Pasos* que consisten en poner una mesa donde da su sentencia Poncio Pilatos, acompañado de Caifás, Anás, Herodes y muchos judíos que gritan y vociferan: *crucifiquenlo, crucifiquenlo*. Jesús va representado por un joven robusto con la corona de espinas, y con los golpes y llagas de que nos habla la historia; lo tratan mal, lo tiran, lo motejan y por último lo crucifican al llegar a la iglesia de San Francisco en medio del más espantoso cla-mor popular. Esta procesión no tiene itinerario fijo: va por donde la llevan los muchachos; donde hay una mesa para hacer un paso allí se para; dura toda la mañana y mientras tanto el centurión recorre las calles a caballo y los judíos andan de casa en casa preguntando si se ha me-tido por ahí Jesús Nazareno. Concluye la ceremonia como a las doce del día con sol, polvo y calor insoportables.

El Santo-Entierro

En la tarde del viernes se libra la gran batalla del lujo, de la vanidad y la elegancia. El vestido más hermoso, el más elegante sombrero, las joyas más preciadas se reser- van para ese día. Se trata de la grandiosa e imponente procesión del Santo-entierro, del punto culminante, del máximum de la gran fiesta religiosa profana que se está celebrando. Muy infeliz y desgraciada se consideraría la

sirvienta, placera o vendedora que no pudiera estrenarse ese día vistosas enaguas, bonitas camisas y costosos chales de sedas. Se empeñará, si es preciso, el servicio del todo el año; pero se tendrá vestido lujoso y bien hecho para el Viernes Santo por la tarde. La Plazuela de los Leones y sus anchos corredores son la arena donde vienen a disputarse el premio de la hermosura y la gracia: *linda estaba Matilde* [Downing], *encantadora Emelina* [Bermúdez], *elegante Manuelita* [Lacayo]; son las aclamaciones entusiastas que se trata de arrancar, a fuerza de hermosura y gracia, a los admiradores de la belleza natural y artística en el sexo femenino.

La Procesión del Viernes que sale de la iglesia de San Francisco es verdaderamente imponente. Todas las autoridades siguen el sepulcro que es una gran urna de cristal adornada de flores artificiales a través del cual se ve el cuerpo de Cristo que va muerto con las heridas, golpes y llagas que recibió en su pasión. El trayecto de esta procesión es largo, pues recorre las principales calles y plazas de donde salió.

La del Retiro de la Virgen

En la noche sale de la iglesia de Jalteva otra procesión del Santo Entierro, igualmente concurrida, aunque de menos lujo que la de la tarde. Recorre toda la ciudad y vuelve a la misma iglesia de donde salió a las dos de la madrugada. El sábado por la mañana se canta gloria en las iglesias, vuelven a repicarse fuertemente las campanas, se dan por concluidos los *días grandes*, y por la noche se verifica una procesión llamada del Retiro de la Virgen: sale de La Merced y termina en Guadalupe.

Procesión del Resucitado

El Domingo de Pascua a las seis de la mañana sale la famosa y pintoresca Procesión del Resucitado, que por ser tan temprano suele dejar a algunas bellas en la cama o hacerlas llegar con los ojos soñolientos y mal peinados cabellos. Regularmente va en esta procesión la custodia con la hostia consagrada, razón por la cual debe mirarse con gran veneración. Un Jesús en actitud de subir a los cielos es la figura culminante del cuadro. En la tarde hay otra procesión igual que, saliendo de Guadalupe, va por todas las calles para concluir en San Francisco.

La Parroquia en construcción

Mucha falta ha hecho para mayor lucimiento, hermosura y comodidad de las fiestas religiosas de Semana Santa, la Iglesia Parroquial de esa ciudad que desde hace ocho años está en construcción y que apenas tiene levantadas algunas paredes. Sabemos que el arquitecto italiano, señor Montesi, que está dirigiendo la construcción de este hermoso templo, ofrece construirla por completo en dos años, hasta con sus altares de mármol, por la suma de ciento cuarenta mil pesos. No nos parece exagerado este precio atendido a la grandiosidad y belleza de la obra y en vista de esa proposición no podemos menos de preguntarnos: ¿será posible que Granada no haga un esfuerzo por reunir los fondos necesarios a fin de concluir cuanto antes su hermosa Iglesia Parroquial? Nuestro infatigable y digno señor Cura que tanto celo y entusiasmo muestra por el culto, por la hermosura de las iglesias y la salvación de las almas, ¿no querrá ponerse a la cabeza de una sociedad de señoras que se consagre con

devoción, con fe y perseverancia a buscar los fondos necesarios para esa importantísima mejora pública?

Creemos que si se formase una especie de Santa Cruzada, patrocinada y dirigida por respetables matronas tales como las señoras Virginia Pasos de Cuadra, Chamorros, Arellanos, Vegas, Pastora Bermúdez de Lacayo, Jiménez y tantas otras de profunda y sincera fe cristiana, se lograría muy pronto coleccionar la suma pedida por el arquitecto para la terminación de ese templo tan necesario que sería probablemente el más artístico y gracioso de Centroamérica.

[*El Diario Nicaragüense*, Granada, martes 3 de abril de 1888; reproducida en la revista *Orto*, núm. 25, enero-febrero-marzo, 1960, pp. 25-29.]



Joaquín Zavala Urtecho: «Costado sur de la iglesia de San Francisco» (Xilografía, 1929).

FUGA DE MONCADA A HONDURAS EN 1898

Carlos A. Bravo

De la inédita biografía del general, político y escritor José María Moncada (1871-1945), elaborada por Carlos A. Bravo (1882-1975), reproducimos el siguiente fragmento que trata de una escapatoria desconocida de Moncada, opositor a la dictadura de Zelaya, en el contexto de una frustrada invasión antizelayista procedente de Costa Rica.

HA SIDO costumbre de Moncada meditar paseando en la sala, o el lugar donde habita, aunque el bosque sea. Con suma alegría vio en la pared enclavada una bayoneta, la cual pudo servirle para cavar un agujero, en la parte occidental del muro, contiguo al viejo Hotel Italia, que él conocía desde 1893. Trabajando lentamente, durante tres horas de la noche, cavaba, rompía el adobe, pedazo a pedazo, arena por arena, polvo a polvo. Debajo del tablón que le servía de cama, esparcía la tierra, teniendo cuidado de extender hasta el suelo frazada y sábana. Con un periódico cubría el hoyo en clavos, a manera de percha, ponía su ropa, para disimular por completo su trabajo de evasión. Su hermano Manuel, en el alfeizar de una ventana, hacía de centinela. El guardián de la reja, fuera de la puerta, de día y de noche, velaba, pero no podría ver el lado opuesto de la pared.

El día de la evasión

Una vara española de espesor tenía el muro. Mas el término del agujero había de completarse el mismo día de la evasión, para evitar la denuncia de los habitantes del hotel. Habiendo fijado el día y la hora, preparó el prisionero la ropa interior solamente, para vestirse con ella primero. Después su hermano le pasaría las otras prendas. Al introducir su cabeza y medio cuerpo en el hoyo, sintió el vacío del otro lado, mas por fortuna pudo asirse de una viga que arrimada a la pared se hallaba y saltar a tierra firme.

Había rogado a su hermano que le siguiese. Se negó Manuel diciendo que si les capturaban, a él de seguro le darían de palos, mientras que a Moncada no. Las cosas así pasaron. Manuel padeció cincuenta azotes, hasta hacerle verter sangre por el delito de no haber denunciado la fuga del hermano.

Extraordinaria parece la exigencia de los tiranos y dictadores de obligar fidelidad a los que por amor de la sangre ocultan las faltas del compañero, pero así es la verdad. Por regla general, los hombres, revestidos de autoridad, por derecho o fuerza, nunca meditan en los deberes del corazón humano y de la fraternidad.

Moncada dejaba en una mesa un papel escrito, el cual decía: «Mientras el tirano celebra con fiestas el aniversario de su exaltación, un prisionero, armado de una bayoneta, abre el agujero que ha de conducirle a la libertad. Febrero-1898».

En el Hotel Italia

En el recinto del Hotel Italia tropieza primero el fu-

gitivo con una cocina. Por el patio se acerca con una luz el criado del hotel. Aquel usa de disimulo y se dedica a contemplar la luna que brillaba por entero en la inmensidad de los cielos. No pierde tiempo, sin embargo, cruza despacio por el zaguán, gana el portón y la calle, después de observar a varios que jugaban billar en la sala contigua, entre ellos, Encarnación López. Se sabe que este le reconoció y previno a los dueños que denunciaran el hecho a la policía, la cual a treinta metros, frente a la plaza, tenía sus cuarteles.

Moncada recorre la calle del Triunfo, como quinientas varas, dobla hacia San Antonio, y entra en la casa de un amigo, con la esperanza de dar aviso a Masatepe para que le enviaran un caballo al camino. Mas allí estaba su esposa, la cual sorprendida dijo:

—*¿Ya estás libre?*

El interrogado guarda silencio, se lleva un dedo a los labios, y luego en voz baja contesta:

—*No, me he fugado. Regresa mañana a Masatepe y envía el camino de Santo Domingo, por el volcán, un caballo.*

Y salió de nuevo el fugitivo con el tercer tomo de *Los Miserables*, que leía y releía en la cárcel y que ahora le servía para engañar a la gente y pasar como estudiante.

En casa de un tío político

Toma la calle del Comercio y del Mercado. En el trayecto mira la marcha presurosa de varios policías, los cuales se dirigen en opuesta senda hacia sus cuarteles, obedientes al parecer a un llamamiento general. No paran mientes en él. No habían recibido instrucciones, sin

duda. Hubo, sin embargo, la consiguiente denuncia: mas, como el fugitivo tomara hacia el oriente, bien pronto, y no al extremo, por donde lógicamente le buscarían, pudo refugiarse sin novedad cerca del muelle y de la Estación del Ferrocarril, en casa de un tío político, quien le dio cuidadoso alojamiento.

Acontecía que la revolución anunciada entraba por San Juan del Sur y la vigilancia de la capital se redobló por todas partes. La salida de la ciudad se dificultaba a los transeúntes, y con mayor razón a los revolucionarios y perseguidos por la fuga.

Moncada hizo comprar un vestido de oficial, para salir por la calle, pero la familia le desanimaba. Esta le propuso que se visitara de mujer y se afeitara.

—No —contesta con rebeldía—, *me daría vergüenza el ser capturado de tal manera vestido.*

Entonces se pensó en un coche de alquiler y de confianza. La señora de la casa se sentaría a un lado; del otro una vecina; en medio, Moncada y una jovencita sobre sus rodillas.

Así se hizo felizmente, tomando la dirección de la Penitenciaría, por donde, según informes fidedignos, poca policía vigilaba.

Al descender del coche, Moncada tomó el camino de Nejapa, pero hizo la cruzada tras la Loma de Tiscapa, la histórica loma de las dictaduras y de los asesinatos políticos.

Hacia Masatepe

En medio de sustos y peligros se acercaba a pie a

Masatepe, pues habían transcurrido varios días desde la orden dada respecto de su cabalgadura. En la quebrada del Arenal vivía un pariente. De una cerca de piñuela, Moncada hacía señales a su suegro que allí estaba. Como buen suegro, es decir, auténtico, no hizo caso. Mas bien previno a su nuera contra el peligro de alojar en su casa y atender a revolucionarios peligrosos, y luego se marchó a Masatepe. La señora, al contrario, con la mejor voluntad le enviaba alimentos a un platanar vecino. El día siguiente se alojó en una cueva, de donde podía ver pasar a la gente; y después, cruzando veredas, traspasó los llanos para volver al viejo escondite del Arroyo, a casa de los Muñices. La noche de su llegada celebraban una fiesta. Cuando le vieron, dudaban de la verdad de su fuga, de aquella historia novelesca, pero real y dramática.

La revolución había sido deshecha, y de la columna del Mombacho, encabezada por Emiliano Chamorro, no quedaban sino restos dispersos. Con él fraternizó el protagonista de esta historia, durante varios meses, con la esperanza de una reacción por el lado de Costa Rica.

Ambos se vieron precisados a buscar refugio en el destierro, él en Costa Rica y Moncada en Honduras.

Viaje a Honduras

Regresa este a Masatepe. Allí prepara su viaje, toma la dirección de Tipitapa y luego de Santa Bárbara, hacienda de sus íntimos amigos: los Mondragones. En ella permanece varios días, y prosigue para Terrabona, Estelí y San Marcos de Colón. Por Sébaco la cruzada no carecía de peligros. Era forzoso el paso por la plaza, frente al cuartel de la policía. A Moncada se le ocurre entonces

presentarse al cuartel mismo, diciendo que llevaba a Estelí una comisión del Gobierno y que le proporcionarán un guía para la parte más difícil.

Le dieron el guía y pudo dirigirse a la libertad. Luego, por veredas, evitó la entrada a Estelí; y en la hacienda de Salvador Moncada, pariente cercano, pudo descansar un poco en la mayor confianza.

Allí le refirieron que cuando la hégira de la cárcel de Managua, el comandante de Ocotal había recibido órdenes de capturarlo vivo o muerto. Fue una circular del dictador dirigida a todas las cabeceras departamentales.

El proscrito seguía, sin embargo, con felicidad. Más adelante asilóse en la hacienda de los hermanos de Julián Irías, bastante generosos. Más allá, en la hacienda San Francisco del ingeniero Camilo Castellón, otro de los hombres de Zelaya.

Por fin, el día siguiente puso el pie en la frontera, cerca de San Marcos de Colón. El guía le señala un mojón divisorio. Junto a él, el expatriado torna la mirada hacia el horizonte de su patria. Extasiado contempla la belleza del paisaje, las altas cimas encrespadas y humeantes a la vez en lontananza. Reflexiona por varios momentos, y se despide de aquella tierra bendita de sus mayores. Cruza los pies sobre su caballo, sacude con fuerza los zapatos y deja en la querida tierra las últimas arenas del camino.

En San Marcos de Colón desayuna y por la tarde busca la hacienda de Gilberto Larios, paisano conocido, por cuya hospitalidad, tan buena y generosa, descansa y olvida en parte lo pasado.

Emprende pocos días después la marcha hacia Teg-

cigalpa, cruzando quebradas y empinados cerros, cubiertos de pinares y cortados por anchas quebradas y pequeños ríos.

Tres días después, en Tegucigalpa. Una nueva vida para el rebelde nicaragüense. Frisaba en los veintiocho años.



José María Moncada

AGONÍA, MUERTE, VELA Y ENTIERRO DE SABINA SELVA JIMÉNEZ

[Carta de Emilio Downing Selva]

Texto inédito, facilitado por Noel Lacayo Barreto, sobre los últimos días de la matrona granadina Sabina Selva Jiménez (1839-1928). Esta era casada con el norteamericano Alejandro Alberto Downing (1843-1907), propietario del famoso Hotel de los Leones. Nueve hijos procrearon: 1) Guillermo Enrique, casado con Santos Sánchez; 2) Rosa Matilde, casada con José Antonio Cuadra; 3) Emma, casada con Agustín Chamorro; 4) Aída, casada con Gustavo Pasos; 5) Amanda, religiosa; 6) Luis Alejandro (1880-1943), casado con Antonina Urtecho; 7) Rodolfo (se desconoce cónyuge); 8) Orlando (idem.); y 9) Emilio, autor de esta carta, casado con Matilde Arceyut. Todos ellos de apellido Downing Selva.

Sra. Aída [Downing Selva] de Pasos

París

MI MUY querida hermana: Me doy el gusto de cumplir con el deber de relatarte, con sus detalles, los últimos momentos de nuestra querida e inolvidable madre [Sabina Selva Jiménez de Downing].

Enfermedad

El día 28 de septiembre [de 1928] cayó enferma con calentura y a los dos días le salió, permaneciendo en la

cama por precaución un día; al siguiente, le entró calentura muy alta (40 grados) y se notaba claramente que era influenza por lo mucho que tosía y desgarraba y por el gran hervor que producía al respirar con la boca abierta. Desde el primer día se llamó al doctor [Juan José] Martínez, el que la visitaba dos veces al día, dándole los medicamento prescritos con verdadera solicitud.

El día 4 de octubre el doctor la declaró de muerte y manifestó que sería bueno, para mayor comodidad en su asistencia, trasladarla donde Luis [Downing Selva], pues mi casa era incómoda y ahí se atendería mejor, porque mi mujer [Blanca Arceyut] estaba enferma de haber dado a luz un hijo, y donde Luis había más gente para cuidarla. Yo me opuse hasta donde me fue posible, pero tantas razones daban que al fin convine. Al día siguiente la trasladamos con todas la precauciones posibles en una tijera, bien preparada y conducida muy despacio por cuatro hombres y acompañada por Guillermo [Downing Selva], Agustincito [Chamorro Downing] y yo. Guillermo y Agustín [Chamorro] la detenían uno a cada lado y yo la cubría con un paraguas para que el sol no le diera en la cara. Esto fue entre 9 y 10 de la mañana del 5 de octubre. El traslado se efectuó sin ninguna novedad y la asistencia fue mejor y con más gente para atenderla. En mi casa la velábamos la Antonina [Urtecho de Downing], la Graciela, Luis, doña Anita, la Lastenia y yo, que no dejé de velar al pie de la cama, hasta que murió.

Un día antes de trasladarla, por iniciativa de mi mujer y ayudados por ella, única cosa que podía hacer por su delicado estado, la confesamos y le dimos los santos óleos, los que recibió muy bien. Un padre salesiano, llamado el padre Gadea, fue el que hizo esos oficios con marcado

buen gusto y le dio la bendición papal, según autorización que tiene para hacerlo la Casa Salesiana. Cuando el padre le contestó que si se arrepentía de todos sus pecados, contestó con voz fuerte: *¡Claro que sí!* —Se puede decir que esas fueron sus últimas palabras, pues después no volvió a hablar más.

Agonía

El día 5 [de octubre, 1928] la enfermedad progresaba a ojos vista y ya no teníamos esperanza ninguna, porque había caído en un verdadero entorpecimiento de todas sus facultades y se puede decir que entró en agonía. La respiración era muy agitada y un hervor muy fuerte le molestaba mucho, de tal manera que repercutía en el último rincón de la casa. La noche de ese día fue fatal. A cada momento se notaba que sus facciones se perfilaban tomando ya la característica de las facciones de los cadáveres. A las 12 de la noche del 5 ya las manos estaban frías y el pulso casi no se sentía. Le di un beso en la frente como despedida y le arrimamos una candela a la cara para verla mejor. Nos miraba, meneando los ojos, a la Antonina y a mí, que con Lastenia, eran las tres únicas personas que velábamos sus últimos momentos.

Muerte

A las 6 de la mañana del 6 llamé a Luis que se encontraba enfermo en cama, para que viera expirar a su madre y mandamos a buscar precipitadamente a un sacerdote para ayudarla a bien morir. Rodeábamos la cama en ese momento (que mientras viva estará grabado en mi mente) Antonina, Luis, Lastenia, Amandita [Downing Urtecho], Aidita [Pasos Downing], Jennie [Downing

Urtecho] y yo. Antonina [Urtecho de Downing] y sus hijas rezando con un libro, Luis mojándole la boca con un algodón con agua y yo de rodillas rezando las oraciones que de niño ella me enseñara. A las 7 de la mañana respiraba a largos intervalos y le salió por la nariz y la boca un poco de sangre, haciendo al mismo tiempo una mueca como para gritar, pero el grito no salió. Quince minutos después era cadáver, pero antes llegó el obispo [Canuto Reyes y Balladares] y le dijo las últimas bendiciones a su cuerpo y las plegarias a Dios para el descanso de su alma.

Murió a las 7 y quince minutos de la mañana del día 6 de octubre de 1928 a los 88 años, cuatro meses y veinte y cuatro días.

Inmediatamente, se le participó por cable a toda la familia: a don Ernesto Fernández [esposo de Julia Chamorro Downing, hija de Emma], para que avisara a Emma; a Silvio Pellas, a San Francisco de California para que avisara a [Rosa] Matilde [Downing Selva]; al Cónsul General en París para que te avisara a ti; a la superiora del Convento, en Manila, para que avisara a Amanda [monja de María Auxiliadora]. También avisamos a Celita en El Salvador, a Amelia Selva en Nandaime y a César Cuadra [Downing, hijo de Matilde] en Managua.

Blanca, María y Antonina Urtecho, Graciela, doña Anita y Lastenia fueron las que alistaron el cadáver con la solicitud y cuidados con que lo pudiera hacer las hijas más amantes. Les debemos a todas ellas una eterna gratitud y me parece que ustedes deben de escribirles rindiéndoles las gracias.

Vela

Todos los que tenían que ver en algo con la muerte opinaban que debían enterrarla en la tarde del día que murió; pero yo me opuse, opinando conmigo Blanca Urtecho [viuda de Coronel] y no se enterró. La velamos dentro del ataúd, pero sin cerrarlo, rodeado este de cuatro candelabros de madera muy bonitos y con 4 candelas encendidas y un enorme Cristo en la cabecera. La vela fue muy concurrida y por gente toda distinguida. Se repartió chocolate con cositas de pan y queso. La casa estaba muy iluminada y presentaba un soberbio aspecto de elegancia y distinción.

El ataúd era de lo mejor que se ha hecho aquí. Fue encargado por mí con mucho tiempo de anticipación al maestro de fama Carmen Gómez; es de roble del color natural de la madera, de un acabado espléndido, de un maque fino perfecto y de un estilo nuevo. A mujeres y a hombres les llamó mucho la atención y todos preguntaban con quién lo había hecho. Gustó mucho. El entierro se dispuso, después de discusiones, que nunca faltan que fuera a las 9-1/2 de la mañana del siguiente día después de una misa de cuerpo presente dicha en la Catedral. El obispo [Reyes y Balladares] en persona llegó a la casa a avisar que ya podían llevar el cadáver para cantarlo en la misma Catedral.

Entierro

Lo conducimos en su carro fúnebre al templo donde fue cantado por el obispo y dos sacerdotes más y una buena música. El carro iba adornado por cinco coronas muy hermosas y un gran ramo de flores. Las coronas las

enviaron las personas siguientes: la mejor y más hermosa el Partido Liberal de Granada a Guillermo y a mí. Es de flores artificiales. La segunda, también de flores artificiales, se la envió a Luis el cuerpo de dentistas de la ciudad, también muy hermosa. Las dos se guardaron para adornar su tumba el día de su cumpleaños y el día de todos los santos. La tercera, de flores naturales, llamó la atención por lo escogido de las flores y lo grande y hermosa que estaba presentada. La envió la María Teresa de Barberena en su nombre y en el de Julia Downing [de Zavala]. La cuarta, muy bella también, fue enviada por María Urtecho y la quinta de heliotropos blancos, muy bonita, la mandó el maestro de las hijas de Luis. El ramo de flores: la Chon Vega. Detrás del carro, presidiendo el duelo, iban el obispo, Guillermo, Luis, Gustavo Pasos, Agustincito Chamorro, César Cuadra [Downing], Carlitos Cuadra [Cardenal], José María Vega, mi yerno y yo. Esas mismas personas sacaron en hombros el ataúd de la casa de Luis y lo llevaron al carro, repitiendo la operación en la iglesia. Después del canto salió la procesión fúnebre de la Catedral, toda en coches y automóviles, porque se dispuso que así fuera. Esta fue la forma en que salió: primero el carro fúnebre con el cadáver, después un automóvil conduciendo a la familia, eran estos: Agustín Chamorro, padre e hijos; Gustavo Pasos, Guillermo, Luis y yo. Detrás de este carro iba otro con Adolfo Benard, Martín, Adolfo, Nicho Chamorro, Ignacio Suárez y no sé quién otro. Después otro auto con Evaristo Carazo, su hijo, Enrique Chamorro y otros. Cinco autos iban en el centro de la calle y treinta coches, quince a cada lado, todos llenos de gente. La concurrencia llegó toda al cementerio y la gente se salía a la calle a ver

pasar el entierro. Todos alabaron el sistema nuevo y les pareció espléndido. Luis y Guillermo querían retratarlo, pero ya cuando iba en el camino y no se podía parar para un acto de esa clase.

En el camposanto estaba todo listo y no hubo ningún contratiempo, ni falta en el servicio por ningún lado; todo lo había preparado yo de antemano yendo al cementerio dos veces y donde todas las personas que tenían que ver en algo en el entierro. En el cementerio la tomé en hombros la familia otra vez y a la tumba la bajamos José María, un albañil y yo, metiéndonos en los nichos interiores del lote, para colocarla en su último lugar. La concurrencia volvió a la casa y yo con Hernán Selva y dos de mis hijos, Enrique y René, nos quedamos ahí hasta ver que la tumba cerrara y ponerle sus coronas de flores naturales; cuando terminó todo, regresé a la casa con el corazón partido y la cabeza atontada.

Después de ocho noches de desvelo y sufrimientos, me siento enfermo, triste, lloro a cada momento recordando a mi madre: buena, enferma, moribunda, muerta. Veo el lugar donde se sentaba y la veo a ella, miro donde comía y la veo; en la mañana, cuando se levantaba, la besaba y la abrazaba y ya no lo puedo hacer y me hace mucha falta.

Las cartas que ustedes les escribían me las hacía leer dos veces: una cuando las recibía y otra al día siguiente. Gozaba mucho con eso. Mi cabeza, desde que ella murió, la ha dejado grabada por sus recuerdos de tal manera que parece que por mi vista pasa, repitiéndose sin cesar, una cinta cinematográfica, donde la veo en mil formas tan a lo vivo, que hay veces que me parece que está viva y que

lo de la muerte no es más que una pesadilla atroz. Ya todo acabó, me dice la voz de la verdad y solo queda el recuerdo que tortura y mata.

Te envió ese mechón de sus cabellos, que yo mismo con mi mano le corté, para que hagas un prendedor de pelo con ellos o lo guardes como una reliquia. Todavía guarda el olor de su persona. También te envió esos recortes para que veas lo que dijeron los periódicos de ella.

Una nota muy simpática fue la llegada de cuatro religiosas de la orden de María Auxiliadora del colegio donde se educan mis hijas, que llegaron cuando se velaba el cadáver y se hincaron al pie del ataúd a rezarle un rosario por el descanso de su alma. También lo hizo en la misma forma la buena de doña Cristina Lacayo.

Creo, querida hermana, haberte hecho un relato minucioso de todo y a que esta hora nuestra querida y santa madre estará gozando de paz y bienaventuranza eternal. Tu afmo. hermano Emilio.

P.D.: Mi mamita era hermana del Carmen y siempre usó su escapulario, con el cual la enterraron y dicen los creyentes, que el que lo usa, se va el primer sábado al cielo... Y ella murió ese día.

La separación tuya y de la Emma [Downing de Chamorro] le hizo una impresión muy grande y cuando se convenció que estaban lejos, se entristeció mucho y solo quería estar acostada; y cuando se levantaba para tomar sus alimentos, decía, mirando el retrato de tu hija Julia [Chamorro Downing], que lo tenía en la mesa: *i Ah Julita, Julita ingrata, por vos no tengo a mi hijita a mi lado!*

Como ella dejó algunos bienes, se necesita un poder a

favor de Luis, de cada una de ustedes, para convertirlos en dinero y enviarles la parte que le corresponde a cada cual. Este poder lo puede hacer el Cónsul de Nicaragua en esa para que no te cueste caro.

Tu gran amiga, doña Isabel Asenjo, jamás envió a preguntar por la salud de mi mamá, ni fue al entierro, ni nos ha dado el pésame por su muerte y sus hijas, que la misma actitud guardaron. Andan en las calles vestidas de rojo, verde y azul. En cambio, la Josefina Argüello y sus hermanas andan de luto, dieron pésame, fueron al entierro y Josefina pasó la noche entera con nosotros el día de la vela. ¡Qué distinta educación y qué distintos sentimientos! Jinotepe y Granada. Vale.



Sabina Selva Jiménez



Canuto Reyes y Balladares

(24 de septiembre, 1863-3 de noviembre, 1951) fue obispo de Granada desde el 14 de enero de 1915 hasta su muerte. Según carta del Nuncio Apostólico Antonio Taffi, fechada el 2 de septiembre de 1950, monseñor Carlos Borge y Castillo (27 de marzo, 1888-23 de julio, 1973) fue nombrado Obispo Coadjutor, sin derecho a sucesión y Administrador Apostólico de la diócesis de Granada. Ejerció ese cargo hasta el 9 de agosto de 1953.

IX.
NUESTRA
COSTA CARIBE



Eduard Conzemius (1892-1931)

DE MERTZIG A LA MOSQUITIA:
EL APORTE DEL ETNÓLOGO
LUXEMBURGUÉS EDUARD CONZEMIUS A
LA ARQUEOLOGÍA DE AMÉRICA CENTRAL

Dr. Rigoberto Navarro Genie

El autor es Director Científico de Éveha-Nicaragua, centro de investigación especializado en arqueología preventiva. Es nacido en Matagalpa, Nicaragua, doctorado en Arqueología de la Universidad de Paris I, (Pantheon-Sorbonne). Sus centros de interés son la historia del arte, Arqueología y Antropología de las culturas indígenas de Centroamérica. Investigador asociado al Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana (IHNCA-UCA), miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y miembro fundador de la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa. Editor de la sección de Antropología de la *Revista Temas Nicaragüenses (RTN)* y de la sección de Patrimonio Natural y Cultural de la *Revista Siempre Verde*, Managua, Nicaragua.

Este artículo es la traducción del francés, realizada por el mismo autor. El original se publicó bajo el título «De Mertzig a la Mosquitia: La contribution de l'ethnologue luxembourgeois, Eduard Conzemius á l'archéologie de l'Amérique Centrale»; en febrero del 2018, edición N° 29 de la revista *Den Ausgriewer*, publicación de la asociación arqueológica luxemburguesa «Georges Kavser Altertumsfuerscher», Luxemburgo.

TODO EL que se precie de ser conocedor de las ciencias antropológicas en América Central está obligado de conocer al erudito luxemburgués, Eduard Conzemius (1892-1931), nacido en Mertzing, un pequeño pueblo del distrito de Diekirch, Luxemburgo.

¿Quién fue Eduard Conzemius?

Como todo investigador interesado en las sociedades arcaicas, estoy interesado en aprender de los pretéritos inicios y la evolución histórica de las etnias originarias que aún existen en los territorios de estudio, que en mi caso es Centroamérica, al igual que para Conzemius. En esa búsqueda he conocido al intrépido luxemburgués, que es el objeto de estas páginas. Inicialmente lo ubiqué en la corriente alemana, de lingüística, como parte de los estudiosos dedicados a esa rama científica. Posteriormente me fui dando cuenta que, a pesar del comportamiento de científico puro, Conzemius se inició con un bagaje de origen campesino y pocos estudios académicos. Esta razón, lo hace acreedor de mi más alto grado de respeto, admirando particularmente su sensibilidad y su sencillez de aldeano luxemburgués, que sin dudas fue una característica importante para ganar la confianza y simpatía de los habitantes autóctonos que encontró poblando nuestras exuberantes selvas tropicales. Posicionándose con sus estudios detallados y minuciosos como un verdadero académico, cuyas contribuciones literarias son vitales para el discernimiento de la cultura de los pueblos autóctonos de América Central. El mérito del trabajo de Conzemius se evidencia en el creciente interés que existe en América Central por su trabajo. Recientemente, algunas de sus obras menos conocidas, han sido tra-

ducidas al español¹, por la AGHN, con el apoyo del fondo de promoción cultural luxemburgués.

Conzemius en La Mosquitia

Esta es un área histórica compuesta por selva, pantanos y ríos. Ubicada entre Honduras y Nicaragua que posee el bosque pluvial más grande de América Central. Cubre unas 20,000 millas cuadradas de vegetación tan densa que el sol no llega al suelo. Entre el frondoso follaje se ocultan felinos salvajes, numerosas especies de serpientes venenosas e innumerables insectos.



La región de la Mosquitia: principal zona de interés en los estudios de Conzemius para América Central. Mapa adaptado por el autor.

1 Ver *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe Centroamericano* (2017). AGHN Managua.

En palabras de Conzemius dicho territorio «...se extiende al norte hasta el río Aguán (al este de la ciudad de Trujillo en Honduras) al sur hasta el río San Juan (frontera septentrional de Costa Rica) y está bañado al este por el mar Caribe. La frontera occidental es muy irregular, pero la región no sometida a las autoridades españolas durante el periodo colonial se extendía al interior, hasta las proximidades de las ciudades de Olanchito y Catacamas en Honduras, y Nueva Segovia (hoy en día Ocotol), Jinotega, Matagalpa y Libertad en Nicaragua.² El 80% de ese territorio pertenece a Nicaragua, de Cabo Gracias hasta San Juan del Norte³.

La gran importancia de los recursos naturales del territorio ha sido reconocida por los dos países implicados, que han creado significativas zonas de conservación. La Reserva de la Biosfera de Río plátano⁴ (5250 km²) en Honduras, y La Reserva de la Biosfera de Bosawás⁵ (20,000 km²) en Nicaragua. Estas zonas, junto con otras áreas selváticas forman una sola una unidad de bosque tropical de unos 50,000 km². Estimándose como la segunda mayor selva de todo el continente, en la cual habitan más de 20,000 pobladores autóctonos.

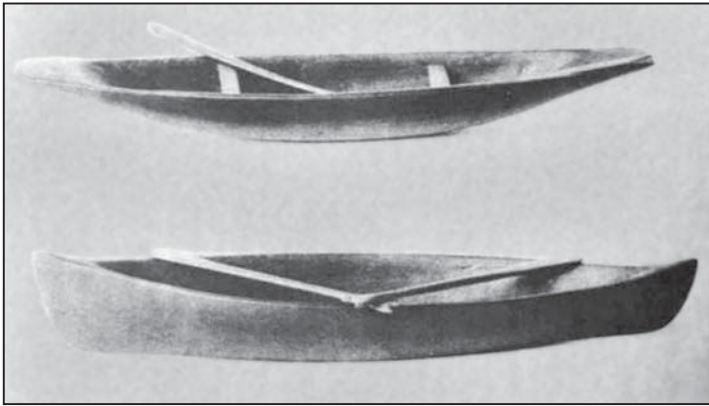
Las dificultades del transporte de la época y la falta de mapas, no fueron barreras para el joven luxemburgués.

2 Conzemius, E. (2017). «Las tribus indígenas de la Costa de los Mosquitos». En *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe Centroamericano*: 49. AGHN, Managua.

3 Zamora, A. (2013). «Sin venir a Cuento, La Mosquitia». *El Nuevo Diario*, 28 de noviembre. www.elnuevodiario.com.ni/opinion/303315-mosquitia.

4 <http://whc.unesco.org/es/list/196>

5 <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/priority-areas>



Embarcaciones de indios Sumus. Arriba «pipante» o piroga de fondo plano para navegar en los ríos. Abajo canoa con quilla para las lagunas y el mar. Fuente: *Indios Miskitos y Sumus*, edición 1984: 129.

Al lado de sus estudios etnográficos, conocemos pocos elementos autobiográficos de Conzemius. Pero es evidente que se movilizó en carretas de bueyes, a caballo, en canoa y a pie. Recorriendo muchos senderos que los locales ni la gran mayoría de los habitantes actuales de estos países conocemos. La obra de mayor difusión de Conzemius es: *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*, publicada en 1932.

En la zona del río Coco o Wanki⁶, frontera entre Honduras y Nicaragua, nuestro aventurero aprovechó pródigamente el tiempo libre, mientras trabajaba para la compañía *H.E. Fagot General Merchandise and Mining Supplies*, y para la *Truxillo Railroad Company*, filial de la conocida *United Fruit Company*⁷. Con paciencia y dedica-

6 Término de lengua Miskito que significa río, con el cual denominan al río Coco, el más largo de América Central, que sirve de frontera entre Nicaragua y Honduras.

7 Ver *d'Ans* en Claude, Wey (2017: 24). «Bibliografía y trayectoria



Carretas de bueyes atravesando un río en 1907. Fuente: Lehmann en Torres (2009), *Visión de Nicaragua en el Legado de Walter Lehmann, el archivo fotográfico de sus viajes (1907-1909)*.

ción, Conzemius anotó muchas páginas que después le servirían para poner a disposición de Europa y del planeta entero, ese otro mundo con el que había interactuado viviendo «...en la Mosquitia durante los años 1916 y 1922⁸; he visitado casi todos los caseríos de los Payas, Sumos y Misquitos (Miskitos) y Negros (Caribes). He recogido mucho material sobre la geografía, etnografía, lingüística e historia de todas estas tribus que pienso publicar dentro de poco,...»⁹. Sus acertados relatos sobre la vida, las costumbres y las lenguas utilizadas en la profundidad de las selvas de Nicaragua, Honduras, Costa Rica, incluyendo el litoral Caribe de

migratoria del etnólogo Eduard Conzemius (1892-1931)». En *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe Centroamericano*. AGHN. Managua.

8 Ver Claude Way (2018). Les vies d'un érudit-citoyen du monde. En hebdomadaire d'Letzebuurger Land, 13 de febrero: 12-13. Luxemburgo.

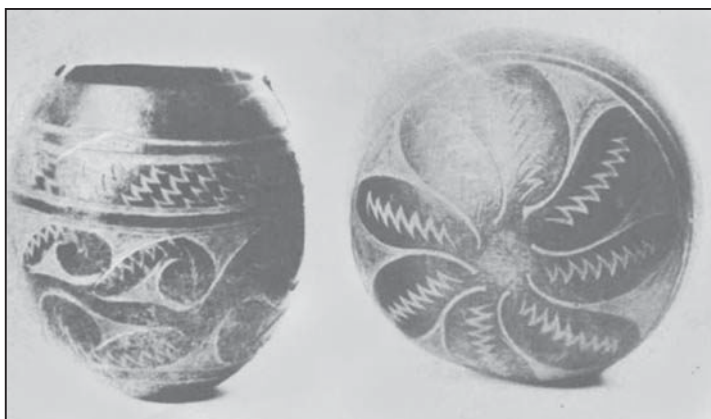
9 Ver *Conzemius*, (1923 en Wey 2017: 24-25). La fuente original es un fragmento de carta enviada por Conzemius a Walter Lehmann, lingüista alemán, el 10 de mayo de 1923. Localizada por C. Wey en archivos de Luxemburgo: ANLux-FD-253, 13.

estos países; son hoy en día, fundamentales para el conocimiento de la amplia herencia histórica y cultural de los Mayangnas, Miskitos, Ramas, Payas, Garífunas y Creoles.

El conjunto del trabajo de Conzemius es muy amplio y sus valiosas contribuciones etnológicas, etnográficas y lingüísticas son innegablemente cuantiosas, no obstante, en esta ocasión me quiero enfocar en los aportes que se pueden relacionar con la arqueología de la región.

Conzemius y la Arqueología

El etnólogo de nuestro interés, publicó pocos estudios dedicados específicamente a la que treinta años después de su estadía en Centroamérica sería reconocida como ciencia: la arqueología, al dejar de ser considerada como simple acción de coleccionar antigüedades y convertirse en la ciencia que estudia las sociedades desaparecidas. A partir de 1950, la arqueología usa los objetos y vestigios de antiguas culturas como evidencia para el conocimiento y el entendimiento del pensamiento de los



Júcaras decoradas por Sumos del curso superior del río Grande de Matagalpa. Fuente: *Indios Miskitos y Sumus*, edición 1984: 125.

artífices del pasado.

El legado de Conzemius a la arqueología, se puede expresar por tres aspectos: primero por su manuscrito de 4 páginas en alemán, aún sin publicarse, titulado: «*Zur Archaeologie des atant (ischen) Abdachungn von Honduras und Nicaragua*». En archivos del Instituto Iberoamericano de Berlín, ubicado en el lugar donde están las obras póstumas de Walter Lehmann¹⁰. Segundo, su aporte concerniente a la «Ciudad Blanca» y otras ruinas antiguas que él denomina «Antiguales»¹¹ y tercero, lo relativo al valor de las descripciones de objetos que los indígenas, con poca contaminación cultural, en esa época, usaban y que hoy en día pueden ser comparados con artefactos arqueológicos o fragmentos de ellos.

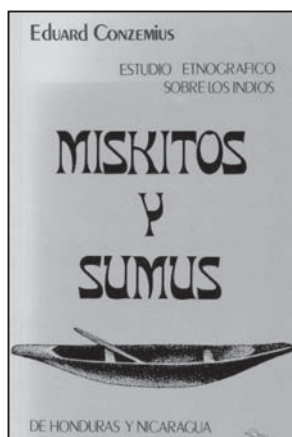
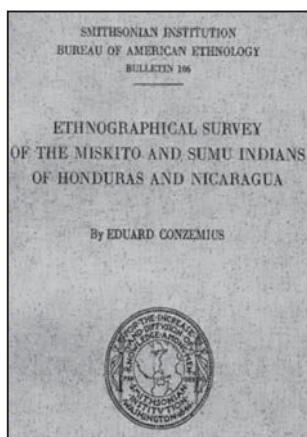
Descripciones etnográficas de Conzemius y su aporte a la arqueología centroamericana

Los detalles proporcionados en los textos de Conzemius sobre tradiciones y materialidad¹², facilitan la comprensión e interpretación de los restos antiguos localizados en épocas modernas en territorios cercanos a los estudiados por el luxemburgués. Entre los elementos que constituyen un apoyo a la arqueología están los relatos relativos a los siguientes temas: La industria de vestuario y adornos corporales, tales como narigueras, oreje-

10 Ídem N° 8: 209. Bibliografía y trayectoria migratoria del etnólogo Eduard Conzemius (1892-1931).

11 Ver «*Los indios Payas de Honduras. Estudio Geográfico, Histórico, Etnográfico y Lingüístico*».

12 En particular el *Estudio Etnográfico de los indios Miskitos y Sumos de Honduras y Nicaragua*, (1932) 1984.



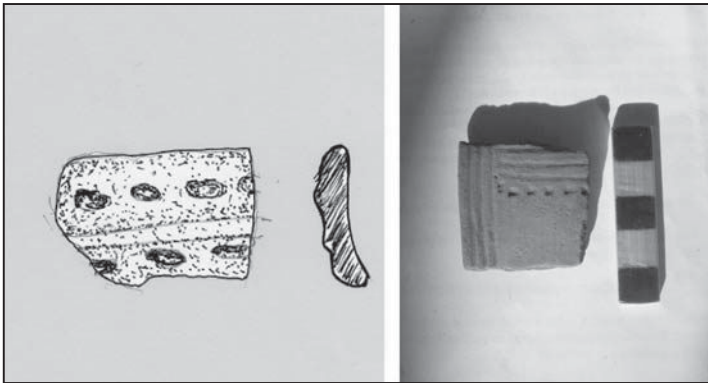
Portadas de *Estudio Etnográfico sobre los Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua*, ediciones 1832 y 1984.

ras, ornamentos labiales, elaboración de collares de almejas perforadas al centro, colmillos de jaguar y de puma; armas: arco (*tánkat*) y flecha (*kríri*); concheros¹³, caminos empedrados, hachas de piedra, azuelas, pectorales de oro y plata, amuletos y talismanes, artesanía de madera, promontorios de tierra conteniendo puntas de cuarzo, obsidiana, perlas y objetos de barro; jarras para agua (*Putisa* en Miskito (M) y *Sutpank* en Sumo (S). Instru-

13 En su artículo de «Die Rama Indianer von Nicaragua», editada por Julius Springer Verlag, en *Zeitschrift für Ethnologie* (1927: 291-362) usa el vocablo danés: «*kjökkenmöddinger*», posiblemente por la dificultad de una figura literaria adecuada en alemán. La traducción reciente en español (Conzemius 2017: 154) conserva igualmente la palabra nórdica. Dicho término fue introducido a mediados del siglo XIX por el zoólogo danés Japetus Stenstrup (1813-1897), para designar la acumulación de restos de malacofauna, huesos, instrumentos de pesca y otros, dejados por comunidades humanas a lo largo del tiempo. El término todavía se usa en Europa, aunque «*kitchen midden*» ha ganado terreno debido a la influencia del inglés. La traducción del término danés, ausente en la edición de la AGHN, debe ser «Conchero».

mentos musicales: tambor, sonaja, caracol, quijongo, silbatos y pipas de barro que ya no se usaban en esa época; estatuas y pilares tallados, morteros e industria del jícaro: vasos, tazas, platos; técnicas de fabricación de objetos de barro; implementos de cacería y guerra: escudos (*kabaika*), cerbatana (*makar*), hondas, arcos y flechas; aparejos de pesca, construcción de canoas, así como descripción de tradiciones de la muerte y de los entierros.

Con relación a la antigua industria alfarera, Conzemius precisa que: «Los objetos de cerámica encontrados en muchos sitios de la Costa Mosquita, especialmente en los viejos entierros, indican mayor destreza en este arte que la que muestran actualmente los pobladores de la región. La mayoría de tales vasijas no lleva pintura, pero sí finos ornamentos plásticos, aplicados a las asas y a las patas. Los diseños representan principalmente cabezas de jaguares, lagartos, tortugas, y pájaros. También se ha encontrado restos de vasijas trípodes con patas modificadas en patas de animales; algunas veces son huecas y contienen bolitas de arcilla como sonajas. ...un tema geométrico que a menudo aparece en las antiguas cerámicas, en esculturas, metates



Tipos de decorados de cerámica de la Mosquitia. Fuente: *500 años de Historia de Corn Island*. Navarro Genie (2017).

y en joyas en jadees el guilloquis que es un motivo inciso, curvilíneo y entrelazado»¹⁴. Esta descripción coincide completamente con los estudios arqueológicos modernos.

En cuanto a los metates antiguos, Conzemius hace alusión que presentan cabezas zoomorfas con los mismos animales que los representados sobre objetos cerámicos, con tres soportes, cubiertos con diseños geométricos, algunos sobrepasan los 6 pies de largo. Ellos eran re-utilizados por las poblaciones de esa época¹⁵.

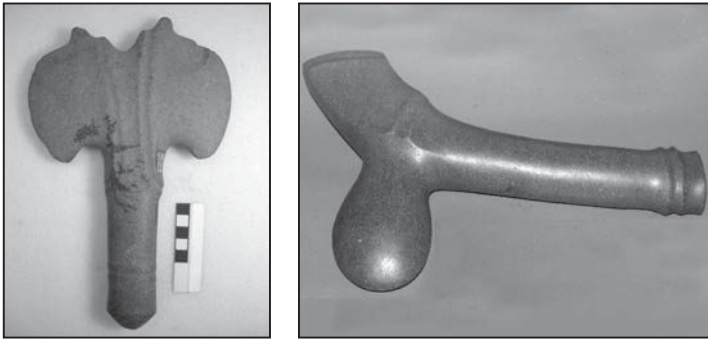


Metate rectangular con cabeza efigie (ave o serpiente), bordes laterales decorados con espirales y soportes trípodas rectangulares, Largo 53 cm. Procedencia Cerro El Colectivo. Colección privada San José de Bocay. Foto del autor.

Sobre las hachas, Conzemius enfoca que son «...de hoja simple o la doble llamada Celta (M: *alwani, mabbra, imyula mabbra*; S: *alwana suma*, literalmente huevo de trueno o piedra de rayo),... con surco o sin él están firmemente engastadas en la parte gruesa de un mango de madera tallada con piedra. En

14 Conzemius. E. (1984: 115.), *Estudio Etnográfico de los indios Miskitos y Sumos de Honduras y Nicaragua*.

15 Idem: 100.



Hachas con doble filo y mango de piedra. A la izquierda pieza encontrada cerca de Bluefields, conservada en el Smithsonian Museum, de Washington. A la derecha hacha del Museo de Juigalpa, Chontales. Fotos del autor.

otros casos el mango viene atado firmemente al hacha con ayuda de un amarre que pasa alrededor del surco. Algunas están provistas de un mango corto tallado en la misma roca sólida». Igualmente, nuestro autor señala¹⁶ que un hacha excavada en Bluefields en 1840, fue trasladada al museo de la misión Morava en Herrnhut, Sajonia.

El abordaje de Conzemius sobre los mitos transmitidos oralmente por las poblaciones indígenas locales también interesa a los arqueólogos cuando interpretan motivos, grabados en las rocas (arte rupestre). En ese sentido, Conzemius dedicó un capítulo entero a esta temática¹⁷. Relata que observó petroglifos (grabados sobre piedra) en una larga lista de ríos de la Mosquitia, llama la atención que no menciona el río Grande de Matagalpa¹⁸,

16 Citando a Frederic Star (1982). *Internationals fur Ethnographics*. Leiden Vol V:58-59.

17 Ídem N° 12, capítulo sobre Inscripciones rupestres en páginas: 103-106.

18 El Arte Rupestre del Río Grande de Matagalpa ha sido abordado por Navarro Genie (1999): *Arqueología en el Río Grande de Matagalpa*. Ver <http://rigobertonavarro.net/portal/articulos>.

que está más cerca de su zona núcleo que el río Escondido y sus afluentes: Mico y Rama, incluidos en el texto. Relaciona ciertas toponimias que pueden indicar la ubicación de pictografías¹⁹, tales como: *Walpa-ulban*, *Ki-ulna* y *ki-ultan*, términos respectivos del Miskito, *Twabka-Panamabka* y *Ulwa* que significan «rocas escritas» o «roca pintada». Esta conexión toponimia-lingüística-arqueología es muy importante porque indica la necesidad de incluir otros tres vocablos²⁰ a las referencias de búsqueda. Los estudios de arte rupestre, en la región, son escasos y estos señalamientos de Conzemius orientan la posibilidad de localizar esas ancestrales obras de arte.

Todos estos elementos figuran en las publicaciones sobre las culturas originarias que Conzemius analiza en América Central. En la actualidad, los estudios etnológicos y lingüísticos de Conzemius contribuyen a sustentar la existencia de una antigua área cultural «Ulúa-Matagalpa», que se extiende a lo largo de Nicaragua, Honduras y El Salvador. La interpretación de la arqueología²¹ se hace bajo esta óptica, al igual que los enlaces de estudio de esta área con el área maya al norte y con las culturas chibchas del lado sur.

19 En este contexto, se refiere exclusivamente a figuras grabadas. no incluye motivos pintados, ni grabados con pintura. En español pictografía se usa para designar pintura sobre piedra, sin embargo, en inglés «Pictograph» puede usarse para referirse a ambos tipos de rasgos: petroglifo y pintura.

20 R. Navarro Genie, (1996:38), señala 10 diferentes términos en español para referirse al arte rupestre.

21 La Fundación Ulúa-Matagalpa ha propuesto la nueva sub área Cultural, denominada Ulúa-Matagalpa, en la zona llamada área intermedia. Ver Memorias del *Primer Congreso del área Cultural Ulúa-Matagalpa*. (2017).

La «Ciudad Blanca»²² en la Mosquitia: origen del concepto

Entre los estudios de Conzemius que han tenido efecto dominó significativo, en el campo de la arqueología, cabe mencionar su contribución para publicitar la idea de la mítica ciudad perdida: «Ciudad Blanca»; que todavía hoy en día atormenta el espíritu de muchos aventureros y algunos científicos, sobre la búsqueda de espectaculares descubrimientos arqueológicos.

La exuberante vegetación tropical y los posibles restos de antiguas ocupaciones humanas ocultas bajo el paisaje, en la frontera noreste de Nicaragua y «...del oriente de Honduras han sido un inquietante enigma durante los últimos siglos. La leyenda de la 'Ciudad Blanca' parece tener su



Grabado de las ruinas mencionadas por Bard, (1855): seudónimo de Squier.

²² En los últimos años también denominada con su nombre en lengua misquito «*Kaba Kamasa*»

*primera versión en documentación del siglo XVI y la riqueza arqueológica de las selvas en esas montañas orientales ha continuado siendo hasta nuestros días objeto de especulaciones».*²³

La noción de «Ciudad Blanca» se inicia como una leyenda fantástica, luego pasa a ser el mito de una metrópoli esplendorosa, que se encuentra perdida en una de las selvas más tupidas del mundo como es el territorio de la Mosquitia.

Algunos autores²⁴ reconocen la conexión del concepto de «Ciudad Blanca», relacionado con fuentes del siglo XVI, sobre la base de cartas enviadas al emperador Carlos V de España, por el conquistador Hernán Cortez y por el Obispo de Honduras, Cristóbal de Pedraza, nombrado desde 1539. El conquistador se refiere a un lugar ubicado a 50-60 leguas²⁵ de Trujillo, que superaba los bienes de México y que los nativos mexicanos denominaban *Huetlapalan*: «tierra vieja de barro rojo»²⁶. Por su parte el servidor de la iglesia, aseguró la existencia de una ciudad indígena extraña con edificios blancos, situada al oriente de Comayagua²⁷.

23 Gloria Lara Pinto y George Hasemann (2017: 150). La prehistoria de la Baja Centroamérica. En *Los Indios de Centroamérica*: 41-182. SEDUCA, Tegucigalpa, Honduras.

24 Idem y Peña, Gustavo (2014). Emergen vestigios de Ciudad Blanca. *El Herald* 07 abril. Honduras.

25 Unidad de medida equivalente a 7 kilómetros.

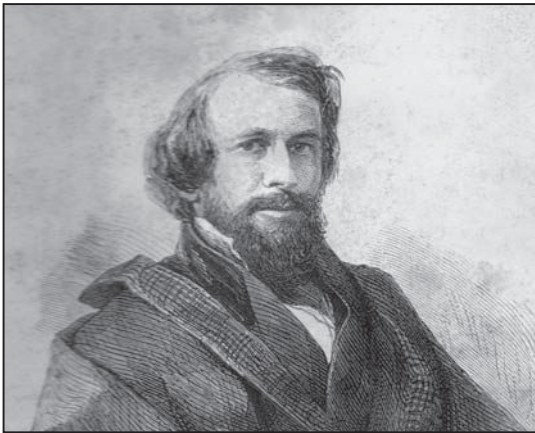
26 «The Fifth Letter of Hernan Cortes to the Emperor Charles V»: 118. Traducción de Pascual de Gayango. Sociedad Hakluyt. Londres. (1868) [1526]. La quinta carta relata su expedición a Honduras.

27 «Relación de la Provincia de Honduras e Hibueras». En documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar. Real Academia de Historia de Madrid, 1898 (1544).

Los Payas conservan en su tradición oral la idea de una ciudad de sus antepasados, perdida en la selva, la que no visitan por respeto a los dioses que ahí residen²⁸.

Antiguas ruinas en la Mosquitia: el mito

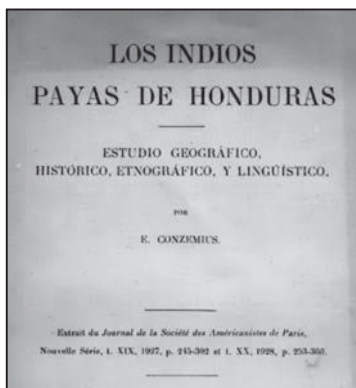
El primero en escribir reportes arqueológicos sobre el territorio de Nicaragua fue el diplomático y arqueólogo norteamericano, Ephaim George Squier, quien entre otras cosas describió ampliamente los sitios y esculturas monumentales en piedra del pacífico de Nicaragua²⁹. Siendo la obra más conocida de este autor *Nicaragua: Its Peoples, Scenery, Monuments and the Proposed Interoceanic Canal* (1851 y 1852) y su edición en inglés de 1960 y en español de 1970, 1987, 1989. Casi setenta años después de la primera publicación de Squier, el joven Conzemius llegó a América Central.



Ephraim George Squier (1812-1888)

28 William Duncan Strong (1933) *Honduras Journal*. National Anthropological Archives, Smithsonian Institution.

29 En tiempos recientes los estudios sobre este tema son los de Navarro Genie (2005, 2007 y 2010).



Portada interna del estudio de Conzemius (1927), sobre los Payas. Donde menciona la Ciudad Blanca.

Conzemius llegó a conocer las publicaciones científicas de Squier, como en efecto aparece citado en las listas bibliográficas de sus obras y es probable que también haya leído la novela *Waikna or Adventures on the Mosquito Shore*, firmada por Samuel A. Bard (1855: 258-260), que es un seudónimo de Squier. Este último men-

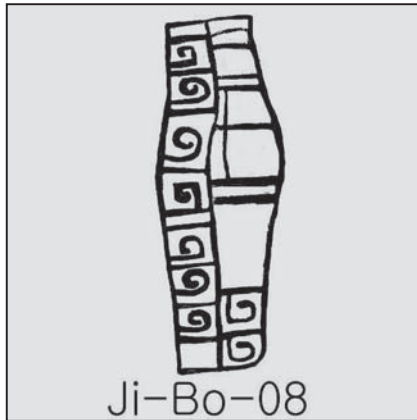
ciona una antigua ciudad en la Mosquitia, cerca del río Bocay³⁰, diciendo: «... I could perceive that it was built of large stones, laid with the greatest regularity, and sculptured all over with strange figures, having a close, resemblance, if not an absolute identity, with those which have become familiarized to us by the pencil of Catherwood. It appeared originally to have been of two stories, but the upper walls had fallen, and the ground was encumbered with the rubbish, over which vines were trailing, as if to veil the crumbling ruins from the gaze of men. As we moved away, and at considerable distance from the ruins, we observed a large erect stone, rudely sculptured in the outline of a human figure».³¹

30 Importante fuente de agua de la Reserva Bosawas (Bocay-Saslaya-Waspuc) que recorre unos 100 km de suroeste a noreste, por territorios poco o nada poblados, hasta desembocar en el río Coco.

31 Ephaim G. Squier, 1955: 258-259. *Waina or Adventures on the Mosquito Shore*.

En la actualidad investigaciones arqueológicas en la inexplorada zona del Río Bocay, del departamento de Jinotega, en Nicaragua, han sido emprendidas por la Fundación Científico Cultural Ulúa-Matagalpa, con apoyo de la embajada del Gran Ducado de Luxemburgo en 2015 y 2016.³² (La Cooperación luxemburguesa se encuentra muy presente en esta región, en materia de apoyo al desarrollo rural y turístico, así como al mejoramiento de los servicios de salud).

Los resultados son emplazamientos urbanos prehispánicos, tipo aldeas o centros regionales que presentan estructuras superpuestas circulares y rectangulares construidas con tierra y piedras, alrededor de plazas y cerca del río, también sitios con petroglifos. La cerámica es



Petroglifos de la roca N° 2, sitio Las Tres Piedras, Ji-Bo-008.
Dibujo de Frania Nurinda.

32 Ver informe del Proyecto Bocay 2015: Expedición científica arqueológica y etnológica en el municipio San José de Bocay, Jinotega, e Informe técnico Expedición Arqueológica y Etnográfica en el departamento de Jinotega, fase II. FCUM, 2017. Ambos en archivos de DNA-INC y de la Embajada de Luxemburgo, Managua.



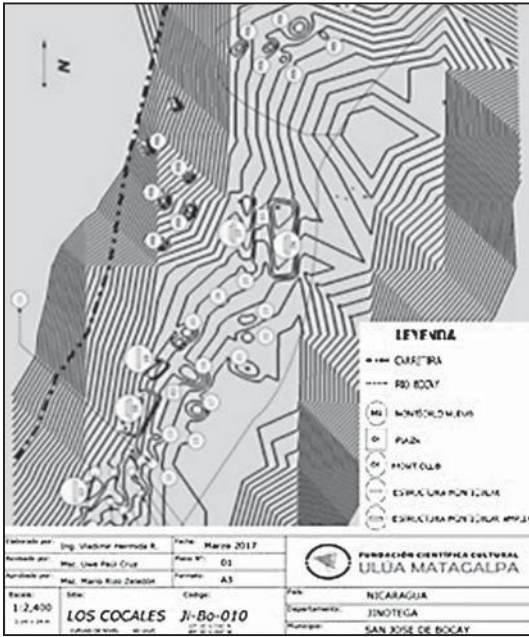
Foto y dibujos de los motivos grabados del sitio Ji-Bo-03 cerca del río Bocay. Fotografía de R. Navarro y dibujo de Frania Ñurinda, FCUM.

monocroma con decoraciones incisas y en relieve. De forma preliminar estos sitios se han ubicado cronológicamente entre el 400 d.C. al 1200 d.C.

La Fundación Ulúa-Matagalpa ha dado importancia a considerar la correlación entre los elementos de la mitología y tradición oral de las comunidades Mayangnas del río Bocay, con los símbolos encontrados, tanto en metates, cerámica y en arte rupestre, destacan ciertos elementos que también correlacionan a las sociedades vernáculas del área cultural Ulúa-Matagalpa con mitologías e historias que proceden del área maya, en particular las relacionadas a mujeres serpientes y al mito del nacimiento y muerte del dios joven del maíz, simbologías que hacen determinada correlación con cierta dinastía de reyes y reinas mayas. En cuanto a la posible ubicación de una ciudad antigua, los investigadores de la Fundación Ulúa-Matagalpa hemos advertido que estas mitologías locales son coherentes con un testimonio de guerrilleros sandinistas de la década de 1960 que cayeron sobre ruinas enterradas en la selva en el área de Uluaskin. Este término podría ser el lugar donde está

enterrada la Mujer Serpiente, un personaje central de la mitología antigua mesoamericana. El nombre mismo del sitio Uluas-kin se podría traducir: U: casa; uas: río; kin: sacerdote-rey, para significar «la morada del sacerdote rey», en idiomas sumu-mayangnas como en idiomas mayas³³.

A partir de las investigaciones de la Mosquitia nicaragüense y el contexto de investigaciones en el sur de Honduras, en la búsqueda de la llamada «Ciudad Blanca». Se puede emitir la hipótesis que la cultura ancestral en ambos lados de la frontera era la misma o parecida.



Croquis del Sitio Los Cocales, Ji-Bo-10, junto al río Bocay. Fuente FCUM (2017). Elaborado por Ing. Vladimir Hermida.

33 Ver Informe Expedición Arqueológica y Etnográfica en el departamento de Jinotega, fase II. FCUM, 2017.

La «Ciudad Blanca» del mito al reporte científico

El aporte directo de Conzemius se sitúa al lado hondureño. En su tiempo, este autor utilizó el concepto de «Ciudad Blanca», distanciándolo de los relatos de ficción y de fantasía. Él es el primero en incluir la «Ciudad Blanca», en un verdadero estudio científico en 1927, setenta y dos años después que la novela de Bard (Squier).

En efecto como lo reconoce Claude Wey³⁴, Conzemius cita la Ciudad Blanca en la obra «Los indios Payas de Honduras. Estudio Geográfico, Histórico, Etnográfico y Lingüístico», diciendo que: *«En esta parte de Honduras se cree que en la margen del Rio Plátano y en su curso superior, existen ruinas muy importantes que fueron descubiertas por un 'hulero' hace unos 20 a 25 años, cuando este se había extraviado en el monte entre los ríos Plátano y Paulaya. Dejó este hombre una descripción fantástica de lo que vio allí. Eran las ruinas de una ciudad importantísima con edificios blancos de piedras parecidas al mármol, ceñida por una grande muralla del mismo material. Poco después este ladino se fue de la Mosquitia y nadie sabe lo que se ha hecho de él. Un viejo saurín paya dijo entonces que el diablo le había matado por haberse atrevido contemplar este sitio prohibido, del cual este indio tenía noticias de su predecesor»*³⁵. Este relato, extraído de la memoria de los pobladores locales es inspirador ya que proporciona datos del contexto natural y de la ubicación espacial, así como la relación cultural con la etnia de los Payas. Después de Conzemius, la información de las antiguas ruinas

34 Idem Nota N° 8. Claude, Wey (2017: 25-26).

35 «Los indios Payas de Honduras. Estudio Geográfico, Histórico, Etnográfico y Lingüístico» (1927). En *Journal de la Société d'Américanistes*, N° XIX :302. Paris, France.

de una «Ciudad Blanca» paso de ser un mito, a un rastro a seguir para los buscadores de antigüedades y posteriormente ha sido considerada como una pista por algunos arqueólogos mientras otros siguen considerándola una leyenda.

El mismo año que Conzemius publicó su obra sobre los Payas de Honduras, en la cual menciona la «Ciudad Blanca», el aviador Charles Lindbergh, señaló que divisó «una increíble metrópolis antigua»³⁶, cuando volaba sobre la selva del lado este de Honduras³⁷. Esta versión es difícil de creer porque la espesura de la vegetación no permite ver a través de ella. Es posible que el piloto avistó una formación natural típica de la cuenca del río plátano, que puede verse desde lejos y consiste en un acantilado de piedra caliza, el cual ha sido descrito por el ingeniero forestal hondureño, Jorge Salaverri³⁸. En todo caso las investigaciones de esa época están limitadas, no solo por las dificultades de la selva sino también por la inexistencia de mapas del territorio.

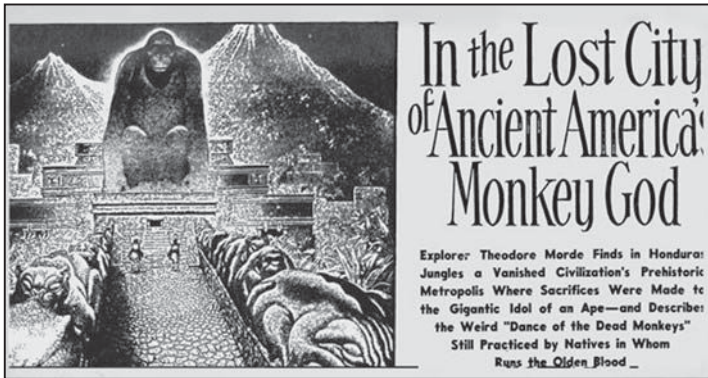
Exploraciones de la búsqueda de la Ciudad Blanca

Al inicio del siglo XX, numerosas expediciones escudriñaron la selva con el objeto de encontrar la mítica ciudad. Entre esos primeros exploradores, figuran aventureros y científicos, que en gran medida iniciaron sus es-

36 Stewart, Christopher S. (2013) Goodbye. Farewell, Brooklyn. Let's move to Honduras and camp with jaguars. Salon.com, 5 January.

37 Colavito, Jason (2013) On the Development of the Ciudad Blanca Myth. En JasonColavito.com.

38 Ver «Extraen primeras piezas de cultura precolombina 'Ciudad Blanca' en Honduras». En *Prensa Libre* 13 de enero 2016. Guatemala.



Portada del artículo altamente publicitado de Theodore Morde (1840).

tudios motivados por la publicación de Conzemius en 1927³⁹.

Seis años después, el antropólogo graduado, William Duncan Strong, trabajando para el Bureau of American Ethnology, extendió sus investigaciones en el río Patuca y algunos de sus tributarios. Documentó detalladamente una serie de informaciones incluyendo fotografías y mapas de su expedición, en 1933. Es una de las pocas pesquisas científicas de este apartado territorio. Es el primero en proponer que la Mosquitia fue poblada por un antiguo pueblo «no Maya». En esta área encontró dos sitios grandes con montículos y plazas: Wankibila y Dos Quebradas⁴⁰.

En la misma época, 1933, el presidente de Honduras, Tiburcio Carías Andino⁴¹ (1876-1969), por medio del

39 Ver Douglas Preston, *The lost City of the Monkey God*. Head of Zeus, London, 2017: 16-32.

40 Selections from the Field Journal of William Duncan Strong (Honduras, 1933). En anthropology.si.edu.

41 Abogado y militar hondureño que fue presidente constitucional de su país entre 1936 y 1949.

Museo Nacional de Honduras, impulsó la primera expedición. Se contactó a George Gustav Heye, fundador del The National Museum of the American Indian⁴², para la organizar los estudios.

La coordinación de la exploración, en dos partes: 1934 y 1935, se confió al capitán R. Stuart Murray. Este expedicionario documentó entre otros, metates efígies. No localizó las ruinas perdidas, pero es el primero en referirse al lugar de la leyenda, como *Ciudad del Dios Mono*.

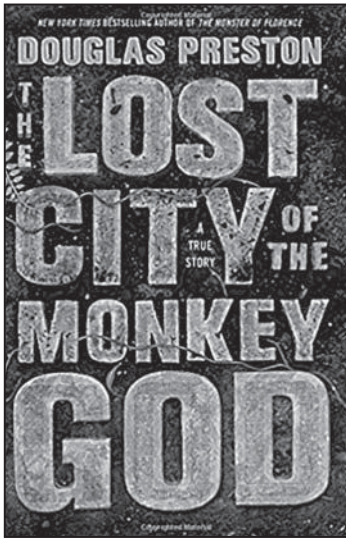
La motivación de la institución americana, favoreció la idea de la época, de buscar la frontera de la cultura Maya y/o definir culturalmente el territorio centroamericano inexplorado⁴³.

Posteriormente la aventura continúa con uno de los más destacados investigadores: Theodore Ambrose Morde (1911-1954) quien en 1940 también con apoyo del NMAI, efectuó la búsqueda. Este autor afirmó que localizó «una metrópoli prehistórica en la que se practicaban sacrificios en honor de un gigantesco símbolo representando a un simio»⁴⁴. La mención de una estatua gigante de un supuesto dios mono es la razón por la cual posteriormente, se asocia el nombre de la ciudad al dios mono. El explorador salió de la selva 5 meses después, no reveló la ubicación del lugar aduciendo que quería evitar que el lugar fuese objeto de saqueo. Su idea era retornar un año des-

42 Hoy en día forma parte del Smithsonian Museum, Washington. En lo sucesivo me referiré a él como NMAI.

43 Ver Preston, Douglas (2017: 17). *The Lost City of the Monkey God*. Head of Zeus, London.

44 Ver Theodore Morde (1940: 28-29). «In the Lost City of Ancient America's Monkey God». *The Milwaukee Sentinel*, 22 de septiembre.



Portada del libro de Douglas Preston (2017) que retoma el título de Theodore Morde (1840).

pués, pero la segunda guerra mundial, donde sirvió como espía para los Estados Unidos, se lo impidió. Luego de su servicio, en 1954, sin razón conocida, se suicidó, dejando latente el misterio y la duda de la ubicación y de la verdadera existencia de dicha ciudad. De acuerdo con investigaciones recientes, hay una duda sobre el carácter de Morde: no se excluye que utilizó la investigación de *Ciudad Blanca* (con referencias directas al estudio de Conzemius) como pretensión científica, mientras

que su objetivo real era buscar oro en la jungla⁴⁵.

La orientación en el territorio se facilitó a partir de 1954, cuando Jesús Aguilar Paz, realizó el primer mapa de Honduras. Incluyendo, en la Mosquitia, la «Ciudad Blanca», con signo de interrogación. Sus declaraciones sobre la riqueza arqueológica, de la zona contribuyeron a que se declarara Parque Arqueológico Nacional, en el año 1960.

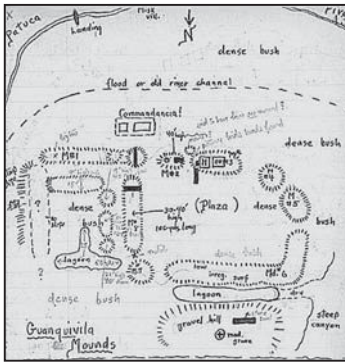
¿Cuántas ciudades Blancas hay?

El territorio paya en Honduras, fuente de la información descrita por el informante de Conzemius de inicios del siglo XX, ha sido objeto de estudios arqueológicos en

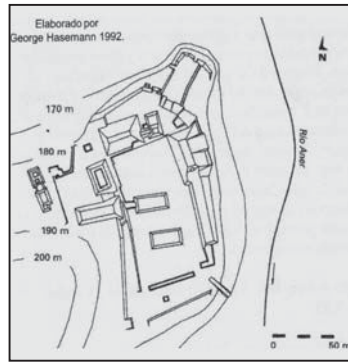
⁴⁵ Idem Nota N° 35: 32-38.

los últimos 30 años, según Lara y Hasemann «...el primer caso se trata de información confiable sobre la naturaleza y distribución de los sitios a lo largo de los ríos Paulaya y Plátano; en el segundo, del levantamiento de los dos únicos planos disponibles de este tipo de sitios, en el río Abner, aproximadamente a 60 km hacia el sur del río Plátano. En los ríos Paulaya y Plátano se registraron más de 80 sitios. Muchos de ellos dan fe de gran ordenamiento y exhiben masivas construcciones de hasta 15 m de altura y más de 100 m de largo»⁴⁶. Esta indagación permite constatar la amplia distribución de restos arqueológicos en la Mosquitia, lo que complica el establecimiento de las míticas ruinas.

Los descubrimientos históricos y modernos en el territorio de la Mosquitia contribuyen a confirmar que existen muchos restos de antiguas ocupaciones y que es difícil discernir cual es la que corresponde a esa leyenda. Al



Croquis del sitio Wankibila cerca de la frontera de Honduras y Nicaragua. Fuente: Strong, 1933.



Croquis del sitio Las Crucitas, río Abner II. Fuente: Lara y Hasemann, (2017: 153 fig. 2.28)

⁴⁶ Idem Nota N° 16 Lara y Hasemann, 2017:152.

⁴⁷ Ver Relaciones de poder y gobernanza entre los antiguos asentamientos de la Mosquitia. (1991). Tesis doctoral de la Universidad de Chicago.

respecto Christopher Begley señala que «...*hay tantos restos arqueológicos en la mosquitia que siempre se va a estar encontrando una nueva Ciudad Blanca*»⁴⁷. Agrega que algunos lugares que en un momento se les consideró como los restos de la ciudad perdida, posteriormente se utilizan como potreros o campos de agricultura.

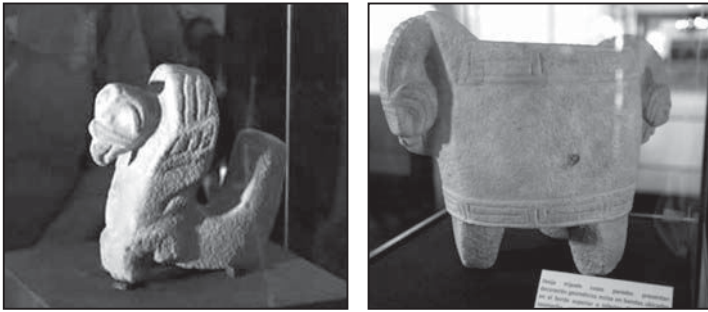
Los textos arriba señalados evidencian la complejidad en el establecimiento de las estructuras materiales de la «Ciudad Blanca». No obstante, desde el punto de vista cultural, las poblaciones pretéritas de la Mosquitia posiblemente tenían conexiones con sus vecinos del norte: los Mayas y con los grupos del norte de Colombia: Chibchas.

La «Ciudad Blanca» en el siglo XXI

El mito asociado al potencial arqueológico de la zona sigue evocando la imaginación de los ciudadanos comunes y también de las autoridades. En 2009, Christopher Stewart, en asociación con el arqueólogo Chris Begley⁴⁸, también pretendieron seguir la aventura de Morde. Posteriormente, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia con el National Center for Airborne Laser Mapping (NCALM), de la Universidad de Houston, emprendieron en 2012 la búsqueda del mítico paraje. Usando la técnica LIDAR⁴⁹ desde un avión que volaba entre 600 y 1000 m de altura. Se cubrió 920 km² de superficie

⁴⁸ Ver su libro *Jungland*, publicado en 2013.

⁴⁹ Del inglés Light detection and ranging o Laser Imaging Detection and Ranging. Técnica que utiliza radiación electromagnética en la longitud de ondas visibles para detectar objetos, determinando la distancia y deduce propiedades físicas del objeto sobre la base de la interacción entre la radiación y el objeto. El dispositivo para la percepción remota es un haz láser pulsado.



Izquierda: Figura de piedra decorada con un ave rapaz. Derecha: Vasija de piedra con asas zoomorfas y bandas talladas con espirales. Fuente: <http://www.presidencia.gob.hn/index.php/sala-de-prensa/135-marca-honduras>

en el departamento de Gracias a Dios y de Colón.

Posteriormente en 2015, National Geographic confirmó los hallazgos en la Mosquitia⁵⁰. Entre otros resultados se han obtenido levantamiento topográfico 3D en donde se elimina de la imagen la barrera del bosque y se ubica la estructura del suelo y el sub-suelo. Se han obtenido mapas de varios sitios arqueológicos en dos áreas diferentes de los ríos Plátano y Patuca.

Luego de esos datos, algunos expertos han mostrado sus críticas y escepticismo⁵¹ como lo muestra el análisis de la información disponible, en dos fotografías, del reporte de Carter⁵²; en donde se puede interpretar rasgos

50 Ver «Exclusive: Lost City Discovered in the Honduran Rain Forest», en National Geographic (2015) y «NatGeo confirma hallazgo de Ciudad Blanca» en *El Heraldo*: 05 marzo del 2015. Honduras.

51 Ver: Joyce, Rosemary «Good science, big hype, bad archaeology» y también «Nunca dijimos que era la Ciudad Blanca o la Ciudad del Dios Mono». *El Heraldo*, 12 marzo 2015.

52 Carter, W. Shrestha R., Fischer C., Leisz S. (2012: 412-415). Geodetic Imaging: A New Tool for Mesoamerican Archaeology. *Eos, Trans. Amer. Geophysical Union* 93.

ortogonales antrópicos en el terreno. «*Si acaso alguno de los nuevos sitios descubiertos es la ansiada ‘Ciudad Blanca’, o simplemente se suman a los ya conocidos en el río Aner, será tarea de la prospección en tierra y el análisis de todos los elementos convergentes*»⁵³.

Una vez que las investigaciones en tierra han sido iniciadas, entre los principales elementos identificados se menciona presencia de arquitectura pública ceremonial, montículos habitacionales, posibles canales de riego, embalses, metates decorados, tazones de piedra con figuras de jaguar, jarrones y cerámicas con motivos de lagartijas y guacamayas⁵⁴ además de otros 300 objetos de los cuales 15 de ellos han sido expuestos en la casa presidencial de Honduras⁵⁵. De forma preliminar, el asenta-



Metate efigie con cabeza de jaguar del este de Honduras.
Fotografía de Cris Begley en archaeomosquitia.wordpress.com

53 Idem Nota N° 16. Lara y Hasemann, 2017:155.

54 Ver Douglas Preston (2015). «Exclusive: Lost City Discovered in the Honduran Rain Forest». NG 02 de marzo. En news.nationalgeographic.com. Y «Kaha Kamasá: ¿Se encontró en Honduras la legendaria Ciudad Blanca? BBC Mundo 14 de enero. En bbc.com/mundo/noticias.

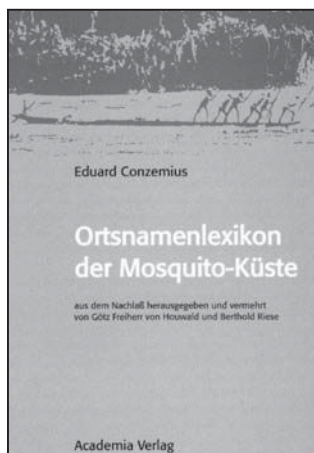
55 Ver Lucia Zepeda (2016). «Exhiben piezas encontradas en la mítica Ciudad Blanca». *El Heraldo* 30 marzo. Honduras. www.elheraldo.com/pais/exhiben-piezas-encontradas-en-mitica-ciudad-blanca.

miento se situó entre 1000 y 1500 d.C.⁵⁶. Es evidente que se trata de proyecto costoso, que corresponde con una voluntad política del gobierno de Honduras, que cuenta con gran apoyo mediático. No obstante, a 5 años del descubrimiento aún no conocemos publicaciones que presenten resultados académicos contundentes que prueben que se trata de una ciudad en todo el sentido de la palabra. Algunos son muy duros en sus juicios y fustigan un ejemplo de pseudo-arqueología basada más en el espectáculo que en la ciencia.

El legado de Conzemius

El legado bibliográfico de Conzemius ha sido abordado en detalle por Victor Conzemius (1986)⁵⁷ y posteriormente completado por Claude Wey (2017)⁵⁸. Agregando las últimas publicaciones en español, podemos establecer un total de 24 publicaciones y 18 manuscritos. A partir del año 2007, el Archivo Nacional de

Luxemburgo ofrece disponibilidad del «Fondo Eduard Conzemius» en: ANLux-FD-253, 1-80 y ANLux-FMD-233. Para quienes se interesen en ampliar sus conoci-



Portada de Conzemius (1927)

⁵⁶ Dato expresado por Christofer Fisher durante inauguración de la exposición de 2015. Ver www.prensalibre.com/vida/escenario/extraen-primeras-piezas-de-cultura-precolombina-ciudad-blanca.

⁵⁷ Ver «Bibliographie Eduard Conzemius (1892-1931)».

⁵⁸ Idem Nota N° 10: 11-45. AGHN.

tos adjuntamos una lista, selecta de publicaciones:

- *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*, Smithsonian Institution, Bureau of Ethnology, *Bulletin* 106, Washington, 1932.
- «Los Indios Payas de Honduras. Estudio geográfico, histórico, etnográfico y lingüístico», en: *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, nouvelle série, París, 19/1927, pp. 245-302 y 20/1928, pp. 253-360.
- *Ortsnamenlexikon der Mosquito-Küste, aus dem Nachlaß herausgegeben und vermehrt von Götz Freiherr von Houwald und Berthold Riese*. Academia Verlag, Sankt Augustin, 1997, 280 p.
- *Estudios Etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano*, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN), Managua 2017 (presentación de Jaime Íncer⁵⁹, dos artículos biográficos y bibliográficos de Claude Wey con tres artículos de Conzemius en español y uno en inglés:
 - «Las tribus indígenas de la Costa de los Mosquitos»: 49-78. AGHN, Managua.
 - «Las islas del Maíz de Nicaragua»: 90-108. AGHN, Managua.
 - «Los Indios Rama de Nicaragua»: 111-196. AGHN, Managua.
 - «Notes on the Miskito and Sumu Languages of eastern Nicaragua and Honduras»: 215-274. AGHN, Managua.

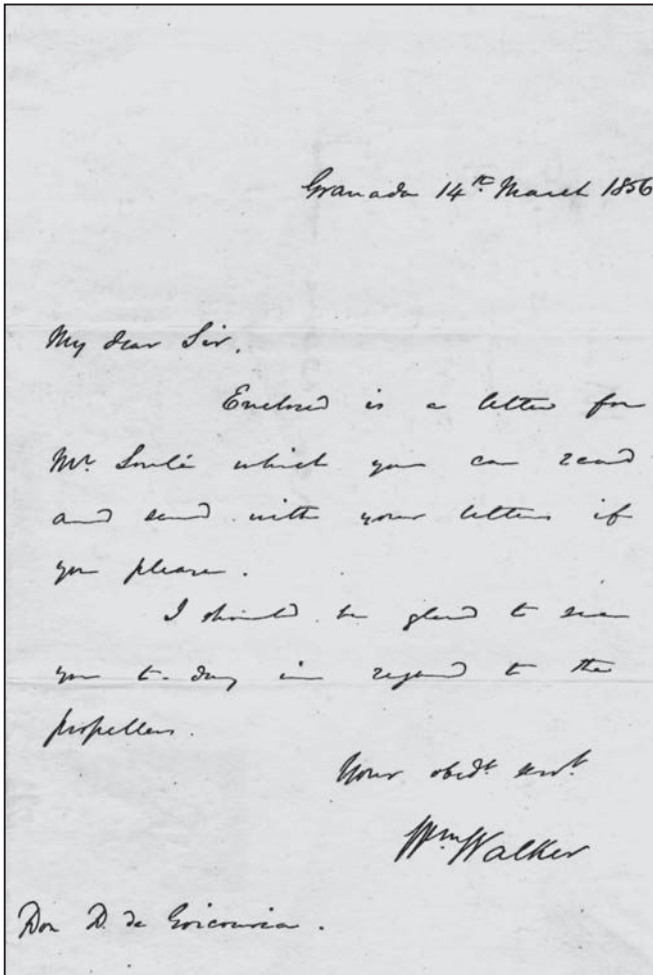
⁵⁹ Presidente de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN).

En los relatos de Conzemius, es escasa la relación directa de los hechos etnográficos, con los asentamientos concretos en los que se colectó las diferentes informaciones. Debido a esa limitación, es difícil establecer una lista detallada de las diferentes localidades visitadas por este acucioso investigador. El establecimiento de la ruta seguida por Conzemius es un tema que los investigadores locales podríamos establecer en un futuro, siguiendo sus huellas académicas a través del territorio.

Agradecimientos

Agradezco al encargado de Negocios a.i. de la embajada del Gran Ducado de Luxemburgo en Managua, André Biever, por su gentil contribución a este artículo, a mi amigo y colega de Alemania, Martin Künne, por los enriquecedores intercambios; a Claude Wey, historiador Luxemburgués especialista en Conzemius por sus sugerencias y orientaciones; a Georges Kayser y Jaques Bonifas, de la asociación Georges Kayser Altertumsfuerscher y de la revista *Den Ausgriewer* por su apoyo durante la preparación del artículo original en francés. Al colega Finn Aage Jørgensen y a mi querida esposa, Aracelly Álvarez, por el tiempo en la lectura crítica que favoreció el contenido de este artículo. A pesar de estas ayudas, el autor asume toda la responsabilidad que implica la publicación de este artículo.

X.
INVESTIGACIONES



Granada, 14 de marzo de 1856

Mi estimado señor:

Adjunto una carta para el Sr. [Pierre] Soulé, la cual puedes leer y enviarla con tus cartas, por favor.

Sería un placer verte hoy con relación a las hélices.

Tu seguro servidor

William Walker

Don D[omingo]. de Goicouría [sic]

(Fuente: Heritage Auctions, HA.com)

LA BRIGADA CUBANA DEL EXPANSIONISMO ESCLAVISTA EN NICARAGUA

Armando Vargas Araya
Miembro correspondiente de la AGHN

{Texto completo del capítulo sexto de la obra *Juan Rafael Mora y la Guerra Patria. Costa Rica versus el expansionismo esclavista de Estados Unidos (1850-1860)*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2017}.

MIENTRAS EL ejército expedicionario de Costa Rica avanza rumbo a Liberia y Rivas, el presidente Juan Rafael Mora y su Estado Mayor toman nota de indicios serios y concordantes en torno a la presencia de un contingente de habla española en las filas de la aumentada falange del expansionismo esclavista. Suman casi 50 los reclutas y oficiales de una Brigada Cubana, quienes «compartirán las responsabilidades de la guerra con que Walker aumenta los duelos, las lágrimas y las ruinas» de Nicaragua¹. A pocas semanas de su arribo, procedentes de Estados Unidos, los aventureros antillanos pelearán contra las Fuerzas Armadas de Costa Rica; además, dirigirán el periódico de propaganda filibustera, marcarán con una cruenta estela su paso por Chontales, integrarán la llamada Guardia Presidencial walkerista, y servirán de di-

1 Vidal MORALES y MORALES, *Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana*, t. 3, pp. 79 y 83.

versas cuanto peculiares maneras al cabecilla del *destino manifesto*. Los más se mantendrán fieles al dictador militar —«célebre por su crueldad, su rapacidad y por el hecho de restablecer la esclavitud»²—, hasta la derrota bucanera, catorce meses después³.

«De Nueva York y de Nueva Orleans, de Cuba y de California, vienen de todas partes los hijos de la libertad a engrosar vuestras falanges y sostener la causa santa de vuestra independencia nacional», se lee en la primera manifestación de los recién llegados, suscrita por *Un cubano*: «Vuestra causa, ¡oh nicaragüenses!, es la causa común de los hombres libres, de todos los países»⁴. En efecto, además de cubanos y usamericanos, entre los filibusteros que acompañan a Walker se cuentan peligrosos atorrantes y soldados de fortuna oriundos de Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Ceilán (Sri Lanka), Chile, Córcega, Dinamarca, Escocia, España, Francia, Gales, Georgia, Gibraltar, Grecia, Holanda, Hungría, India, Inglaterra, Irlanda, Italia, Jamaica, México, Noruega, Panamá, Polonia, Portugal, Prusia, Rusia, Sudáfrica, Suecia, Suiza y Venezuela. «Espuma corrompida» los denominan dos intelectuales, el uno cubano y panameño el otro; «heces corrompidas» que les dice el obispo de San José; «escoria de todos los pueblos», los impreca el presidente Mora.

2 *Ibid.* Procedente de Nueva Orleans, el *Northern Light* atraca en Greytown con los cubanos que aparecen en Granada el 9 de marzo de 1856.

3 Ha sido poco estudiada la participación de los filibusteros cubanos al lado de WALKER. Véase Miguel GUZMÁN-STEIN, «*La Guerra de Nicaragua y la Independencia de Cuba (1855-1857)*», pp. 121-139.

4 *El Nicaraguense* (Granada), 22 de marzo de 1856.

Un convenio vergonzoso

El gozne entre los antillanos y los falangianos es un emigrado húngaro, antiguo oficial en las fuerzas de Lajos Kossuth, que abandona su patria tras la *Primavera de los Pueblos* de 1848, se establece en Nueva York como expendedor de licores y tabacos, se embarca en la última expedición de Narciso López a la Isla, aventura de la que publicará una narración luego de escaparse de una prisión española en Ceuta: con 36 años, Lajos Schlesinger es su nombre, aunque en Centroamérica se lo conoce por Luis⁵. En la barahúnda del exilio cubano, conoce al acaudalado insurrecto Domingo Goicuría —«entregado con alma y corazón, vida y fortuna, a la causa de agregar a Cuba a los Estados Unidos. Pueden llamarme *filibustero*, no me importa»⁶—, quien a fines de 1855 envía con él a Granada a un joven expedicionario del *Pampero*, el apuesto Francisco Alejandro Lainé⁷. Walker y Lainé, general en jefe del ejército de Nicaragua el primero y el segundo agente de Goicuría —«único tenedor y depositario de los bienes y efectos pertenecientes a la causa de Cuba,

5 Herminio PORTELL VILÁ, *Narciso López y su época*, t. 3, p. 764. Anderson C. QUISENBERRY, *Lopez's Expeditions to Cuba*, p. 70. Luis SCHLESINGER, «Personal Narrative of Louis Schlesinger», pp. 553-592. SCHLESINGER entabla relaciones con el periodista, filibustero y diplomático John L. O'SULLIVAN, conocido por su eslogan del *destino manifiesto*, cuando organizan la fallida expedición a Cuba que utilizaría el buque *Cleopatra* —PRATT, p. 228.

6 Carta de Domingo GOICURÍA al editor del *New York Herald*, 24 de noviembre de 1856.

7 Sobre la participación de LAINÉ (1824-1856) en la postrera expedición de Narciso LÓPEZ, véase su declaración titulada «Sketch of the Lopez expedition, by one of its members». Dos son las expediciones de López: la del *Creole* (1850) y la del *Pampero* (1851).

que consisten en dinero, un buque y municiones de guerra»—, suscriben esta contrata:

1. *El general G. Walker da su palabra de honor de que ayudará y cooperará con su persona y recursos, como son hombres y demás, a la causa de Cuba y a su libertad, después de haber consolidado la paz y el gobierno de la República de Nicaragua.*

2. *El general G. Walker propone y admite la idea de que los recursos materiales y pecuniarios de Nicaragua, lo mismo que los que están en poder del partido revolucionario de Cuba, se amalgamarán, haciendo causa común para derrocar a la tiranía española en la Isla y asegurar la prosperidad de Centroamérica, identificando de este modo los intereses de ambos países.*

3. *El general Walker exige una exposición, manifestación y explicación de los recursos que pertenecen a la causa de Cuba, lo mismo que un informe detallado y lista de fuerzas militares y navales y de los recursos que quedan al gobierno español en la Isla de Cuba⁸.*

«¡Rara contradicción la de Goicurúa!», enjuicia un polígrafo cubano. «Él, que lucha por la libertad, acepta ser el servidor de quien mutila la libertad de un pueblo americano. Y la resolución que debió reservar para emplearla en Cuba contra los amos de su pueblo, la pone en acción en Nicaragua para exterminar hombres que luchan por mantener su decoro y su bandera. El antiesclavista

8 El contrato firmado en «el Estado independiente y República de Nicaragua», 11 de enero de 1856, se publica, entre otros periódicos, por el *New York Herald*, 21 de noviembre de 1856, el *New York Daily Times*, 24 de noviembre de 1856, *Boletín Oficial* de Costa Rica, 10 de enero de 1857, *Gaceta de Guatemala*, 11 de enero de 1857. El *New York Tribune*, 26 de diciembre de 1855, titula así la información sobre este pacto: «Gran proyecto de anexión de Cuba y Santo Domingo».

en Cuba se muestra en oposición con su propio sentir al aparecer al frente de las tropas aventureras de Walker. El rebelde, el altruista, se torna autómatas de un pirata inconsciente que mal podía traer la libertad a Cuba. Combate rudamente. Pone a prueba, en mala causa, su valor y su arrojo. Vence la libertad, él, que había soñado servirla. Alucinado en su amor a Cuba por las promesas del usurpador, no ahonda en la entraña. No ve que no se puede servir la dictadura en Nicaragua y la libertad en Cuba. Que para ofrendarse a la ventura de un pueblo menester es respetar la libertad de todos los pueblos»⁹.

Poco antes de la formalización del convenio, la prensa usamericana da cuenta de que los exiliados cubanos han iniciado un movimiento «para enviar hombres y armas a Nicaragua, con el propósito de organizar un ejército en dicho Estado, a fin de invadir las islas de Cuba y Santo Domingo, quitándoselas a sus actuales dueños. Una vez consumado el proyecto, se proponen formar una confederación que una a Nicaragua —más otras porciones de Centroamérica que logren conquistar o adquirir a como sea— con Cuba y Santo Domingo, y establecer una república separada o solicitar la admisión como Estados esclavistas en la Unión Americana». Se afirma, asimismo, que a Walker le importa poco Nicaragua, fuera de que le pueda servir como base para el ejército invasor»¹⁰.

La Administración Mora tiene claridad sobre las intenciones de Goicuría. «Nicaragua no es para él más que un escalón, y Walker un auxiliar en quien cree hallar hon-

9 Miguel Ángel CARBONELL, *Un héroe pintado por sí mismo*, pp. 15-16.

10 *New York Tribune*, 26 de diciembre de 1855.

radez, valor y sagacidad», se lee en el *Boletín Oficial* de San José: «Su objeto es Cuba». Otro día se denuncian «las intrigas [walkeristas] con los revolucionarios cubanos con el objetivo de arrebatar la Isla de Cuba a España»¹¹.

Los designios de Walker trascienden Centroamérica y se expanden por el Espacio Circuncaribe, la península de Yucatán incluida. Dedicado entonces al periodismo, a sus 25 años había escrito: «Ansiosamente aguardamos que Cuba sea parte de la Unión [Americana...] el golfo [de México] será el centro de un comercio más rico que el que podría jamás presumir el Mediterráneo, y Nueva Orleans será la Alejandría y La Habana la Constantinopla de nuestro imperio, mucho más poderoso y extenso que el romano»¹². Mas en la coyuntura actual pretende asentar un estado federado, organizado y regido conforme a principios militares, desde el que le arrebataría La Perla de las Antillas a España. A fin de «regenerar» sus dominios, planea traer colonos anglosajones a quienes entregaría tierras que exploten libremente con mano de obra esclava. Abierta una ruta transoceánica, la nueva nación quedaría ligada con las potencias marítimas del globo. Él sería dictador vitalicio del imperio tropical¹³.

Dos meses después de la firma de la contrata, Goicurúa llega a Granada al frente de 250 filibusteros, entre los cuales viene la cincuentena de cubanos. Al pasar frente al cabo San Antonio, extremo más occidental de la Isla, una expedición filibustera «concluye que, tarde o tem-

11 *Boletín Oficial* (San José), 10 y 28 de enero de 1857.

12 *The Daily Crescent* (Nueva Orleans), 1.º de octubre de 1849.

13 William O. Scroggs, «William Walker's Designs on Cuba».

prano, inevitablemente el Tío Sam habrá de tomar posesión de Cuba»¹⁴. Walker lo asciende a general de brigada y lo nombra intendente general de su ejército. De hecho, un estudioso encuentra que al brigadier bien puede considerársele el segundo de a bordo en el mando filibustero¹⁵. Lo tiene a su lado cuando pregona que a él se le «ha confiado [¿quién, la Providencia o la Historia?] velar por el destino de esta región y los intereses de la humanidad», aunque la vecina Costa Rica, «a la cual acudimos al comienzo con un anhelo casi filial, nos mira fríamente y de lejos». Es el discurso en que anuncia su misión de civilizar «adecuadamente» a la América española toda. Solo han pasado diez días desde la debacle de Santa Rosa y faltan doce para el combate de Rivas. Un corresponsal extranjero observa en el círculo áulico la certeza de que están en presencia del *Conquistador del Continente* —Hernán Cortés o Francisco Pizarro redivivos—, «un hombre de sublime coraje, ambición sin límite y alma noble. Hay demasiado en él y en su causa para permitir que lo arrolle la gentuza de negros de esta región»¹⁶.

«Walker sacará adelante la tarea en Centroamérica. Primero [conquistará] esos territorios y luego [vendrá] Cuba. Debemos tomar posesión de la Isla», anuncia un publicista del movimiento *Young America*, quien asevera: «Cuba no es más que aluvión arrastrado por el Misisipí; de hecho, todas esas islas alguna vez fueron parte de nuestro continente. ‘Lo que Dios ha unido, no lo separe el

14 *Blackwood's Edinburgh Magazine*, mayo 1857, p. 442.

15 Jorge L. TAMAYO, *Centenario del sacrificio de Domingo de Goicuría*, p. 8.

16 Alocución de WALKER al finalizar la inspección general de armas, Rivas, 30 de marzo de 1856—*New York Herald*, 2 de mayo de 1856—BOLAÑOS GEYER, t. 3, pp. 351.

hombre'. Los cubanos desean ser estadounidenses»¹⁷.

Un prominente militar de la Brigada Cubana es ultimado por el balazo de un costarricense en la batalla de Rivas: el «valiente y distinguido comandante» José Machado¹⁸. Este cubano-venezolano, capitán de partido en las proximidades de Cienfuegos, amigo y protegido de Narciso López, resulta complicado en un asesinato por el que se lo condena a varios años de presidio en Ceuta, donde conoce a Schlesinger, a quien ayuda en la evasión de la fortaleza del Hacho¹⁹.

«Hombre de caudales, habilidad y carácter», en Nueva York se reporta que Goicuría «ha participado en recientes escaramuzas con las tropas costarricenses»²⁰. Un historiador nicaragüense dice que en las primeras semanas de su permanencia en Centroamérica, el brigadier «presta útiles servicios en la guerra contra Costa Rica. Mientras Walker sale a combatir a los costarricenses en Rivas, se queda como gobernador político y militar de Granada, siendo reconocido como tal por las tropas en parada pública»²¹.

De algunos brigadistas se tiene noticia porque la prensa filibustera registra en sus páginas los nombramientos que obtienen: Diego Hernández, teniente primero, Se-

17 George Francis TRAIN, *Young America in Wall Street*, pp. 322-323.

18 *El Nicaraguense* (Granada), 19 de abril de 1856.

19 Narciso LÓPEZ preside el tribunal militar que condena a muerte al bandolero José CLAVEL por el mismo asesinato —PORTELL VILÁ, t. 1, p. 156.

20 *New York Daily Times*, 25 de noviembre de 1856.

21 Jorge Eduardo ARELLANO, «Nicaragua y Cuba, planes pilotos de Walker y Goicouría».

gundo Batallón de Infantería Ligera; Manuel F. Pineda, capitán, agregado al gabinete del comandante en jefe como edecán presidencial; J. H. Félix, traductor del gobierno; Juan Enrique Félix Rusel, abogado, archivero e intérprete oficial; Juan Manuel Tejada, capitán, intérprete del Ejército. Isidro Peilón, jefe de sección en la Cancillería, quien dominaba cuatro idiomas, muere accidentalmente como voluntario en una de las expediciones punitivas a Chontales. Fallecen por el cólera Cirilo Flores, José Manuel Hernández Canalejos —su padre, el médico Juan José Hernández, también perece en Nicaragua víctima de un accidente—, Manuel Higinio Martínez y Gregorio Pinto. Un número de esos combatientes del expansionismo esclavista se conoce por sus actividades posteriores: Francisco Armas Céspedes intenta justificar la trata de esclavos en su libro *De la esclavitud en Cuba*; Miguel Betancourt Guerra, abogado, llega a ser representante en la Asamblea Constituyente de Guáimaro y, en consecuencia, es uno de los quince firmantes de la primera ley fundamental de Cuba; Adolfo G. Pierrá adapta *El Alcalde de Zalamea* y lo traduce al inglés²².

Sendos cubanos son editores de la sección española en *El Nicaraguense*, Francisco Agüero Estrada y Antonio

22 JIMÉNEZ TABASH, *Diccionario biográfico del filibusterismo* (inédito). *El Nicaraguense* (Granada), 28 de junio, 27 de setiembre y 11 de octubre de 1856. FRANCISCO DE ARMAS Y CÉSPEDES, *La esclavitud en Cuba*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de T. Fortanet, 1866. MIGUEL BETANCOURT GUERRA (1835-1901), estudia jurisprudencia en La Habana y en Sevilla, es miembro de la Cámara de Representantes por Camagüey y secretario del Exterior de la República en Armas; en la Revolución de Baire, arriba en la expedición del *Dauntless*. ADOLFO PIERRÁ, *Nobility; or, The alcalde of Zalamea*, adapted from the Spanish of Calderón de la Barca, Philadelphia, PA: s.p.i., 1885.

Fleury²³. Conocido por su nombre de pluma como *El Solitario*, Agüero ha dirigido el *Aguinaldo Camagüeyano* y *El Pueblo* en Nueva York, donde llega a vicepresidente del Ateneo Democrático Cubano²⁴. De su pluma brotan estas flores: «La Providencia divina lanza sobre esos temerarios [costarricenses] una peste desoladora [el cólera asiático]. El pigmeo y soberbio gabinete [de San José] ha ofendido bruscamente la civilización del siglo por tanto oprobio, tanta bajeza y tanta maldad. El tirano Mora, insensato gobernante de esa menguada república, [actúa] estimulado por el egoísmo y la ambición»²⁵.

Tanto Agüero como Fleury son parte de la comunidad del exilio que edita en Nueva York el periódico *El Filibustero* (1853-1854), «órgano de la independencia de Cuba»²⁶. «No muere jamás el varón fuerte, / que en lid noble y gloriosa halló la muerte, / por Patria y Libertad», dice Agüero en *El Filibustero*, que publica su «Poesía dedicada a la memoria de mi apreciado amigo D. Francisco Perdomo Batista, que murió en la heroica acción de San Carlos el 13 de julio de 1851, al contemplar su retrato»²⁷. El poema «El filibustero» es del bardo Juan Clemente Zenea: «...tengo

23 Nombramiento de AGÜERO, 12 de abril de 1856, sucedido por FLEURY, 5 de julio de 1856.

24 Véase Emilia BERNAL, *Francisco Agüero Estrada, «El Solitario»*, Camagüey: s.p.i., 1934.

25 Frases de la crónica «Guerra con Costa Rica», *El Nicaraguense* (Granada), 17 de mayo de 1856.

26 Rodrigo LAZO, *Writing to Cuba: filibustering and Cuban exiles in the United States*, «*El Filibustero*: symbol of the battle for Cuba», pp. 21-61. La colección de *El Filibustero*, de Juan y Francisco BELLIDO DE LUNA, se encuentra en la Sala Cubana, Biblioteca Nacional José Martí, La Habana.

27 LAZO, pp. 46-47.

por más honra / ser libre <Filibustero> / que ser <pirata negrero> / y torpe esclavo de un rey»²⁸. Pedro Santacilia —autor del poema «A Cuba», que se canta hasta hoy como la *Patriótica Costarricense*²⁹— se ocupa de *bucaneros* y *filibusteros*, «sin pensar que andando el tiempo y corriendo los días, uno vendría en que aquel apodo deshonroso habría de convertirse en título honorífico que sirviera para distinguir a los campeones de la democracia, defensores de la libertad»³⁰. El poeta Leopoldo Turla escribe «Dos mártires», dedicado al pedagogo Manuel Higinio Ramírez, «mártir del honor», muerto en acción de guerra en las filas del bando walkerista en Nicaragua: «Y viva en vuestras almas la esperanza / de ver a Cuba independiente un día / {...} El que muere en aras de la gloria, / luchando por salvar la patria opresa, / si al fin pierde la vida en la ardua empresa / otra gana perínclita en la gloria»³¹. Si bien hay un afán por redimir el léxico peyorativo aplicado a los expedicionarios de Narciso López, abajados por los españoles a la detestable laya de filibusteros, ciertamente los antillanos de la falange esclavista podrán ser cualquier cosa, menos inocentes.

Apodado *Barbablanca* por los nicaragüenses, Goicurúa asume el mando de dos compañías al encomendarle el dictador usamericano la tarea de reprimir una insurrec-

28 J. Clemente ZENEA, «El filibustero» —Matías MONTES-HUIDOBRO, *El laúd del desterrado*, pp. 93-95.

29 Rogelio BENAVIDES. «*La Patriótica* es costarricense y es cubana».

30 Pedro SANTACILIA, *Lecciones orales sobre la historia de Cuba*, libro dedicado por el autor a su amigo GOICURÍA —BORIS ROSEN JÉLOMER, *Pedro Santacilia. El hombre y su obra*, t. 1, p. 327.

31 Los versos también son dedicados a Pedro Ángel CASTELLÓN, uno de los poetas de *El laúd del desterrado* —MONTES-HUIDOBRO, pp. 117-119.

ción en la región de Chontales: Acoyapa, Comalapa, Juigalpa, San Lorenzo, San Ubaldo. Impone contribuciones generales a los pueblos, fusila o ejecuta por la espalda a soldados y oficiales que captura, «hijos leales a su patria, a su religión y a su raza», dice un memorialista nicaragüense, quien dictamina: «En cada pueblo, y hasta en los caminos, deja un reguero de sangre, con que se propone difundir el terror en los que llama rebeldes»³². Por su parte, la prensa filibustera atribuye la *pacificación* de la zona a «la presencia, la energía y la perseverancia» del brigadier³³. Para Walker, Goicuría dispersa a los rebeldes «en un abrir y cerrar de ojos»³⁴.

De vuelta en Granada, preside la corte marcial que juzga al coronel Schlesinger por el desastre de Santa Rosa. Los cargos son: incumplimiento del deber, ignorancia de sus deberes como oficial de mando, cobardía en presencia del enemigo y deserción del ejército. En una de sus jugadas usuales, Walker enfrenta así a dos antiguos camaradas, uno de los cuales ha sido el intermediario para la llegada de la Brigada Cubana. Específicamente, se lo acusa de no ejercer el mando y permitir el desorden en el recorrido de La Virgen a Santa Rosa, no organizar a sus hombres ni preparar las armas para la batalla, no disponer centinelas que alertaran sobre la aproximación de los costarricenses, no disponer a oficiales y rasos que rechazaran la carga del adversario, no reorganizar al cuerpo de oficiales en la retirada, abandonar su puesto de mando y huir al galope con un pequeño grupo, permitir el

32 PÉREZ, p. 221.

33 *El Nicaraguense* (Granada), 3 de mayo de 1856.

34 WALKER, p. 205.

regreso desordenado de la tropa hambrienta y desnuda a La Virgen, no repeler al enemigo ni hacerse presente él mismo durante la acción. El magiar permanece bajo libertad de palabra mas pone pies en polvorosa cuando está a punto de dictarse la sentencia unánime: «Degradar al coronel Luis Schlesinger de la Segunda Compañía de Rifleros. Fusilarlo por los cargos comprobados contra él y por su deserción mientras era sometido a juicio. Publicar la sentencia con su nombre en los periódicos de todo el mundo civilizado»³⁵.

Schlesinger hace mutis por el costado del escenario falangista, con la mácula de traidor. «Hombre pérfido, ignorante e inescrupuloso», lo escarnece la prensa filibustera al difundir un llamado del húngaro a sus excompañeros³⁶. «William Walker es un infiel traidor», escribe el fugitivo, «si fracasa, os abandonará a vuestra suerte»³⁷. Más tarde, anuncia en Nueva York que publicará sus *Memorias sobre Nicaragua*, como «declaración de la verdad. [...] Hice más en Santa Rosa que cualquier otro comandante habría podido hacer en circunstancias similares, y fui retribuido con la más negra ingratitud»³⁸. El veleidoso coronel se pasa al bando de los aliados centroamericanos y pronto riñe con uno de sus nuevos jefes, a quien desafía a duelo: «El prófugo héroe de Santa Rosa, el primer filibustero invasor de Costa Rica, ¿caso merece el honor de figurar entre los leales luchadores por la li-

35 «Court Martial of Colonel Louis Schlessinger», *El Nicaraguense* (Granada), 10 de mayo de 1856; *New York Daily Times*, 2 de junio de 1856.

36 *El Nicaraguense* (Granada), 30 de agosto 1856.

37 Comunicado de Luis SCHLESINGER a los soldados de la falange filibustera, Matagalpa, 7 de agosto 1856 —*Ibidem*.

38 *New York Daily Times*, 26 de octubre de 1857.

bertad y la soberanía?», se lee en el periódico gubernamental de San José; las tropas salvadoreñas realizan en Nandaime una retira inexplicable y pregunta el semanario: «¿No habrá habido un vil cálculo o una traición debida al influjo de ese aventurero?»³⁹. Schlesinger casa con dama salvadoreña, hace fortuna en Guatemala y muere en París a los 82 años de edad⁴⁰.

En una segunda misión *pacificadora* por Chontales, Goicurúa ejecuta a numerosos nicaragüenses rebeldes al régimen dictatorial, extrae contribuciones pecuniarias y, con mano de hierro, en catorce días —por sí y ante sí— «dicta e impone castigos ejemplares que, sin dudas, producen un efecto saludable»: Boaco, Comalapa, Cuapa, Juigalpa, Libertad⁴¹. El plan de Walker es ocupar Chontales y colonizar el territorio «que deberá suministrarlos la mayoría del ganado, caballos y mulas en el futuro previsible»⁴². Goicurúa «verifica su estreno en aquellos indefensos pueblos», dirá un historiador, «y su huella, como la del tigre, queda señalada por un rastro de sangre»⁴³. En Costa Rica se comenta que el brigadista primero «coopera con Walker en *los cristianos trabajos* para la redención de Nicaragua»⁴⁴.

39 *Boletín Oficial* (San José), 14 de febrero de 1857.

40 Un siglo después, familiares suyos intentan justificarlo. Véanse, «Sobrino nieto del coronel Schlesinger trató de vindicar la memoria del filibustero en Guatemala», *Diario Nacional* (San José), 11 de abril de 1956; «Descendiente de Schlesinger entabla una polémica», *La Nación* (San José), 11 de abril de 1956.

41 *El Nicaraguense* (Granada), 24 de mayo de 1856.

42 Despacho de WALKER a John P. HEISS, Granada, 22 de diciembre de 1856 —«Walker-Heiss papers», p. 342.

43 José D. GÁMEZ, *Historia de Nicaragua*, p. 640.

44 *Boletín Oficial* (San José), 10 de enero de 1857.

Hombre de todas las confianzas de Walker, lo acompaña a León, donde lanza dos iniciativas políticas que repugnan al partido responsable de la entrega del poder al expansionismo esclavista. Una no se concreta pero la otra sí. La primera consiste en separar la iglesia católica nicaragüense de la jurisdicción de Roma o «abrazar el protestantismo que profesan Walker y toda su falange». El gobernador de la diócesis le pregunta: —*¿De qué país es usted?* —«Cubano», le replica (y sobrino de un arzobispo de La Habana, pudo haber agregado). —*¿Y por qué quiere usted arrancarnos la fe, que es lo único que nos queda?*⁴⁵ Años después, Walker dirá que los naturales del país «malquerían a Goicuría porque lo tomaban por español, y los extranjeros a quienes más odian los nicaragüenses son los españoles»⁴⁶.

La segunda idea sí llega a realizarse: la Presidencia de la República de Nicaragua servida en bandeja al «rey de los filibusteros»⁴⁷. El ministro de Guerra, Máximo Jerez, la rechaza: —*La ley y la conveniencia pública se oponen a esa presidencia.* —«Walker será Presidente de Nicaragua. Como en todas las repúblicas hispanoamericanas, una espada es la que debe mandar aquí» —le repone el brigadier. —*Ni veinte mil espadas, solo la opinión pública* —rebate el ministro. Luego, ante una junta de notables, insiste: «Semejante suceso haría la felicidad del país, al igual que lo hizo el cambio próspero de Tejas». Más tarde, argumenta ante el canciller Sebastián Salinas, quien lo refuta: —*Nosotros hemos sostenido de buena fe que Walker no ha*

45 PÉREZ, p. 422.

46 WALKER, p. 217.

47 DAVIS sobrenombra a WALKER «el rey de los filibusteros» en el capítulo 5 de su libro *Real soldiers of fortune*, p. 145.

querido usurpar el poder, y lo interpelo a usted como cubano para que juzgue si nosotros pudiéramos apeteer una dominación exótica. —«Este país ha sido sumamente desgraciado. Solamente Walker y los americanos pueden hacerlo feliz» —presiona. —*No comprendo que pueda haber felicidad por la fuerza, contra la ley. La historia solo podría calificar a Walker como imbécil* —objeta. —«Unos pueblos que han dado tantas pruebas de salvajismo en treinta y tantos años de revolución, no pueden ser mandados sino por la mano de Walker» —le porfia. —*Nosotros estamos resueltos a perder la vida antes de consentir un solo acto de usurpación* —cierra el canciller. Durante la misma jornada, Walker visita al presidente Rivas, le ordena ceder el mando y lo amaga con tomarlo por la fuerza. Al día siguiente, se emite un decreto que convoca a la elección directa de presidente de la república⁴⁸.

De León, regresan a Granada con poderes del Gobierno para que Goicuría gestione en Estados Unidos un empréstito por \$250 000. Rivas, Jerez y Salinas rompen con el jefe esclavista, se trasladan a Chinandega y se unen a la alianza centroamericana contra la invasión usamericana⁴⁹. Fermín Ferrer es designado presidente provisorio por el régimen conquistador y se advierte a quienes auxilien al gobierno disidente que «serán considerados como traidores a la patria y juzgados conforme a las leyes marciales»⁵⁰.

La partida de Goicuría hacia Nueva Orleans en pro-

48 PÉREZ, pp. 422-424; BOLAÑOS GEYER, t. 4, pp. 32-36.

49 *New York Herald*, 16 de octubre de 1856.

50 Decreto de William WALKER, 20 de junio de 1856 —*El Nicaraguense* (Granada), 21 de junio de 1856.

cura del dinero para el expansionismo esclavista, coincide con un elogio antillano al «héroe de Nicaragua, el campeón de la libertad, [...] cuyos rayos bienhechores difundirá algún día sobre la infortunada Cuba, a quien el gobierno de la opresora España parece condenar a eterna maldición y vilipendio». En la sección española del periódico granadino se lee: «En lo físico como en lo moral todo está convenientemente enlazado y así, en su posición geográfica como en sus relaciones políticas, Cuba debe estarlo con la libertad continental de la América»⁵¹.

La fuerza armada irregular que ocupa Nicaragua es continuación de otras agresiones militares —estatales o paraestatales— impulsadas desde territorio usamericano⁵². Las expediciones de Narciso López a la Isla aportan 35 combatientes no cubanos, entre los que destacan C. I. Fayssoux, P. H. French, B. K. Fry, A. L. Kewen, H. T. Titus o C. R. Wheat⁵³. De la fracasada República de Baja California, encabezada por el efímero «presidente Walker», llegan diez mercenarios: J. Brady, C. Brogan, G. R. Davidson, R. Emory, C. H. Gilman, W. A. King, D. B. Lathrop, N. P. Potter, S. S. Tucker y P. S. Veeder⁵⁴. Hay 84 veteranos de la guerra de Estados Unidos contra México, como F. P. Anderson, J. E. Farnum, C. C. Hornsby,

51 *El Nicaraguense* (Granada), 21 de junio de 1856.

52 MAY, *Manifest Destiny's Underworld*; JIMÉNEZ TABASH, *Diccionario biográfico del filibusterismo* (inédito).

53 Véanse los tres tomos de PORTELL VILÁ, *Narciso López y su época*; Tom CHAFFIN, *Fatal glory: Narciso López and the first clandestine U.S. war against Cuba*.

54 Véase «La expedición filibustera de William Walker», en Marcela TERRAZAS Y BASANTE, *Inversiones, especulación y diplomacia: las relaciones entre México y los Estados Unidos durante la dictadura santannista*, pp. 154-161.

H. L. Kinney o T. O'Hara⁵⁵. Como se ve, la Guerra Patria constituye la confrontación de todo un proyecto de escala estratégica, no es una mera disputa accidental por un territorio fronterizo⁵⁶.

Los brigadistas, reporta el embajador de España, «proclaman públicamente en Granada su pensamiento de afirmarse en Centroamérica para emprender después sus ataques contra la Isla de Cuba, y aun extenderlos después a Méjico y en el porvenir a las demás repúblicas hispanoamericanas, según la doctrina de Monroe, y en cumplimiento del destino manifiesto»⁵⁷. En otro oficio remitido a Madrid, el diplomático enmarca ese empuje expansivo en la perspectiva geopolítica de Estados Unidos que «hoy quiere poner sus fronteras en Panamá, quedando dueño de ambos mares, teniendo en su mano el comercio del mundo y la llave de comunicación con la América del Sur. El intemperante apetito de absorción de que parece hallarse poseída esta raza, no tiene ejemplo en la historia. Y es tan poderoso este instinto, que parece comunicarle su propia sangre, y tan vehemente, egoísta y exclusivo el sentimiento de raza, que sintiéndose incompatibles con las demás, aspiran a exterminarlas, especialmente a las que consideran y llaman *inferiores*»⁵⁸.

55 Véase Donald FRAZIER (Editor), *The United States and Mexico at war: nineteenth-century expansionism and conflict*.

56 Véase Alfred Thayer MAHAN, «Strategic Features of the Caribbean and the Gulf of Mexico». El Caribe se compara con el Mediterráneo, su dominio resulta esencial para la protección estratégica de un futuro canal interoceánico.

57 Oficio del embajador GOÑI al Primer Secretario de Estado, Guatemala, 30 de junio de 1856 —AMAE, Fondo Correspondencias, Nicaragua, 1854-1857, n.º 30.

58 Oficio del embajador GOÑI sobre la proyectada Dieta o Confederación

A mediados de 1856 se recibe en San José la visita del brigadier general Joaquín M.^a Morales de Rada, secretario de la Capitanía General y jefe de Estado Mayor de la Isla de Cuba, quien llega vía Aspinwall, Panamá, a bordo de una goleta de bandera española. Tiene experiencia en el combate del filibusterismo pues comanda tropas en 1850 y 1851 contra los expedicionarios de Narciso López, en cuya captura participa. Se afirma que su misión consiste en evaluar los recursos de Costa Rica, proporcionar asesoramiento militar y, de serle posible, «vender algunos miles de anticuadas armas de fuego». La prensa neoyorquina recoge versiones según las cuales «el Gobierno de Cuba infiltra en secreto oficiales y soldados que auxilian a Costa Rica en su incursión a Nicaragua». El órgano de propaganda falangista reproduce especulaciones aparecidas en la prensa usamericana: el gobernador general en La Habana «está alarmado, no dudando del triunfo perfecto de Walker y los filibusteros en Nicaragua, y de aquí las ansiedades de los rancios españoles y sus deseos de verles echados de ese país»⁵⁹.

de los Estados Hispanoamericanos —AMAE, Fondo Correspondencias, Nicaragua, 1854-1857, n.º 30.

59 MONTÚFAR, *Walker...*, p. 438; PORTELL VILÁ, *Narciso López...*, t. 3, pp. 570, 590-600 y 663; *New York Daily Times*, 23 de mayo de 1856; *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, 17 de mayo de 1856; *El Nicaraguense* (Granada), 12 de julio de 1856. Joaquín M.^a MORALES DE RADA, militar español (1813-1861), capitán a los 24, comandante de Estado Mayor a los 27, coronel a los 32, brigadier a los 38 y mariscal de campo a los 47, tres veces condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando, caballero profeso de la Orden de Alcántara, recibe la Gran Cruz de Isabel la Católica; combate en la primera guerra carlista, luego es jefe de Estado Mayor en Navarra, desde 1850 presta servicios en Cuba y se incorpora en 1859 al ejército expedicionario de África.

Las autoridades españolas duermen en Cuba con un ojo abierto hacia Centroamérica. A comienzos de año se descubre una conspiración para invadir la Isla desde Estados Unidos⁶⁰. El *Diario de La Marina* publica una lista de cubanos que sirven al expansionismo esclavista en Nicaragua⁶¹. De Real Orden, Madrid dispone la improcedencia de la interdicción de bienes de Goicurúa en el esquema de los embargos de las propiedades a los emigrados que conspiran contra la tranquilidad de la Isla⁶². El cónsul de España en Nueva York informa sobre un mitin de políticos demócratas en el que se «recalca que la Inglaterra es la enemiga de Walker, la instigadora de la guerra de Costa Rica contra él y la autora del degüello de ciudadanos americanos en Nicaragua»; llama la atención sobre el discurso de un diputado de Michigan, quien pronostica que, «cuando el genio de América escriba la próxima página en el pergamino de la historia, el apelativo del hombre de los ojos grises quedará anotado por ser el hombre del destino requerido en este momento y circunstancia. [...] ¿Debemos poseer Cuba? En vista de las necesidades de nuestra situación, más los instintos e intereses del pueblo angloamericano, declaro que debemos poseer la Reina de las Antillas. Solo entonces habremos culminado, como nación, nuestro destino manifiesto, demostrando al mundo que la merecemos»⁶³.

60 ANC, legajo 222, signatura 9.

61 *Diario de la Marina* (La Habana), 8 de marzo de 1857 — *Gaceta de Guatemala*, 10 de mayo de 1857.

62 ANC, legajo 122, signatura 68.

63 Oficio del cónsul FRANCISCO STONGHTON a José DE LA CONCHA, gobernador capitán general de la Isla de Cuba, Nueva York, 26 de mayo de 1856 — ANC, legajo 222, signatura 3. GEORGE W. PECK, *Nicaragua and General Walker*, p. 3.

Pasión y muerte de Lainé

Walker echa mano de los cubanos para integrar un cuerpo de élite que será su guardia pretoriana. La decisión provoca «resentimientos y críticas» entre los filibusteros preteridos por «la horda de bandidos cubanos que envía los plantadores de Luisiana»⁶⁴. Pero son bilingües y pueden relacionarse mejor con los nativos que los angloamericanos. Cultiva en ellos la certeza de que después de Nicaragua, ciertamente a Cuba le llegará su hora estelar. Goicuría bendice la fuerza armada especial protectora de su socio político. El principal entre todos es Francisco Alejandro Lainé.

A sus 32 años, Lainé es nombrado ayudante personal de Walker, con rango de teniente coronel: «Cumplido caballero y soldado», lo llama el periódico falangino⁶⁵. Un historiador costarricense dice que el comandante en jefe «intima con él» y profesa por «el muchacho simpático y de personalidad atractiva, un afecto especial», al punto de convertirlo en «la persona de su más amplia confianza»⁶⁶. «Hombre de noble corazón y abnegado», dice Walker de su edecán⁶⁷.

El acto de toma de posesión de la Presidencia de la República de Nicaragua —el 12 de julio de 1856— se engalana con las banderas de Nicaragua, Estados Unidos, Francia y el confalón de «la Estrella Solitaria de

64 GUIER, p. 173 —Clinton ROLLINS, *William Walker*, Managua: Editorial Nuevos Horizontes, 1945, p. 106.

65 *El Nicaraguense* (Granada), 12 de julio de 1856 y 1.º de noviembre de 1856.

66 OBREGÓN LORÍA, *Costa Rica...*, pp. 172, 177, 310.

67 WALKER, p. 184.

Cuba»⁶⁸. Walker lee su discurso en inglés. Lainé lo lee de seguido en versión española, con engolada entonación retórica. El destino de la Isla también está presente de otras maneras durante la solemne jornada.

En el suntuoso banquete de 50 invitados que sigue a la ceremonia, se ofrecen numerosos brindis. «Por quienes pelearon y murieron en Cuba», dice Lainé de pie en medio de un respetuoso silencio de los concurrentes. Al rato, vuelve: «Por el general Goicuría», y es saludado con aplausos. Walker se levanta: «Las cenizas de Cristóbal Colón, que descansan en la catedral de La Habana, deben pertenecer a América, no a Europa», tremendos aplausos anota la crónica del ágape. El *aide-de-camp* lo traduce y agrega: «Las palabras de nuestro comandante en jefe tocan las cuerdas dormidas de mi corazón. Sí, Cuba será libre, y de esas cenizas surgirá el fuego sagrado de la libertad para la tierra donde ellas reposan», aplausos y vivas de cubanos y nicaragüenses. El último brindis de Lainé: «Por Cuba»⁶⁹.

Transcurrido un mes, 32 cubanos cenan con Walker para conmemorar el quinto aniversario de la batalla de Las Pozas, librada en un lugarejo de Pinar del Río, única victoria de los malhadados expedicionarios de Narciso López sobre las tropas españolas⁷⁰. Entre gritos y aclamaciones, dice el flamante *presidente* de Nicaragua: «La

⁶⁸ *El Nicaraguense* (Granada), 19 de julio de 1856.

⁶⁹ «The dinner», *Extra de El Nicaraguense* (Granada), 16 de julio de 1856.

LAINÉ recuerda un poema de ZENEA publicado en *El Filibustero* (Nueva York): «Murió López, es verdad: / mas el tiempo se desliza / y de su propia ceniza / brotará la libertad» —LAZO, p. 51.

⁷⁰ Amplio relato y análisis del combate de Las Pozas en PORTELL VILÁ, t. 3, pp. 566-594.

batalla de Las Pozas demuestra que, cuando son enfrentados en campo abierto, los españoles no pueden resistir a los cubanos». Lainé alza su copa y brinda por «la esperanza de Cuba, el general Walker»⁷¹. Como invitada especial asiste Cora Montgomery, esposa del general William Cazneau, promotores en pareja del *destino manifiesto* para la dominación usamericana del Espacio Circuncaribe⁷². El *New York Times* comenta que el objetivo final de Walker no es la conquista de Nicaragua sino «obtener una cabeza de playa desde la cual invadir Cuba. Nicaragua llegará a ser el cuartel de los expedicionarios cubanos»⁷³.

Visita el territorio bajo ocupación usamericana el político sudista y protagonista de Ostende, Pierre Soulé —«de un talento privilegiado, distinguido por su saber y la encantadora elocuencia que posee»—, quien es bienvenido por un brigadista cubano en el periódico filibustero⁷⁴. Toma posesión de la hacienda «Las Mercedes», en Nandaime, que fuera del finado presidente Fruto Chamorro⁷⁵. En sus conversaciones con Walker, aboga por el pronto control de Cuba «de la misma manera en que adquirimos Texas» —un periódico tejano lo confiesa sin ambages: «Texas fue conquistada por el filibusterismo»⁷⁶. Su influjo será clave en la restitución de la es-

71 *El Nicaraguense* (Granada), 16 de agosto 1856.

72 Véase de Robert E. MAY, «Lobbyists for Commercial Empire: Jane Cazneau, William Cazneau, and U. S. Caribbean Policy, 1846-1878».

73 *New York Daily Times*, 16 de agosto 1856.

74 *El Nicaraguense* (Granada), 23 de agosto y 6 de setiembre de 1856.

75 PÉREZ, p. 182; *Daily Picayune* (New Orleans), 28 de setiembre de 1856.

76 SCROGGS, *Filibusteros y financieros*, p. 188; Kimberly Ann LAMP, *Empire for Slavery: Economic and Territorial Expansion in the American Gulf South, 1835-1860*, p. 184. *Galveston Weekly News*, 9 de febrero de 1856.

clavitud y en la formalización del apoyo usamericano, por medio del partido Demócrata, a la causa de «la regeneración» centroamericana⁷⁷. «Su hermosa cabeza y su noble presencia hicieron profunda impresión en las gentes del país, sensibles como son a los encantos de la figura y de los modales», escribirá Walker que cavila enseguida: «La docilidad de los naturales de Nicaragua, especialmente la de los indios, es grande, y tratándolos con benevolencia y persuasión casi se puede hacer de ellos lo que se quiera»⁷⁸.

En la catedral de Granada, se oficia una misa de réquiem por el alma del «distinguido héroe e ilustre general» Narciso López y sus expedicionarios «mártires de la libertad cubana, asesinados ignominiosamente por la tiranía española, el año de 1851». El cura Agustín Vijil pronuncia la oración fúnebre y ofrece «una erudita reseña de todos los caudillos que han combatido por la libertad de las Américas»⁷⁹. Comenta Walker: «Las ardientes imaginaciones de aquellos jóvenes meridionales sueñan más con el porvenir que lo que meditan sobre el pasado. Pienzan más en su embarque para ir a vengar la muerte de López y sus compañeros, que en las sombrías y dolorosas escenas de su ejecución». Con sorna urticante, pontifica: «Y por esta renuencia de la imaginación de los meridionales a ponerse a considerar el lado triste de las cosas, es que son menos aptos para la obra verdadera de la revolución que los robustos hijos del Norte, cuya fantasía no huye de la tumba ni de las cosas que la rodean»⁸⁰.

77 PÉREZ, p. 238; MAY, p. 264; OBREGÓN LORÍA, *Costa Rica...*, p. 333.

78 WALKER, p. 233.

79 *El Nicaraguense* (Granada), 6 y 13 de setiembre de 1856.

80 WALKER, p. 242.

Fuerzas guatemaltecas y nicaragüenses toman por asalto la residencia granadina de Walker y arrancan la bandera cubana que el cabecilla ostenta en el aposento donde despacha los asuntos de gobierno —tres franjas azules y dos blancas, hacia el asta un triángulo rojo con una estrella blanca en el centro—. En la refriega queda herido en un hombro el periodista de la brigada Ramón Ignacio Arnao⁸¹. El trofeo de guerra es llevado a Guatemala por el general José Víctor Zavala. Con el correr de los años, la enseña es adquirida por el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, Alajuela, donde se exhibe al público en Costa Rica. Se cree que este es el segundo pendón nacional cubano más antiguo del mundo, después del que ondeara por vez primera en Cárdenas. La estrella solitaria aparece centrada en la posición vertical original. La utilización filibustera del tricolor cubano confiere sentido más penetrante al aserto de José Martí sobre el pabellón liberado de cargas abusivas, lavado con sangre, «saneado por la muerte»⁸².

Los guatemaltecos capturan a Lainé, el de las privanzas con el filibustero mayor. Propone el general Zavala un canje de prisioneros, que los usamericanos rechazan pues el cubano, alegan ellos, «vale más que todo un regimiento de esos desgraciados miserables capturados en las últimas batidas»⁸³. Entonces, ordena pasarlo por las armas. —*¿Habla español el prisionero?* —pregunta. —«Sí, mi general, perfectamente» —le responden. —*Pues, en-*

81 *El Nicaraguense* (Granada), 25 de octubre de 1856. ARNAO es cofundador en Nueva York (1852), con Francisco AGÜERO ESTRADA, del periódico anexionista *El Pueblo*.

82 MARTÍ, *OC*, t. 4, p. 383.

83 *El Nicaraguense* (Granada), 1 de noviembre de 1856.

tonces, que lo amarren a un árbol y lo fusilen por la espalda. ¡Es doblemente traidor!»⁸⁴ Herido en su orgullo, Walker escribe que, con el ofrecimiento de intercambio de cautivos, «los labios [de Zavala] formulan palabras corteses y buenos sentimientos, mientras él se dedica a asesinar». A propósito de las circunstancias de la ejecución de su favorito, dice: «Siendo Lainé de la misma lengua y religión que ellos, no podían esgrimir contra él las falsas excusas con que tratan de justificar el asesinato de ciudadanos americanos. Solamente la sed de sangre y los cobardes instintos de un salvaje pueden explicar la ejecución del patriota cubano»⁸⁵. En represalia, decide fusilar dos desafortunados guatemaltecos: «Ambos prisioneros andan libres en Granada, con la ciudad por cárcel. Son personas ricas, de cultura superior y modales refinados. Su comportamiento caballeroso les granjea la amistad y el cariño de los oficiales americanos», relata un testigo. «Cuando se anuncia que serán ejecutados, se nos parte el alma. No pierden la serenidad. En el patíbulo no aceptan asiento ni venda, según lo prescribe la costumbre, y permanecen juntos de pie contra un muro desconchado por las descargas de incontables ejecuciones. Uno fuma un cigarrillo, miran de frente, sin pestañear, a los rifles que los apuntan y caen sin proferir una queja»⁸⁶.

Lainé, como los otros brigadistas cubanos, Francisco Agüero Estrada, Francisco Armas Céspedes, Miguel

84 GUIER, p. 244; ARELLANO, «Nicaragua y Cuba, planes pilotos de Walker y Goicouría».

85 «Orden general n.º 202: Se manda fusilar a Valderrama y Allende en represalia por muerte de Lainé», Granada, 25 de octubre de 1856 — *El Nicaraguense* (Granada), 1.º de noviembre de 1856.

86 J. C. JAMISON, *Con Walker en Nicaragua*, pp. 157-158.

Betancourt Guerra, N. Castillo, F. Coriscono, José Crespo, Iván Estrella, Juan Enrique Félix Rusel, J. H. Félix, L. o N. Félix, Antonio Fleury, Manuel Fleury, Cirilo Flores, Tiburcio Flores, Antonio García Abarca, Domingo Goicuría Cabrera, Pablo Antonio Golibart, Isidoro González, Manuel González, José Manuel Hernández Canalejos, Diego Hernández, Juan José Hernández, Martín Jiménez, G. Lara, B. Lozano, José Machado, Manuel Higinio Martínez o Ramírez, Francisco Montoto o Montoro, Tomás Navarrete, Isidro Payllón o Peilón, Rosendo Pérez, Adolfo German Pierrá Agüero, W. Pierrá, Manuel Francisco Pineda, Gregorio Pinto, Rafael Pulgarón, Cristóbal Ramos Alegre, Manuel Rivas, José M.^a Rodríguez, Miguel Rodríguez, N. Rodríguez, José Serrano, Juan Manuel Tejada, Luis Torrente y Cirilo Torres, J. Velia, «deben participar en el estigma de la posteridad, al fijarse en la huella de fango que dejan a su paso por Nicaragua, en contubernio con Walker»⁸⁷.

La erupción filibustera que alborota el cotarro

«El patriota cubano», afirma el periódico del Gobierno de Costa Rica, «infama su causa mezclándola con la de los bandidos de Nicaragua»⁸⁸. Más específicamente, Goicuría viaja a la Unión Americana como agente del «civilizador de Centroamérica»⁸⁹, y planea seguir hasta el Reino Unido a título de embajador ante la Corte de St.

87 ORTEGA ARANCIBIA, p. 344. Sobre el listado de nombres, *Diario de la Marina* (La Habana), 8 de marzo de 1857; *Gaceta de Guatemala*, 10 de mayo de 1857; JIMÉNEZ TABASH, *Diccionario biográfico del filibusterismo* (inédito).

88 *Boletín Oficial* (San José), 10 de enero de 1857.

89 *Gaceta de Guatemala*, 11 de enero de 1857.

James's, visto que el régimen esclavista «ve acercarse la tempestad por todas partes y teme el poder e influencias de la Gran Bretaña»⁹⁰. Un diario de negocios publica que «tanto la Gran Bretaña como la Francia, en su calidad de aliados de la España, sostienen la protección mancomunada de Cuba y tienen vehementes sospechas acerca de los designios posteriores de los filibusteros de Nicaragua respecto a la invasión y conquista de aquella Isla»⁹¹.

A la llegada a Nueva Orleans, escribe a su jefe y le aconseja nombrar «una dictadura compuesta a lo más de quince personas», cual vitalicio dux de la Serenísimá República de Venecia y su *Consilium Sapientis*, «elegidas por los contribuyentes que sepan leer y escribir, para que gobiernen el país, a la usanza militar, mientras las armas llegan a consolidar la dominación» esclavista sobre Nicaragua y Centroamérica; asimismo, sugiere la imposición de un aforo del 5% a las importaciones y del 2% a las mercaderías en tránsito. Ya en Nueva York, le escribe de nueva cuenta sobre los arreglos relativos a la Compañía Accesoría del Tránsito y recomienda una concesión de \$20 000 para la navegación del río San Juan. La réplica es tajante: aténgase a las instrucciones recibidas y guárdese sus opiniones para usted mismo, «como el gobierno no lo ha autorizado a usted para nada, nada puede usted prometer en su nombre». El epistolar baño de agua fría, *lo resfría*. Vuelve a escribir y le comunica a su poderdante que no apresurará su viaje a Londres sino que esperará a que se despeje el horizonte político. La respuesta no demora: se nombrará a otro «porque este es el

90 GÁMEZ, *Historia de Nicaragua*, p. 654.

91 *Journal of Commerce* (New York), 17 de abril de 1856.

momento de negociar con Inglaterra» y le hace el cargo de inconstancia. Ahí y entonces se dividen los senderos de ambos personajes. Goicurúa protesta por la «obediencia ciega» que se le exige y el estilo de las cartas que recibe, como si «tuviese usted derecho de dirigirse a hombres de carácter independiente tales como yo con *tono de mando*, en lugar de la persuasión y el raciocino»; luego dirá que el *presidente* de Nicaragua «ha cometido conmigo una injusticia, se ha conducido de una manera descortés y brutal»; remata con el refrán: *Ya se acabó el ahijado por quien éramos compadres*. El *New York Times* le recuerda que cuando dos montan en un caballo, es fuerza que uno vaya en las ancas⁹².

Las instrucciones que Walker había enviado a su embajador designado en Londres, giran en torno a las ambiciones y las perspectivas compartidas sobre el Espacio Circuncaribe. «Con su versatilidad, y si puedo decir así, su *adaptabilidad*, espero que usted hará mucho en Inglaterra», le dice. «Sin San Juan del Norte no podremos tener, lo que nos es muy indispensable, una fuerza naval en el mar Caribe. Las consecuencias comerciales de esta posesión son nada en comparación con los resultados políticos y navales», le indica. Por otra parte, «puede hacer ver al gabinete británico que no estamos empeñados en ninguna empresa de anexión. El único medio de cortar la creciente y expansiva democracia del Norte, es establecer una confederación del Sur, compacta y fundada en principios militares». Sobre la devolución a Nicaragua del protectorado ejercido por los británicos en la Mosquitia, le dice que «es necesaria para el trabajo que

92 *New York Daily Times*, 22 de noviembre de 1856.

tenemos entre manos, después de haber arreglado los negocios de Centroamérica». El párrafo final es diáfano: «Cuba debe ser y será libre pero no para los yanquis. ¡Oh, no!, aquel hermoso país no lo merecen los bárbaros yanquis. ¿Qué haría en la Isla ese orfeón de cantores de salmos?»⁹³. Desde agosto le habían llegado a Goicuría las instrucciones, que repudia irecién en noviembre!

Las trapisondas de Nicaragua alborotan el cotarro del expansionismo esclavista. El cubano es general de brigada, agente financiero, ministro plenipotenciario, como quien dice, casi el alterno de Walker. La publicación de la correspondencia en varios periódicos de Estados Unidos provoca un escándalo mayúsculo. Un vocero del filibusterismo ataca a Goicuría, quien en su defensa da a

⁹³ La correspondencia del pleito se publica, entre otros periódicos, por el *New York Times* el 22 de noviembre de 1856, así: 1] resumen de la carta sobre la reorganización de la dictadura enviada a WALKER por GOICURÍA a su llegada a Nueva Orleans, sin fecha; 2] carta de GOICURÍA a WALKER sobre arreglos con la Compañía Accesoria del Tránsito datada en Nueva York, 12 de agosto 1856; 3] respuesta de WALKER a GOICURÍA escrita en el lago Cocibolca a bordo del *La Virgen*, 20 de agosto 1856; 4] referencia a la respuesta de GOICURÍA a WALKER sobre posposición de su viaje a Londres, sin fecha; 5] comunicación de WALKER a GOICURÍA sobre el nombramiento de otro embajador a Londres, datada en Granada, 27 de setiembre de 1856; 6] referencia a la protesta de GOICURÍA a WALKER por el tono de la correspondencia, sin fecha. En la edición del 24 de noviembre de 1856, el *New York Times* publica dos piezas más: 7] instrucciones de WALKER a GOICURÍA sobre la misión a Londres, llevadas a mano por el general CAZNEAU, Granada, 12 de agosto 1856; 8] carta de GOICURÍA al editor del *New York Times*, 22 de noviembre de 1856; además, 9] comentario editorial del *New York Times* sobre la cuestión. El cónsul español en Nueva York informa a La Habana sobre el escándalo periodístico el 26 de noviembre de 1856 —ANC, Asuntos Políticos, legajo 222, n.º 4.

conocer la contrata original. «Nicaragua era para mí un objeto secundario, un simple escalón para subir a Cuba. Me alegré, por supuesto, al ver aquel hermoso país libre de un gobierno miserable e imbécil. Allá trabajé con toda la energía de mi carácter en la causa de aquel país», declara e insiste: «Pero mi primer y principal objetivo es Cuba. Mi corazón, mi sangre y mi fortuna pertenecen a la causa cubana». Tardíamente descubre «la hostilidad de Mr. Walker a los principios democráticos de Estados Unidos y su designio de establecer un despotismo del Sur como contrapeso a los Estados del Norte. Sienta principios directamente hostiles al engrandecimiento y esplendor de este país. No me deja duda de que no cumplirá su compromiso conmigo y con Cuba. Yo creí que trataba con un hombre de honor, y he visto que es un hombre que desprecia todas las obligaciones».

El último tema aducido en el rompimiento es la reintroducción setembrina de la esclavitud, «de lo cual tuve noticia en octubre. No afecto una falsa filantropía con respeto a los negros», escribe Goicuría, «pero en el actual estado crítico de los negocios de Mr. Walker, esto me parece la quinta esencia de la estupidez, una nueva prueba de su obstinación cerril. Ya había discutido este punto con Mr. Walker, y recibió mis argumentos con aspereza y desdén. Insistí y me contestó con el más grosero e inmerecido insulto. Ahora que necesita el apoyo moral y material de la Inglaterra y de la Francia, restablece la esclavitud y el tráfico de esclavos. Y así quiere que se le tenga como un hábil hombre de Estado». Concluye la diatriba: «Denuncio a Mr. Walker como a un hombre falto del primer elemento de toda clase de habilidad, es decir: la buena fe. Lo denuncio como falto de la

sagacidad y discreción ordinaria y lo denunció como traidor a los intereses de Cuba y de los Estados Unidos»⁹⁴.

Si los celos son más terribles en la política que en el amor, las rupturas entre los actores políticos suelen ser más desgarradoras que entre las parejas.

La única reacción en Granada, es breve: «El nombre del general de brigada D. Goicuría se borra de la nómina del ejército»⁹⁵. Cuatro años más adelante, Walker recuerda que el cubano «ofrece ayudar con dinero, armas y ropas; sus modales y conversación, más mercantiles que militares, están calculados para hacer que le creyesen capaz de inspirar a los capitalistas confianza en sus aptitudes comerciales. Por cuanto muchas personas están de acuerdo en que Goicuría goza de buena reputación, son complacidos los deseos que tiene este de figurar, dándole el cargo» de intendente general del Ejército. Sin embargo, «la vanidad de Goicuría, aguijoneada por su nuevo grado y su título, le trastorna el juicio, y aunque solo lleva un mes de residencia en el país, tiene la necia presunción de espetar su parecer al general en jefe sin que este se lo pida»⁹⁶.

En términos vulcanológicos, el periódico del Gobierno costarricense resume la separación escandalosa como una «erupción filibustera». Goicuría «cambia casaca y riñe con el incendiario de Granada. Pinchado, insultado y necesitando sincerarse de no ser un *Judas* con Walker», encubre las motivaciones reales del choque de egos con ar-

94 Carta de GOICURÍA al editor del *New York Herald*, 21 de noviembre de 1856 — *Gaceta de Guatemala*, 11 de enero de 1857.

95 *El Nicaraguense* (Granada), 25 de octubre de 1856.

96 WALKER, pp. 184-185.

gumentos poco creíbles. Acogido a su nacionalidad hermafrodita nicaragüense-usamericana, «Walker reniega de su patria. Goicuría la toma por suya y quiere unir a ella *su* Cuba. Rompieron los dos compadres»⁹⁷.

Un historiador cubano describe a Goicuría como un «hombre de carácter arrebatado» que en su desesperación por libertar a Cuba entra, con sus seguidores, en «el vergonzoso convenio, sin preocuparse, poco ni mucho, de ser los agentes del despotismo y la usurpación» en Centroamérica. La expedición a Greytown del *Northern Light* con los 250 filibusteros, «que no va a Cuba, sí es organizada y despachada sin que el Gobierno norteamericano la obstaculizase, a pesar de las insistentes denuncias del ministro español en Washington, quien alega que la invasión de Nicaragua es un paso previo para la de Cuba. El malhechor pretende no la anexión a los Estados Unidos, sino la creación de una república inmensa, capaz de disputar la hegemonía norteamericana en el Nuevo Mundo». Expresa en su severo juicio: «No pocos de los cubanos que se alían al aventurero pagan con sus vidas la torpeza cometida y que está a punto de desprestigiar de una manera definitiva la causa de la independencia de Cuba, si esta hubiese sido establecida a costa de garantizar una tiranía extranjera en Nicaragua». En fin, el aparatoso rompimiento de Goicuría «no hace menos censurable el bochornoso convenio Walker-Lainé»⁹⁸.

La Brigada Cubana representa cerca del dos por ciento de los 2518 malandrines que van a Nicaragua bajo la

97 *Boletín Oficial* (San José), 10 de enero de 1857.

98 Herminio PORTELL VILÁ, *Historia de Cuba en sus relaciones con los Estados Unidos y España*, t. 2, pp. 106-107.

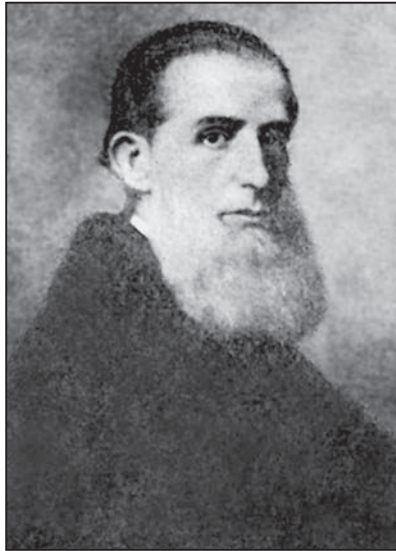
jefatura de Walker⁹⁹. En la esfera universal, el expansionismo esclavista choca de nuevo con el trabajo libre, la servidumbre con la dignidad humana. En el ámbito global, las principales potencias del día difieren en relación con la hegemonía y el dominio sobre la Isla y la Centroamérica: es como una *guerra fría* que confrontara a Estados Unidos con el Reino Unido y Francia. En el plano hemisférico, el *destino manifiesto* usamericano contrasta con el brío emancipado de la América española. Los aventureros cubanos y usamericanos tropiezan con el Ejército Expedicionario de Costa Rica y sus aliados centroamericanos. En el campo de la ética, se comprueba la incompatibilidad de servir a la dictadura en un país a cambio de luchar por la libertad en otra nación. La Guerra Patria es compleja, multidimensional, mucho más grande que una reyerta limítrofe por el control de la vía del tránsito entre el Atlántico y el Pacífico. Dice el *Boletín Oficial* de San José: «El último escarmiento que el pobre y reducidísimo pueblo costarricense da hoy al filibusterismo es una prueba evidente de que si los pueblos hispanoamericanos se levantan contra ese espíritu de rapiña, la victoria será concedida siempre a los que defienden la más justa de las causas»¹⁰⁰.

Ante las fechorías de aquellos cubanos, usamericanos y demás esclavistas, el canciller Lorenzo Montúfar, quien simultáneamente es ministro de Instrucción Pública, improvisa una reflexión en un acto académico de la Universidad de Santo Tomás: «Nuestro territorio está rega-

99 JIMÉNEZ TABASH, *Diccionario biográfico del filibusterismo* (inédito). LAMP, p. 191.

100 *Boletín Oficial* (San José), 14 de enero de 1857.

do con sangre y lágrimas. El pesar que nos han causado los males sufridos el año de 1856 tiene todavía lacerados nuestros corazones. Sin embargo, todo anuncia a la república un nombre glorioso y un risueño porvenir. Sensibles son las desgracias que hemos experimentado pero ellas han producido un bien: han hecho conocer a los costarricenses su valor, les han demostrado que en cualquier parte de la tierra donde se hallen, pueden levantar la frente con orgullo y hablar a los que intenten esclavizar su patria, el mismo lenguaje con que en otro tiempo Mucio Escévola hizo estremecer a Porsena, que proyectaba dominar a Roma»¹⁰¹.



Domingo Goicurúa (1804-1870)

101 *Boletín Oficial* (San José), 24 de enero de 1857. Cayo Mucio ESCÉVOLA, héroe en la guerra del pueblo romano contra el rey etrusco Lars PORSENA, acerca su mano al fuego y dice: «Poca cosa es el cuerpo, para quien solo aspira a la gloria» —Tito LIVIO, *Décadas*.

Bibliografía

- ARELLANO, Jorge Eduardo: «Nicaragua y Cuba: planes pilotos de Walker y Goicouría». *RAGHN*, 69, abril, 2010, pp. 62-69.
- BERNAL, Emilia: *Francisco Agüero Estrada, «El Solitario»*. Comaguez, s.p.i., 1934.
- BOLAÑOS GEYER, Enrique: *William Walker, el predestinado de los ojos grises*. Edición privada. St. Charles, MO, 1989-1994. 5 tomos.
- PRAZIER, Donald S. (Editor): *The United States and Mexico at War: nineteenth-century of expansionism and conflict*. New York, McMillan Reference USA, 1998.
- GÁMEZ, José Dolores: *Historia de Nicaragua*. Managua, Tipografía El País, 1899.
- GUIR, Enrique: *William Walker*. San José, C.R., Litografía Lehmann, 1971.
- GUZMÁN-STEIM, Miguel: «La guerra en Nicaragua y la Independencia de Cuba (1855-1857)». *Revista Reflexiones*, núm. 80, Universidad de Costa Rica, 2001.
- JAMISON, J.C.: *Con Walker en Nicaragua*. Editado por Alejandro Bolaños Geyer. Masaya, edición privada, 1977.
- JIMÉNEZ, Tabash: *Diccionario biográfico del filibusterismo* (inédito).
- LAZO, Rodrigo: *Writing to Cuba: filibustering and Cuban exiles in the United States*. London and The University of North Carolina Press, 2005.
- MONTÚFAR, Lorenzo: *Walker en Centro-América*. 2ª ed. Alajuela, Museo Histórico Juan Santamaría, 2000.
- MORALES Y MORALES, Vidal: *Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana*. La Habana, Cultural S.A., 1931.
- ORTEGA ARANCIBIA, Francisco: *Cuarenta años de Historia de Nicaragua. 1838-1978*. Managua, Colección

- Cultural BANIC, 1993.
- PÉREZ, Jerónimo: *Obras históricas completas*. Edición y notas de Pedro Joaquín Chamorro Zelaya. Managua, Fondo de Promoción Cultural BANIC, 1993.
- PORTELL VILÁ, Herminio: *Historia de Cuba en sus relaciones con los Estados Unidos y España*. La Habana, J. Montero, 1938-1942. 4 tomos.
- ROLLINS, Clinton: *William Walker*. Managua, Editorial Nuevos Horizontes, 1945.
- SCROGGS, William O.: *Filibusteros y financieros: la historia de William Walker y sus asociados*. Traducción de Luciano Cuadra. Managua, Fondo de Promoción Cultural BANIC, 1993.
- TAMAYO, Jorge L.: *Centenario del sacrificio de Domingo de Goicouría*. La Habana, Academia de Ciencias de Cuba, 1970.
- WALKER, William: *La Guerra de Nicaragua*. Versión castellana de Ricardo Fernández Guardia. [2ª ed.]. San José, C.R., Educa, 1970.



William Walker, dibujo en *Harper's Weekly* del 23 de mayo de 1857
(basado en fotografía de Meade Brothers)

LEÓN: DEL 23 DE JULIO 1959 A LA INSURRECCIÓN COMUNAL 1978-1979

Manuel Fernández Vílchez

En este ensayo se emplea el análisis cuantitativo y semántico de los relatos de las insurrecciones comunales de febrero 1978 a julio 1979, por: 1. series históricas de semanas y meses; 2. proporción de individuos implicados según grupos de pertenencia; 3. alcance sobre el territorio en el corto-tiempo; 4. correlación de fuerzas y capacidad de resistencia; 5. definición política de la acción. De este modo, rescatar el dato concreto revela contradicciones y distorsiones del subjetivismo de cada relato, y desenmascara la apropiación del relato por los medios de propaganda.

EN LEÓN, la insurrección comunal estuvo vinculada al movimiento estudiantil, marcado por la tragedia del 23 de julio de 1959, y sin consejos de obreros. Mientras que en las insurrecciones de sociedades con desarrollo industrial, los consejos de obreros forman la columna vertebral del movimiento comunal. En el control municipal de las comunas de León en septiembre de 1978 y junio-julio de 1979, no sobresale el movimiento obrero, sino el movimiento estudiantil.¹ Y si acaso hubo una participa-

1 Nota: Tomo como fuente la información del periodista Edmundo Icaza Mendoza, en su Blog «Versos del mundo poético»: <http://versedmun.blogspot.com.es/2015/01/hechos-sucesos-acontecimientos.html> Acumula, de forma espontánea y completa, una gran suma de datos de

ción sindical, estos sindicatos eran de reivindicación de grupo social, y no organización de clases trabajadoras obrero-campesinas. No aparece una vanguardia de partido político de clase trabajadora sino, más bien, la asistencia de un movimiento armado de origen estudiantil: el Frente Sandinista. Tampoco aparece un respaldo de partidos políticos de democracia liberal, por lo cual tampoco hay indicios de un movimiento de democracia representativa en la revolución de las comunas y sus «muchachos». Estas comunas eran autónomas, ajenas a ONG de ayuda exterior.

La movilización comunal fue espontánea, y en gran parte de Nicaragua fue pacífica. En la mayoría de municipios la Guardia Nacional (GN) se acuarteló o huyó, y la toma comunal del poder municipal a lo largo de los meses de junio y julio de 1979 no fue bélica. Solo en unas pocas ciudades hubo enfrentamiento armado de los «muchachos» contra los cuarteles de la Guardia. Porque la virtud del movimiento comunal de desobediencia civil y autogobierno, consistió en que la Guardia no tenía un oponente visible, ni una trinchera que atacar. El silencio y las sombras, el vacío de las calles, la población que organiza su autonomía ausente del espacio público, era un enemigo invisible e imbatible. Si no en la primera insurrección, lo sería en la siguiente.

primera mano sobre el movimiento social en León de las décadas de los años cincuenta a setenta. El equivalente de más de un centenar de páginas en notas sueltas y documentos fotográficos. Anotaciones rápidas y en desorden como en cuaderno de bitácora, con la perspectiva de la inmediatez y cercanía de los hechos, hasta con descripciones del tipismo leonés. Llevado por su criterio periodístico de observador-informador. A contrapelo de la exaltación partidaria del nacionalsocialismo sandinista; pues da muestras, en el mismo blog, de tener formación y tendencia socialista internacionalista, diversa del populismo sandinista.

La insurrección no la organizó ningún frente guerrillero con sus pocas docenas de cuadros en el territorio nacional. Y tampoco hubo frentes de guerra, como se pretendía ante la prensa, con mapas que ponían los nombres de puntos cardinales de Frente Norte, Sur, Occidental, simulando ocupación de territorio. Porque no hubo una guerra de posiciones de ocupación del territorio, sino movilización de vecindarios urbanos. Al comienzo, el mismo Humberto Ortega reconocía en entrevista con Marta Harnecker a pocas semanas de la toma del poder, que la iniciativa insurreccional fue de las masas, y que los pocos cuadros del Frente sandinista la secundaron.²

Aunque Humberto Ortega, en la entrevista, ya se atribuye que los «comandantes» se pusieron como «vanguardia» insurreccional. Lo que representa no reconocer la magnitud y profundidad del movimiento comunal, ni en las pocas ciudades que hubo participación armada de cuadros del Frente Sandinista, ni en las docenas y docenas de municipios que el poder del Estado dictatorial se disipó ante el movimiento comunal que rigió los meses de junio y julio de 1979, y los pequeños cuarteles municipales de la GN simplemente quedaron vacíos.

En algunas de las ciudades insurrectas de Nicaragua se hicieron presente los escasos cuadros del Frente Sandinista, aquellos que no se encontraban en Costa Rica como fuerza auxiliar de los partidos políticos tradicionales del Gobierno de Unidad Nacional en el exilio, ni como Frente Sur en territorio costarricense. Porque el número total de cuadros del Frente Sandinista consistía en los

2 Marta Harnecker: *«La estrategia de la victoria»*, en Revista Bohemia, Cuba, diciembre de 1979; en folleto, Managua, 1980.

nueve que aparecen nombrados «comandantes» en la formación de la Dirección Nacional (San José de Costa Rica, marzo de 1979), más sus comandos con formación militar que en total no sumaban cuatro docenas de guerrilleros. Cuatro meses después, al momento de la toma del poder el 19 de julio, en la cadena de mando hay solamente treinta y siete «comandantes guerrilleros»³. Porque todos eran comandantes, aunque no todos los cuadros del Frente recibieron el grado de «comandante guerrillero», solo los que se incorporaron a la cadena de mando del nuevo Ejército Popular Sandinista. Y si los cuadros militares del Frente Sandinista no eran más de cuatro docenas para las insurrecciones de 1979, es porque estos eran los sobrevivientes de una larga lista de caídos en la guerrilla, de vidas valiosas de hombres generosos que no encontraron mejor camino para la lucha política democrática.

La prueba está en los reportajes fotográficos de las acciones del Frente Sandinista (ver pruebas fotográficas⁴), donde se distingue a unos pocos y contados cuadros militares del Frente Sandinista en territorio nicaragüense, uniformados y con armas de guerra. Mientras los millares de «muchachos» de las comunas populares iban mal

3 Decreto 429 de la Junta de Gobierno (Gaceta Nro. 128, 7 junio 1980). Un censo del que se filtró una copia a la prensa en el Hotel Camino Real, elaborado por Lesbia Carrasquilla el 20 de julio de 1979 por orden de Tomás Borge, daba cuarenta y ocho nacionalistas sandinistas en la estructura militar con la que después se formó la primera cadena de mando del nuevo Ejército Popular (populista, de conciliación de clases); más un censo de «colaboradores» y personas de confianza, incluidos militantes de los partidos de Unidad Nacional y «muchachos» de la insurrección, que era de varios cientos.

4 Ver del Blog de Edmundo Icaza, «Versos del mundo poético», la sección «200 fotos de la insurrección»: [http://versedmun.blogspot.com.es/search/label/200 Fotos de la Insurrección y otras Históricas](http://versedmun.blogspot.com.es/search/label/200+Fotos+de+la+Insurrección+y+otras+Históricas)

armados con pistolas de defensa personal y rifles de caza menor (ver *Temas Nicaragüenses* Nro. 83: «La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua 1978-79»).

Por otra parte, el único intento de ocupar territorio por el Frente Sandinista, en una guerra de posiciones, fue una masacre completa de la «columna Jacinto Hernández», quienes debían abrir el «Frente de Nueva Guinea», al Sur del Río Rama. Una «columna» que en las fotografías resulta ser de escaso número, y sin una infraestructura logística, que no pasaría de ser un foco guerrillero con combatientes improvisados. El periodista Edmundo Icaza, en el citado blog, menciona diferentes testimonios sobre este «Frente de Nueva Guinea»: salieron de Los Chiles en Costa Rica, y el primer contacto con la Guardia lo tuvieron en El Chacalín, después de ser víctimas de «envenenamiento»: *«la gente del lugar en complicidad con la Guardia, a varios miembros de la columna les dieron de comer nacatamales mezclados con una planta llamada «camotillo» y en su marcha sufrieron náuseas, vómitos y diarreas hasta quedar completamente deshidratados, sin fuerzas. En esas condiciones los masacró la guardia, el 17 de mayo de 1979»*. Un acto de irresponsabilidad del mando militar sandinista, voluntarismo aventurero.

No hubo más guerra de posiciones, de ocupación de territorio. La mediática y fotogénica formación del Frente Sur, bajo Edén Pastora, se mantuvo astutamente al Sur de la frontera de Peñas Blancas. Ocupaban territorio costarricense. No pasó la frontera hasta después que se retiró la GN de Peñas Blancas ya en la tarde del 19 de julio 1979, y no entraron en Managua hasta el 20 de julio (ver *Temas Nicaragüenses* Nro. 83: «La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua 1978-79»). Pero, el

aparato de comunicación de prensa, y la emisora de «Palo Alto» en territorio costarricense hacían parecer la existencia de un ejército del Frente Sandinista en una guerra de posiciones de distintos frentes de guerra. Esto fue «guerra psicológica».

En fin, que las pruebas fotográficas de la insurrección muestran pocos cuadros militares sandinistas, reconocibles por ir uniformados y con armas de guerra, junto a «muchachos» espontáneos de los barrios. Lo que demuestra un papel auxiliar de las armas respecto de la insurrección comunal de los «muchachos», y que la insurrección no consistió en combates de trincheras sino en desobediencia civil del Estado dictatorial, y en organización comunal de la política municipal. De hecho, la construcción de una narrativa bélica, de exaltación partidaria propagandista, tardó en aparecer hasta pasados los primeros meses del año 1980. Cuando ya se había roto la Junta de los partidos de Unidad Nacional y el primer Gobierno de Reconstrucción, y la Dirección Nacional del Frente Sandinista comenzó a ejercer abiertamente como Directorio de Estado sobre la Junta y el Gobierno de Reconstrucción. Aunque, ciertamente, ya existía en la mente del pueblo un imaginario magnificado de la valentía de unos pocos sandinistas que, durante dos décadas, se habían enfrentado a la temida Guardia Nacional en acciones guerrilleras. Pero el movimiento insurreccional, más que acciones armadas, fue un movimiento comunal.

En la «insurrección final» del 4 de junio de 1979 en León hay suficiente documentación fotográfica que, no solamente relativiza la participación del Frente Sandinista con unos pocos cuadros, frente a la dimensión del movimiento de los «muchachos»; sino que también la crónica

de hechos relativiza la versión militarista sandinista, cuando se analiza que el enfrentamiento con la Guardia duró poco más de 48 horas, del 4 al 6 de junio. El 6 de junio los guardias se acuartelaron en el Comando de León, en La 21 y el Fortín. A partir del 6 de junio las comunas vecinales organizan la vida ciudadana con la Guardia recluida. No hay más fotos ni crónica de enfrentamientos con la GN.

El 9 de junio de 1979 sale al aire Radio Venceremos, con los trasmisores y la antena situada en un barrio de León, bajo la dirección de Edmundo Icaza (autor del citado blog). Este cronista registra que la instalación «*la bombardea el Push and pull* [avioneta bimotor, Cessna Skymaster, con una hélice tractora delante y otra propulsora detrás, de ahí su nombre en inglés] y *un cobetazo... averió la antena...* [Pero Radio Venceremos] *Vuelve a salir el 12 de junio y no volvió a callarse*». Insisto en que hay unos radiotransmisores de la comuna insurreccional emitiendo dentro de la ciudad, cinco días después de iniciada la insurrección, y con la GN acuartelada. El 19 de junio, la Guardia abandona el cuartel de la «21» y pasan al cuartel principal del Comando. El 20 de junio, el grueso de la Guardia abandona el Comando en León y lo toman los insurgentes, casi un mes antes de que el último Somoza huya de Managua el 17 de julio de 1979. El 20 de junio es la fecha de la liberación de la ciudad. Repicó la Campana Mayor de la catedral y todas las campanas de León.

El 7 de julio de 1979, la Guardia abandona el Fortín de Acosasco en las afueras de León, y cae en manos de los insurgentes. Mi conjetura es que la GN se acuarteló e hizo un repliegue con la vana intención de que se concentraran las fuerzas insurgentes, y volver a atacarlas con artillería y medios aéreos como había hecho para

terminar con la insurrección del 9 de septiembre de 1978. Pero la cuestión principal es que los cuadros del Frente Sandinista tomaron los cuarteles de la Guardia, solo después de que estos los abandonaran. Desde el seis de junio no se ha registrado acciones importantes contra la Guardia. Las comunas han tomado el poder, y si unos pocos cuadros del Frente Sandinista controlan la ciudad, este poder fue cedido por las comunas de los barrios.

La versión militarista, extrapolada de unas pocas acciones documentadas y de ámbito limitado, falsea la dimensión de la insurrección comunal y la actuación de los «muchachos». Por lo que el movimiento de los «muchachos» debió de ser muy superior en número, respecto de lo que demuestran las fotos y reportajes de prensa, que se centran en la figura de unos pocos cuadros del Frente Sandinista y unas pocas acciones. Porque no se ha cuantificado la participación de los «muchachos» ni su base social en las comunas de los vecindarios. Tampoco se distingue en los escenarios de la insurrección de los «muchachos», cuando se ve los reportajes fotográficos de la destrucción, qué parte de los incendios correspondió a las sucesivas acciones incendiarias y de saqueo contra las propiedades de los afines al régimen somocista. Porque no toda la destrucción en los centros urbanos fue «bombardeo» de la Guardia. En Estelí, Masaya y León los reportajes periodísticos simplemente atribuyen toda la destrucción en el centro urbano a la guerra de la GN, que ciertamente utilizó artillería, bombas incendiarias y medios aéreos. Pero hace falta analizar las formas de resistencia que emplearon los «muchachos» del pueblo. Lo mismo vale para decir que se debe poner números de estadística social de la participación comunal, lo que per-

mitiría superar los discursos de la propaganda partidaria de héroes y de individualidades. Así se podría establecer el grado organizativo del movimiento comunal, redes sociales, fronteras de grupos, estructuras asociativas, y valorar cualitativamente el movimiento de los «muchachos» en las insurrecciones populares de 1978 y 79.

Falta una investigación histórica completa, alejada de la literatura de exaltación heroica y de la narrativa de «testimonio» subjetivo de los que cuentan con emisoras y medios impresos. Hay que dar la voz a las masas insurrectas. Por el «estado de la cuestión», solo es posible elaborar algunas hipótesis, a la espera de su demostración, para el caso de la insurrección de León:

a) el movimiento comunal en la ciudad de León, en las insurrecciones de septiembre de 1978 y junio-julio de 1979, más que por consejos de obreros, se articuló mediante el movimiento estudiantil;

b) influyó la condición de ciudad universitaria, generadora de redes de relaciones y una economía de servicios (incluido el lavado de ropa a mano, el hospedaje en casas humildes y los comedores familiares atendiendo estudiantes, para una proporción elevada de estudiantes foráneos por número de habitantes)⁵;

c) estas redes sociales del movimiento estudiantil y estructura de servicios serían determinantes en la arti-

5 Algunos universitarios trabajaban de maestros en los colegios de primaria y secundaria, de oficinistas en empresas o en otros oficios, incluidos músicos, etc. De modo que la comunidad universitaria en León recibía servicios, pero también ofrecía su trabajo. Convendría investigar este aspecto de relación económica y repercusión en las redes y estructuras sociales, y el movimiento estudiantil.

culación del movimiento comunal con la asistencia de cuadros del Frente Sandinista;

d) la represión sangrienta de la manifestación del 23 de julio de 1959 creó una memoria y una conciencia social, un lenguaje de identidades solidarias (y discriminación) en la ciudad, prácticas y estructuras de un sistema organizativo que culminan en la movilización de la insurrección final del 4 de junio de 1979;

e) cabe preguntarse qué vínculos tenían los partidos de la Unidad Nacional en el exilio con las comunas leonesas y sus «muchachos», cuando instalan ahí su Junta de Gobierno del 16 al 18 de julio 1979. Si la ausencia de liderazgo de los partidos políticos tradicionales en el movimiento estudiantil determinó una carencia de objetivos y estrategia democrática en el movimiento comunal, y el escaso valor que se otorgaría a los partidos de Unidad Nacional representados por la Junta de Gobierno.

Antecedentes del 23 de julio de 1959

En Nicaragua hubo conspiraciones armadas contra la dictadura, antes que las muertes y los heridos por la represión de la manifestación de universitarios del 23 de julio de 1959 en León. Pero aquellas conspiraciones no superaron la esfera de la acción anárquica del heroísmo individual o de pequeñas agrupaciones, no tuvieron repercusión de efectos directos en el movimiento social. Fue el caso del levantamiento del 4 de abril de 1954, que llevó a la cárcel, la tortura y asesinato del grupo de los hermanos Báez Bone y Pablo Leal. Levantamiento que no tuvo más secuelas sociales que el impacto psicológico.

El 21 de septiembre de 1956 se produce en León el

magnicidio por Rigoberto López, que tampoco tuvo repercusión directa en el movimiento social, aunque dio origen a una represión sistemática de dirigentes antisomocistas. Es sintomático que en una ciudad universitaria, semejante acción no agitó el movimiento estudiantil, lo que indica un desfase entre la acción magnicida y su resonancia social. La muerte del dictador más bien consolidó la sucesión de la dictadura en sus hijos, que incrementaron la represión. Estos son los efectos del anarquismo, que es contrario a la forma de organización democrática liberal, y del aventurerismo que es contrario a la organización internacionalista del movimiento obrero y la movilización social (como se vería después en los sesenta y setenta con el cheguevarismo latinoamericano de enmontañados, en huida permanente alejados de la sociedad). Porque, antes que la violencia anárquica, la sociedad busca el consenso con estrategias políticas, hasta que se dan por agotadas las vías pacíficas. Pues, la prohibición del homicidio es un principio y fundamento de la vida social.

Represión violenta de la manifestación del 23 de julio de 1959

Meses antes de la manifestación del 23 de julio del 59, desde el curso de 1958, se organizaron varias manifestaciones universitarias contra la dictadura. En junio de 1959 se produce el «desembarco» de Olama y Mollejones de un grupo aerotransportado, pero sin estrategia alguna y sin consecuencias directa sobre el movimiento social. También ese mes de junio de 1959 cae herido en una guerrilla Carlos Fonseca. Pero en este caso se trata de un estudiante de la UNAN, lo que da motivo para la mani-

festación del 23 de julio de 1959. El desenlace trágico de esta manifestación contra la dictadura tendrá repercusión en la integración del movimiento estudiantil sobre el movimiento social de León.

La represión de la manifestación del 23 de julio de 1959 resulta en cuatro muertes de universitarios, cuarenta heridos de distintitos sectores leoneses, y una profunda conmoción social. Soy testigo desde la terraza esquinera del Colegio San Ramón, frente al Parque Central, ver cómo la fiesta de los «pelones» ha pasado por el mercado y por el costado Sur de la catedral. Ya en el parque, se remojan en la pila de agua del monumento a Máximo Jerez y se disuelven⁶. Al poco rato aparecen unos manifestantes a los que se enfrentan unos guardias salidos del Comando frente al parque central. Los manifestantes están situados en el ángulo Noroeste del parque central entre las esquinas de la Cafetería Prío, Librería Recalde y el Club Social. Recuerdo la nube de humo de gases lacrimógenos lanzados sobre los manifestantes y el sonido de los disparos. Poco antes habían bajado del bus del Colegio Calasanz unos estudiantes de secundaria, de los que algunos se sumaron a la manifestación. Ahí muere Eric Ramírez, hermano mayor de dos compañeros de primaria del Colegio San Ramón, Milton y Byron. Al día siguiente, ayudando a atender heridos en el Hos-

6 Antes de esto, habían pasado frente a la catedral con dirección Sur, unos del inmediato pueblo indígena de Sutiava gritando contra una ocupación de tierras comunales (ejidos municipales de títulos indígenas) por alguien de apellido Argüello. Fue por el sonido de sus tambores que algunos estudiantes subimos a la terraza del colegio San Ramón, y vimos que llevaban una gigantona y un «viejito», que el muñeco parecía ser el que caminaba y llevara a sus espaldas al portador. Antes, no sabíamos que había la marcha de los «pelones».

pital San Vicente de Paul encontré herido en un muslo al estudiante del Calasanz Celan Ordóñez.

Pero lo que más recuerdo del 23 de julio de 1959 es el impacto en las mentes de aquella generación de estudiantes leoneses, que ya no se borró. Causaba gran impresión que, en las redadas de la Guardia, un compañero de primaria había amanecido preso; y más aún, el ambiente general de gran tragedia de una juventud democrata. En las fotografías de ese 23 de julio se observa gente del pueblo entre los manifestantes y los guardias. Fueran curiosos o identificados con la manifestación, a partir de ese momento son los testigos inmediatos de una acción que conmociona a todos los leoneses. Particularmente a las capas medias y bajas integradas a la economía de servicios de la población universitaria. La memoria y la experiencia del 23 de julio de 1959 debió consolidar con un signo político de resistencia contra la dictadura las redes sociales de universitarios y familias leonesas de todos los sectores, que fueron las que canalizaron las insurrecciones de León con mayor grado organizativo que en otras ciudades nicaragüenses.

Impacto político en el medio universitario leonés del 23 de julio de 1959

En torno a esa fecha de 1959 (las fechas no son claras, si nos atenemos a la autobiografía de Tomás Borge: *La Paciente Impaciencia*) se inicia una desviación del movimiento estudiantil universitario vinculado a la Juventud del Partido Socialista (internacionalista), por una «célula» de Carlos Fonseca, Silvio Mayorga y Tomás Borge, que cambian internacionalismo por nacionalismo, y posponen el objetivo de Revolución Social por el democratis-

mo de acabar con el régimen dictatorial somocista. Pasados unos años adoptarán el nacionalismo y anarquismo de Sandino, al extremo que ya no se organizan en partido político, ni partido democrático ni partido socialista. Adoptan rasgos del populismo nacionalsocialista, interclasista, contrario al internacionalismo y al clasismo obrero-campesino del PSN. Una secuela de este posicionamiento contrario al socialismo es que, trece años después, cuando Carlos Fonseca y otros guerrilleros sandinistas caen presos en San José, ni el movimiento estudiantil de izquierdas, ni el poderoso movimiento obrero de Costa Rica se identificaría con los detenidos, ni con un mínimo gesto (sobre la ideología errática de Carlos Fonseca, ver en *Temas Nicaragüenses* Nro. 86: «Señas de la formación política de una generación de intelectuales»).

Por esos años habían aparecido Movilización Republicana y Juventud Democrática. También relacionados con las Juventudes del Partido Socialista (PSN). Pero siguieron la misma tendencia de adoptar objetivos democráticos, o más bien un democratismo, porque no se adaptaban al modelo del liberalismo sino del populismo y nacionalsocialismo. Hasta el año de 1979 se drenarán cuadros de la Juventud Socialista hacia el aventurerismo y el populismo, abandonando la lucha por las condiciones concretas de los trabajadores, bajo un ideologismo abstracto. También en la década de los años sesenta, apareció Fuerzas Armadas Revolucionarias de Nicaragua (FARN), encabezadas por Jacinto Baca, quien cae cerca de León, en Malpaisillo, el 9 de noviembre de 1969. Las FARN pretendían corregir la estrategia de trabajo legal del Partido Socialista en el movimiento obrero, por un movimiento revolucionario cheguevarista en la ilegalidad. Pero no encontraron la

mínima base social, ni las condiciones de desarrollo obrero-campesino. Las FARN serían la demostración del fracaso de los aventurerismos por la vía armada.

De aquellos movimientos guerrilleros sobrevivió el Frente Sandinista de Carlos Fonseca, quien intentó formar un Frente Nacional, pero nunca llegó a cumplir con el objeto de esta denominación, de aglutinar diferentes partidos políticos. Más bien, evolucionaría hacia el nacionalismo y el nacionalsocialismo. Demostró la inercia nacionalista, dedicándolo a la invocación de Sandino, por cuyo anarquismo y rechazo de consenso con los partidos políticos no dejó ninguna forma de organización política. Este Frente Nacional era lo contrario de los Frentes de Liberación Nacional de la posguerra, que eran coaliciones de partidos políticos democráticos y socialistas, y no solamente guerrillas foquistas. Fue así, hasta la aparición de la llamada Tendencia Tercerista, de uno de los varios Frente Sandinista, que estableció una alianza pluripartidista de Unidad Nacional en 1979. Pero este movimiento populista encontraba refugio y reconocimiento en países socialistas, no por su definición ideológica sino por su posicionamiento en la Guerra Fría, lo que dio lugar al equívoco de que fueran «comunistas».

Las anárquicas agrupaciones sandinistas, organizaciones guerrilleras de diversas tendencias y estructuras de mando, carecían de estrategia de partido democrático y de movimiento obrero. Los asaltos a sucursales bancarias, la clandestinidad en la ciudad y la huida permanente en la montaña, poner bombas, ajusticiar, caer presos e inmolarsen en el conspiracionismo al margen de la sociedad, es lo contrario de una organización política de carácter democrático representativo, o de trabajo social de

una movilización obrera socialista de democracia directa.

Sin embargo, la organización guerrillera del Frente Sandinista en sus diversas fracciones y tendencias aparece vinculada a los principales actores de aquella manifestación del 23 de julio de 1959, como se puede observar en el documento: «León, la tarde del 23 de julio de 1959», de Fernando Gordillo Cervantes, publicado en este Nro. de *Temas Nicaragüenses*. Y a través del Frente Estudiantil Revolucionario, tendrá gran incidencia en el movimiento estudiantil leonés, que influirá en el movimiento comunal de 1978 y 1979.

Frente Estudiantil Revolucionario - FER del Frente Sandinista

Tras el impacto en la conciencia social de los leoneses por los acontecimientos del 23 de julio de 1959, en los primeros años sesenta el Frente Sandinista formó el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), que pasó a dominar la vida del Centro Universitario de la Universidad Nacional - CUUN (órgano de poder estudiantil). Esta organización pasaría a tener gran trascendencia en la vida social y política de los leoneses, canalizada por las redes sociales de grupo y de la economía de servicios, y vinculará el movimiento estudiantil a la insurrección comunal de los «muchachos». Conjeturo que se podría establecer un organigrama de estas redes y estructura.

La conexión del FER y el Frente Sandinista es directa. Un dirigente del FER (UNAN-León), Oscar D. Rosales, cae en la guerrilla del Frente Sandinista en Pancasán el 27 de agosto de 1967, junto a Silvio Mayorga, también dirigente del movimiento estudiantil leonés desde 1956. En

Pancasán caen otros guerrilleros, como Ernesto Fernández, Nicolás Sánchez y Carlos Reyna, pero lo que define el carácter principal del Frente Sandinista es su relación con el movimiento estudiantil universitario de capas medias. Otro dirigente del FER y presidente del CUUN, Edgar Munguía Álvarez, cae en la guerrilla el 13 de septiembre de 1976. Marcos Somarriba, uno de los «comandantes guerrilleros» sobrevivientes al 19 de julio de 1979, había sido dirigente del FER. La lista se puede alargar, porque existió una conexión directa entre movimiento estudiantil y guerrilla del Frente Sandinista.

Concluyendo para el movimiento comunal y los «muchachos» en la ciudad de León

Las insurrecciones del 9 de septiembre de 1978 y del 4 de junio de 1979 debieron de verse influidas y condicionadas por la importancia del movimiento estudiantil, que adquiere función de motor político de la ciudad desde el impacto en la conciencia social de la tragedia el 23 de julio de 1959:

1. las redes sociales y estructura de la economía de servicios a la comunidad universitaria, desarrolla formaciones de grupo en las capas sociales medias y bajas, comunica directamente el movimiento comunal con el movimiento estudiantil; que, a la vez, sigue la estructura del CUUN (UNAN-León) y su organización principal el FER, que lo vincula con cuadros del Frente Sandinista.

2. este movimiento estudiantil sandinista, nacionalista y populista (conciliación de clases), no es un movimiento de dirección y organización obrero-campesina; porque la misma condición de la clandestinidad impide el trabajo

de base social, y porque su objetivo inmediato siempre fue el democratismo, no las condiciones materiales de vida de los trabajadores. Lo que anuló la posible conformación de consejos de obreros en el movimiento comunal.

3. tampoco operaba en el movimiento estudiantil de León una coalición de dirigentes políticos demócratas que pudieran formar parte de la dirección del movimiento insurreccional, algo que habría orientado el movimiento comunal hacia formas de democracia representativa, y no hacia el populismo.

4. por consiguiente, liberada la ciudad el 20 de junio de 1979 por el movimiento comunal y los «muchachos», a través de estructuras del movimiento estudiantil, y no de partidos democráticos ni de movimiento obrero, los pocos cuadros del Frente Sandinista toman el control de la ciudad, cedido por el movimiento comunal de los barrios y por el sometimiento de los «muchachos» al mando sandinista.

Aquí tenemos los elementos político-ideológicos que aparecerán en el gobierno de la ciudad de León el 20 de junio de 1979: un movimiento estudiantil vinculado a cuadros del nacionalista Frente Sandinista, quienes controlarán la insurrección comunal de los «muchachos» de las barriadas populares. El FER y unos pocos cuadros sandinistas asumen el poder vertical sobre las masas que ya habían insurreccionado la ciudad, cayendo después en el populismo.

Comunas de León el 9 de septiembre de 1978

Inician la primera fase de la insurrección, en que los ciudadanos desconocen la autoridad del Estado e independizan el Municipio. Mientras tanto, ya se había iniciado la insurrección espontánea de los «muchachos»

en la ciudad de Matagalpa, muchos de ellos casi niños. En Matagalpa se trataba de una insurrección espontánea, apoyada por el movimiento estudiantil de secundaria, pero sin presencias ajenas. En cambio, en León se cruzan un movimiento de agitación comunal espontáneo y otro dirigido que pasa por el FER. Mi prueba es conocer por sus padres en San José de Costa Rica, la despedida del alumno Ernesto Castillo Salaverry para ir a León los primeros días de septiembre, donde días después es asesinado en la represión de la primera insurrección. Debo añadir que aquellos días frecuentaba en su librería a Tito y Cuca, como llamábamos a sus padres Ernesto y Rosa, quienes estaban vinculados directamente al Grupo de los Doce. Lo que indica una vinculación directa por el Frente Sandinista y, por lo tanto, con el FER de la UNAN-León. La ida de Ernesto (hijo) demostraba un plan del Frente Sandinista combinado con el movimiento comunal de León.

Pero, aparte de este plan de intervención del FER y el Frente Sandinista, por las dimensiones de la movilización ciudadana requerida para ocupar una gran ciudad a escala nicaragüense, y contra el segundo mayor acuartelamiento de la Guardia Nacional en el país, fue un movimiento autogestionado por el pueblo. Precisamente, lo que derrotó a la GN y le quitó el control de la ciudad sería la dispersión de brotes insurreccionales en todos los vecindarios, y que no ofrecían un frente de combate. Además, el Frente Sandinista, dedicado sistemáticamente al foquismo guerrillero de unos pocos cuadros militantes con largos años de entrenamiento militar, no contaba con suficientes elementos para improvisar una organización política de esas dimensiones, y tampoco con suficiente

capacidad de fuego para una iniciativa de combate. Más bien, la Guardia se vio obligada a la dispersión de sus efectivos, porque eran objeto de acoso con pequeñas armas de defensa personal en diversos puntos de la ciudad, y pronto se acuartelaron.

No tiene otra explicación la toma insurreccional de las ciudades, desde el levantamiento del barrio indígena de Monimbó (Masaya) en febrero de ese mismo año, que resistieron a los Guardias con «bombas de cabuya» (fibra de pita) de las fiestas de pueblo. La GN no pudo entrar a las calles de Monimbó hasta que lanzó desde helicópteros bidones incendiarios sobre las casas y los ranchos de paja. Ni en la insurrección de Monimbó el mes de febrero de 1978, ni en Matagalpa el siguiente mes de agosto hubo presencia de guerrilleros sandinistas. La ubicuidad de los «muchachos» y sus emboscadas dispersaban las fuerzas policiales de los guardias, y les quitó el control de las calles en Monimbó y Matagalpa, que sólo tomaron días después con artillería y medios aéreos.

En León, los dirigentes del FER y los escasos cuadros del Frente Sandinista solo cumplen una función auxiliar para los vecindarios de grandes barriadas en viviendas de construcciones bajas de una planta, en la segunda ciudad nicaragüense por número de habitantes. Menos aún sería posible que existiera una organización de dirección política de objetivos y tácticas. La participación del FER y el Frente Sandinista en las insurrecciones se magnifica por una tendencia al imaginario militarista y por el desconocimiento de la dimensión de la potencia del movimiento comunal, prácticamente desarmado. Si la única explicación de la derrota de la Guardia en las ciudades, una y otra vez a lo largo de 1978 y 79, de que la GN

utilizara artillería y medios aéreos para recuperar el control de las ciudades y al final fueran derrotados, es que no fue obra de unas docenas de guerrilleros, ni de unos dirigentes estudiantiles. Como decía antes, el vacío de las calles y la población que organiza su autonomía ausente del espacio público era un enemigo invisible e imbatible.

Sin embargo, las crónicas aquí citadas documentan que el 9 de septiembre de 1978 elementos del Frente Sandinista atacan con una ametralladora el cuartel de la Guardia en Sutiava, barrio indígena de León. De este modo darían apoyo y distraían la represión de la Guardia sobre los «muchachos». Aunque lo importante fueron los «muchachos», sin ellos no hay toma del control del poblado por la comuna indígena, y la acción del ametrallamiento del cuartel habría sido una acción más de cuadros del Frente Sandinista. Otro cuartel GN, el de «La 21», también fue atacado por elementos sandinistas. Ahí cae Ernesto Castillo Salaverry. Pero la trascendencia política de la insurrección no dependió de uno u otro individuo con una ametralladora, sino de la población insurrecta y no necesariamente armada.

El autor del blog que cito como fuente periodística de las insurrecciones de septiembre del 78 y junio del 79, menciona su participación en Comités de Acción Popular con cuadros del Frente Estudiantil Revolucionario. Pero da a entender que son enviados a un barrio, sin pertenecer necesariamente al vecindario. Lo que, de por sí, los vuelve agentes extraños y establece una diferenciación de estructuras y de fines respecto de la comuna vecinal. Si el Comité de Acción Popular viene de fuera del vecindario y no aporta alimentos o ayuda material a la comuna vecinal, más bien los consume de su hospitalidad, el valor de su asistencia consiste en dar apoyo ar-

mado a la defensa del barrio o a la distracción de la Guardia, que enfocará sobre ellos el ataque antes que sobre los vecinos. Tampoco se puede saber si, en su afán de combatir, estos comités más bien provocan enfrentamientos con la GN. La GN recupera el control de León el 15 de septiembre [de 1978]. La primera insurrección comunal ha durado menos de una semana.

El autor refiere varias masacres, lo que aumenta el terror de perder los hijos que es lo que mueve a la insurrección comunal. También menciona tres acciones [armadas] aisladas y de escasa envergadura los últimos meses de 1978, ya pasada la insurrección de septiembre. El 29 y 30 de abril, y del 1 al 3 de mayo del siguiente año se producen acciones de hostigamiento a la GN, que provocan una respuesta de violencia indiscriminada contra inocentes. Estos hechos armados es evidente que demuestran una presencia continuada de cuadros del Frente Sandinista en la ciudad de León, y que ya están combatiendo con el reclutamiento de algunos de los «muchachos» de la primera insurrección de septiembre. La Guardia mantiene la represión violenta que la deslegitima aún más ante las familias aterrorizadas que temen por la vida de sus hijos, un miedo que es el mayor motor de la insurrección comunal, para salir del espacio público de la Ley del Estado dictatorial y la Guardia.

Mientras tanto, desde San José de Costa Rica, uno de los grupos anárquicos del Frente Sandinista (pues, no unificarán su Dirección Nacional hasta el mes de marzo de 1979), los llamados Terceristas (de los hermanos Daniel y Humberto Ortega) han adoptado un Grupo de Doce mediadores con los partidos políticos antisomocistas, y crean un movimiento político llamado Pueblo Unido. Es primera vez que una agrupación del Frente Sandinista con-

sigue formar un Frente Nacional de partidos y movimientos políticos. Es un paso decisivo, que representa el abandono del aventurerismo y el foquismo guerrillero por una fracción del Frente Sandinista. Estos comienzan a recibir asistencia de partidos alineados con el Campo Socialista.

También será de suma importancia la incorporación de los empresarios a la resistencia, lo que demuestra la descomposición del régimen, el estado de inseguridad y la completa pérdida de la cohesión social hasta de la clase capitalista. La Asociación de Algodoneros de León (ADAL) convoca una marcha en León para el 5 de marzo de 1979. Ese mes de marzo se coordinan en León los partidos políticos del Frente Amplio Opositor que, junto a representantes de las centrales sindicales, negocian la renuncia de Somoza con la mediación de la Organización de los Estados Americanos. El mes de mayo de 1979 se suceden cada día las protestas ciudadanas en las principales ciudades del país contra la represión violenta de la Guardia, que a su vez incrementa su actuación en una espiral de violencia policial represora. Se acerca la insurrección final del mes de junio de 1979.

Un dato importante que anota el autor del blog es una iniciativa de guerrilleros del Frente Sandinista en Chinandega, en el barrio Guadalupe, que intentan generar militarmente la insurrección en la ciudad. Lo que, aparte de su enfrentamiento desigual con la GN, en que los guerrilleros fueron asesinados, es una demostración desafortunada de que las insurrecciones urbanas no eran el resultado de operativos militares del Frente Sandinista, sino una forma de resistencia pasiva de organización comunal. Además, si la jefatura de esa «escuadra» sandinista correspondía a una militante de la ciudad de Masaya, fue

un acto de voluntarismo militarista, confianza en el poder militar más que en el potencial de la organización social. Porque un acto insurreccional lo hace la comuna ciudadana. Este hecho desafortunado reflejó el prejuicio arraigado de exaltación del acto heroico de inmólación. Cuántos individuos con grandes valores ciudadanos perdimos los nicaragüenses por esta reiterada tendencia al heroísmo sin estrategia política.

Insurrección comunal en León el 4 de junio de 1979

El cuadro sandinista responsable en León, Dora María Téllez, aparece descrita por el cronista con el pomposo grado de Jefa del Estado Mayor Conjunto de León, algo propio de una pequeña organización en la que todos son generales o «comandantes» (como Fidel). Pero, bajo su mando solamente aparecen siete cuadros con capacitación militar en alguna de las antiguas fracciones (divisiones anárquicas o tendencias autárquicas) de los distintos Frente Sandinista, que para esa fecha ya están bajo una Dirección Nacional acordada el mes de marzo en San José de Costa Rica. Los siete cuadros militares del Estado Mayor de la comandante guerrillera Dora María Téllez proceden de las antiguas agrupaciones GPP (Guerra Popular Prolongada, del comando de Tomás Borge), los Terceristas (del comando de los hermanos Humberto y Daniel Ortega) y uno de los «Proles» (del comando de Jaime Wheelock).

Bajo este Estado Mayor de la plaza de León (lo digo así porque su militarismo imita la estructura territorial de la Guardia Nacional) hay trece nombres de «muchachos». Estos no vienen identificados por los agrupamientos internos del Frente Sandinista. No vienen de fuera y son los que conocen el terreno, los intermediarios de

operativos en los barrios de la ciudad. Por las fotografías del citado blog se observa que son casi adolescentes, y no tienen los años de entrenamiento de los guerrilleros del Frente. Y el autor del blog habla de ellos diciendo «*los más pequeños de ese entonces (1979), hoy claro está ya son hombres*»; es decir, que se trata de adolescentes, de los «muchachos» de las comunas.

Estos eran los «muchachos» hijos de la prole, auténticos proletarios hijos del vecindario. El autor los menciona por sus apodos de barrio que son coloridos y vivenciales, resultado de la experiencia de la vida diaria, no son los alias guerrilleros de los cuadros sandinistas: Charrasca, Micón, Pescado Lucio y Chivo Pando, jefes de banda; El Tuco (como de 14 años, q.e.p.d.), Pepesquín (como de 14 años, q.e.p.d.), Pulgarcito, El Chocoyo (otro menor). De Walter, recuerda: «*cayó en el Parque de Guadalupe, en la huida de Vulcano*». Otros apodos de vecindario: Mico Peñón, Carlos Pierna, El Indio, Tamal, Puquita, Cucalón, Memo, El Chato, Pachillón, La Pana, El Boludo, Tromberry, Evert (q.e.p.d.), William (q.e.p.d.), Ronaldo, Canelora, Canelora-Mayor, Chicón. El «*que en paz descansé*» es del cronista del blog, Edmundo Icaza, quien recuerda que en agosto de 1979, «*por orden de Martha Isabel Cranshaw, hizo entrega de los Diplomas de Combatientes Históricos a todos los muchachos, tremendos combatientes*»... «*Esa gente se paraba duro. Pero los combatientes salían de todos los patios, aparecían por todas las calles, eran de diferentes grupos*». Se está refiriendo a los «muchachos» de las comunas, no a cuadros militares del Frente Sandinista.

Estos «muchachos», carentes de entrenamiento militar (algunos con la experiencia de la insurrección de septiembre del 78, habían mantenido contacto con cuadros del Frente y recibido cierto entrenamiento), son los hijos

de las familias que harán la revolución comunal; los que conectan con el movimiento estudiantil del FER y mandos del Frente Sandinista. Se los ha querido presentar como Frente Sandinista, pero salen de los barrios que ya tienen su propia dinámica comunal, que es más asociativa que militarista. Y en esto último radica la invisibilidad de la comuna ante la Guardia represora, en que la comuna se basa en la desobediencia civil más que en el enfrentamiento armado. Porque el combate armado fue secundario, de apoyo, contra una Guardia que ya estaba desmoralizada, derrotada impotente ante el movimiento comunal.

De modo que, los «muchachos» de las comunas, los desarmados o mal armados contactados para acompañar alguna escuadra sandinista, o en las barricadas cerca de sus viviendas, eran la práctica totalidad de una generación de jóvenes. Tener en cuenta que son las capas bajas más pobres las que se han quedado en la ciudad a la hora del enfrentamiento con la Guardia, las capas medias han buscado lugares seguros en los pueblos o en el extranjero. La simple lectura de la lista de apodosos nos indica una procedencia social casi marginal.

Pero es por esas redes sociales del movimiento estudiantil con las capas bajas de la ciudad, que se sabía que el movimiento comunal estaría pronto para la insurrección final el 4 de junio, y se coordinó el apoyo de cuadros del Frente armados con equipo militar. Algunos «muchachos» se prestan para combatir bajo mando de cuadros del Frente. Un testimonio oral citado en el blog, dice: *«Esa noche salió parte del grupo a ‘La Leona’. —Oíme, de mi grupo se aportaron tres combatientes, Payo, El Flaco Alejandro, y El negrito ‘El Panadero’, quien iba descalzo. Él se ofreció voluntario... de primero. Y, antes de irse, le regalé mis zapatos tenis,*

casi como un presagio de que sería el único caído en ese exitoso combate, un Héroe anónimo del barrio El Laborío». Son historias de combatientes espontáneos y de capas bajas de la población, no profesionales del Frente Sandinista que llevaban largos años de sus vidas en entrenamiento en Cuba.

Pero vuelvo a insistir, mientras una parte de los «muchachos» se ponen bajo mando de cuadros del Frente Sandinista, enfrentándose a brigadas de la Guardia o atacan sus cuarteles, las comunas no ofrecen un blanco visible a la GN. Las comunas forman una entidad presente, perceptible, pero invisible a la Guardia. La comuna es organización social, y la barricada es sólo una señal de su existencia sin ofrecer un blanco fácil. Más bien, la GN distraerá su esfuerzo buscando focos armados en una ciudad autónoma que ya vive a sus espaldas, que los rechaza con astucias y con burlas, y hasta incendiando propiedades, pero no con sus mismas armas de muerte. Es falsa la presentación de la insurrección popular como una contienda de bajas entre dos ejércitos, sino que fue la creación comunal de un vacío de poder en que desaparecía el anterior Estado dictatorial por el nuevo Estado comunal. Mientras en la revolución comunal el aparato militar es complementario, auxiliar, no esencial. Lo esencial es la organización política de la comuna municipal.

Un cuadro sandinista de la agrupación GPP con el alias de Pastor, Iván Morazán, dice que los «muchachos» bajo su mando se enfrentan a la Guardia con «30-30 [rifle de caza mayor], *niples* [lanzador de explosivos], [rifles de caza menor] '22' y *algunos revólveres* [de defensa personal]... *Y, digo yo, ¡qué clase de 'agallas' de estos jodidos, muchachos! ...Se rompen los fuegos. Las municiones están mojas y no revientan. Se tiene que replegar...*». Aunque había

alguna acción con armamento militar puesto en manos de los «muchachos». Uno de los «muchachos», José Villegas, que participa en el acoso al cuartel del Fortín de Acosasco, dice: *«El grupo para contener a los del Fortín de Acosasco, fue rebasado. Casi la vimos de a ‘palito’. Baja la tanqueta, con guardias bien armados. Piscis le dirige un ‘bazucazo’ y la pega bien. —Da como bramidos, explota, y queda varada del puente de Guadalupe hacia el sur. La guardia después del susto, reacciona, y saca sus blindados, el enfrentamiento es encarnizado, valiente, temerario. Pura ‘rifa’. Comienza el bombardeo de los aviones Push and Pull. Las fuerzas guerrilleras... se repliegan y se reagrupan...»* Una muchacha combatiente, Mercedes Peralta, recuerda: *«Hay quienes ponen las cosas fáciles. Pero la realidad no es así. La cosa se puso ‘peluda’. Mira, yo vengo, con la gente del Calvario y con mi grupo nos bajamos al ‘Río Chiquito’, y ‘orillados’ caminamos buen trecho, pasamos el puente de Guadalupe, el Trillo de Ajonjolí, salimos por la ‘Bolsa’, y nos colocamos en una saliente: Un muro de 2 m. de alto o más. Desde ahí atacamos {el cuartel de} la ‘21’ con toda nuestra fuerza y fusilería. Cuando viene el refuerzo de la GN del Fortín y es rebasado el grupo de contención y ellos sacan sus blindados, la cosa se puso muy difícil. Tuvimos que replegarnos. Nuestras vidas estaban en peligro».* Casi todas son historias de temeridad, de acoso y retirada. Lo que desmoralizaba a la Guardia, pero estas acciones no la derrotaron militarmente.

Estas descripciones sintetizan el hecho de que la Guardia y la dictadura no fue vencida por acción militar de cuadros sandinistas y «muchachos», sino por la pérdida de control en el vacío de poder creado por el movimiento comunal. Y porque, sobre este vacío de base social del Estado dictatorial, el país entero entró en una huelga

general, se paralizó toda la economía que no era de supervivencia. La dictadura perdió toda legitimidad y autoridad de representación del poder económico empresarial, y de la ciudadanía en general. Perdió hasta el control represivo policial de las ciudades.

Los comandos de la Guardia de León se acuartelan el seis de junio, al tercer día de la insurrección. Disminuyen la represión y los enfrentamientos con la Guardia. El cronista reduce completamente la noticia de las acciones represivas de la Guardia, y de actividad de los cuadros del Frente Sandinista. Como he conjeturado antes, probablemente, la Guardia tenía la intención de dejar que se concentraran las fuerzas de los insurgentes, y repetir la táctica aplicada contra la insurrección del pasado septiembre, el ataque aéreo y con artillería. Aunque no hay una derrota militar, se trata de una derrota política de la Guardia. Y León quedó liberada desde el 20 de junio de 1979.

Desafortunadamente, aquel poder comunal se entregó bajo un nuevo militarismo de Dirección Nacional vertical, porque no hubo madurez organizativa en las comunas para establecer una democracia representativa liberal, ni para una sociedad organizada por consejos de los trabajadores. Y los partidos políticos de la clase empresarial tampoco fueron capaces de orientar un Estado democrático, sino que creyeron que había llegado su turno de controlar el Estado a través del nuevo aparato vertical, intentando repetir la corrupción del somocismo. Pero la Dirección Nacional del Frente Sandinista les impuso un populismo de Movimiento Nacional de Masas, a pesar de la cooperación del Campo Socialista (ver «Tratados de Cooperación del Campo Socialista con Nicaragua (1980-83)», en *Temas Nicaragüenses*, núm. 87).

XI.
ACTIVIDADES
Y RESEÑAS

JORNADA: A CIEN AÑOS DE EDUARD CONZEMIUS EN NICARAGUA (1917-2017)

Actividades:

Jueves, 16 de noviembre, 2017
Palacio Nacional de la Cultura



1892-1931

1. Coloquio interdisciplinario /
"Conzemius: su contribución al
conocimiento de la historia de las
sociedades del Caribe nicaragüense"
Hora: 3:00 p.m. a 5:00 p.m.

2. Presentación de la obra: *Eduard
Conzemius / Estudios etnológicos y
lingüísticos sobre el Caribe
centroamericano.*
Hora: 5:30 p.m. a 8:00 p.m.

3. Difusión de obras de Eduard Conzemius:
Presentaciones televisivas, círculos de lectura, comentarios
- En departamentos del país
noviembre-enero, 2017 / 2018

Contacto: aghhist@gmail.com o 2228-1173

ENTRADA LIBRE



GRAND-DUCHÉ DE LUXEMBOURG
Ambassade au Nicaragua

INFORME DE LA JORNADA: «A CIEN AÑOS DE EDUARD CONZEMIUS EN NICARAGUA»

Ligia Madrigal Mendieta

EL PLAN contempló la presentación de las obras *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano* (editada por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua con el apoyo de la Embajada del Gran Ducado de Luxemburgo) y *Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua* (editado por Fundación UNO). Ambas la llevaron a cabo conocedores de Conzemius en distintas localidades, especialmente en la Costa Caribe y en las ciudades de Managua, Matagalpa y Granada.

Revisando el objetivo general planteado en la JORNADA: A CIEN AÑOS DE EDUARD CONZEMIUS EN NICARAGUA (1917-2017), consideramos que fue exitosa, ya que se logró el cumplimiento de las actividades que contribuyeran a difundir la obra de este gran etnólogo, quien da a conocer el ambiente histórico-cultural del país, por medio de sus estudios etnográficos, muy acuciosos y ricos en información étnica; los cuales siguen siendo pioneros.

La labor de difusión de dichas obras contemplada en esa jornada, constituyó un aporte significativo —quizás, único en su género— para el conocimiento acertado de las sociedades aborígenes del Caribe nicaragüense. Destacamos esto último en la medida que la obra provoque una mejor inclusión de aquellas sociedades en el ámbito

nacional. Dichas obras se distribuyeron a la cancillería, a diversas comisiones de la Asamblea Nacional y a bibliotecas: desde gubernamentales hasta las de instituciones comunales y organizaciones no gubernamentales.

Fue satisfactoria la calidad del público participante en cada una de las actividades. Destacamos el interés del Gobierno, a través de la presencia del Canciller de la República señor Denis Moncada, así como de Comisiones Parlamentarias de la Asamblea Nacional y del Ministerio de Educación, alcaldías, INATEC, autoridades de instituciones públicas, autoridades académicas y diplomáticos.

El ansiado acto de inserción de aquella realidad social [de la Costa Caribe] con la región del Pacífico sería un paso importante que llevaría a una mayor consideración de aquellos pueblos y sociedades y sus necesidades vitales. Consideramos que la difusión de ambas obras está contribuyendo en este sentido.

Esto implicaría la aplicación de nuevos proyectos de carácter social que procuren la articulación Atlántico-Pacífico y, a la vez, que lleven a establecer las bases para un desarrollo social de aquellos grupos largamente marginados por las políticas sociales. Ahora mismo el libro circula entre personal de instituciones del Estado que tienen representación en aquella región y que estarían animados a alentar la propuesta de nuevos proyectos de este tipo, dado el secular atraso que padecen los grupos étnicos en temas como educación, salud, vivienda y otros ámbitos sensibles.

La difusión de las obras de Conzemius, a través de distintas actividades, es posible que también haya despertado interés en jóvenes intelectuales, en función de

su aprovechamiento para el desarrollo del análisis antropológico, histórico y lingüístico. El conocer que existe más documentación sobre Eduard Conzemius para los estudiosos abre esperanzas de poder aprovechar, en un futuro (archivos en Luxemburgo).

En las presentaciones se escuchó el punto de vista de distintos estudiosos originarios de las distintas localidades (donde se presentaron las obras: Caribe Norte, Caribe Sur, Región Pacífico y Central) sobre el aporte de Conzemius a las distintas ciencias que, además de generar interés por los estudios interdisciplinarios en la región del Caribe, constituyó un estímulo moral y material, ya que se realizó un intercambio académico entre experiencias de distintos niveles. También reconocemos el involucramiento y entusiasmo expresado en profesionales de la comunicación, dando cobertura a esta jornada.

Por supuesto, todas estas actividades han contribuido en alguna manera a valorar el aporte de las relaciones internacionales, conociendo acerca del interés de la embajada luxemburguesa por apoyar el conocimiento y difusión de la cultura. En la mayoría de los programas se tuvo la participación del actual Encargado de Negocios de esta Embajada, quien expresó orgullo del aporte de Eduard Conzemius al conocimiento de la cultura caribeña nicaragüense. También compartió conocimiento sobre la época histórica en que Conzemius se desenvuelve en Luxemburgo. Sus exposiciones fueron acompañadas del vídeo: «Luxemburgo en el siglo XX».

Ejecución por actividad

Momento I. Organización (incluyó todo el proceso de

preparación metodológica de las actividades, así como la difusión de los eventos: convocatorias, correspondencia, invitación, hoja de detalles logísticos, programa, guión, hoja de detalles metodológicos, nota de prensa y contactos con medios televisivos, radiales, webs).

Para obtener cobertura permanente en los colegios, universidades, centros de documentación, institutos culturales, oficina de la Academia, Embajada de Luxemburgo, entre otros sitios, se diseñó, diagramó e imprimió un **Póster**, el cual anunciaba la agenda de actividades a desarrollar para la divulgación de las obras referidas. Se reprodujeron 100 ejemplares, en tamaño de 12" x 18", impresos a *full color* en una cara, en cartulina sulfito 12, con barniz UV. Estos afiches, aparte de ser distribuidos en distintos centros educativos y culturales de Managua, se entregaron a los periodistas durante la rueda de prensa del martes 14 de noviembre de 2017. También se hicieron llegar a los distintos lugares donde se presentó la obra: Bilwi, Granada, Bluefields, Corn Island, Matagalpa y Managua. Cabe destacar que para los últimos dos lugares (Matagalpa y Managua) los pósteres ya se habían agotado, por lo que se continuó reproduciendo.

Fue preparada **Convocatoria** dirigida a los periodistas para la rueda de prensa del martes 14 de noviembre de 2017. Igualmente, se editó programa impreso del Coloquio y Lanzamiento de la obra del jueves 16 de noviembre de 2017. Así como para las otras actividades.

Se redactaron y enviaron **Cartas de Invitación** para las universidades, dirigidas a las facultades de humanidades relacionadas directamente con el eje central del co-

loquio: «Conzemius: su contribución al conocimiento de la historia de las sociedades del Caribe nicaragüense» y con el contenido de la obra a presentarse (*Estudios etnológicos...*). De esta manera se logró llegar al público docente y estudiantil de Managua. Igualmente, estas **Cartas...** también fueron remitidas a algunas comisiones afines de la Asamblea Nacional: Turismo, Educación, Paz, Pueblos Originarios, Asuntos Exteriores, Medio Ambiente, Población y Biblioteca Parlamentaria, entre otras.

Diseño de **Invitación**, la cual se difundió vía electrónica y física. Para la presentación en Managua, esta invitación convocaba a dos actividades. La primera, el coloquio: «Conzemius: su contribución al conocimiento de la historia de las sociedades del Caribe nicaragüense»; y la segunda, la presentación de la obra: *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano*. Para dar continuidad a la publicidad existente para la difusión de la jornada, se conservó el formato de la invitación inicial para las otras actividades desarrolladas en los otros cinco lugares, ya citados, del país.

Como parte de la agenda, se hizo una gira de presentación de las obras en Bilwi, Granada, Bluefields, Corn Island y Matagalpa. Estas actividades se desarrollaron con distintas instituciones (nacionales y ONG) presentes en estos lugares. Para ello se realizó un proceso de coordinación para el cual se remitieron **Cartas de Presentación** (vía electrónica) dando a conocer el interés y los objetivos que se perseguían. Así, para realizar la presentación en Bilwi se dirigió comunicación a la licenciada Ana Lucía Alemán, delegada del INTUR; para Granada, nos contactamos (por medio de la Embajada de Luxemburgo) con el doctor Johannes Kranz (etnólogo

que ha trabajado temas de la Costa Caribe, teniendo como referencia bibliografía de Eduard Conzemius), el acercamiento con el doctor Kranz fue de manera telefónica y vía correo electrónico; para Bluefields establecimos comunicación con la máster Diala López, vicerrectora de URACCAN; para Corn Island nos contactamos con la licenciada Arlene Hodgson, directora de BICU; y para Matagalpa (organizada con la alcaldía de esta ciudad y FAREM-Matagalpa) nos contactamos con el ingeniero Sadrach Zeledón, alcalde de esta ciudad y profesor Jairo Rojas.

En todos los lugares se presentaron las condiciones necesarias para el desarrollo de las actividades. Así, se preparó una **Hoja de detalles logísticos**, donde se exponían los requisitos necesarios, por ejemplo: medios audiovisuales, arreglo del local, entre otros detalles imprescindibles para que todo resultase exitoso.

Para el desarrollo ordenado y cronometrado de las actividades se preparó: **Programa, Guión y Hoja de detalles metodológicos**, apegados cada uno de ellos al lugar donde se desarrollaba la actividad. Dentro del **Programa** siempre trató de asegurarse la participación de una autoridad de la institución anfitriona y, para participar como ponente, la intervención de un estudioso representante de la zona. El **Guión**, instrumento por medio del cual se garantizó que todas las intervenciones fuesen dentro del orden estipulado en el **Programa**. La **Hoja de Detalles Metodológicos**, que expresaba los objetivos de la actividad y recordaba a los participantes ajustarse al tiempo establecido en el **Programa**, también se preparó resumen curricular con el fin de presentar a los ponentes.

Para la correcta divulgación y difusión en los medios locales se preparó **Nota de Prensa**, adecuada a cada lugar.

Momento II. Desarrollo de actividades (rueda de prensa, coloquio, presentaciones, círculos de lectura)

I. Rueda de prensa / Fecha: martes 14 de noviembre, 2017 / **Hora:** 10:00 a.m. / **Lugar:** Palacio Nacional de la Cultura, Sala Pablo Antonio Cuadra.

Con el propósito de garantizar la adecuada divulgación de la JORNADA: A CIEN AÑOS DE EDUARD CONZEMIUS EN NICARAGUA (1917-2017), se desarrolló rueda de prensa, previa invitación y entrega de documentación a periodistas. En ella se dio a conocer los detalles de dicha JORNADA. La participación de autoridades de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua fue a través de exposiciones que lograron sintetizar y atraer a los medios de comunicación para que acompañasen en la mayor parte de las actividades.

La asistencia de los medios de comunicación fue exitosa, reflejándose en el abordaje de la jornada. Hay que destacar el interés mostrado por los medios y la amplitud de la cobertura, pues en nuestro país, de manera cotidiana, casi no se retoman noticias de esta índole. Al finalizar la rueda de prensa se ofreció almuerzo de trabajo, en relación al tema y como un estímulo a la labor periodística que se emprendería en la jornada.

II. Coloquio «Conzemius: su contribución al conocimiento de la historia de las sociedades del Caribe nicaragüense» / Fecha: jueves 16 noviembre, 2017 / **Hora:** 3:00 p.m. a 5:00 p.m. / **Lugar:** Palacio Nacional de la Cultura, Sala Rodrigo Peñalba.

Con el Coloquio: «Conzemius: su contribución al conocimiento de la historia de las sociedades del Caribe nicaragüense», se logró la inauguración de la JORNADA: A CIEN AÑOS DE EDUARD CONZEMIUS EN NICARAGUA (1917-2017), dándole el carácter académico que esta ameritaba. Así como el valor que para Nicaragua significa Eduard Conzemius desde la perspectiva científica y humana. Ello se logró a través de cuatro ponencias, destacándose la participación del señor Claude Wey, estudioso luxemburgués de la obra de Conzemius, quien disertó sobre la «Biografía y trayectoria migratoria del etnólogo Eduard Conzemius (1892-1931)»; y la del presidente de la AGHN doctor Jaime Íncer Barquero, quien tradujo integralmente la obra *Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua* (Editorial Libro Libre, Costa Rica, 1984; reeditado por Fundación Vida, 2004), siendo pionero en el rescate de la producción científica de Conzemius.

También participaron nuestro secretario general Jorge Eduardo Arellano, quien expuso: «Los Payas de Honduras vistos por Conzemius»; y los profesores Germán Romero Vargas y Róger Norori Gutiérrez, desarrollando los temas: «Contribución de Eduardo Conzemius al conocimiento de la historia de las sociedades del este de Nicaragua» y «La Nicaragua Profunda de E. Conzemius», respectivamente. Se contó además con el apoyo del doctor Rigoberto Navarro Genie, para facilitar el intercambio con el público en el tiempo de «Preguntas y respuestas».

Muy importante resultó la participación del señor André Bieber, quien recreó la época histórica en que se desarrolló Conzemius y el valor de la cooperación luxemburguesa en nuestro país.

III. Lanzamiento de la obra *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano* / Fecha: jueves 16 noviembre, 2017 / **Hora:** 5:30 p.m. / **Lugar:** Palacio Nacional de la Cultura, Salón Sandino.

Este momento fue muy necesario para concebir la publicación de la obra *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano*, como la más importante en su género en el año 2017. Así se publicó y fue asimilando en el transcurso de la jornada, posicionamiento obtenido desde su lanzamiento, el cual fue un éxito, pues reunió en cantidad y calidad de público interesado, desde el ámbito de la academia, de las ciencias sociales, como a autoridades nacionales y de organizaciones no gubernamentales. A partir de este lanzamiento obtuvimos como Academia solicitudes de la obra.

IV. Presentación en Bilwi, Puerto Cabezas / Fecha: martes 12 de diciembre, 2017 / **Hora:** 9:00 a.m. / **Lugar:** Casa Museo Judith Kain, Sala de Reuniones.

El desarrollo de esta actividad obtuvo el logro propuesto, dado que despertó el interés de instituciones educativas como CADPI, con quienes se organizó y se seleccionó al público participante, como ponente y asistentes. Se abordaron temáticas, como: «Estudios pioneros sobre Miskitos y Sumus», por Jaime Íncer Barquero; «Estudios sobre el Caribe nicaragüense», por Jorge Eduardo Arellano; «La Nicaragua desconocida», por Róger Norori Gutiérrez; y «Eduard Conzemius en La Mosquitia», por Avelino Cox, profesor de la Universidad URACCAN e investigador cultural de esta región.

V. Primer Círculo de Lectura (Managua) / Fecha: viernes 12 de enero, 2018 / **Hora:** 9:00 a.m. a 1:00 p.m. /

Lugar: Alcaldía de Managua, Auditorio de Patrimonio Histórico Cultural.

El interés mostrado por los asistentes de Patrimonio Histórico Cultural de la Alcaldía de Managua, en el lanzamiento del libro: *Estudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano*, acto donde se hizo entrega de la obra y el objetivo de que esta se leyese y discutiese, conllevó a organizar el Círculo de Lectura. Con cuarenta participantes distribuidos en cinco círculos con sus respectivos coordinadores y una coordinación general. Dado al cuidado metodológico y de planificación se puede afirmar que los resultados fueron exitosos.

VI. Presentación en Granada / Fecha: martes 23 de enero, 2018 / **Hora:** 6:30 p.m. / **Lugar:** Casa de los Tres Mundos, Auditorio Central.

Esta actividad fue coordinada y desarrollada con la Casa de los Tres Mundos, representada por el señor Johannes Kranz, estudioso de la obra de Eduard Conzemius y por el interés de intelectuales dirigentes de la revista *Wani*, publicación dedicada a estudios sobre la Costa Caribe. Se presentaron los temas: «Un observador empático: apuntes sobre Eduard Conzemius en La Mosquitia», por Johannes Kranz; y «Estudios pioneros sobre Miskitos y Sumus», desarrollado por Jorge Eduardo Arellano, Róger Norori Gutiérrez y el señor André Bieber.

VII. Presentación en Bluefields / Fecha: jueves 8 de febrero, 2018 / **Hora:** 9:00 a.m. / **Lugar:** URACCAN, Biblioteca Nora Rigby.

Una demostración del interés despertado en el Caribe nicaragüense, a partir de la publicación de la obra *Es-*

tudios etnológicos y lingüísticos sobre el Caribe centroamericano fue su presentación en Bluefields con la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe (URACCAN, Bluefields). En dicha actividad se dio amplia participación de académicos universitarios y de organizaciones no gubernamentales dedicadas a la cultura. También hubo participación de un estudioso de la zona: el profesor Hugh Allan Budier Bryan (director del Colegio Moravo y académico en la Universidad BICU), con el tema: «Presentación general de todas las obras de Eduard Conzemius». Y, por supuesto, de los académicos de nuestra Institución.

VIII. Presentación en Corn Island / Fecha: jueves 8 de febrero, 2018 / **Hora:** 5:30 p.m. / **Lugar:** BICU, Recinto Corn Island.

Desarrollada y organizada con Bluefields Indian and Caribbean University (BICU, Corn Island), a través de la licenciada Arlene Hodgson, directora de extensión y con la participación como expositora de la profesora: Beatriz Flores Guzmán, quien presentó una «Reseña histórica de las Islas del Maíz». También el profesor Róger Norori Gutiérrez abordó a «Las Islas del Maíz en las fuentes de Eduard Conzemius». El doctor Jaime Íncer, desde el abordaje geográfico explicó sobre «El descubrimiento de las Islas del Maíz por los conquistadores y viajeros». Por supuesto, el análisis histórico presentado por el doctor Jorge Eduardo Arellano completó la comprensión del libro.

La compañía y participación del señor André Bieber siempre contribuyó a la labor de difusión del aporte científico de Eduard Conzemius y de la presencia de Luxem-

burgo en nuestro país.

IX. Presentación en Matagalpa / Fecha: viernes 9 de marzo, 2018 / **Hora:** 5:30 p.m. / **Lugar:** Alcaldía de Matagalpa, Auditorio Central.

La presentación de las obras en Matagalpa obedeció a la necesidad de divulgar el aporte que hace Conzemius desde sus obras sobre sociedades indígenas de la zona Central y su contacto con el Caribe. Así, en el programa se contempló la participación de antropólogos y arqueólogos de la región como el doctor Rigoberto Navarro Genie, con el tema: «De Mertzig a La Mosquitia el aporte del etnólogo luxemburgués Eduard Conzemius a la arqueología de la América Central»; el máster Uwe Paul Cruz Oliva con: «Aportes culturales de Eduard Conzemius en la Mosquitia nicaragüense». Además de ellos, el abordaje del profesor Róger Norori Gutiérrez con «La visión de Conzemius sobre la Taguzgalpa»; del doctor Germán Romero Vargas, quien destacó la «Contribución de Conzemius al conocimiento de la Costa Caribe»; y del doctor Jorge Eduardo Arellano, quien profundizó en el estudio de Conzemius sobre «Los indios Payas de Honduras vistos por Conzemius». Por supuesto, el doctor Jaime Íncer, desarrolló un intercambio con el público acerca del valor de la obra. Al finalizar la actividad el profesor Jorge Icabalceta, responsable de Extensión Universitaria de FAREM-Matagalpa, solicitó se planificara una actividad académica con estudiantes de postgrado de esta universidad.

X. Segundo Círculo de Lectura (Managua) / Fecha: miércoles 11 de abril, 2018. **Hora:** 9:00 a.m. a 12:30 p.m. / **Lugar:** UNAN-Managua, Centro de Difusión de

las Humanidades (CEDIHUM).

Organizado por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y el Departamento de Antropología UNAN-Managua, se realizó con jóvenes y futuros antropólogos, pues además de apreciar el valor de la obra como fuente de información para muchas disciplinas, también expusieron el aporte metodológico en el campo de la etnografía y la antropología, destacando los métodos usados por Conzemius. Manifestaron el interés de continuar escudriñando la obra para su formación, así como el poder tener acceso a materiales archivados para el trabajo investigativo de la región caribeña. Despertó cierto compromiso social e intelectual con la Costa Caribe.



Los directivos de la AGHN, Jorge Eduardo Arellano, Ligia Madrigal Mendieta y Jaime Íncer Barquero, durante una de las actividades de promoción de la Jornada «A cien años de Eduard Conzemius en Nicaragua (1917-2017)».

ACAHUALINCA 3

Jorge Eduardo Arellano

LA TERCERA entrega de la *Acabualinca/ revista nicaragüense de cultura*, editada por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, circula desde hace varias semanas. Dirigida por Jaime Íncer Barquero, presenta en su cubierta un óleo de Rodrigo Peñalba: «El fraile Bobadilla plantando la cruz al borde de la *Boca del Infierno*» (1978) y en su contracubierta una fotografía de Karen Olson: «Estatua descabezada de la península de Sonzapote» (1974). Ambas ilustraciones aluden a las dos secciones iniciales: Volcanes de Nicaragua y Estatuaria aborigen del Gran Lago. La primera es conformada por artículos de Tomás Ayón («La *Boca del Infierno* en el siglo XVI»), Carlos R. Lola («El Parque Nacional Volcán Masaya: a ojo de pájaro») y del suscrito («Jaime Íncer 'volcanero excepcional'»).

También el suscrito ofrece en su trabajo «Deidades pétreas de Zapatera»: una colección de catorce textos descriptivos de la estatuaria aborigen de esa isla del Gran Lago, uno de los bienes culturales más representativos del país. Descubiertas en 1849 por Ephraim George Squier, redescubiertas por Carl Bovallius y estudiadas por Samuel Kirkland Lothrop, estas piezas escultóricas las trasladaron jesuitas españoles, mexicanos y nicaragüenses en seis expediciones —de 1924 a 1942— al colegio Centroamérica de Granada. Pertenecen a un complejo artístico que abarca la isla de Ometepe y las Isletas, asociado a Mesoamérica y a culturas mesoamericanas. Son

de regulares dimensiones (la altura de las principales oscila entre 125 y 155 centímetros, con una media de 172) y hallándose junto a montículos de piedra y tierra —en su periferia, con la espalda hacia el interior de los mismos— datan de los años 800-1200 después de Cristo.

En su tercera sección (Crítica y ensayo), se incluyen colaboraciones de Marcela Pérez Silva («La mimesis en la construcción del género testimonio»), Noel Rivas Bravo («El don del magisterio en la sangre»), María Augusta Montealegre («Retrato interior de CMR en un poema de Francisco de Asís Fernández») y Roberto Carlos Pérez («Francisco Ruiz Udiel: nuestro último suicida»). Pero a dicha sección la precede una compilación: «Borges visto por escritores nicaragüenses»: 21 citas de los siguientes autores: Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Mejía Sánchez, Ernesto Gutiérrez, Eduardo Zepeda-Henríquez, René Schneegans, Mario Cajina Vega, Sergio Ramírez, Jorge Eduardo Arellano, Noel Rivas Bravo, Erick Aguirre Aragón, Daniel Ulloa y Roberto Carlos Pérez.

En la sección Folclore se leen los artículos de Octavio Robleto («Refranes sobre comida recogidos en Chontales») y Carlos Alemán Ocampo («De los vientos y las lluvias en Diriá»); en Arte, otro del suscrito («Roberto de la Selva y su filosofía del arte») y en Poesía los textos de Iván Uriarte («La vida se compone de muerte»), Gloria Gabuardi («En el recuento de esta vida»), Jorge Eduardo Arellano («Declaración del profesor Jirafales») e Isolda Rodríguez Rosales («Nueva plegaria»).

Por su lado, en la sección séptima (Narrativa) se publican cinco textos: otro del suscrito («La Imperialota») y los de Francisco J. Mayorga («Pelónides»), Jorge J.

Jenkins («El conde de Saint Couget des Vallés y de Aguastigni, el Wawa y el Kurinwás»), Mario Urtecho («Las Segovias») y, de nuevo, María Augusta Montealegre («La Mona»).

Una sola colaboración figura en la sección Español de América: un trabajo de Róger Matus Lazo («Clavos lingüísticos del turista») y tres en Historia: los de Humberto Ortega Saavedra («Forja de nuestra nación»), Róger Norori Gutiérrez («Rescate del itinerario del coronel Manuel Gross») y también del suscrito («La patria de Darío y Sandino: prolegómenos a su historia cultural»).

Siete semblanzas y otras siete reseñas integran las últimas secciones, más una lista de 140 títulos publicados en Nicaragua durante 2017. Entre otros, sus autores son Pedro Xavier Solís, Franklin Caldera, Erick Aguirre Aragón, Félix Javier Navarrete, Freddy Quezada y Ligia Madrigal Mendieta. He aquí sus temas: la vanguardia nicaragüense ante el cinema, Ramiro Argüello y su vida en el cine como crítico, los cien años de Camilo Zapata, padre del son nica; el conde Escoto: una vida de película; Miguel D'Escoto Brockmann (1933-2017), las novelas de Humberto Mendoza («Más allá del Darién»), Erick Aguirre Aragón («El meñique del ogro») y del tico Carlos Cortés («Cruz de olvido»); la más reciente investigación de la tica Patricia Fumero Vargas, los estudios sobre el Caribe nicaragüense de Eduard Conzemius y el rescate realizado en México del poeta nicaragüense Solón Argüello (1870-1913).

En total, cuarenta suman los autores y más de 50 las colaboraciones que contribuyen a un mayor conocimiento de nuestra patria.

UN NUEVO APORTE A LA HISTORIA DE LAS MENTALIDADES EN NICARAGUA

Germán Romero Vargas

[Ligia Madrigal Mendieta: *Historia de las Mentalidades / El Cielo y el Infierno / La construcción histórica de la muerte en el pensamiento nicaragüense*. 1ª ed. Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. Colección histórica de las mentalidades. Managua, Nicaragua, C.A., junio, 2017. ISBN: 978-99964-869-5-1. 287 p. il., col.].

DESDE HACE algunos años la historiografía nicaragüense ha comenzado a discurrir por nuevos caminos al orientarse hacia la historia demográfica, económica, social y cultural, abandonando la trillada historia política y militar. Es dentro de este marco de nuevas preocupaciones que se sitúa la nueva publicación de Ligia Madrigal Mendieta, tesorera de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y catedrática de la UNAN-Managua: *El Cielo y el Infierno / La construcción histórica de la muerte en el pensamiento nicaragüense*, presentado en Managua el jueves 15 de junio de 2017. Esta obra no pretende ser un estudio teológico, sino un análisis expositivo de la evolución de la muerte en el imaginario colectivo, recurriendo a bibliografía especializada y numerosos documentos poco conocidos. La novedad del tema tratado, hace de este libro una obra pionera, abriendo nuevas perspectivas al

quehacer histórico nicaragüense.

La preocupación humana de las sociedades ante la muerte a lo largo de los siglos y, en todos los lugares, ha sido una constante histórica. Desde las distintas civilizaciones se ha tratado de dar una explicación, o consuelo, ante este acto inherente a toda criatura viviente. Algunas, como la de los egipcios, recurrieron a complicados rituales funerarios, por ejemplo: la momificación. Uno de los testimonios más antiguos —aunque no el único— es la *Epopéya de Gilgamesh*, en el sur de Mesopotamia. La búsqueda de la inmortalidad termina en un fracaso; más tarde, en otras sociedades esta atracción por la muerte tomará diferentes formas, dejando así un riquísimo legado cultural.

En el libro de Madrigal Mendieta se aborda este tema [la muerte], tal como la hemos visto los nicaragüenses a través del tiempo. Algo inédito en nuestra historiografía. La autora comienza abordando la época precolombina, tarea tanto más ardua en cuanto que las fuentes son escasas y su interpretación difícil. A pesar de ello, la autora logra ofrecernos un cuadro, que bien que incompleto, más permite entrar en la visión indígena de la muerte, analiza los pocos vestigios documentales —arqueológicos o exentos— y logra al final una interpretación sobre la creencias indígenas del *más allá*. Aprendemos, así, que para los indígenas de la región del Pacífico hay un *más allá*, si bien es cierto que reservado a una cierta categoría social, bajo particulares restricciones, y así como para una categoría especial de edad. Tales creencias facilitarían, más tarde, la labor de los misioneros españoles. Lo que ocurriría también las prácticas indígenas de la confesión y de los sacrificios humanos, estos últimos tan vi-

lipendiados por la historiografía nicaragüense hasta épocas muy recientes. La conquista española del siglo dieciséis habría que alterar, sin destruir, la visión que de la muerte tenían los antiguos pobladores. Se produciría a lo largo de los siglos, y podríamos decir hasta hoy un sincretismo religioso entre lo que los indígenas creían acerca de la muerte y sus expresiones acerca de esta, por una parte, y la doctrina cristiana enseñada por los frailes misioneros. A esta visión y prácticas se yuxtaponían las de la clase alta de la época colonial y del siglo XIX.

Una parte de la población, en efecto, impregnada únicamente por la religiosidad europea expresaba su posición ante la muerte con las llamadas capellanías y con los testamentos que redactaba cuando sentía la proximidad de la muerte.

Los testamentos de la época colonial y del siglo diecinueve constituyen una valiosa fuente de información para el estudio de la visión de la muerte. El testamentario comienza por hacer una profesión de fe católica y que muere dentro de la iglesia católica. Estipula que una parte de sus bienes será para pagar un cierto número de misas por el eterno descanso de su alma, indica todos los detalles de su funeral y en qué parte de la iglesia quiere ser enterrado. Deja algún dinero para ser distribuido entre los pobres, finalmente pide perdón por sus pecados. La autora señala, muy acertadamente, que lo que hay detrás de tales estipulaciones es una preocupación profunda por la salvación eterna del individuo. A lo largo del siglo XIX, esto fue cambiando, y no porque la gente dejara de creer sino por las transformaciones políticas y económicas que tuvieron lugar en Nicaragua, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX. Los testamentos re-

flejan claramente esta situación. La autora relaciona así la historia de mentalidades e historia general.

Para terminar, señalemos que en este libro se aborda la muerte en el imaginario colectivo de las poblaciones asentadas al este de Nicaragua. Escapa, así, a la tradición de los historiadores nicaragüenses que se han acostumbrado a tomar la parte por el todo. Hoy sabemos que en esa región no hubo ni conquista ni colonización española y que el cristianismo empezó a penetrar hasta a mediados del siglo XIX y no en su forma católica sino morava.

El libro de Ligia Madrigal, a pesar de que no abordó todos los aspectos en profundidad, lo que naturalmente no podría ser de otra manera dada la novedad del tema, es un valioso aporte al conocimiento de la historia de Nicaragua.



Ligia Madrigal Mendieta

